



SIDUR DE YOM KIPPUR

יום כפור

Según el Rito Sefardí
Benei Abraham



*Preparado por:
Rab Dan ben Avraham*

Un Orden para el Oficio de Yom HaKipurim

Por. Rab Dan ben Avraham

Introducción

Estamos a las puertas del día más sagrado del año para nuestro pueblo judío: El día de expiaciones. Yom HaKipurim.

¿Cómo podemos reconciliar el Día de Expiación, con el hecho de que no hay Templo donde realizar la expiación ni Cohén Gadol que la ejecute?

¿Cómo reconciliar el kaporet anual con la expiación permanente y eterna que ha provisto para nosotros nuestro justo Mesías?

¿Cómo reconciliar “la sangre” del macho cabrío con la “sangre derramada” de Yeshua?

¿Cómo reconciliar la búsqueda del perdón, cuando se nos ha dicho que “todos nuestros pecados han sido perdonados” y “estamos completos en él”?

¿Cómo podemos afligir nuestras almas como si no hubiéramos encontrado expiación cuando Mashiaj, “con una sola ofrenda ha perfeccionado para siempre a los que por medio de él se acercan a HaShem?”

La destrucción del Templo crea una situación de total desesperanza para todo judío que no ha descubierto en Yeshua la fuente permanente de expiación dada por el Eterno. La ausencia del Templo nos obliga a considerar que todo lo que en allí ocurría era una sombra de una fuente de purificación y expiación superior.

La Mishná (Yomá 8:9) nos informa de la respuesta que Rav Akiva dio a la comunidad judía desesperada por la falta de Templo en los días posteriores a su destrucción por los romanos. Esta fue su conclusión: “Feliz eres tú, Israel... ¿Quién te purifica? Tu Padre en los cielos”. Desviando la fuente de expiación del Templo a la oración y las buenas obras, se cambió totalmente el judaísmo. Esto significa que lo que hoy día se conoce como Judaísmo en sentido tradicional, no es comparable al judaísmo de los días cuando el Templo estaba en pie. Hacer esa diferenciación es de extrema importancia para todos los que seguimos a Yeshua como Mesías.

Después de la destrucción del Templo no hay otra alternativa que comprender que la fuente verdadera y auténtica de expiación no viene sino de nuestro Padre en los cielos. ¿Cómo podemos hablar de Yom Kipur sin Templo, sin Cohén Gadol y sin los dos machos cabríos asignados para tan solemne ocasión?



La misma pregunta nos la hacemos nosotros y bendito sea el Eterno que tenemos la respuesta: Yeshua es la propiciación dada por nuestro Padre en los cielos y su sangre derramada, superior a la de los machos cabríos, fue introducida en el lugar Santísimo del Tabernáculo no hecho de manos en los Cielos. Allí está él, como nuestro Cohén Gadol, intercediendo constantemente por su pueblo y por todos nosotros.

Mientras el Templo estuvo en pie, la relación del judío con HaShem era la de un siervo con su amo, la de un súbdito con su rey. Esto se evidenciaba por la manera cómo el cohén gadol tenía que entrar y salir del Lugar Santísimo: de frente al arca y retrocediendo varios pasos hasta que finalmente podía dar la espalda. Tal protocolo corresponde necesariamente al de un siervo ante su señor, un súbdito ante su rey.

Ahora que el Templo terrenal está destruido, y no tenemos sumo sacerdote de la familia de Aharón que pueda entrar allí a presentar la sangre del macho cabrío para la expiación, la lección debe ser aprendida: nuestro acercamiento a HaShem es la de un hijo a su Padre. Cuando un hijo se despide de su padre, el protocolo de un siervo ante su amo o de un súbdito ante su rey, deja de funcionar por naturaleza.

Por lo tanto, HaShem no solamente es nuestro Rey, es también nuestro Padre celestial y por tanto, El puede expiar nuestros pecados sin Templo y sin el protocolo sagrado de Yom Kipur ¡Y lo ha hecho por medio de su siervo justo, Yeshua HaMashiaj!

Cuando estudiamos todos los detalles relacionados con el Día de Yom HaKipurim como fue establecido en la ley de Moisés nuestro maestro, nos damos cuenta que lo intrincado de la ceremonia sugiere la idea de que sin Templo y sin aquellos complicados actos litúrgicos es imposible obtener la expiación anunciados para el día del perdón nacional.

Es interesante notar que la respuesta de Rav Akiva no menciona la palabra “expiación”, sino “purificación”: “Feliz eres tú, Israel... ¿Quién te purifica? Tu Padre en los cielos”. Esto significa que el día de expiación contiene el componente adicional de “purificación” además de “expiación”.

A este hecho llama la atención Rav Shaul, una generación antes de Akiva, cuando afirma: “Si la sangre de machos cabríos (una alusión a los dos machos cabríos ofrecidos en Yom Kipur) y de toros y la ceniza de la becerra (roja) rociada sobre los inmundos, santifican para la “purificación” ritual, ¿cuánto más la sangre del Mashiaj... limpiará vuestras conciencias de las obras muertas para servir al Di-os viviente? (Carta a los judíos 9:13,14).

Por tanto, estando ya presente Mashiaj, la ausencia del Templo, del Cohen Gadol y de los machos cabríos relacionados con Yom Kipur, no afecta para nada la pérdida del protocolo del Día del Perdón, porque tenemos la fuente real de expiación, purificación y perdón que fueron expresadas por medio de ordenanzas que no eran la sustancia misma, sino la sombra que anticipaba una mejor esperanza.

Un milenio después de las reflexiones de Rav Akiva, otro maestro de Israel de origen español, Maimónides (Leyes de Teshuvá 1:3) escribiendo sobre el mismo tema, y haciendo una exégesis de Lev. 16:30, procura encontrar una solución apropiada a la difícil pregunta cómo obtener expiación sin Templo, sin sacerdocio y sin



machos cabríos (que tengan un lugar dónde ser ofrecidos). Esta es su respuesta:

“Ahora que no hay Templo ni altar para la expiación, nos queda solamente el arrepentimiento. Por tanto, el arrepentimiento (teshuvá) expía por todo (tipo de pecado). Incluso si uno ha sido transgresor toda la vida y justo al final de la existencia se arrepiente, ninguna de sus transgresiones será recordada... y el día de Yom Kipur mismo expía para los que se arrepienten, como está escrito: “En dicho día se hará propiciación por ustedes”.

Como es evidente, Maimónides presenta dos ideas interesantes:

Primero, que la ausencia del Templo nos fuerza a considerar que el “arrepentimiento” exigido para Yom Kipur ya no es visto como un requisito de expiación, sino como la fuente de expiación.

Segundo, que el día mismo de expiación (Yom HaKipurim cronológico) más que los sacrificios y el protocolo exigido al cohén gadol, es fuente de expiación. En otras palabras, que las 24 horas que dura el día de Yom Kipur, el décimo día del séptimo mes de cada año bíblico, es en sí mismo, un medio por el cual la expiación puede ser obtenida.

Si juntamos ambas ideas, “el arrepentimiento y el día”, entonces lo que prometía Yom Kipur con todo el ceremonial realizado por el cohén gadol que incluía el uso de dos machos cabríos, uno para ser presentado ante el Señor detrás del velo y el otro para ser enviado a Azazel al desierto (Lev.16), son suficientes para obtenerlo y consecuentemente podemos prescindir de las exigencias de la ofrenda por el pecado exigida en la ley de Moisés.

Por tanto, la falta de Templo y la ausencia del servicio del cohén gadol juntamente con la ofrenda por el pecado relacionada con Yom Kipur, no impide para nada recibir los beneficios prometidos en Yom Kipur.

Esto es extraordinariamente interesante especialmente cuando reconocemos que proviene de uno que afirma en el noveno de sus Trece Principios de Fe, que la Toráh “ no será ni en un ápice modificada ni cambiada por otra, ni Dios revelará otra Torá”.

Si esto es así, ¿cómo vamos a decir entonces que sin Templo, sin sacrificios y sin cohén gadol que ofrezca dichos sacrificios, según la ley de Dios, “que no puede ser ni en ápice cambiada por otra”, puede haber expiación y purificación, prescindiendo precisamente de todo el protocolo y ceremonial establecido y demandado por la Torah misma?

Por otro lado, si podemos encontrar la expiación y el perdón sin nada de lo exigido por la ley de Moisés en lo relacionado con la ofrenda de sacrificios exigidos para Yom Kipur, diciendo que el “día mismo de Yom Kipur” expía el pecado de los que se arrepientan, ¿por qué tanto Maimónides como Akiva como el resto de los sabios de Israel siguen insistiendo en orar por la reconstrucción del Templo: “Y reconstruye prontamente y en nuestros días el Santo Templo para que podamos ofrecer delante de Ti, la ofrenda que expiará por nosotros, como nos los prescribiste en Tu Toráh por medio de tu siervo Moisés...”? (Sidur, rezo diario de shajarit).



Si como afirma Maimónides, el arrepentimiento y el Día mismo de Expiación son suficientes (sin Templo, ni cohén gadol ni ofrendas) ¿por qué entonces suplicar al Eterno, cada día, por la restauración de la “ofrenda que expiará por nosotros”, si ya dicha ofrenda no es necesaria según Maimónides?

Dios dice en Su Torah que para la expiación del pecado tiene que haber una “ofrenda por el pecado”, sin la cual no habría remisión ni perdón. Maimónides dice que esa ofrenda ya no es necesaria, porque el “arrepentimiento y el día mismo de expiación” son ahora la fuente de expiación segura para Israel.

¿Segura? ¿Expiación sin ofrenda por la expiación? Declarar que puede haber expiación sin una ofrenda por la expiación es alterar la ley de Dios, un asunto que el propio Maimónides afirma que no puede ser realizado, pues la Toráh: “no será ni en un ápice modificada ni cambiada por otra”.

Al afirmar que la ofrenda por el pecado exigida por la Toráh para Yom Kipur no es un problema y que podemos obtener expiación sin ella, Maimónides está negando sus propios principios de fe, está modificando y cambiando la ley de Dios.

Si decimos, como creyó Akiva, Maimónides y la mayoría de los maestros de Israel que siguen rechazando a Yeshua como Mashiaj, que basados en Oseas 14:2, Di-s por medio del profeta Oseas, posterior a Moisés, establece que las oraciones de los labios reemplazan los toros del altar, entonces tenemos que aceptar que “la ley levítica ha sido cambiada por Di-os mismo”, Su dador.

En efecto, por medio del Sidur (Oraciones de Shajarit), se enseña a creer a los hijos de Israel que Di-os ha cambiado su Ley y ha reemplazado los sacrificios del Templo, por la ofrenda de nuestros labios. Esta es la oración que los sabios que rechazan a Yeshua, demandan que cada día confiesen los hijos de Israel:

“Sea Tu voluntad, oh Eterno, nuestro Di-os y Di-os de nuestros padres que las alabanzas de nuestros labios sean apreciadas, aceptadas y gratas ante Ti como si hubiéramos ofrecido la ofrenda continua a su tiempo y como si hubiéramos estado en nuestro puesto, como está escrito: “Serán sustituidos los toros (de las ofrendas) con (la plegaria de) nuestros labios”

¿Cómo decir entonces: “Creo con perfecta fe que la Torah de Di-os no será ni en un ápice modificada ni cambiada por otra, ni Dios revelará otra Torá”?

Es evidente que la destrucción del Templo y la ausencia del cohén gadol que actúe como intermediario y la ofrenda misma cuya sangre debía ser ofrecida detrás del Segundo velo, es una terrible pérdida para Israel.

No obstante, las reflexiones de Maimónides nos ayudan a entender mejor la posición netzarita con respecto a este asunto. A fin de cuentas, la conclusión de Maimónides como la de Akiva es evidente: lo que tenía lugar en el día de Yom Kipur cuando el Templo estaba en pie, era representativo de un bien mayor que se buscaba.

En otras palabras, cuando se es incapaz de ofrecer lo que demandaba la ley, esto es, la ofrenda misma de Yom



Kipur, con todo el ceremonial que la rodeaba, no obstante lo que aquellas ofrendas apuntaban y la fuente misma de dónde procedían, siguen vigentes y operativas a favor de Israel.

Esta es precisamente la conclusión a la que llegó primero que Akiva y Maimónides, Rav Shaul de Tarso. Solamente que Rav Shaul, más ortodoxo que Akiva y Maimónides, no se atreve a quitar nada de la ley de Moisés, sino descubrir que los requisitos y demandas de la ley son obtenidos de forma perfecta, mediante la intervención del siervo de HaShem, nuestro justo Mesías Yeshua.

Mirad cómo Rav Shaul explica este hecho, AUN ESTANDO EN PIE EL TEMPLO DE JERUSALEM, cuánto más cuando este fuera quitado del escenario bíblico según aparece documentado en la Carta a los Judíos creyentes en Yeshua (10:1-20) también desconcertados ante la llegada de Yom Kipur y el sacrificio de Yeshua por el pecado. Escribe el RaShTá:

1 Porque la ley levítica no es la sustancia misma de las cosas celestiales, sino el recipiente que contiene la sombra de los bienes venideros que han sido prometidos para venir, por lo que nunca puede perfeccionar a los que se acercan por esos mismos sacrificios que se ofrecen continuamente, año tras año (al decir año tras año, es una alusión a Yom HaKipurim).

2 Si así no fuese, los que se acercan a YHWH por medio de ella (la ofrenda expiatoria de Yom Kipur) una vez purificados, ya no tendrían más conciencia de los pecados y en tal caso, ¿no habrían cesado de ser ofrecidos?

3 Pero en ellos se hace memoria de los pecados, cada año (una alusión a la confesión de los pecados que el cohén gadol tenía que hacer anualmente, en Yom Kipur, por sí mismo y por todo Israel según la Lev. 16:21).

4 Porque es imposible que la sangre de los toros y machos cabríos pueda quitar el yétzer hará.

5 Por lo cual, interviniendo en esta edad presente dice (El RaShTá cita ahora del libro de Tehilim, posterior a la ley de Moisés):

“Me hiciste comprender que sacrificio y ofrenda no quisiste;

6 Ni me pediste holocaustos u ofrendas expiatorias por el pecado.

7 Entonces dije: Mira, traeré el libro donde está escrito de mí: Hacer Tu voluntad oh Di-os mío, es mi deseo”.

8 Diciendo antes: “Sacrificio y ofrenda no quisiste, ni me pediste holocaustos u ofrendas expiatorias por el pecado”, las cuales cosas son ofrecidas por medio de la ley levítica,



9 y diciendo después: “Hacer Tu voluntad es mi deseo”, quita lo primero para establecer lo segundo.

10 En esa voluntad somos santificados por la ofrenda del cuerpo de Yeshua HaMashíaj, ofrecida una vez por todas.

11 Y ciertamente, todo cohen está de pie, día tras día, sirviendo y ofreciendo repetidamente los mismos sacrificios que nunca pueden quitar completamente los pecados (porque de haberlo hecho, ya no tendría que continuar ofreciendo tales sacrificios, como se dijo en vrs.2 y 3.)

12 Pero éste, habiendo ofrecido un solo sacrificio para siempre por los pecados, fue sentado a la diestra de Di-os,

13 de ahí en adelante, espera pacientemente hasta que YHWH ponga a los que se le oponen, por estrado de sus pies.

14 Porque con una ofrenda purificó para siempre a los escogidos.

15 Y nos testifica también la Rúaj HaKodesh, porque luego de haber dicho:

16 “Este es el pacto que haré con ellos, después de aquellos días, dice el Eterno; pondré mis leyes en sus corazones y en sus mentes las escribiré”, añade:

17 “Y ya no me acordaré nunca más de sus pecados ni de sus iniquidades”.

18 “Ahora bien, donde hay remisión de esas cosas, no hay necesidad de más ofrenda por el pecado” (de lo cual se deduce que todo lo que Yom Kipur apuntaba se logra plenamente por medio de aquel único y suficiente sacrificio que sí quita permanentemente los pecados).’

19 Así que, hermanos, teniendo plena confianza para la entrada en el Lugar Santísimo por el alma de Yeshúa,

20 cuya vida nos abrió un camino nuevo y vivo a través de la cortina sagrada, esto es, su cuerpo,

21 y teniendo un Cohen Gadol sobre la casa de Di-os, 22 acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe obediente, purificados los corazones de mala conciencia y lavados los cuerpos con agua pura.

23 Mantengamos sin titubear la confesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que lo prometió”.

Como es evidente del texto, Rabino Shaul no quita la ofrenda por el pecado exigida en la Ley de Moisés, como hace Maimónides, sino que expresa cómo esa ofrenda por el pecado es una alusión al Mesías, el siervo de Di-os.

Este es el gran contraste entre el RaShTá y Maimónides. El primero no cambia la ley de Dios, sino que



transfiere el requisito de la ofrenda al cuerpo de Yeshua, mientras que Maimónides cambiando la ley de Dios, prescinde de esa ofrenda diciendo que es no es necesaria por cuanto el día mismo de expiación es el que expía para Israel.

El hecho de que el SIDUR de oración tradicional suplica a Di-s cada día por la reconstrucción del Templo con la mira de poder ofrecer la ofrenda expiatoria exigida en la ley de Moisés, revela que la enseñanza de Maimónides está errada, que no es el día, sino lo que sucedía en ese día, lo que anunciaba la expiación.

La posición del RaShTà indica que debido al hecho de que dicha ofrenda expiatoria había que repetirla año tras año, entonces indicaba que no tenía méritos suficiente para quitar permanentemente el pecado. La conclusión de Rav Shaul es que tal hecho indica que aquellas ofrendas eran una sombra o alusión a una ofrenda por el pecado que una vez presentada, traería expiación permanente y completa para Israel, haciendo innecesaria su repetición anual. Esto es lo que afirma el RaShTà:

“Y ciertamente, todo cohen está de pie, día tras día, sirviendo y ofreciendo repetidamente los mismos sacrificios que nunca pueden quitar completamente los pecados (porque de haberlo hecho, ya no tendría que continuar ofreciendo tales sacrificios, como se dijo en vrs.2 y 3.) Pero éste (es decir, Yeshua) habiendo ofrecido un solo sacrificio para siempre por los pecados, fue sentado a la diestra de Di-os, de ahí en adelante, espera pacientemente hasta que YHWH ponga a los que se le oponen, por estrado de sus pies. Porque con una ofrenda purificó para siempre a los escogidos”.

El caso del Sumo Sacerdote

El caso del sumo sacerdote (cohen gadol) ilustra este punto. Según la ley divina, solamente los hijos de Aharón podían ser sacerdotes. Y de entre los sacerdotes, solamente uno podía ser Sumo Sacerdote por la ley de la herencia.

El sumo sacerdote mismo tenía limitaciones. Por ejemplo, él no podía entrar al Lugar Santísimo detrás del segundo velo cuando quisiera. Esa prerrogativa la tuvo exclusivamente Moisés en sus días, mas no su sustituto Yehoshua (Oseas).

Por su parte, el cohen gadol solamente podía entrar detrás del segundo velo el día de Yom Kipur y no con las manos vacías, sino con la sangre del pacto, y no vestido como quisiera, sino exactamente como la ley demandaba, de otra manera, moriría. La Toráh es bien específica en esto:

“Di a Aarón tu hermano, que no en todo tiempo entre en el santuario detrás del velo, delante del propiciatorio que está sobre el arca, para que no muera... Con esto entrará Aarón en el santuario: con un becerro para expiación, y un carnero para holocausto. Se vestirá la túnica santa de lino, y sobre su cuerpo tendrá ropa interior de lino, y se ceñirá el cinto de lino, y con la mitra de lino se cubrirá. Son las santas vestiduras; con ellas se ha de vestir después de lavar su cuerpo con agua” (Lev. 16:2-4).

Está claro que el único sacerdote reconocido por la ley de Moisés capaz de ofrecer estos sacrificios a favor de



Israel y entrar en el lugar santísimo, debía ser miembro por herencia biológica de la dinastía o casa de Aharón el hermano de Moshé Rabenu.

Sin embargo, las propias Escrituras Sagradas anuncian un sacerdote, superior a Aharón, que no proviene de sus lomos ni es establecido por la ley de la herencia biológica. Esto es lo que dice la Escritura, generaciones después de Sináí:

“Juró Hashem y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre según la orden de Malki-Tzedek” (Tehilim 110:4)

¿Quién es este “tú” al que hacer referencia el salmista?

Sabemos que el Salmo 110 es un salmo mesiánico que hace referencia a la grandeza de la posición exaltada del siervo de HaShem, el Mesías, de quien el propio David afirma, en el comienzo mismo del salmo, que es su “señor” (adoní, Vr.1).

El estado exaltado y superior de este sacerdote anunciado posteriormente a la ley de Moisés y que viene por la orden de Malki-Tzedek, no de Aharón, es evidente en el salmo mismo, toda vez que el propio David, de quien el Mesías es descendiente, lo considera su “adón”, su amo o señor.

Yeshua mismo hizo referencia a este salmo mesiánico cuando confrontando a sus oponentes en sus días les hizo esta pregunta: ¿Qué pensáis del Mesías? ¿De quién es hijo? Ellos respondieron: “De David”, entonces el Maestro replicó diciendo: ¿Cómo entonces David lo llama su señor? (Una referencia al Salmo 110:1). Yeshua presiona más y dice: “Si David lo considera su “señor” como es “su hijo”? (Mt.23:41- 46).

La pregunta del Maestro revela que el Mesías es superior a David y al mencionar el Salmo 110, lo consideró un salmo mesiánico, es decir, un salmo que profetiza de la venida del Mesías, su ascendencia y su superioridad.

En otras palabras, nuestro justo Mesías no es simplemente un descendiente biológico de David, es mucho más que eso.

Los aborcionistas de la redención, procurando esconder la fuerza de este salmo mesiánico, afirman que el uso de “adoní” en el verso primero, siempre es una referencia a lo profano, nunca lo sagrado, por lo tanto, ni habla del Mesías ni tampoco sugiera que el Mesías tenga una exaltada naturaleza mas que simplemente un descendiente biológico de David.

El Rabino Tovía Singer, uno de los “saules de Tarso” modernos, que aun no ha llegado al punto apropiado en su camino a Damasco, se atreve a afirmar de este salmo lo siguiente: “El salmo 110 representa una de las peores traducciones hechas por los escritores del Nuevo Testamento... la palabra “adoní” es usada en las Escrituras solamente para lo profano, nunca para lo sagrado...”

¿Será esto cierto? Lamentablemente para el Rabino Singer las Escrituras dicen otra cosa. Por ejemplo, en Ye-

hoshua (Josué) 5:14 se usa la expresión “adoní” nada menos que para referirse al ángel del pacto, un mensajero celestial enviado para asistir a Yeshua (Josué) en la conquista de la tierra.

Tan grande era este mensajero divinamente comisionado para estar al lado de Yehoshua (Josué) que le ordena al asistente de Moisés “quitarse sus zapatos” ante su presencia, exactamente como hizo con el maestro en lo relacionado con la zarza ardiente (Ex.3:1-6).

¿Cómo afirmar que estos santos mensajeros celestiales que llevaban incluso el Nombre Bendito en ellos, mientras desarrollaban su misión divinamente ordena considerarse “profanos” y nunca “sagrados”? Es evidente lo contencioso de dicha afirmación.

El rabino Singer lo único que procura con estas manipulaciones de las Escrituras es arrastrar los incautos fuera de su relación con Yeshua como Mesías procurando demostrar que debido al uso “profano de adoní”, el Salmo 110 no es un salmo mesiánico. ¿Será cierto eso?

Para mal del rabino Singer, así como el resto de los mitnagdim (opositores) de Yeshua, las fuentes judías antiguas contradicen sus interpretaciones tendenciosas.

Es claro que este Salmo es visto como “De David”, y para todos es sabido que “David” siempre es presentado en el judaísmo como un prototipo del mesías de Israel, que reúne en sí mismo dos funciones extraordinarias, la sacerdotal y la realeza (monarquía), es decir, que el Mesías es rey por un lado y sacerdote por el otro.

David construyó un altar personal y ofreció sacrificios al Señor como si fuera sacerdote (2 Samuel 24:25) y sus hijos en la carne son vistos como “cohanim” (sacerdotes) en las Escrituras Sagradas (2 Sam.8:18), aun cuando se traduce allí “príncipes” para eliminar la aparente contradicción.

De esto se deduce que David reunió en sí mismo dos figuras mesiánicas interesantes, la sacerdotal y la real, es decir, que el Mesías sería tanto sacerdote como rey de Israel.

Sin embargo, David nunca es visto en la escritura como “sacerdote para siempre”, este es un título exclusivamente reservado para el Mesías, no para David.

El rol sacerdotal del Mesías es aceptado en las fuentes judías más antiguas. De hecho, un comentario judío al pie de página sobre Zacarías 3:8 es sumamente interesante. En el capítulo 3 de Zacarías se habla de un sumo sacerdote llamado Yeshua.

En un punto de la profecía, al cohén gadol Yeshua se le promete que Di-os mismo se encargará de traer a “mi siervo el Renuevo”. ¿Quién es este “renuevo”? La New Jewish Publication Society Version introduce un comentario judío de la profecía de Zacarías 3:8 sobre la identidad de ese “renuevo”, afirmando que se trata del “futuro mesías de la línea de David”. La nota da otras referencias fortaleciendo su posición y que son: Jeremías 23:5,6; 33:15,16; Is.11:1.

La profecía pues de Zacarías 3:8 anuncia a los sacerdotes de Israel la venida de un “renuevo”, o sea el Mesías.

Es interesante añadir que justamente en el siguiente capítulo de su profecía (Zac.4:11-13), se presentan “dos olivos” cuya identidad es aludida en el texto sagrado: se trata de un “rey” que también es “sacerdote”, siguiendo el prototipo de David que ejerció funciones sacerdotales mientras que era, por naturaleza, el rey de Israel. Esto contrasta con el hecho de que su predecesor en el trono de Israel, Saul, el rey, perdió el reino precisamente por atreverse a hacer un sacrificio a YHWH sin estar autorizado (1 Sam. 13:14) y lo mismo ocurrió al rey Uzías, quien siendo un magnífico rey, fue severamente castigado con plaga de lepra por asumir posiciones sacerdotales que no le correspondían (2 Crón. 26: 16-26). Nada de esto sucedió con David a quien se le permitió ejercer función sacerdotal juntamente con la realeza. Esto fue divinamente permitido para enfatizar el hecho de que David es un prototipo del Mesías quien sería por un lado sacerdote y por el otro, rey.

No obstante, como hemos apuntado, a David nunca se le dijo en ningún lugar de la Escritura, “Tu eres sacerdote para siempre según el orden de Malqui-tzedek”. Esta es una declaración que David mismo, por el Espíritu, hace de aquel a quien considera “su señor”, es decir, el Mesías.

Debido al hecho de que el Mesías tiene un rol sacerdotal por un lado y un rol monárquico por el otro, su revelación a Israel sigue ese modelo bíblico: Primero se presenta como sacerdote y luego se presentará como rey. Ignorar estos dos roles de Mesías es un serio daño a la promesa mesiánica dada a nuestro pueblo.

Por otro lado, nunca se le ha dicho a David que se sentaría a la “diestra de YHWH, hasta que todos sus enemigos fueran puestos bajo sus pies”. David tuvo victoria sobre sus enemigos durante los días de su vida, pero no después de sus días en la tierra.

Además de esto, el salmo incluye una declaración que difícilmente puede aplicar al David biológico, toda vez que habla de un reino mundial mas que limitado a Israel (Vr.6).

Es debido a estas razones que muchos sabios antiguos de Israel no dudaron en aplicar este Salmo al Mesías. El Midrash Tehilim 2:9, 18:29 afirma que este salmo lo escribió David en referencia al Mesías.

Por su parte, el rabino Sadia Gaón, en su comentario de Daniel 7, explica que cuando “uno semejante al hijo del hombre fue acercado al Anciano de Días”, estaría cumpliéndose la promesa dada por medio de David: “El Eterno dijo a mi señor, siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies” lo cual es, sin duda alguna, una referencia al Salmo 110:4. Esto demuestra que el salmo 110 fue visto como mesiánico por el rabino Sadia.

Explicando más sobre las evidencias que demuestran la mesianidad del Salmo 110, es interesante notar el comentario que se hace en Avot de Rabí Natan (34:6) donde se afirma: “Los dos hijos del aceite (refiriéndose a las funciones sacerdotales relacionados con el aceite de la unción sagrado) son Aharón y el Mesías, pero de los dos, el Mesías es el más amado”.

Así pues, el Mesías tiene dos funciones extraordinarias, una como sacerdote, (Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Malqui-Tzedek) y otra como rey (He puesto mi rey en mi santo monte).

Como sacerdote, antes de establecer su trono firmemente en la Casa de Israel y traer la paz sin límites que anunciaron los profetas (Is.11), el problema del pecado en el corazón del hombre debía ser tratado.

Para ello, el Mesías debía presentarse en su función sacerdotal. De ahí la declaración profética: “Tu eres sacerdote para siempre según el orden de Malqui-Tzedek”.

Habiendo demostrado que el Salmo 110 es un salmo mesiánico, según nuestras propias fuentes judías, retomemos nuestro tema.

Decíamos que está claro que el único sacerdote reconocido por la ley de Moisés capaz de ofrecer estos sacrificios a favor de Israel y entrar en el lugar santísimo, debía ser miembro por herencia biológica de la dinastía o casa de Aharón el hermano de Moshé Rabenu.

Sin embargo, las propias Escrituras Sagradas anuncian un sacerdote, superior a Aharón, que no proviene de sus lomos ni es establecido por la ley de la herencia biológica (Salmo 110:4).

La pregunta no puede esperar por más tiempo: Si la fuente de expiación segura para Israel viene por medio del sacerdocio aharónico, ¿qué necesidad habría de introducir en el mundo otro sacerdote diferente, según el orden de Malqui-Tzedek no según el orden de Aharón?

Rav Shaul escribiendo sobre esto (Hebreos 7:11-8:7) nos responde diciendo:

“Por tanto, si en verdad la perfección fuese por medio del sacerdocio levítico (porque bajo él ha recibido el pueblo la Torah), ¿qué necesidad había de que se levantara otro Sacerdote según el orden de Malqui-Tzedek y que no fuera llamado según el orden de Aharón? Pero cambiado el sacerdocio, necesariamente ocurre también un cambio de ley. Porque aquel acerca del cual se dicen estas cosas, es de otra tribu, de la cual nadie sirvió al altar. Porque fuera de toda controversia, nuestro Adón nació de Yehudáh, tribu sobre la cual nada ordenó Moshé acerca de cohanim. Y es aun más evidente, si a semejanza de Malki-Tzédek, se levanta otro Cohén que no ha llegado a serlo según la ley de un mandamiento dado a mortales, sino de una ley ligada al poder de una vida indestructible, pues se da testimonio diciendo:

“Tú eres Cohén para siempre, por la palabra (según el orden) de Malki-Tzédek”.

Porque, ciertamente hay aquí una alusión acerca de la revocación que vendrá de un mandamiento previo, a causa de su debilidad e ineficacia, pues nada perfeccionó la ley sacerdotal, sino que fue dada como anticipo de una mejor esperanza, por medio de la cual, nos acercamos a Di-os.

Por la superioridad de esto, Yeshúa ha venido a ser el garante de una mejor alianza. Pues los otros cohanim llegaron a ser muchos, debido a que, por la muerte, no podían continuar. Pero éste, a causa de que permanece para siempre, tiene un sacerdocio permanente e intransferible. Es por ello que puede garantizar la vida eterna a los que por medio de él se acercan a Di-os, viviendo siempre para defender su causa. Y es evidente que tal Cohen Gadol nos convenía: kadosh, inocente, puro, separado de los pecadores y exaltado por encima de los cie-

los; que no tiene necesidad cada día, como los actuales sacerdotes, de ofrecer primero sacrificio por sus propios pecados y luego por los del pueblo; porque esto hizo una vez por todas, ofreciéndose a sí mismo. Porque la ley sacerdotal constituye sumos sacerdotes a hombres rodeados de debilidad; mas la palabra del juramento, dada después de la promulgación de la ley, al Mashíaj, quien ha sido perfeccionado para siempre.

Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es esto: tenemos un Cohen Gadol que fue sentado a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, Jazán de las cosas sagradas y del auténtico Tabernáculo que construyó el Eterno, no un hombre. Porque todo cohen gadol es constituido para presentar tanto ofrendas como sacrificios; por lo cual, es necesario que el Mashíaj también tenga algo que ofrecer. Así que, si estuviera en la tierra, ni siquiera podría officiar como sacerdote, habiendo quienes presentan las ofrendas según la Toráh; los cuales sirven a un reflejo y proyección de las cosas celestiales, como le fue advertido a Moshé cuando estaba para terminar el Tabernáculo: “Asegúrate de hacer todas las cosas según el modelo que te fue mostrado en el monte”. Pero ahora, ha obtenido un oficio divino superior, por cuanto también es mediador de una mejor alianza, establecida sobre mejores promesas. Porque si aquella primera hubiera sido sin defecto, jamás se habría procurado lugar para la segunda.

¿Podemos comprender la profundidad de estas palabras? Varias cosas tienen aquí que ser subrayadas con doble línea y en negrita:

Primero: En todo este proceso, Di-s no cambia su ley, sino que va alcanzando generación tras generación, lo que las figuras terrenales de la ley apuntaban, esto es a Mashiaj.

Segundo: La introducción de la promesa de un nuevo tipo de sacerdote establecido para “siempre” indica que por medio de él lo que se procuraba alcanzar a través de la figura de Aharón, se alcanzó plenamente en Yeshua.

Tercero: Que tenemos una fuente de expiación permanente y segura anunciada en el Yom Kipur ofrecido en el tabernáculo terrenal, la sangre derramada de Yeshua que fue introducida en el Tabernáculo Celestial.

Cuarto: Que tenemos un cohén gadol que intercede por nosotros permanentemente.

Quinto: Que la ausencia del Templo, del cohén gadol terrenal y los sacrificios relacionados con Yom Ha-Kipurim, no afectan para nada la fuente de expiación y purificación que hemos alcanzado por y a través de Yeshua, el sumo sacerdote de los bienes venideros.

Sexto: Que no es necesario volver nuestros ojos a la figura de las cosas celestiales en busca de expiación, sino levantar nuestros ojos al cielo y echar mano a la fuente de expiación perfecta obtenida por el servicio sacerdotal ofrecido a YHWH por medio de nuestro representante legal, Yeshua el Mesías, en su función como sacerdote según el orden de Aharón.

Séptimo: Que la liturgia que seguimos en Yom Kipur no puede estar orientada hacia la reproducción de los sacrificios que no nunca pudieron quitar el pecado, sino a la sustancia de aquella sombra, la cual es la función



sacerdotal del Mesías Yehoshua.

Octavo: Que debemos ser cuidadosos a la hora de hacer ciertas confesiones en Yom Kipur como si aun estuviéramos en la sombra y no en el cuerpo anunciado en la sombra, porque de hacerlo así, estaríamos negando la eficacia de aquellos méritos derramados y ofrecidos a nuestro favor.

El Caso del Templo

¿Cómo podemos obtener los beneficios de Yom HaKipurim sin Templo?

La promesa del sacerdocio eterno dado al Mesías por la vía de Malqui-Tzedek, no de Aharón, demanda que el Templo donde el Mesías ejerciera su función sacerdotal no podría ser el terrenal, pues allí, solamente los descendientes de Aharón podrían ministrar.

¿Dónde podría entonces el Mesías ejercer su función sacerdotal? ¿En qué tabernáculo podría entrar y ofrecer la sangre que expiará para siempre nuestros pecados?

La respuesta nos la proporciona la Escritura misma que nos enseña la existencia de dos tabernáculos. Uno terrenal, ensamblado por Moisés, y otro celestial, el que le fue mostrado a Moisés como referencia o modelo para construir el terrenal (Ex. 25:40;26:30).

Moisés hizo todo siguiendo al pie de la letra el modelo del tabernáculo celestial que le fue mostrado en visión en el monte santo (Núm. 8:4).

Fue allí donde entró nuestro Santo Maestro para ofrecer la ofrenda de expiación por nuestros pecados de muerte una sola vez y para siempre.

El RaShTá nos dice (antología de Hebreos 9 y 10):

“Porque no entró el Mesías en un santuario hecho de manos, sino en el del mismo cielo, para presentarse ahora a nuestro favor en la presencia de Di-os. Y no para ofrecerse muchas veces, tal como el cohén gadol tenía que hacer en el Lugar Santísimo con sangre ajena (una referencia a la sangre del macho cabrío que se ofrecía todos los años)...porque la ley levítica (relacionada con los sacrificios por los pecados, incluyendo Yom Kipur) no es la sustancia misma de las cosas celestiales, sino el recipiente que contiene la sombra de los bienes venideros que han sido prometidos para venir, por lo que nunca pueden perfeccionar a los que se acercan por esos mismo sacrificios que se ofrecen año tras año (una referencia al Día de Yom HaKipurim). Si así no fuese, los que se acercan a YHWH por medio de ella, una vez purificados, ya no tendrían más conciencia de los pecados y en tal caso, ¿no habrían cesado de ser ofrecidos? Pero en ellos se hace memoria de los pecados, cada año (una referencia a las confesiones del pecado que tienen lugar en Yom Kipur)... Ahora bien, donde hay remisión permanente de esas cosas, no hay necesidad de mas ofrenda por pecado voluntario”.

La expresión “no hay necesidad de mas ofrenda por pecado” debe repercutir poderosamente en el corazón de



cada uno de nosotros todo el tiempo, mas sobre todo, en los días cuando se acerca Yom HaKipurim.

Vemos con preocupación cómo tantos creyentes, procurando encontrar sus raíces hebreas de su fe, se vuelcan a los sidurim tradicionales para reproducir, mediante rezos y declaraciones especiales, todo el ritual que tenía lugar el día de Yom HaKipurim con la mira de echar mano, de alguna manera, a esa fuente de expiación, ignorando que como netzaritas o discípulos del Yeshua, tenemos una fuente de expiación superior y permanente.

¿Cómo reconciliar esto entonces con los oficios que se ofrecen en Yom Kipur? ¿Qué confesiones debemos hacer? ¿Qué confesiones debemos evitar? ¿Dónde está la línea divisoria entre ambas realidades?

¿Cómo entonces vamos a santificar este mandamiento de expiación si ya la hemos recibido? ¿Cómo vamos a confesar los pecados que ya han sido perdonados una vez y para siempre? ¿Cómo suplicar por perdón los que ya han sido perdonados? ¿Cómo vamos a afligir nuestras almas cuando por una sola ofrenda ha hecho perfectos para siempre a los que por medio de él se acercan al Padre?

¿No sería tal aflicción una negación de los méritos del justo por los injustos, del que siendo rico se hizo pobre para que por su pobreza fuéramos enriquecidos? ¿No estaríamos afrentando la gracia que ya nos ha sido dada una vez y para siempre, colocándonos en una posición que introduce el principio de absoluta pecaminosidad y absoluta exclusión de Su presencia?

¿Cómo podemos reconciliar “Consumado es” con “Soy culpable y el pecado está siempre delante de mí”? En mi reflexión previa sobre Yom HaKipurim, dije lo siguiente:

“Hay varias razones para ayunar y afligir nuestras almas en Yom HaKipurim.

Primero, por nuestro pueblo Israel. Sabemos que hay un endurecimiento “parcial” con respecto a la identidad de Yeshua como Mashiaj por amor a las naciones, a fin de darles un tiempo para abandonar sus ídolos y convertirse al Uno y Único Elohim verdadero, el Elohim de Israel. La gran sensibilidad espiritual que existe en todo judío para este tiempo con respecto a la búsqueda de una fuente de expiación y perdón es muy grande. Pueda el Eterno que es bueno, tomar esa ocasión para levantar el veredicto que oculta a nuestro Santo Maestro y que este año sea un año de redención completa para nuestros parientes según la carne. Por eso debemos ayunar.

Segundo, Yom HaKipurim no fue diseñado para perdonar las ofensas entre los miembros de la Casa de Israel, por lo que es preciso que, siguiendo las instrucciones del Maestro, vayamos a nuestro hermano que nos haya ofendido, o que creamos o sintamos que nos haya ofendido y procuremos la reconciliación. Muchas veces esto no se logra por diferentes circunstancias. Yom HaKipurim nos permite afligir nuestras almas por ello y encontrar por medio de Mashiaj, la reconciliación necesaria. No podemos ser instrumentos de redención llevando en nuestros corazones raíces de amargura, resentimientos y hostilidad hacia aquellos que sentimos (si en verdad o no, no importa) que nos han hecho algún daño, sea en nuestro honor, posesiones o cualquier otro aspecto de la vida diaria. Buscar el perdón y la reconciliación entre los miembros de la Casa de Israel es crítico para que Yom HaKipurim sea realmente una experiencia de elevación espiritual. Cuando esto no es posible a tiempo,



habiendo hecho todo lo que humanamente es necesario para lograrlo, entonces Yom HaKipurim es una ocasión maravillosa para encontrar la paz interior, porque debemos buscarla, en cuanto dependa de nosotros.

Tercero: Yom HaKipurim es un tiempo propicio para ayunar por la salvación del mundo. Cada día las puertas de la redención se van cerrando para las naciones y abriendo más para Israel. No sabemos cuándo concluirá “el tiempo de los gentiles”, por lo que ayunar y afligir nuestras almas por la salvación del mundo es una ocasión propicia como en ningún momento del año. Aprovechar esta momento es de sabios.

Cuarto: Yom HaKipurim es una oportunidad para echar mano a los méritos de Mashiaj para nuestro perfeccionamiento espiritual, pues aun estamos en el cuerpo y la presencia del “yétzer hará” no ha sido quitada de nuestras vidas. Todavía cometemos errores y transgresiones y es preciso un constante retorno a nuestro Padre en los cielos por medio de Mashiaj. Yom HaKipurim es una excelente ocasión para tomar nuevas decisiones de santidad y corrección espiritual pues aunque justificados y perdonados todavía no hemos sido perfeccionados completamente. La sensibilidad espiritual de estos días crea el entorno apropiado para buscar ese perfeccionamiento.

Quinto: Yom HaKipurim es un “ensayo” o “práctica” de lo que será el momento cuando la sentencia final será establecida por la eternidad. Ahora, temporalmente, es una sentencia anual, pero luego será definitiva y eterna. Debemos aprovechar la ocasión para entrar en este “ensayo” de la forma más solemne y reverente tratándose de un momento profético único y extraordinario.

Sexto: Aunque no seamos responsables de todos los pecados cometidos por nuestro pueblo, debemos identificarnos con ellos como si fueran nuestros. Mientras una sola alma de Israel esté en peligro, todos debemos sentirnos que morimos con ella. Daniel, el profeta del exilio, aunque no pecó en lo relacionado con las causas del exilio babilónico, no dudó en identificarse plenamente con aquellas causas y oraba diciendo:

“Señor, Dios grande y terrible, que cumples tu pacto de fidelidad con los que te aman y obedecen tus mandamientos: Hemos pecado y hecho lo malo; hemos sido malvados y rebeldes; nos hemos apartado de tus mandamientos y de tus leyes. No hemos prestado atención a tus siervos los profetas, que en tu nombre hablaron a nuestros reyes y príncipes, a nuestros antepasados y a todos los habitantes de la tierra. Tú, Señor, eres justo. Nosotros, en cambio, somos motivo de vergüenza en este día; nosotros, pueblo de Judá, habitantes de Jerusalén y de todo Israel, tanto los que vivimos cerca como los que se hallan lejos, en todos los países por los que nos has dispersado por haberte sido infieles. Señor, tanto nosotros como nuestros reyes y príncipes, y nuestros antepasados, somos motivo de vergüenza por haber pecado contra ti. Pero aun cuando nos hemos rebelado contra ti, tú, Señor nuestro, eres un Dios compasivo y perdonador. SEÑOR y Dios nuestro, no hemos obedecido ni seguido tus leyes, las cuales nos diste por medio de tus siervos los profetas. Todo Israel se ha apartado de tu ley y se ha negado a obedecerte. Por eso, porque pecamos contra ti, nos han sobrevenido las maldiciones que nos anunciaste, las cuales están escritas en la ley de tu siervo Moisés”.

Ciertamente que Daniel no formó parte del grupo que se rebeló contra los profetas y contra los mandamien-



tos ordenados por medio de Moisés, sin embargo, como miembro del pueblo de Israel se identifica con aquellas transgresiones y procura el perdón a favor de todo su pueblo. Ese mismo espíritu debe prevalecer en nosotros sobre todo ahora que tenemos el beneficio de los méritos de nuestro Santo Maestro a nuestro favor.

Cuanto ponemos todas estas cosas en su justa perspectiva, y sin negociar en un ápice los méritos vigentes y activos de nuestro Santo Maestro, todo lo contrario, echando mano a ellos, nos damos cuenta que Yom HaKipurim es toda una oportunidad maravillosa para alcanzar tan sagrados y elevados propósitos espirituales”.

A esto debemos agregar lo siguiente:

Primero, Yom Kipur no es una ordenanza para un individuo, aunque lo incluye, sino, sobre todo, para la nación completa de Israel y mientras haya un alma judía que no haya recibido expiación, todos nosotros, como nación, estamos incompletos y enfermos pues cuando un miembro del cuerpo se duele, todos los demás miembros se duelen con él.

Segundo: Nuestro justo Mashiaj dijo: “El que está lavado, no necesita sino lavarse los pies”. Por lo tanto, esta es una oportunidad excelente para lavarnos los pies, es decir, para confesar cualquier ofensa cometida aun después de haber sido lavados, pues escrito está: “Estas cosas han sido escritas para que no violéis la Torah, pero si alguno la hubiere violado, abogado tenemos para con el Padre a Yeshua HaMashiaj, HaTzadik, quien es la propiciación de nuestros pecados”.

Por tanto, hacemos de este día una excelente ocasión para humillarnos y aceptar sobre nosotros nuestra responsabilidad como pueblo y clamamos para que HaShem tenga misericordia de todos nosotros como una sola familia que somos al compartir todos una chispa del alma del Mashiaj.

Debido a lo que alguien hizo a nuestro favor, conforme las Escrituras, si hacemos teshuvah y todos nos volvemos de nuestros malos caminos al Eterno, HaShem es fiel y justo para perdonarnos y limpiarnos de toda maldad y los méritos de aquél que derramó su alma hasta la muerte, nos limpia de todo pecado.

De la misma manera que los méritos del HaTzadik operan solamente en los que hacen teshuvah, así también en Yom HaKipurim, si hubiera Templo, cohén gadol y ofrenda expiatoria, por decreto del Eterno, todos los hijos de Israel que hagan teshuvah, reciben la gracia del perdón de los pecados involuntarios y la esperanza de la vida eterna.

Debemos tener siempre presente que la repetición anual de Yom HaKipurim indica su imperfección de quitar permanentemente el pecado, pero aquél cuyo sacerdocio es eterno, llevó una sola vez y para siempre la vergüenza de nuestro pecado para que ahora podamos confiadamente, acercarnos al trono de la gracia e interceder por nuestro pueblo identificándonos con los pecados de toda la Casa de Israel para que seamos objeto del perdón divino y de recibir la gracia de la vida eterna.

Es dentro de este contexto que podemos acercarnos confiadamente a este día especial de nuestro anuario.

Violaciones de Yom HaKipurim

La primera violación es no hacer teshuvah, porque teshuvah es la exigencia fundamental del moed.

La segunda violación posible es la del ayuno, porque el ayuno es la manera cómo se expresa la seria intención de humillarnos mientras hacemos teshuvah.

La tercera violación es hacer trabajo en el día del ayuno, porque está estrictamente prohibido trabajar en ese día.

No se confiesa la bendición Shehejyanu cuando se encienden las luces que anticipan la llegada de Yom Kipur, pero se deberá tener presente en la mente y en el corazón y esperar hasta que sea dicha en la Sinagoga al tiempo de Kol Nidré.

Está prohibido tomar un gallo y hacer kapará, porque transgrede todas las leyes de Yom Kipur quien tal haga.

En su lugar, nuestro Kapará será diferente, como será explicado más adelante.

No se usan zapatos o cinturones de cuero durante Yom Kipur.

No se tienen relaciones maritales en Yom Kipur ni nada que pueda representarlo.

No se come ni bebe, excepto en casos de fuerza mayor, como brit miláh o enfermedad o condición física que requiera comer (personas con diabetes, o bajo tratamiento médico).

Nota: Cada persona debe consultar con su médico familiar para saber si puede o no ayunar las 26 horas de ayuno de Yom HaKipurim. Mientras no sea indicado, todo la liturgia aplica también a Benei Avraham.

Limitaciones de Yom HaKipurim

En Yom HaKipurim son expiadas solamente las transgresiones no intencionales hechas directamente contra el Eterno, no contra el prójimo, por lo tanto, antes de entrar en Yom HaKipurim, debemos asegurarnos que nuestras deudas con el prójimo, han sido sanadas, al menos en cuanto dependa de nosotros.

Preparándonos para Yom HaKipurim

Como en todos los moedim, la preparación final comienza el día previo a la santificación del moed. Esta preparación tiene dos lados o dimensiones: interna y externa, en ese orden.

Internamente

La preparación incluye el máximo tiempo posible de oración y lectura de los Tehilim, especialmente aquellos que suplican por el perdón y animan a las obras de justicia como fruto de arrepentimiento.

También incluye solicitar perdón a todas las personas que hayamos ofendido y asegurarnos que ya contamos con su favor. Especialmente a los padres, si viven, debemos pedir perdón por cualquier pecado que hayamos cometido que haya traído deshonor sobre sus nombres.

Si ya no están con nosotros, debemos pedir al Cielo que nos perdone por cualquier ofensa que hayamos cometido contra el honor y el buen nombre de nuestros padres.

Un hijo o hija que no pida perdón a sus padres antes de Yom Kipur se expone a no ser perdonado y acarrea sobre sí mucha condenación durante el próximo año, hasta el siguiente Yom Kipur, pues ha sido declarado por nuestro Maestro, que nuestro Padre en los cielos no nos perdonará si nosotros no perdonamos, y la base para perdonar es solicitar el perdón.

Por tanto, los hijos deberán asegurarse de pedir disculpas y perdón a sus padres antes que llegue Yom Kipur. Los padres, por su parte, no deben exponer los hijos a ira, como nos enseñaba el rabino de Tarso, y especialmente antes de Yom Kipur, debemos perdonar a nuestros hijos, de todo corazón, cualquier falta que hayan cometido contra nuestro honor aun cuando no nos pidan perdón.

Los esposos también deben procurar por todos los medios, sanar cualquier herida oculta que estuviese entre ellos y perdonarse mutuamente antes de la llegada de Yom Kipur.

Por el bien de la paz, la esposa y el esposo no tienen necesariamente que especificar el tipo de falta que han cometido, pero sí suplicar perdón por cualquier cosa que hayan hecho que les causó dolor o tristeza, pues ya ha sido dicho cómo los golpes emocionales son más difíciles de sanar que incluso los físicos o los económicos.

Los talmidim deben pedir perdón a sus maestros y los maestros deben perdonar a sus talmidim.

El propio Jazán y el rabino de la comunidad, antes de iniciar el servicio oficial de Yom Kipur, deben pedir, públicamente perdón a la comunidad por cualquier palabra o acción dicha o hecha que haya causado dolor, tristeza o daño a la comunidad.

La sinagoga debe mantenerse en penumbras para mostrar la seriedad del día y la ingente necesidad de abandonar finalmente las tinieblas del pecado y movernos hacia la luz de la edad mesiánica.

No debe faltar nunca la solicitud por la redención final de todo Israel, especialmente en la bendición después de la comida previa al comienzo del ayuno, donde la solicitud por la reconstrucción del Templo está íntimamente relacionada con la redención final.

Externamente:



- a) Inmersión en la Mikvé como preparación para el día sagrado que se acerca.
- b) Ropa apropiada. Generalmente blanca.
- c) Almohadillas sobre las cuales habrá de postrarse el pueblo asistente en algunas secciones de la liturgia.
- d) Kaparot

Evidentemente, la práctica de kapará con un gallo o una gallina no es permitido en nuestra Alianza.

Tal acción consiste en tomar, preferiblemente un gallo o una gallina para no dar la impresión de que es una de las ofrendas del templo, y es degollado para ver su sangre derramarse en tierra, con la intención de que la persona reflexione acerca de sus pecados, visualizando el terrible final del animal que no tiene nada que ver con sus faltas, pero muere, sustitutivamente, por ellas.

Luego, el animal mismo es convertido en sopa y regalada a los pobres o simplemente vendido y su dinero dado en forma de tzedaka, haciendo de las dos cosas un simbolismo de la expiación de las faltas cometidas.

El Shuljan Aruj que es el código central de la halajáh para el judaísmo ortodoxo sefardí, no recomienda dicha práctica y aunque no menciona las razones principales de tal recomendación, trae presente el hecho de que tal acción puede llevar más bien a la violación de ciertas prohibiciones, que la obediencia a las mitzvot.

Para nosotros, no obstante, además de las razones expuestas en el Shuljan Aruj para no recomendarlo, hay otras más importantes. Señalamos las siguientes:

Primero, es una práctica de origen dudoso, por no decir pagano y no tenemos nada que hacer con eso.

Segundo, es una violación de la Torah que afirma que solamente en el Templo de Jerusalem se pueden hacer los sacrificios. Si no hay Templo, no podemos hacer sacrificios de animales. Ciertamente que el gallo no se usaba como animal del sacrificio, pero aun los rabinos antiguos se opusieron a dicha práctica por considerarla inapropiada.

Tercero: Tenemos un mejor sacrificio basado en una mejor promesa.

Cuarto: Tal ceremonia desvía la atención del corazón de lo verdaderamente importante en Yom Kipur que es un espíritu humillado y contrito delante del Eterno.

Por ejemplo, en la ceremonia de kaporot, la persona toma el gallo y le hace dar tres vueltas sobre su cabeza y entonces dice tres veces:

“Esta es mi sustitución, éste es mi intercambio, ésta es mi expiación. Este gallo será degollado y yo tendré una vida buena y en paz”.

Si lo hace por otra persona que es varón, en vez de decir, “mi sustitución”, dice “tu sustitución” etc., y si lo hace

por una mujer, entonces se toma una gallina y se dice: “Esta es tu sustitución...”, etc.

En el evento que no haya ni gallos ni gallinas, se usa dinero y se sigue el mismo ceremonial.

Como es evidente, la persona que crea esto, estará confiando en la sangre del gallo para su expiación, lo cual es una violación de la Torah. Está prohibido completamente para nosotros.

Nosotros tenemos una mejor sangre y un mejor sacrificio.

Parte de la preparación, no obstante, está relacionado con la debida abstención de las cinco cosas no permitidas en Yom HaKipurim, excluyendo la prohibición de admitir pensamientos profanos. En otras palabras, no debemos siquiera dejar que un mal pensamiento se anide en nuestra mente. Esto es válido para todos los días, pero de manera especial como parte de nuestra preparación para recibir Yom Kipur de la forma más apropiada.

Al guardarnos de estas cosas, estaremos cumpliendo la instrucción divina de afligir nuestras almas delante del Eterno con la mira de identificarnos con todo nuestro pueblo Israel y la situación de desesperanza que llena las naciones.

¿Cuáles son entonces las cosas que debemos preservar en Yom Kipur, es decir, que están prohibidas? Aunque ya se mencionaron algunas previamente, resaltamos las siguientes:

Primero: No comer ni beber.

Segundo: No bañarse.

Tercero: No usar perfumes de clase alguna.

Cuarto: No usar zapatos de cuero.

Quinto: No relaciones maritales.

Excepciones

Hay excepciones a las reglas que debemos observar relacionadas con las prohibiciones previas. Entre las más importantes destacamos las siguientes. Aunque ya se indicaron algunas, se enfatizan las siguientes:

Niños y niñas

Cualquier niño o niña menor de bar y bat mitzvah, no está obligado a ayunar en Yom Kipur, pero los sabios nos dicen que si ya han cumplido los 9 años y su condición física lo permite, deberían ayunar las horas que puedan, para instruirlos apropiadamente para la adultez.

Por ejemplo, si el niño o niña tiene por costumbre desayunar a las 7 AM, que en Yom Kipur desayuno a las 10 AM e incluso más tarde, si físicamente puede soportarlo. Los padres, no obstante, no deben exponerlo más allá de sus propias fuerzas físicas, porque entonces, lejos de amar el día, lo aborrecerán en su corazón y debemos

tener mucho cuidado con eso.

Adultos

Aunque todos estamos obligados a ayunar en Yom Kipur, si un médico aconseja que una persona no deba ser expuesta al ayuno, por razones de su salud, queda excluido y no peca.

Una mujer que ha dado a luz tres días previos a Yom Kipur, no puede ayunar y no se le debe permitir ayunar aun cuando lo desee. Está exenta y no peca.

Luego de 3 días y antes de 9, previo a Yom Kipur, si ella afirma que puede ayunar, se le obedece pero si se siente débil, se le alimenta. Y si evidentemente está muy débil, aun cuando desee ayunar, no se le hace caso y se le alimenta.

Así como es una violación no ayunar pudiéndolo, así también lo es ayunar cuando no se puede por razón de salud. Ambos casos deben ser tenidos en cuenta. Debemos recordar lo que nos fue dicho: “Misericordia quiero y no sacrificio”, y como explicó nuestro Rebe, teniendo en cuenta este principio, no condenaremos nunca a los inocentes.

La comida para los enfermos deberá prepararse antes de la llegada de Yom Kipur. Lo mismo aplica para las bebidas, aunque solamente se usaría agua a los intervalos necesarios.

En casos de ciertos enfermos que tienen que comer ciertas comidas juntamente con ciertas medicinas para preservar su salud, pues de lo contrario causaría un daño al cuerpo, se le excluye también del ayuno en Yom Kipur.

Una persona fuera de sus cabales, está exenta de todas las leyes de Yom Kipur.

Comidas previas

En la víspera de Yom Kipur se deberá tener cuidado de no comer comidas pesadas y grasosas, sino las que sean más fáciles de digerir, de tal manera que durante el día del ayuno el yetzer hará tenga el mínimo de recursos para robarnos la concentración apropiada del día.

No se dejan los alimentos cocinados y calentándose ni aun cubiertos para que esté lista la comida para cuando haya concluido Yom Kipur, porque es una tentación innecesaria, excepto si es para los enfermos.

Se viste de forma elegante, hermosa y limpia para Yom Kipur y se dará preferencia al color blanco sobre el resto de los colores. Los varones piadosos procurarán vestir su mejor kitel para ese día.

La mesa de la casa será vestida con el mejor mantel disponible, y será dejada así de hermosa durante todo el



día de Yom Kipur, pero sin platos, ni vasos ni cubiertos encima.

La última comida previa a Yom Kipur deberá hacerse cuando aun es de día, porque es una costumbre de los profetas añadir un tiempo extra a favor de Yom Kipur y considerarlo como presente, aun cuando todavía el sol no haya caído en el horizonte ni las luces de tres estrellas sean aun vistas.

Este agregado de tiempo (tosefet) se hará desde unos 30 hasta 5 minutos antes de la caída del sol cuando entra Yom Kipur. Esto debe aplicar más a las mujeres que los hombres, pues éstos deberán estar listos para Yom Kipur con la oración de minHaShem para Yom Kipur y su comida sería más temprano. Pero los esposos pueden ponerse de acuerdo para hacerlo de tal manera que puedan cenar juntos con toda la familia, la última cena previa a Yom Kipur.

Kaparot Permitido

El término “kaporot” significa literalmente, “expiaciones”, e incluye la idea de transferir a otro, mi culpabilidad de tal manera que quedo limpio de las transgresiones cometidas. La manera de hacer kaparot debe incluir dos cosas centrales: un profundo estado de contrición y arrepentimiento y frutos dignos de arrepentimientos, es decir, obras de justicia, que puede ser expresado en tzedaká para los pobres.

Durante todo el proceso de kaparot, la persona debe estar conciente de lo que hace y asumir una actitud seria y responsable buscando mejorar su vida, sus acciones, sus pensamientos y elevar su espiritualidad, en virtud de los méritos del HaTzadik, nuestro justo Mashiaj. Antes de la llegada de Yom Kipur y como parte de su preparación, se hace el siguiente memorial.

Se coloca una servilleta con arena o tierra derramada sobre ella.

Se toma una copa y se llena de vino, representativa de la sangre del pacto que fue derramada por muchos.

Entonces, se confiesa la siguiente plegaria.

“En aras de la unificación del Nombre Sagrado, bendito es, y en Su Presencia, con amor y temblor, a fin de acercar nuestras almas en unidad al Nombre Inefable, en Nombre de Su diestra y a favor de Todo Israel, he aquí que me dispongo ahora a realizar este memorial de expiación con el propósito de confesar mi rectificación espiritual. Que sea Tu voluntad, Eterno, Eloah nuestro y Eloah de nuestros padres, que este momento en el cual Tu bondad se extiende sobre el mundo y especialmente sobre tu pueblo Israel, sea un tiempo de misericordia y de gracia para mi, como está escrito: “Y tú te levantarás para compadecerte de Tzión, pues éste es el momento de consolarla, pues ya ha llegado su hora” (Tehilim 102:14). Y que sea Tu voluntad traer desde el Cielo, prontamente y en nuestros días tu Santa Casa en tu Santa Ciudad, bajo la dirección de tu justo Mashiaj, para que allí podamos cumplir delante de Ti, todas las instrucciones relacionadas con el memorial de la expiación de toda la Casa de Israel y los justos de las naciones. Que la

| *expresión de mi boca y la meditación de mi corazón sean gratos delante de Ti, mi Roca y mi Salvación”.*

La persona toma la copa y le da tres vueltas sobre su cabeza y confiesa tres veces seguidas:

“Esto representa mi sustitución, esto representa mi intercambio, esto representa mi expiación. Este vino que fue derramado, representa el alma derramada de mi justo Mesías, quien me imparte vida y me imparte paz”.

Si lo hace en honor de otra persona, dará las tres vueltas y dirá tres veces:

“Esto representa tu sustitución, esto representa tu intercambio, esto representa tu expiación. Este vino que fue derramado, representa el alma derramada de tu justo Mesías, quien te imparte vida y te imparte paz”.

Si lo hace en honor de otra persona que aun no ha recibido la revelación del significado de este kaporet, hará lo mismo y dirá tres veces:

“Esto representa tu sustitución, esto representa tu intercambio, esto representa tu expiación. Este vino que fue derramado, representa el alma derramada de nuestro justo Mesías, quien te impartirá vida y te imparte paz”.

Si lo hace en honor de varias personas que no han recibido la revelación del significado de este kaporet, luego de hacer girar la copa tres veces sobre su cabeza, confesará tres veces:

“Esto representa vuestra sustitución, esto representa vuestro intercambio, esto representa vuestra expiación. Este vino que fue derramado, representa el alma derramada de vuestro justo Mesías, quien os impartirá vida y paz”.

Una vez concluido esto, se derramará la mitad del vino sobre la tierra colocada previamente sobre la servilleta, en memoria del precepto bíblico de cubrir la sangre.

Antes de derramar el vino sobre la tierra, dirá esta bendición:

.....
***“Baruj Atá Adonai Elohenu Mélej haolam asher kidesahnu bemisvotav vetsivanu
al kisuy hadám beafar”***

“Bendito eres tú HaShem, nuestro Eloah, Rey del universo, que nos has santificado con tus mandamientos y nos has ordenado cubrir la sangre con tierra”.

Acto seguido, se derrama la mitad del vino contenido en la copa y se observa como es literalmente “tragado” por la tierra. Entonces, el resto del vino lo beberá. Antes de beberlo, dirá la bendición correspondiente y luego, la que sigue y entonces se bebe, concluyendo así el memorial.

.....
“Baruj Atá HaShem, Elohenu Mélej haolam, bore peri haguefen”.



“He aquí yo confieso que deseo servir al Eterno en verdad, en fe y con alegría. Por tanto, en esta hora mi alma, con todos mis pensamientos, con todos mis sentimientos y con todas sus acciones, queda unida al alma de Mashiaj, Yeshua ben David, y confieso que por sus méritos he recibido y recibo expiación de todos mis pecados y que por Sus méritos toda la Casa de Israel será salva y entrará al mundo futuro, como está escrito. He aquí yo confieso que en este Yom HaKipurim mi alma y el alma de cada uno de los miembros de mi familia, y el alma de todos los miembros de la Casa de Israel, hemos recibido el perdón de pecados y vida eterna por los méritos de aquél por cuya herida somos sanados y por cuya llaga, somos curados. Amén”.

El Oficio de Yom HaKipurim

¿Cómo se desarrolla el oficio de Yom HaKipurim? Debemos cumplir 26 actos cúltricos completos para la santificación del moed que van desde las oraciones de Minjá para la víspera de Yom HaKipurim, hasta la bendición de la luna nueva luego de Havdalá.

Cuando sumamos todo esto, estamos hablando de un período de tiempo de aproximadamente 26 horas. Debido al significado del número 26, que nos habla del Nombre Sagrado, estos 26 pasos y estas 26 horas adquieren una relevancia muy notable.

Seudá Hamafséket

La víspera de Yom HaKipurim, hay que hacer una comida especial, llamada seudá hamafséket, esto es, “comida de separación”, es decir, la comida que separa el día secular del comienzo de Yom Kipur. Es de carácter obligatorio.

Se comienza la cena tiempo suficiente antes de la caída del sol, para que haya tiempo de descansar la comida antes de subir a la sinagoga. En sentido general, la comida debe concluir una hora antes de la caída del sol, pero puede ser menor tiempo, siempre y cuando se concluya antes de la caída del sol.

Encendido de las Velas

La mujer es la responsable de encender estas luces de Yom Kipur como lo hacen en Shabat, pero añadiendo la frase propia del moed. Luego del encendido de las velas, está prohibido realizar labores y entran en acción todas las leyes e instrucciones oficiales de Yom Kipur.

.....
Mujer: Baruj Atá Adonai, Eloehenu Mélej haola asher kidesahnu bemitsvotav vetsivanu lehad-lik ner shel yom HaKipurim. Amén.

Bendición de los niños.

Para los varones:

.....
*“Yesimejá Elobim keEfráyim, vejiMenashé.
Yebarejejá Adonai veyishmereja:
yaer Adonai panav eleja vijuneka:
yisá Adonai panav eleja veyasem lejá shalom”.*
.....

“Que Elobim te haga como a Efraim y como a Menashé. Que el Eterno te bendiga y te preserve. Que el Eterno ilumine Su rostro hacia ti y te otorgue gracia. Que el Eterno eleve Su rostro hacia ti y ponga en ti shalom”.

“Sea la voluntad de nuestro Padre que está en los cielos, inculcar en tu corazón el temor a él y que Su temor esté siempre delante de ti para que no peques. Que tu deseo esté puesto en la Torah y en los preceptos. Que tus ojos siempre miren hacia arriba; que tu boca siempre hable palabras de sabiduría y tu corazón medite solamente sobre las cosas dignas y que pertenecen a la vida y la piedad. Que tus manos se dediquen a los preceptos y tus pies corran a cumplir la voluntad de tu Padre que está en el Cielo. Que él te conceda hijos e hijas que sean personas justas y dedicadas a la Torah y a los preceptos durante toda su vida y que tu fuente sea bendita. Que él te prepare tu sustento de un modo permitido, en paz y en abundancia, pero no por medios ilícitos ni por medio de regalos de seres humanos y que tu sustento sea tan amplio que te permita dedicarte al servicio del Eterno sin tener que esperar por las migajas de los hombres. Y que seas inscrito y sellado para una vida buena y larga junto con todos los tzadikim de Israel y nuestro justo Mashiaj, Amén”.

Para las Mujeres:

.....
*“Yesimej Elobim keSará Rivká, Rajel ve Leá.
Yebarejejá Adonai veyishmereja:
yaer Adonai panav eleja vijuneka:
yisá Adonai panav eleja veyasem lejá shalom”.*
.....

(Que el Eterno te haga como a Sara, Rivká, Rajel y Leá. Que el Eterno te bendiga y te preserve. Que el Eterno ilumine Su rostro hacia ti y te otorgue gracia. Que el Eterno eleve Su rostro hacia ti y ponga en ti Shalom).

“Sea la voluntad de nuestro Padre que está en los cielos, inculcar en tu corazón el temor a él y que Su temor esté siempre delante de ti para que no peques. Que tu deseo esté puesto en la Torah y en los preceptos. Que tus ojos siempre miren hacia arriba; que tu boca siempre hable palabras de sabiduría y tu corazón medite solamente sobre las cosas dignas y que pertenecen a la vida y la piedad. Que tus manos se dediquen a los



preceptos y tus pies corran a cumplir la voluntad de tu Padre que está en el Cielo. Que él te conceda hijos e hijas que sean personas justas y dedicadas a la Torah y a los preceptos durante toda su vida y que tu fuente sea bendita. Que él te prepare tu sustento de un modo permitido, en paz y en abundancia, pero no por medios ilícitos ni por medio de regalos de seres humanos y que tu sustento sea tan amplio que te permita dedicarte al servicio del Eterno sin tener que esperar por las migajas de los hombres. Y que seas inscrito y sellado para una vida buena y larga junto con todos los tzadikim de Israel y nuestro justo Mashiaj, Amén”.

Seudá Hamafséket

La víspera de Yom HaKipurim, hay que hacer una comida especial, llamada seudá hamafséket, esto es, “comida de separación”, es decir, la comida que separa el día secular del comienzo de Yom Kipur. Es de carácter obligatorio. Se comienza la cena tiempo suficiente antes de la caída del sol, para que haya tiempo de descansar la comida antes de subir a la sinagoga. En sentido general, la comida debe concluir una hora antes de la caída del sol, pero puede ser menor tiempo, siempre y cuando se concluya antes de la caída del sol. Después de la comida de separación, ya no se come ni bebe más hasta la conclusión del Día de Ayuno. Luego se irá a la sinagoga o Casa de Oración para las oraciones de Minjá y a continuación el Kol Nidré.

Minjá para recibir Yom Kipur

Nota: Esta sección está concebida para hacerse previo al servicio oficial de Yom HaKipurim y como preparación para el mismo. En el caso de comunidades judías, al menos 10 varones deben estar presentes para su evocación. Dicho número no aplica en caso de comunidades benei avraham.

Jazán:

.....
*“ANÁJNU MAPILÍM KOL TAJANUNÉNU
BESHÉM YESHÚA HA-MASHÍAJ, AMEN.*

Todos: “Ofrecemos todas nuestras oraciones en el nombre de Yeshúa el Mashíaj. Amén.

Jazán:

“En aras de la unificación del Nombre Sagrado, bendito es, y en Su Presencia, con amor y temblor, a fin de acercar nuestras almas en unidad al Nombre Inefable, en Nombre de Su diestra y a favor de Todo Israel, he aquí que nos disponemos a confesar las oraciones de Minjá, según la instituyó nuestro padre Yizjak, junto con todos los preceptos incluidos en él, para afirmar la grandeza de la herencia que por medio de él recibimos, según las promesas que le fueron dadas en los lugares celestiales, para así complacer y cumplir la voluntad de nuestro Creador. “Que la dulzura del Eterno esté sobre nosotros. Que él establezca sobre nosotros la obra de nuestras manos, que afirme la obra de nuestras manos”.

Tehilim 84

*¡Cuán hermosas son tus moradas, SEÑOR Todopoderoso!
Anhele con el alma los atrios del SEÑOR; casi agonizo por estar en ellos.
Con el corazón, con todo el cuerpo, canto alegre al Dios de la vida.
SEÑOR Todopoderoso, rey mío y Dios mío,
aun el gorrión halla casa cerca de tus altares;
también la golondrina hace allí su nido, para poner sus polluelos.
Feliz el que habita en tu templo, pues siempre te está alabando. Selah
Feliz el que tiene en ti su fortaleza, que sólo piensa en recorrer tus sendas.
Cuando pasa por el valle de las Lágrimas lo convierte en región de manantiales;
también las lluvias tempranas cubren de bendiciones el valle.
Según avanzan los peregrinos, cobran más fuerzas, y en Sión se presentan ante el Dios de dioses.
Oye mi oración, SEÑOR, Dios Todopoderoso; escúchame, Dios de Jacob. Selah
Oh Dios, escudo nuestro, pon sobre tu unguento tus ojos bondadosos.*



*Vale más pasar un día en tus atrios que mil fuera de ellos;
prefiero cuidar la entrada de la casa de mi Dios que habitar entre los impíos.
El SEÑOR es sol y escudo; Dios nos concede honor y gloria.
El SEÑOR brinda generosamente su bondad a los que se conducen sin tacha.
SEÑOR Todopoderoso, ¡felices los que en ti confían!*

Jazán: Bamidbar 28: 1-8

Si realmente escuchas al SEÑOR tu Dios, y cumples fielmente todos estos mandamientos que hoy te ordeno, el SEÑOR tu Dios te pondrá por encima de todas las naciones de la tierra. Si obedeces al SEÑOR tu Dios, todas estas bendiciones vendrán sobre ti y te acompañarán siempre:

*Bendito serás en la ciudad, y bendito en el campo.
Benditos serán el fruto de tu vientre, tus cosechas, las crías de tu ganado,
los terneros de tus manadas y los corderitos de tus rebaños.
Benditas serán tu canasta y tu mesa de amasar.
Bendito serás en el hogar, y bendito en el camino.
El SEÑOR te concederá la victoria sobre tus enemigos. Avanzarán contra ti en perfecta formación, pero
huirán en desbandada.
El SEÑOR bendecirá tus graneros, y todo el trabajo de tus manos.
El SEÑOR tu Dios te bendecirá en la tierra que te ha dado.
El SEÑOR te establecerá como su pueblo santo, conforme a su juramento, si cumples sus mandamientos
y andas en sus caminos.*

Todas las naciones de la tierra te respetarán al reconocerte como el pueblo del SEÑOR.

Todos: Padre nuestro, que las representaciones de las cosas celestiales anunciadas en la institución de las ofrendas del sacrificio de la tarde que hemos oído suban delante de ti con la misma frescura y gracia que en los días cuando tu Santa Casa estará en pie y tus cohanim la ofrecerán con amor y temor en Tu presencia. Suba nuestra plegaria a ti como fragancia placentera, y que nuestros ruegos sean derramados sobre el altar de gloria del Mishkán celestial, por los méritos de Tu unguento.

Jazán: Tú eres el Eterno, nuestro Eloah, delante de quien nuestros antepasados quemaban el sahumerio de especies en los días cuando el Sagrado Mikdash existía, tal como lo ordenaste por medio de tu profeta Moshé, según las Escrituras.

Todos: Bendecidos son aquellos que moran en tu casa, por siempre te alabarán (selá). Bendecido es el pueblo para quien es así; bendecido es el pueblo cuyo Eloah es el Eterno.

Jazán: Tehilin 145



“Te exaltaré mi Dios, oh Rey, y bendeciré tu nombre eternamente y para siempre Todos los días te bendeciré, y alabaré tu nombre eternamente y para siempre. Grande es el SEÑOR, y digno de ser alabado en gran manera; y su grandeza es inescrutable. Una generación alabará tus obras a otra generación, y anunciará tus hechos poderosos. En el glorioso esplendor de tu majestad, y en tus maravillosas obras meditar. Los hombres hablarán del poder de tus hechos portentosos, y yo contaré tu grandeza. Ellos proclamarán con entusiasmo la memoria de tu mucha bondad, y cantarán con gozo de tu justicia. Clemente y compasivo es el SEÑOR, lento para la ira y grande en misericordia. El SEÑOR es bueno para con todos, y su compasión, sobre todas sus obras. SEÑOR, tus obras todas te darán gracias, y tus santos te bendecirán. La gloria de tu reino dirán, y hablarán de tu poder, para dar a conocer a los hijos de los hombres tus hechos poderosos, y la gloria de la majestad de tu reino. Tu reino es reino por todos los siglos, y tu dominio permanece por todas las generaciones.

Todos: El SEÑOR sostiene a todos los que caen, y levanta a todos los oprimidos. A ti miran los ojos de todos, y a su tiempo tú les das su alimento. “Abres tu mano, y sacias el deseo de todo ser viviente”.

Jazán: Justo es el SEÑOR en todos sus caminos, y bondadoso en todos sus hechos. El SEÑOR está cerca de todos los que le invocan, de todos los que le invocan en verdad. Cumplirá el deseo de los que le temen, también escuchará su clamor y los salvará. El SEÑOR guarda a todos los que le aman, pero a todos los impíos destruirá. Mi boca proclamará la alabanza del SEÑOR; y toda carne bendecirá su santo nombre eternamente y para siempre.

Todos: Que sea afirmada nuestra oración delante de Ti, como el sahumerio, la aportación de mis manos en la ofrenda de la tarde. Escucha la voz de nuestro clamor, oh Rey y Eloah nuestro, porque a Ti hemos de levantar nuestra oración.

Jazán: Tu eres nuestro Rey, Tu eres nuestro Padre, Tu eres nuestro Señor, Tu eres compasión, Tu perdonas y redimes. Bendito sea Tu Santísimo nombre por siempre y para siempre.

Todos: No tenemos otro Padre que Tu, HaShem. No tenemos otro Rey, no tenemos otro Señor. No tenemos otro Mesías que Tu siervo justo Yeshua. No tenemos otra esperanza. No tenemos otra Roca. Bendito Sea Tu Nombre por siempre y para siempre.

Medio Kadish

Nota: A continuación las comunidades Bené Judá confiesan el Medio Kadish, si un minián está presente. De lo contrario, se obvia. Benei Avraham no precisa.

Jazán: Medio Kadish:



YITGADÁL VEYITQADÁSH SHEMÉH RABÁ
 BEALMÁH DI VERÁ KIRUTÉH, VEYAMLÍK MALKUTÉ VEYATSMÁJ PURQANÉH,
 VIQARÉV MESHIJÉH
 BEJAYEKÓN UUVYOMEKÓN UUVJAYÉ DEKÓL BET YIRAÉL, BAAGALÁ UVIZMÁN QARÍV,
 VEIMRÚ AMÉN.
 AMÉN. YEHÉ SHEMÉH RABÁH MEVARÁK LEALÁM LEALMÉ ALMAYÁ.
 YITBARÁK VEYISTABÁK VEYITPAÁR VEYITROMÁM VEYITNASÉ, VEYITHADÁR
 VEYITHALÉ VEYITHALÁL SHEMÉ DEQUDSHÁH, BERÍK HU,
 LEÉLA MIN KOL BIRKATÁ, SHIRATÁ, TISHBEJATÁH VENEJAMATÁ DAAMIRÁN
 BEÁLMA, VEIMRÚ AMÉN. (AMÉN)

Ensalzado y santificado sea Su nombre en todo el mundo que Él creó según su propósito. Que venga pronto su reino, germine la salvación y se acerque la llegada de su Mashíaj, en nuestras vidas y en nuestros días, y en la vida de toda la Casa de Israel, pronto y en tiempo cercano, y digan amén. Amén. Bendito sea su gran nombre para siempre, por la eternidad. Bendito, elogiado, glorificado, exaltado, magnificado, enaltecido y alabado sea el nombre del Santo, bendito sea, por encima de toda bendición, cántico, alabanza y consuelo que se ofrecen en el mundo, y digan amén. (Amén)

Nota: Las comunidades Benei Avraham no requieren la confesión de la Amidá.

Todos: Amidá

Nota: Se dan tres pasos hacia atrás y luego tres pasos hacia delante. Todos permanecen parados firmes, con los dos pies juntos con mucha concentración y plenamente convencidos ante quién está de pie, nuestro Padre, pero también nuestro Rey. Se confiesa la Amidáh silenciosamente, apenas balbuceando las palabras. En algunas comunidades, la Amidah se confiesa a una gran velocidad. No así en las nuestras. Se hará con profunda reverencia y sin apuros, como si estuviéramos contando billetes de a cien dólares, no centavos, es decir, concientes de su gran valor.

Confesión de la Amidáh: (Solo para Benei Judá)

Nota: En toda esta confesión de la Amidáh, hay que doblar las rodillas al decir “Bendito Eres” e inclinar el cuerpo al decir “Tú” y levantarlo al decir, “Eterno”. Por otro lado, cada vez que se confiese la Amidah en voz alta y el Jazán diga “Eterno”, hará una pausa para que la congregación pueda decir en voz alta: “Baruj Jú, UBaruj Shemó” (Bendito él, Bendito Su Nombre). Si el Jazán no hace la pauta, la congregación no tiene tiempo de hacer tan solemne y poderosa confesión que libera la presencia divina entre los tzadikim.

“Oh Señor, abre mis labios y publicará mi boca tu alabanza”.

“Bendito eres Tú, Eterno, Eloah nuestro y Eloah de nuestros padres, Eloah de Avraham, Eloah de Yitzjak y Eloah de Ya’akov; Eloah grandioso, todopoderoso y temible; Eloah altísimo que otorga bondades benéficas,



amo de todo lo que existe, que recuerda las promesas dadas de los patriarcas y has traído al redentor para los hijos de sus hijos en virtud de Su nombre, con amor” “Recuérdanos para la vida, oh Rey que desea la vida; inscríbennos en el Libro de la Vida, por amor de Tu Nombre, oh Eloah viviente”.

“Rey que ayuda, salva y defiende. Bendito eres tú, Eterno, defensor de Avraham, que por los méritos de tu Ungido nos has inscrito en el libro de la vida”.

“Tú eres Todopoderoso por toda la eternidad, oh Señor, Tú eres quien resucita a los muertos y eres abundante para salvar. Tú haces descender el rocío, sustenta a los vivos con bondad, resucitas a los muertos con gran misericordia, sostiene a los caídos y cura a los enfermos, libera a los prisioneros y mantiene Su fidelidad para los que duermen en el polvo. ¿Quién es como Tú, amo de hechos poderosos? ¿Y a quién podremos compararte, Rey que causas la muerte y haces vivir, y haces florecer la salvación?”

“¿Quién es cómo Tú, Padre misericordioso, que recuerda con misericordia a Su criaturas para la vida?”
“Tú eres fiel para resucitar los muertos. Bendito eres Tú, Eterno, que resucita a los muertos”.

Nota: Durante la repetición comunitaria de la Amidá, la congregación confiesa con mucha kavanah la Kedusha que sigue.

“Te bendeciremos y te reverenciaremos conforme al consejo de los santos serafines, los cuales proclaman ante Ti la declaración de santidad tres veces por día. Y así fue escrito por medio del profeta: “Y un malaj llama a otro y declara: Kadosh, Kadosh, Kadosh, es el Eterno, amo de legiones; la tierra entera está llena de su gloria”. Los que están frente a ellos, confiesan alabanzas y declaran: “Bendita es la gloria del Eterno desde Su lugar”. Y en Tus Sagradas Escrituras esta escrito: “El Eterno reinará por siempre jamás; tu Eloah, oh Tzión, de generación en generación. ¡Haleluyah!”

Hasta aquí la congregación. Sigue el Jazán:

Jazán: “Tú eres Kadosh, y Tu Nombre es Kadosh. Y kadoshim te alaban todos los días (selá). Bendito eres Tú, Eterno, el Rey HaKadosh”.

“Tú agracias al hombre con sabiduría y enseñas entendimiento al ser humano. De Ti mismo con gracia, otórganos sabiduría, entendimiento y conocimiento. Bendito eres Tú, Eterno, que con gracia otorgas conocimiento”.

“Haznos regresar oh Padre nuestro, a Tu Toráh; y acércanos, Rey nuestro a Tu servicio. Y haznos retornar ante Ti con un arrepentimiento completo. Bendito eres Tú, Eterno, que desea el arrepentimiento”.

“Indúltanos, Padre nuestro, pues hemos errado; perdónanos, Rey nuestro, pues hemos pecado intencionalmente. Pues Tú eres un Eloah bueno que perdona. Bendito eres Tú, Eterno, lleno de gracia y amplio en perdonar, que nos has perdonado por los méritos de Tu ungido”.

“Por favor, mira nuestra aflicción y pelea nuestras afrentas. Y apresúrate a redimirnos con una redención completa por causa de Tu Nombre, pues Tú eres el Eloah que redime poderosamente. Bendito eres Tú, Eterno, redentor de Israel”.

“Cúranos, oh Eterno, y seremos curados; sálvanos y seremos salvos, pues Tu eres nuestra alabanza. Y trae restablecimiento y curación a todas nuestras enfermedades a todos nuestros dolores y a todas nuestras heridas, pues Tú eres un Eloah que sana, misericordioso y fiel. Bendito eres Tú, Eterno, que sanas las dolencias de tu pueblo Israel”.

“Bendícenos, oh Eterno, Eloah nuestro, en todas las obras de nuestras manos y bendice nuestro año con rocíos benévolos, de bendición y de donación. Que al terminar este año, veamos vida, saciedad y paz como en los años buenos por bendición, pues Tú eres un Eloah bueno que hace el bien y bendice los años. Bendito eres Tú, Eterno, que bendice los años”.

“Haz que suene el gran shofar por nuestra libertad, levanta tu estandarte para reunir a nuestros exiliados y reúnenos en nuestra tierra a todos juntos, desde los cuatro confines del mundo. Bendito eres Tú, Eterno, que reúne a los dispersos de Su pueblo Israel”.

“Restaura nuestros jueces como al principio y a nuestros consejeros como eran antes. Quitade nosotros la tristeza y el suspiro y prontamente reina sólo Tú sobre nosotros, oh Eterno, con bondad y misericordia, con rectitud y justicia. Bendito eres Tú, Eterno, el Rey de justicia”.

“Te entregamos las almas de los que se apartan de tu Torah y la de los perversos que pisotean tus mandamientos, para que actúes con ellos conforme tu justo juicio, y que prontamente sean eliminados todos tus adversarios y los que causan el deshonor de Tu Nombre y que en nuestros días extirpes, quiebres, extermines y sometas a todos tus enemigos bajo los pies de tu justo Mashiaj. Bendito eres Tú, Eterno, que quiebras a los enemigos y sometes a los renegados”.

“Sobre los justos y los piadosos, sobre el remanente de Tu pueblo Israel, sobre sus jueces y sobre el remanente de los sabios, sobre los conversos sinceros y sobre nosotros, que por favor se afirme Tu misericordia, oh Eterno, Eloah nuestro. Y otorga una recompensa buena a todos los que confían verdaderamente en Tu Nombre. Pon nuestra porción con la de ellos y que nunca nos avergoncemos, pues en Ti hemos confiado y en Tu inmensa bondad nos apoyaremos con verdad. Bendito eres Tú, Eterno, sostén y seguridad de los justos”.

“Reside en medio de tu ciudad Yerushalayim, tal como hablaste; en medio de ella establece el trono de tu siervo David y su heredero, y reconstrúyela en su totalidad como estructura eterna, prontamente y en nuestros días. Bendito eres Tú, Eterno, que reconstruye a Yerushalayim en su totalidad”.

“Haz florecer prontamente el retoño de Tu siervo David, y por medio de Tu salvación eleva su nombre, pues hemos puesto nuestra esperanza en Tu salvación todo el día. Bendito eres Tú, Eterno, que hace florecer el honor de tu Salvación”.

“Escucha nuestra voz, oh Eterno, Eloah nuestro, Padre misericordioso, ten piedad y misericordia de nosotros y recibe con misericordia y benevolencia nuestras oraciones, pues tú eres un Eloah que escucha nuestras oraciones y plegarias. De Tu presencia, Rey nuestro, no nos hagas retornar vacíos; concédenos gracia, respóndenos y escucha nuestras oraciones”.

“Pues Tú escuchas las oraciones de todas las bocas. Bendito eres Tú, Eterno, que escucha la oración”.

“Complácete, oh Eterno, Eloah nuestro, en Tu pueblo Israel y atiende a sus oraciones; restaura las promesas de las cosas celestiales anticipadas en el servicio al santuario de Tu Santo Templo, así como en las ofrendas de fuego y en las oraciones de Israel. Que prontamente las recibas con amor y benevolencia y que siempre sea aceptable el servicio de Tu pueblo Israel”.

“Y Tú, por la abundancia de Tu misericordia, nos desearás y te complacerás en nosotros, y nuestros ojos contemplarán Tu retorno a Tzión con misericordia. Bendito eres Tú, Eterno, que ha hecho retornar Su presencia a Tzión”.

Nota: Durante la repetición de la Amidah, el Jazán hará una pausa para permitir a la congregación confesar en voz baja, pero audible, el Modin D Rabanan, inclinando el cuerpo. Luego el Jazán seguirá con el Modim regular.

Congregación (inclinándose)

“A Ti te agradecemos, pues Tú eres el Eterno, nuestro Eloah y Eloah de nuestros padres, y Eloah de todo ser de carne; nuestro Formador, el Formador del universo. Bendiciones y agradecimientos son debidos a Tu Nombre grandioso y santo, por habernos dado la vida y provisto el sustento. Que así continúes dándonos vida y otorgándonos gracia. Y reúne a nuestros exiliados en los atrios de Tu santuario para que cumplan Tus estatutos, hagan Tu voluntad y te sirvan con un corazón íntegro. Te agradecemos por inspirarnos a agradecerte. Bendito es el Eloah de agradecimientos”.

Hasta aquí D'Rabanan

Jazán (Inclinándose)

“A Ti te agradecemos, pues Tú eres el Eterno, Eloah nuestro y Eloah de nuestros padres, por siempre jamás. Tú eres el que nos formas, la Roca de nuestro ser y Tú eres el defensor de nuestra salvación. De generación en generación te agradeceremos y relataremos Tu alabanza por nuestras vidas que están en Tus manos, por nuestras almas que están confiadas a Ti, por Tus milagros que todos los días están con nosotros y por todas Tus maravillas y bondades en todo momento, noche, mañana y tarde. El Bondadoso, pues no se han agotado Tus misericordias; el Misericordioso, pues no han extinguido Tus bondades ya que desde siempre hemos esperado en Ti”.



Nota: Si la persona olvidó decir la siguiente frase y se dio cuenta antes de decir, “Bendito eres Tú, Eterno”, de la siguiente bendición, debe regresar a decirlo. Pero si ya dijo “Bendito...”, no debe regresar.

“E inscribe para una vida buena a todos los hijos de Tu pacto”.

Nota: Al pronunciar la bendición, doblar las rodillas al decir, “Bendito eres”, inclinar el cuerpo al decir “Tú” e incorporarse al decir, “Eterno”.

“Y alabarán y bendecirán por siempre Tu grandioso Nombre con verdad, pues benévolo es, oh Eloah de nuestra esperanza y de nuestra ayuda (selá), el Eloah benévolo. Bendito eres Tú, Eterno, benévolo es Tu Nombre y a Ti es propio agradecer”

“Otorga paz, benevolencia, bendición, vida, gracia, bondad rectitud y misericordia a nosotros y a todo Tu pueblo Israel. Bendícenos a todos, Padre nuestro, como a uno sólo, con la luz de Tu rostro, pues con la luz de Tu rostro, nos has otorgado, oh Eterno, Eloah nuestro, la Torah, y la vida, el amor y la bondad, la rectitud y la misericordia, la bendición y la paz. Y que sea bueno a Tus ojos bendecirnos y bendecir a todo Tu pueblo Israel con abundante vigor y con paz”.

“Y que en el Libro de la Vida, la bendición y la paz el buen sustento, la salvación, la consolación y los decretos benéficos sean recordados e inscritos delante de Ti, tanto nosotros como todo Tu pueblo Israel, para una vida buena y para la paz”.

“Bendito eres Tú, Eterno, que bendice a Su pueblo Israel con paz. Amén”.

“Que la expresión de mi boca y la meditación de mi corazón sean aceptables delante de Ti, oh Eterno, mi Roca y mi Redentor”.

Nota: En la confesión de la Amidá, el Jazán confiesa hasta esta sección que se inicia aquí y concluye con Osé Has-halom bimromav, luego de lo cual se confiesa la plegaria de Avinu Malkenu. Un buen cantor podrá entonar este canto de misericordia.

Esta sección es dicha también por Benei Avraham

“Por favor, oh Eterno, Eloah nuestro y Eloah de nuestros padres, que nuestra oración llegue delante de Ti y no te ocultes, Rey nuestro, de nuestras plegarias. Pues no somos tan insolentes ni tan duros de cerviz como para decirte, oh Eterno, Eloah nuestro y Eloah de nuestros padres, que somos justos y que no hemos pecado. No, sino que hemos pecado, hemos cometido iniquidad y hemos transgredido intencionalmente, tanto nosotros como nuestros padres y los miembros de nuestra casa”.

“Nos hemos hecho culpables; hemos traicionado; hemos robado; hemos hablado calumnias y maledicencia; hemos causado iniquidad y maldad; hemos pecado intencionalmente; hemos tomado bienes ajenos por la



fuerza; hemos codiciado, nos hemos asociado con la mentira y el engaño; hemos dado malos consejos sin límite; hemos mentido, nos hemos enojado, nos hemos burlado, hemos actuado con frivolidad, hemos cometido inmoralidad, hemos jurado vana y mentirosamente, nos hemos apartado de Ti, hemos pecado con mala voluntad, hemos causado daños espirituales, hemos oprimido a otros, hemos sido obstinados, hemos sido malvados, hemos mentido, hemos corrompido, hemos cometido abominaciones, nos hemos extraviado del buen sendero, y hemos hecho que otros se extravíen y nos hemos apartado de tus mandamientos y de tus buenas leyes, y reconocemos que no nos ha servido de nada. Pero tú eres justo por todo lo que ha venido sobre nosotros, ya que actuaste con verdad mientras que nosotros hemos hecho maldad”.

“¿Qué podemos decir delante de Ti, que habitas en las alturas y qué podemos contar delante de Ti que resides en los Cielos? ¿Acaso no conoces Tú las cosas ocultas y las cosas reveladas? Tú conoces los secretos en las profundidades de todos ser vivo. Tú investigas todas las partes internas del vientre, y miras los riñones y el corazón. Nada se esconde de Ti ni hay nada que esté oculto de Tus ojos”

“Sea Tu voluntad, oh Eterno, Eloah nuestro y Eloah de nuestros padres, que tengas misericordia de nosotros y nos perdones por todos nuestros pecados. Expía todas nuestras iniquidades y perdona y disculpa todas nuestras rebeliones”.

Nota: Este es un diálogo entre el Jazán y la congregación por un lado, y el Eterno a quien son dirigidas estas súplicas. Cada vez que el Jazán termina una oración, la congregación responde al unísono: “Perdónanos”. Aun cuando una persona no haya cometido todos estos pecados ni transgresiones, son representativas de todo Israel y por tanto todos deben confesar todas las oraciones, pues están en plural no en singular. Luego cada uno podrá hacerla personal en su corazón si ese fuera su caso específico.

Esta sección es también para Bené Avraham

- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti con inmoralidad, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti conscientemente y con engaño, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de ti accidentalmente, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti en nuestro corazón, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti con nuestras palabras sucias en nuestros labios, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti con mala fe, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti en coerción, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti con impureza de labios, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti con la mala inclinación, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti a sabiendas y a no a sabiendas, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti con falsa negación y con falsa palabra perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti con mala intención, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti con malas apariencias, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti con usura y cobre de intereses, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti escondidos de los ojos de los hombres, perdónanos”.

“Por el pecado que hemos cometido delante de Ti con orgullo, perdónanos”.
“Por el pecado que hemos cometido delante de Ti en palabra, perdónanos”.
“Por el pecado que hemos cometido delante de Ti al encaminar nuestros pasos al mal, perdónanos”.
“Por el pecado que hemos cometido delante de Ti con obstinación de espíritu, perdónanos”.
“Por el pecado que hemos cometido delante de Ti en chisme y falsos testimonios, perdónanos”.
“Por el pecado que hemos cometido delante de Ti con los 248 órganos y tendones de nuestros cuerpos, nuestras almas, nuestros espíritus y nuestros intelectos superiores, perdónanos”.

Jazán:

“Por los pecados que nos son ocultos y que no hemos conocido ni han subido a nuestra mente y no tenemos de ellos conciencia, pero los hemos cometido de todos modos, y están delante de Ti, revelados y conocidos ante tu Presencia, ten misericordia de todos nosotros y perdónanos, como un padre perdona a su hijo que le sirve, pues Tu eres quien perdona a Israel y expías el pecado de las tribus de Yeshurún, y aparte de Ti, no tenemos a nadie que nos pueda perdonar”.

Todos: “Perdónanos Padre bueno, perdónanos Padre de misericordia, por amor de Tu Nombre, por los méritos de Tu diestra, ten piedad de tu pueblo Israel”.

“He aquí que somos delante de Ti como una vasija llena de vergüenza y de bochorno. Que sea Tu voluntad oh Eterno, nuestro Eloah, y Eloah de nuestros padres, que no pequemos más y por los méritos de Tu ungido, borra todas los pecados y transgresiones que hemos cometido delante de Ti, debido a tu abundante misericordia”.

“Cancela todo mal decreto que haya sido emitido contra nosotros y contra nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos por el Tribunal Celestial, y exonéranos de nuestras culpas, pero no a través de sufrimientos ni de enfermedades nefastas, pues acuérdate que pusiste todas nuestras iniquidades y nuestras enfermedades sobre aquél de quien fue dicho: “El mismo tomó nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores”.

Jazán y Yehudim

“Eloah nuestro, preserva nuestros labios del mal y nuestra lengua de hablar engaño. Que nuestra alma no se inmute para quienes me maldigan y que nuestra alma sea como el polvo para todos. Abre nuestro corazón a Tu Torah para que nuestras almas corran en pos de tus mandamientos. Y a todos los que se levanten contra nosotros para mal, prontamente anula su consejo y trastorna sus pensamientos. Hazlo en virtud de Tu Nombre, hazlo en virtud de Tu diestra, hazlo en virtud de Tu Torah, hazlo en virtud de Tu santidad, para que tus amados sean liberados. Que Tu diestra salve y respóndenos”.

“Que la expresión de mi boca y la meditación de mi corazón sean aceptables delante de Ti, oh Eterno, mi Roca y mi Salvación”.

Solamente Benei Judá:



Nota: Los Yehudím dan ahora tres pasos hacia atrás a pie juntillas, comenzando con el pie izquierdo y manteniendo el cuerpo inclinado. Y andes de enderezarse, voltearse hacia la derecha y decir inclinándose “haga la paz para nosotros”. Después enderezarse y luego inclinarse hacia el frente mientras se dice, “y para todo Su pueblo”; luego se endereza.

“Osé shalom bimromav hu verajamav yaasé shalom alenu veal kol amó Yisrael, veimrú amén”.

“Que el hacedor de la paz en Sus alturas por Su misericordia haga la paz para nosotros y para todo Su pueblo Israel. Y digan Amén”.

“Sea tu voluntad, oh Eterno, Eloah nuestro y Eloah de nuestros padres, que reconstruyas el Santo Templo prontamente y en nuestros días. Y otórganos nuestra porción de Tu Torah, para cumplir los estatutos de Tu voluntad y servirte con un corazón perfecto”.

Avinu Malkenu

Nota: Todo la comunidad debe mantenerse en pie en el lugar donde haya terminado de dar los tres pasos, únicamente regresando al lugar inicial cuando el Jazán comience a recitar la Kedushá. Después de la repetición de la Amidah, la congregación repite la siguiente plegaria, juntamente con el Jazán. Esto es válido para Benei Avraham también.

AVINU MALKENU

Jazán:

“Nuestro Padre nuestro Rey, hemos pecado contra tí. Nuestro Padre nuestro Rey, no tenemos más Rey que Tú. Nuestro Padre nuestro Rey, trátanos con misericordia y compasión por amor de Tu Nombre. Nuestro Padre nuestro Rey, abre para nosotros un año bueno y de paz. Nuestro Padre nuestro Rey, anula todos los malos decretos en nuestra contra por los méritos de tu unguido.

Comunidad:

Nuestro Padre nuestro Rey, anula los pensamientos y planes de aquellos que nos odian. Nuestro Padre nuestro Rey, encárgate de nuestros enemigos. Nuestro Padre nuestro Rey, destruye a los que procuran nuestra destrucción. Nuestro Padre nuestro Rey, cierra la boca de los que nos acusan y encarnecen. Nuestro Padre nuestro Rey, protégenos de las plagas, la pestilencia, hambrunas y destrucción que están llegando al mundo.

Jazán:

Nuestro Padre nuestro Rey, perdona todas nuestras iniquidades. Nuestro Padre nuestro Rey lanza a lo profundo del mar nuestros pecados. Nuestro Padre nuestro rey, borra por tu abundante compasión, todos los registros



de nuestras faltas. Nuestro Padre nuestro Rey, vuélvnos a Ti con un arrepentimiento perfecto. Nuestro Padre nuestro Rey, sana a todos los enfermos de tu pueblo. Nuestro Padre nuestro Rey, destruye todos los malos decretos que existan en contra nuestra. Nuestro Padre nuestro Rey, inscríbenos en el libro de la vida buena. Nuestro Padre nuestro Rey, inscríbenos en el libro de la redención. Nuestro Padre nuestro Rey, inscríbenos en el libro de la salvación. Nuestro Padre nuestro Rey, inscríbenos en el libro del sostenimiento y la provisión.

Comunidad:

Nuestro Padre nuestro Rey, inscríbenos en el libro de los buenos méritos. Nuestro Padre nuestro Rey, inscríbenos en el libro del perdón y la expiación. Nuestro Padre nuestro Rey, gracias porque a través de los méritos de Tu Ungido, has inscrito nuestros nombre en el libro de la vida y no los borrarás nunca de allí. Nuestro Padre nuestro Rey levanta el honor de Tu Ungido. Nuestro Padre nuestro Rey, deja que la identidad de Tu Ungido sea ya conocida por todo nuestro pueblo. Nuestro Padre nuestro Rey quita ya el decreto que impide a nuestro pueblo descubrir la identidad de Tu Ungido.

Jazán:

Nuestro Padre nuestro Rey, escucha nuestra voz y ten compasión de todo Israel. Nuestro Padre nuestro Rey acepta nuestras oraciones y ruegos. Nuestro Padre nuestro Rey abre para Israel las puertas de la revelación, la profecía y la redención. Nuestro Padre nuestro Rey no nos dejes retornar de Tu presencia con las manos vacías. Nuestro Padre nuestro Rey ten piedad de nosotros, nuestros hijos, nuestros infantes y de nuestra tierra. Nuestro Padre nuestro Rey que los méritos de Tu justo Mesías hablen más alto que las voces de nuestro acusadores y concédenos Tu Salvación. Amén.

Nota: Esta sección es solamente para Bené Judá.

Medio Kadish

YITGADÁL VEYITQADÁSH SHEMÉH RABÁ BEALMÁH DI VERÁ KIRUTÉH,
 VEYAMLÍK MALKUTÉ VEYATSMÁJ PURKANÉH, VIQARÉV MESHIJÉH BEJAYEKÓN
 UUYOMEKÓN UVJAYÉ DEKÓL BET YIRAÉL, BAAGALÁ UVIZMÁN QARÍV, VEIMRÚ AMÉN.
 AMÉN. YEHÉ SHEMÉH RABÁH MEVARÁK LEALÁM LEALMÉ ALMAYÁ. YITBARÁK
 VEYISTABÁK VEYITPAÁR VEYITROMÁM VEYITNASÉ, VEYITHADÁR VEYIT'ALÉ
 VEYITHALÁL SHEMÉ DEQUDSHÁH, BERÍK HU, LEÉLA MIN KOL BIRKATÁ, SHIRATÁ,
 TISHBEJATÁH VENEJAMATÁ DAAMIRÁN BEÁLMA, VEIMRÚ AMÉN. (AMÉN)

Ensalzado y santificado sea Su nombre en todo el mundo que Él creó según su propósito. Que venga pronto su reino, germine la salvación y se acerque la llegada de su Mashíaj, en nuestras vidas y en nuestros días, y en la vida de toda la Casa de Israel, pronto y en tiempo cercano, y digan amén. Amén. Bendito sea su gran nombre para siempre, por la eternidad. Bendito, elogiado, glorificado, exaltado, magnificado, enaltecido y alabado sea el nombre del Santo, bendito sea, por encima de toda bendición, cántico, alabanza y consuelo que se ofrecen en el mundo, y digan amén. (Amén)



Nota: Luego de la confesión del Kadish, la congregación se sienta.

Jazán: Lectura del Tehilim 130

“De lo profundo, oh HaShem, a ti clamo. Señor, oye mi voz. Estén atentos tus oídos a la voz de mi súplica. HaShem, si mirares a los pecados ¿quién, oh Señor, podrá mantenerse? Pero en ti hay perdón, para que seas reverenciado. Esperé yo a HaShem, esperó mi alma. En su palabra he esperado. Mi alma espera a HaShem más que los centinelas a la mañana, Más que los vigilantes a la mañana. Espere Israel a HaShem, porque en HaShem hay misericordia y abundante redención con él. (Hashem) redimirá a Israel de todos sus pecados.

Alenu

Nota: El Alenu constituye una de las más solemnes declaraciones de nuestra fe como judíos. Según la tradición de nuestros sabios, Yahoshua ben Nun, el discípulo de Moshé, la compuso luego de haber repartido la tierra de Israel en heredad a los hijos de la promesa. Consta de dos secciones centrales. La primera, la confesión de fe relacionada con la elección de Israel como nación del pacto y por tanto, su separación cúlrica del resto de los pueblos de la tierra. La segunda, es una confesión de redención no solamente para Israel, sino para todas las naciones del mundo que finalmente abandonarán los ídolos y se convertirán al Eloah de Israel con un corazón sincero, causando la eliminación de la idolatría sobre la tierra y el establecimiento de un culto único al Eterno. Este Alenu, como es evidente, ha sido cotejado para tener presente los méritos de nuestro justo Mesías.

ALENU

“A nosotros nos corresponde alabar al Amo de todo lo que existe, atribuir grandeza al Creador de la obra de la creación, pues él no nos hizo como los demás pueblos, ni nos puso como a las demás familias de la tierra, pues tuvo misericordia de nosotros y para ser luz del mundo y sal de la tierra, nos entregó la Torah de vida que nos alumbró el camino. Por no saber de esto, las naciones se inclinan ante la vanidad y el vacío y oran a dioses que no salvan (pausa). Pero nosotros nos inclinamos (inclinarse) y nos prosternamos delante del Soberano, (erguirse) Rey de reyes y señor de señores, HaKadosh Baruj Jú.

El es nuestro Eloah, y no hay más. Verdad es nuestro Rey y no hay nada fuera de él, tal como está escrito en Tu Torah: “Sabe hoy y llévalo en tu corazón que el Eterno es Eloah, arriba en los cielos y abajo en la tierra; no hay nadie más”.

“Por tanto, en Ti ponemos nuestra esperanza, oh Eterno nuestro Eloah, de que pronto veremos Tu poderoso esplendor y la imagen de Tu invisibilidad, para eliminar a los ídolos de la tierra y que los falsos dioses sean completamente exterminados, a fin de rectificar el mundo a través de Tu Soberanía por medio de aquél a quien designaste como tu mensajero de gloria. Y todos los seres humanos invocarán Tu Nombre, a fin de dirigir hacia



Ti a todos los malvados de la tierra. Delante de Ti, oh Eterno, doblarán sus rodillas y se prosternarán y a la gloria de Tu Nombre rendirán homenaje. Y todos aceptarán el yugo de Tu soberanía para que reines sobre ellos, prontamente y para siempre. Pues tuyo es el Reino, y el poder, y la gloria, por los siglos de los siglos, como está escrito: “El Eterno reinará para siempre y para siempre”. Y también está escrito: “El Eterno será Rey sobre toda la tierra. En ese día, el Eterno será Uno y Su Nombre será Uno”. “Y en tu Torah, está escrito diciendo: “Shemá Israel, YHWH Eloheinu, YHWH Ejad”. “Escucha oh Israel, el Eterno nuestro Eloah, el Eterno es Uno”.

Esto concluye el oficio de Minjá previo a Yom HaKipurim



Recuerdo de Familiares (Yizkor)

Nota: Aquí se permite ahora presentar los nombres y fotos de aquellos familiares directos o amigos íntimos que han partido y cuya memoria queremos recordar. Luego sigue Kol Nidré. Después de Kol Nidré, el Jajam tiene oportunidad para anular los votos que fueron hechos con ligereza y cuya anulación no causaría daño económico ni ético a otras personas. De lo contrario, no pueden ser anulados. Por ejemplo, si alguien pidió un préstamo y se obligó a pagarlo en cierta forma y para cierto tiempo, ahora se da cuenta que no puede pagarlo, tal voto no puede ser anulado porque causaría una pérdida al prójimo.

Memorial

Jazán: “Con el permiso del Eterno, con el permiso de Su Majestad, el Mélej HaMashiaj, con el permiso mis rabinos, con el permiso de mis maestros, con el permiso de esta comunidad, tenemos un tiempo de memorial para recordar a los que en este día estarían con nosotros pero se nos han ido y ya no escuchamos más su voz, ni oímos más sus consejos, ni podemos sentir sus caricias y su amor. En este día los recordamos para consolación y esperanza de todos nosotros y de nuestro pueblo Israel, convencidos que en el día postrero, ellos oirán la voz de nuestro Mashiaj y serán levantados del polvo de la tierra para honra y para vida”.

Nota: Luego que concluye esta sección, se sigue así:

Líder: (Todos de pie por favor)

“Avinu Shebashamayim: en Ti ponemos nuestra esperanza, Eloah nuestro, de que pronto veamos Tu poderoso esplendor, y nos enviarás Tu justo Mashiaj para eliminar finalmente todos los ídolos de la tierra, los falsos Di-oses, los burladores, los calumniadores y los enemigos de Israel, a fin de rectificar el mundo por medio de la implantación de Tu Reino que has dado a tu justo Mashiaj, como está escrito: “Y se le dio reino y dominio para que todas las naciones le sirvieran y su reino es un reino eterno que no será jamás destruido ni dado a otro pueblo”.

Avinu Shebashamayim, todos los habitantes de esta tierra y si lo hubiera en otras, te invocarán y te alabarán y sabrán que delante de Ti hay que doblar el corazón y las rodillas y confesar que solamente tu eres Eloah y nadie más hay fuera de ti, como nos enseñó nuestro Rebe: “Que te conozcan a Ti, el único Eloah verdadero”.

Entonces, todos reconocerán el yugo de tu soberanía para que reines sobre ellos prontamente y para siempre.

Pues tuyo es el Reino y el honor y la gloria y Tú reinarás eternamente con poder y majestad, como está escrito: “El Eterno reinará para siempre jamás”. Y también está escrito: “Mashiaj entregará el Reino al Padre para que HaShem sea todo en todos”. Y también está escrito: “El Eterno será Rey sobre toda la tierra. En ese día el Eterno será Uno y Su Nombre Uno”.

.....
“Ubtoratejá Adonai Eloheinu katub lemor: SHEMA YISRAEL ADONAI Eloheinu, ADONAI EJAD”.

“Y en Tu Torah, Eloah nuestro está escrito, diciendo: “Escucha oh Israel, el Eterno nuestro Eloah, el Eterno es Uno”.

Preparación para Kol Nidré Jazán: Salmo 51

Jazán:

Ten piedad de mí, oh Di-os, conforme a tu misericordia; conforme a lo inmenso de tu compasión, borra mis transgresiones. Lávame por completo de mi maldad, y límpiame de mi pecado.

Porque yo reconozco mis transgresiones, y mi pecado está siempre delante de mí.

Contra ti, contra ti sólo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos, de manera que eres justo cuando hablas, y sin reproche cuando juzgas.

He aquí, yo nací en iniquidad, y en pecado me concibió mi madre.

He aquí, tú deseas la verdad en lo más íntimo, y en lo secreto me harás conocer sabiduría.

Purifícame con hisopo, y seré limpio; lávame, y seré más blanco que la nieve.

Hazme oír gozo y alegría; que se regocijen los huesos que has quebrantado.

Esconde tu rostro de mis pecados, y borra todas mis iniquidades.

Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio,
y renueva un espíritu recto dentro de mí.

No me eches de tu presencia,
y no quites de mí tu santo Espíritu.

Restitúyeme el gozo de tu salvación, y sostenme con un espíritu de poder.

Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos, y los pecadores se convertirán a ti.

Librame de delitos de sangre, oh Dios, Dios de mi salvación; entonces mi lengua cantará con gozo tu justicia.

Abre mis labios, oh Señor,

para que mi boca anuncie tu alabanza.
Porque no te deleitas en sacrificio, de lo contrario yo lo ofrecería; no te agrada el holocausto.
Los sacrificios de Dios son el espíritu contrito;
al corazón contrito y humillado, oh Dios, no despreciarás.

Haz bien con tu benevolencia a Sión; edifica los muros de Jerusalén Entonces te agradecerán los sacrificios de justicia, el holocausto y el sacrificio perfecto; entonces se ofrecerán novillos sobre tu altar”.

Kadish LeZekaryah (Benei Avraham confiesa este Kadish también)

Nota: Los paréntesis indican la respuesta de la congregación.

Kadish LeZekaryah

Jazán:

Que Se magnifique y santifique el Nombre del Bendito , el Nombre del Eloah de Israel, porque visitó a Su pueblo y le ha abierto las puertas de la redención (amén)
Bendito Sea el Eterno que nos ha levantado el shofar de salvación, en la casa de David su siervo. (amén)
Bendito el que así lo habló desde el principio por la boca de sus santos profetas (Amén).
Bendito Sea Quien nuestra trae Salvación de nuestros enemigos (y de la mano de los que nos aborrecen (amén) Bendito y Alabado sea el Eterno nuestro Di-os, Quien tuvo misericordia hacia nuestros ancestos, acordándose de su Santo Pacto (amén), Bendito sea el Eterno que juró a Avraham, padre de todos, que nos salvaría de mano de nuestro enemigo, para servirle sin temor a ser castigados, en santidad y justicia delante de ÉL, todos los días de nuestra vida. Veinrú Amén (amén).

Kol Nidré

Jazán: (Explica el sentido del Kol Nidré).

“Antes de comenzar propiamente la noche de Yom Kipur, se hace una declaración de anulación de votos, conocida como Kol Nidré, literalmente, “todos los votos”.

Esta es una declaración formal que tiene carácter legal. Su propósito es doble. Por un lado, tiene la intención de invalidar votos y pactos hechos en el pasado y que fueron realizados bajo coerción, intimidación o absoluta ignorancia.

La Torah establece que cuando una persona hace una promesa o expresa una declaración legal, en forma oral o escrita, está obligada a cumplirla y de haberla violado, los jueces han establecido que está obligado a hacer una declaración de anulación retroactiva ante la presencia de un Beit din o Corte de Justicia quien determinará si tales violaciones califican para su anulación.

Kol Nidré se refiere únicamente a votos o promesas que hayan sido olvidados y para los cuales el proceso normal de anulación ya no es posible.

Por otro lado, Kol Nidré no abarca todos los votos ni todas las promesas, solamente los que fueron hechos por voluntad propia pero en el corazón se hacía otra, como fue el caso de nuestros ancestros en España los cuales, a fin de no exponerse innecesariamente a la muerte, hicieron votos de fe con respecto del cristianismo pero en la privacidad de sus casas, mantenían las fiestas y las costumbres judías.

Al llegar Yom Kipur confesaban el Kol Nidré suplicando al Eterno les perdonara por los votos que habían hecho para librar sus vidas y las de sus hijos de la inquisición.

Kol Nidré, lejos de ser un recurso legal para no cumplir la palabra que uno a dado, es un recurso legal para afirmar la seriedad de los votos que uno ha tomado y en ninguna manera es un artificio legal para no cumplir lo que se ha prometido, pues cualquiera que empeñe su palabra pensando que luego lo anulará por el recurso de Kol Nidré, no le será perdonado nunca.

Kol Nidré por tanto, solamente opera allí donde ha habido un olvido de una promesa dada y ya no existe la condición para poder cumplirla, tanto si fue dicho en buena fe o bajo coerción.

Por ejemplo, si usted prometió dar en cierto tiempo cierta ofrenda para cierto asunto y llegado el día sus condiciones económicas no le permitieron cumplir con su palabra, entonces Kol Nidré le libera a usted de ese compromiso por no estar en condiciones de cumplirlo.

Pero si usted está en condiciones de cumplirlo, Kol Nidré no le libera de su responsabilidad.

Por ejemplo, si alguien por ignorancia o por mal consejo hizo algo indebido a otra persona (una cremación por ejemplo) y ahora entiende que hizo mal, Kol Nidré aplica para que haga tikún.

O también en caso de que una persona entiende que pudo haber hecho más por un familiar cercano, padre, madre, hijo o hija, hermano o hermana, abuelo o abuela, y ya esa persona ha partido al mundo de las almas, Kol Nidré aplica también para hacer tikún y quien así hace, hace bien.

Por tanto, es importante que cada uno ponga su mano en su corazón, reconozca que la palabra de un judío y de un converso sincero es sagrada y que nos está prohibido prometer sin la intención de cumplir.

Kol Nidré nos permite cancelar promesas hechas que ya no pueden ser satisfechas para recuperar nuestra credibilidad delante de la Corte Celestial y delante de los hombres para entonces estar en condiciones de ser escuchados y perdonados por el Tribunal del Cielo. Entendido esto, preparémonos para Kol Nidré.

Líder principal (Voz Alta)



“Con la convocación de la Corte Celestial y la convocación de la Corte Terrenal, con el permiso del Omnipresente, bendito Es, y con el permiso de Su Mashiaj, y con el permiso de esta santa congregación, autorizo que se levanten los ruegos con todos los presentes, los que han transgredido mucho y los que han transgredido poco”.

Kol Nidré – Cantado (primera vez donde es posible).

Kol Nidré – Confesado por el Jazán (segunda vez)

Jazán: Birshut morai verabotai. Con el permiso de mis maestros y autoridades.

Congregación: Shamaim (Con el permiso del Cielo).

.....
Jazán: *Baruj Atá Adonai Elohenu Mélej haolam, shebejeyanu bekiemanu vehigianu lazemán hazé.*

.....
“Bendito eres Tú, Eterno, Eloah nuestro, Soberano del universo, que nos ha hecho vivir, nos ha preservado y nos ha hecho llegar a este momento”.

Jazán: Confesión del Kol Nidré.

“Que todos los votos, prohibiciones, juramentos, excomuniones, anatemas, votos de labios, votos económicos y votos de promesas, que hayamos hecho o que hagamos en el futuro, que hayamos confesado o que confesemos, que hayamos excomulgado o excomulgemos, que hayamos dicho en anatema, que hayamos prohibido sobre nuestras personas o que prohibamos en adelante, desde el Yom Kipur pasado hasta este Yom Kipur, que llegue a nosotros en paz y desde este Yom Kipur hasta el próximo Yom Kipur, que llegue a nosotros en paz. Que nuestros votos hechos por la fuerza o en ignorancia, no sean votos, que nuestros juramentos hechos bajo presión no sean juramentos, que nuestras excomuniones realizadas en ingenuidad no sean excomuniones, que nuestras anatemas hechas en inocencia, no sean anatemas, que nuestras prohibiciones dadas bajo fuerza, no sean prohibiciones. De todos ellos nos arrepentimos. Que sea la voluntad divina que ellos sean cancelados y abandonados, que no existan ni permanezcan. “Y les serán perdonados a toda la comunidad de Israel y al converso que habita en medio de ellos, ya que serán contados por error para todo el pueblo” (Bemidbar 15:26).

Kol Nidré d’Rabanan:

(El rabino pronuncia la revocación de votos, incluyendo conversiones a la ligera que sigue).

Revocación de conversiones a la ligera:

Nota: Los que han hecho una conversión al judaísmo sin la debida preparación o entendimiento, y quieran regresar a su previo status de Benei Noaj-Avraham, pueden hacer pidiñon nefesh para que el Rabino o Autoridad Espiritual superior de la comunidad o Alianza, pueda revoca. Luego que se haga esta revocación, la persona deberá esperar 7 años para procurar un retorno a yehudí.

Jajam: (Solamente el Jajam puede hacerlo, si el caso es aprobado previamente):

“Que la conversión al judaísmo que hiciste en ignorancia sin la debida preparación y entendimiento, sea ahora revocada y puedas tomar de nuevo tu vida tu estado anterior como un justo (a) de las naciones, en el temor a Hashem y la obediencia a los Siete Preceptos dados a los hijos de los hombres”. Amén.

Oración por el Presidente

Nota: A continuación, el rabino o el varón de mayor honor presente, confesará esta bendición y cada cual la adaptará a sus príncipes y gobernantes para que vivamos todos en paz y con justicia. Esto hacemos en cumplimiento de lo establecido por el RaShTá cuando declaró: Quiero pues que se levanten rogativas por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente”.

“Que Aquel que concede salvación a los reyes y dominio a los príncipes y cuyo reinado es un reinado por toda la eternidad, que libra a Su siervo David de la espada mortal que formó un camino en el mar y en las aguas turbulentas puso un sendero, que él bendiga y guarde, proteja y ayude, exalte, engrandezca y enaltezca en sumo grado, a nuestro (Presidente-Primer Ministro-Rey-Reina, etc) el (la) excelentísimo(a)

_____.

Que con Su misericordia el Rey de reyes lo proteja, le de vida y lo libre de cualquier tribulación y daño. Que con Su misericordia el Rey de reyes haga que su misión en esta tierra se enaltezca y prolongue los días de su gobierno. Que con Su misericordia el Rey de reyes imbuya su corazón, así como el corazón de todos sus consejeros y ministros de misericordias y de sabiduría y de temor del Eterno para que nos presida y gobierne bien, con paz y prosperidad y haga lo apropiado a favor de nuestro pueblo Israel, tanto los que vivimos aquí en esta tierra, como en Eretz Yisrael y que el Eterno no permita que nuestro adón, el excelentísimo _____ nunca de su voto en contra de los intereses de nuestra nación ni de nuestra nación de Israel sino que sus ojos puedan contemplar los derechos de nuestro pueblo de vivir en paz en la tierra que el Eterno nos dio. Asimismo, que Aquél que concede salvación a los reyes y dominio a los príncipes y cuyo reinado es un reinado por toda la eternidad, que él bendiga también y ampare, proteja y ayude al excelentísimo Secretario General de las Naciones Unidas, su excelencia _____

_ para que siempre esté a favor de la paz, la justicia, la libertad y de nuestro pueblo Israel. Y que sus consejeros y ministros sean imbuidos del temor de HaShem para buscar la paz y proteger los intereses de nuestro pueblo Israel. Que en los días de ellos y en nuestros días, HaShem pueda salvar a Yehudá e Israel pueda recibir a su justo Mashiaj proclamando a voz en cuello: Baruj HaBa BeShem Adonai”. Amén.

Por el Presidente y Primer Ministerio de Israel

“Que Aquel que concede salvación a los reyes y dominio a los príncipes y cuyo reinado es un reinado por toda la eternidad, que libra a Su siervo David de la espada mortal que formó un camino en el mar y en las aguas turbulentas puso un sendero, que él bendiga y guarde, proteja y ayude, exalte, engrandezca y enaltezca en sumo grado, a nuestro Presidente de Israel, excelentísimo adón _____



y a nuestro Primer Ministro, su excelencia el adón _____

Que con Su misericordia el Rey de reyes lo proteja, le de vida y lo libre de cualquier tribulación y daño. Que con Su misericordia el Rey de reyes haga que su misión en esta tierra se enaltezca y prolongue los días de su gobierno. Que con Su misericordia el Rey de reyes imbuya su corazón en el conocimiento y observancia de la Toráh, las mitzvot que le corresponden y le sea concedida autoridad, fuerza y resolución para defender nuestra Constitución y nuestro noble pueblo judío. Y digamos Amén.

Por Ministro de Defensa Israel

“Que Aquel que concede salvación a los reyes y dominio a los príncipes y cuyo reinado es un reinado por toda la eternidad, que libra a Su siervo David de la espada mortal que formó un camino en el mar y en las aguas turbulentas puso un sendero, que él bendiga y guarde, proteja y ayude, exalte, engrandezca y enaltezca en sumo grado, a nuestro Ministro de Defensa de Israel, excelentísimo adón _____

Que con Su misericordia el Rey de reyes lo proteja, le de vida y lo libre de cualquier tribulación y daño. Que con Su misericordia el Rey de reyes haga que su misión en esta tierra se enaltezca y prolongue los días de su servicio a la nación. Que con Su misericordia el Rey de reyes imbuya su corazón en el conocimiento y observancia de la Toráh, las mitzvot que le corresponden y le sea concedida autoridad, fuerza y resolución para defender nuestra Constitución y nuestro noble pueblo judío de todo ataque del enemigo. Que el Rey de reyes y el Señor de señores que dio la fuerza a Moisés para derrotar a Og rey de Basán, le otorte el coraje y la sabiduría que requiere para guiar nuestras tropas por el sendero apropiado, nuestros comandantes y pilotos, generales y capitanes, tenientes y soldados por el camino de la victoria. Que el Rey de reyes lo corone de éxito en toda operación militar necesaria y que ponga a todos nuestros enemigos bajo sus pies. Que el Rey de reyes lo proteja de malas decisiones, y le otorgue salud, entendimiento de cada situación y firme resolución para actuar cuando haya que actuar y sujetarse cuando haya que sujetarse por el bien de la justicia, la paz y el bienestar de todo nuestro pueblo. Amén.

Arvit de Yom HaKipurim

Plegarias Nocturnas (Para Yom Kipur) Si no hay lectores apropiados, el Jazán puede reemplazar al Lector 1 y la comunidad al Lector 2.

Lector 1:

Tuyo, mi Eloah es mi anhelo, en Ti está puesto mi deseo y mi amor. Tuyos son mi corazón y mis pensamientos, Tuyos son mi espíritu y mi alma. Tuyos son mis manos y tuyos son mis pies, Y de Ti proviene mi constitución.

Lector 2:

Tuyos son mis huesos, tuyos son mi sangre y mi piel, junto con todo mi cuerpo.
Tuyos son mis ojos y mis pensamientos, mi forma y el modelo de mi ser.
Tuyo es mi espíritu, tuyas son mis fuerzas, tuyos son mi corazón.
Tuya es la unidad, sin nada más, tuyo es el agradecimiento de mi alma.

Lector 1:

Tuyo es mi auxilio en los momentos de tribulación, Tú serás mi ayuda en mi sufrimiento, En Ti esperaré hasta que venga la estrella de la mañana. En ti he puesto mi esperanza, cura mis sueños, sana mis heridas y consuela mis tristezas. Tú eres el que iluminas mi oscuridad con la luz que enviaste a este mundo y que enciende el alma de los hombres para que te sirvan.

Lector 2:

Tuya es la eternidad, en ti confiaré y bajo tus alas me ampararé hasta que pasen los quebrantos. Tuyo soy durante mi vida, y también tuyo seré después de mi muerte. A ti agradeceré y me confesaré por mis pecados y maldades, pues tuya es mi salvación.
Perdona mi maldad, mi rebelión y mi culpa.

Lector 1:

A Ti que habitas en luz inaccesible, a Ti a quien ningún hombre ha visto ni puede ver, levantaré mi alma.
Tuya es mi salvación, perdona mis pecados y atiende a mis súplicas. A Ti lloraré y ante ti me postraré con un corazón abatido por la carga de nuestras maldades.

Lector 2:

Tuya es la bondad, tuya la piedad, ten piedad de mi y respóndeme, sáname y límpiame para que te sirva. Nuestro pecado es demasiado grande para soportarlo, Muy extensas son las ramificaciones de nuestros delitos y por ello han aumentado nuestros tormentos.

Lector 1:

¡Ay de mi si me juzgases con estricta justicia!

¡Ay de mí si me juzgases sin la intercesión de Tu diestra!
¡Ay de mi alma si no fuese alcanzada por tu gran misericordia!

Lector 2:

Pero tú eres abundante en perdonar, en ti hay esperanza para el corazón contrito y humillado.
Me pararé desnudo delante de ti y no te ocultare ninguno de mis pecados.
¿Y qué alegraré delante de Ti? ¿Cómo podría encontrar excusas para mi pecado? No, mi pecado te declaro,
grande es mi maldad, ten piedad de nosotros conforme a tu misericordia.

Lector 1:

¿Quién podrá mantenerse delante de Ti y qué podría dar como mi sustituto?
¿Cómo he de rendirte cuentas y cómo he de justificar mi defensa?
Me he hecho culpable, he acechado con maldad, he engañado y he menospreciado.

Lector 2:

Hemos robado, hemos hurtado, hemos hecho mal y hemos transgredido intencionalmente y con violencia.
Hemos pecado y hemos causado que otros pequen.
Hemos errado, hemos aconsejado mal y hemos engañado y negado muchas veces Tu santidad con nuestras
maldades.

Lector 1:

Hemos cometido inmoralidad y nos hemos extraviado y corrompido. Hemos atormentado a otros y los hemos afligido,
Nos hemos apartado de tus caminos y nos hemos vestido de vergüenza e indignidad. Pecamos al principio y
al final nos hicimos malvados.

Lector 2:

En nuestra niñez, en nuestra juventud y en nuestra adultez y vejez, hemos pisoteado tus mandamientos y
hecho lo malo delante de Tus ojos. Hemos incrementado nuestro pecado y la vergüenza y el bochorno han
cubierto nuestro rostro. Y si nos llevaras ante el Tribunal del Cielo en estas condiciones, ¿quién de nosotros
saldría ileso?

Lector 1:

Ten piedad de nosotros, por amor de Tu ungido, por los méritos de Tu diestra, sálvanos y respóndenos, por los
méritos del hijo de David, ten piedad de nosotros y perdónanos. No ocultes Tu rostro de nuestros clamores
ni de nuestras endechas, envía Tu garante para que nos alcancen tus misericordias.

Lector 2:

Haznos contemplar tu salvación antes que caiga la noche, levántate para ayudarnos y extiende tu talit de gra-
cia sobre nosotros. Sánanos con tu Luz que alumbra a todo hombre que viene a este mundo. Levántate y ten
piedad de nosotros y sálvanos”.



Shemá Kolí

Lector 1:

Escucha nuestra voz, Tú que oyes los clamores. Tú eres el Eloah que acepta las oraciones y que en forma insondable realizas actos inmensos y maravillosos. Tú, que eres sabio y existente para siempre, poderoso por encima de todos los poderes.

Lector 2:

Tú que eres misericordioso, gracioso y bueno, bondadoso y abundante en perdón. Tú que respondiste a Avraham, a Yitzjak y a Yaakov, a fin de concederles la satisfacción de todas sus peticiones. Tú que respondiste a Yosef en la prisión y del foso lo hiciste subir a la grandeza.

Lector 1:

Tú que respondiste a Tu pueblo en Egipto y lo sacaste de la esclavitud a la libertad. Tú que loes respondiste en el mar, que los hiciste pasar de un lado al otro de sus riberas, sanos y salvos, mientras hundías en las profundidades marinas a sus enemigos que le perseguían sin causa. Tú que respondiste a Moshé en el Monte Siná y en tu bondad le revelaste los secretos profundos de la Torah.

Lector 2:

Tú que respondiste a Aharón por medio del sahumero y también a Pinjás por intervención de grandes juicios. Tú que respondiste a Yehoshúa y a Elí y también a Jana cuando derramaba su alma en Tu presencia. Tú que respondiste a Shemuel con salvaciones y en el lecho de enfermos diste respuesta.

Lector 1:

Tú que respondiste al rey David y a su hijo Shlomo y los mostraste los planos sagrados del Templo, Tú que respondiste a Eliyahu HaNaví en el monte Carmel e hiciste descender fuego del cielo para consumir las ofrendas a fin de mostrar que solamente Tú eres el único Eloah verdadero.

Lector 2:

Tú que respondiste a Elisha y por medio de él hiciste grandes milagros a favor de Tus profetas. Tú que respondiste a Jananiá, Mishael y Asarí y los salvaste del horno de fuego. Tú que respondiste a Daniel y lo libraste del foso de los leones.

Lector 1:

Tú que respondiste a Nehemías y le concediste que el rey le entregase los bienes para la reconstrucción de tu santa ciudad. Tú que respondiste a Ezra y le concediste sabiduría para instruir con la Torah de vida a los hijos de la promesa. Tú que respondiste a los Macabeos y les diste gran victoria sobre los griegos y los echaste de la tierra y permitiste la dedicación de Tu Santo Templo en presencia de tus enemigos.

Lector 2:

Tú que respondiste a nuestro justo Mashiaj y le concediste todas las peticiones que te hizo y por medio de él

sanaste los ojos de los ciegos, enderezaste las piernas de los cojos, abriste los oídos de los sordos, limpiaste la piel de los leprosos, resucitaste a los muertos y a los pobres envolviste con la esperanza del Reino prometido a los padres y extendiste un tiempo de oportunidad y de salvación para el mundo. Tú que respondes a todo aquel que llama y abres la puerta a todo aquel que toca, y das a todo aquel que pide y clama a Ti y hacia quien todos vienen para interceder con esperanza, respóndenos.

Lector 1:

Respóndenos también a nosotros en el día de nuestro más sagrado ruego. Respóndenos también a nosotros, que estamos sumidos en grande humillación y esparcidos todavía entre las naciones de la tierra y asimilados por millares en las religiones del mundo. Por Tu gran misericordia perdona nuestro pecado y acepta nuestras oraciones y causa que nuestras peticiones sean cumplidas.

Jazán:

Que todos los ruegos que te hacemos ahora sean considerados ante Ti como sahumerio y también como las ofrendas de la noche, perfumados y aceptados como olor agradable delante de Tu trono.

Por favor, por la grandeza de Tu diestra, libera las cadenas de nuestro cautiverio, acepta el canto de Tu pueblo, levántanos, purifícanos, oh Eloah temible.

Oh Todopoderoso, a los que inquieren por Tu unidad, guárdalos como a la pupila de tus ojos. Bendícelos, purifícalos, que tu justa misericordia siempre los recompense. Lleno de piedad, oh Kadosh, con la abundancia de Tu bondad, guía y pastorea tu congregación.

Eloah único y excelso, atiende a Tu pueblo, quienes recuerdan tu santidad. Acepta nuestras súplicas y escucha nuestro clamor. Tú que conoces todos los misterios.

Bendito es Su reino glorioso por siempre y para siempre.

Esta sección es solamente para comunidades Benei Judá.

Nota: Jazán: Abre las puertas del Arca y dice:

“Tus sacerdotes se vestirán y tus varones piadosos entonarán cantos. Por el mérito del Hijo de David, no apartes tu rostro de tu Mashiaj”.

Jazán: Confesión de los Trece Atributos de Misericordia.

Nota: La congregación se pone en pie para escuchar los Trece Atributos de Misericordia después de los cuales el Jazán se prepara para extraer el Sefer Torah. Si una comunidad tiene los 7 rollos, los siete serán extraídos.

Jazán: Gadelú LeAdonai ití unromemá shemó yajdav. Engrandeced al Eterno junto conmigo y exaltemos al unísono Su Nombre.

Jazán: Remoemú Adonai Elohenu vehishtajavú lahadam reglav Kadosh Hú.
Exalten al Eterno, nuestro Eloah, y póstrense ante el estrado de sus pies, bendito es.

Nota: Toda la congregación se postra mientras el Jazán dice:

Jazán:
“Exalten al Eterno, nuestro Eloah, y póstrense ante Su Santo monte, pues Santo es el Eterno, nuestro Eloah. No hay Santo como Tú, pues no hay otro fuera de Ti ni hay Creador como nuestro Eloah. Pues, ¿quién es Eloah aparte del Eterno, y quién es Creador, sino solamente nuestro Eloah? Como nos dijo nuestro justo Mas-hiaj: “Esta es la vida eterna, que te conozcan a Tí, el único Eloah verdadero”.

Moshé nos ordenó la Torah, una herencia para la congregación de Yaakov. La Torah es árbol de vida para los que se aferran a ella, y los que la sostienen son bendecidos. Sus caminos son caminos deleitosos y todos sus senderos, paz. Gran paz hay para todos los amantes de tu Torah y no hay tropiezo para los que guardan tus mandamientos. El Eterno otorgará vigor a Su pueblo; el Eterno bendecirá a Su pueblo con paz”.

Nota: Se pasea el rollo por toda la comunidad, con un paso regio y despacio, sin la alegría acostumbrada, pero en sinceridad y con un corazón contrito y humillado. Todos tocan la Torah y piden que el Eterno les perdone por cualquier trasgresión cometida contra ella. Una vez concluido la presentación de la Torah, se coloca en su sitio de honor preparado, hasta que se concluya el servicio y se devuelva al Arca.

Jazán: Vehú rajum yejaper avón veló yash-jit vehirbá lehashib apó veló yair kil jamató.
El, Misericordioso, expiará la iniquidad y no destruirá, abundantemente contendrá Su ira y no encenderá todo su furor.

Shemá con sus bendiciones

(Incluye Benei Avraham)

Jazán: Barejú et Adonai hameboraj

Todos: Baruj Adonai hameboraj leolam vaed.

Jazán: Barejú et Adonai hameboraj

Lectura del Shemá Israel con sus bendiciones.

Jazán: La confesión del Shemá Israel viene revestida de varias bendiciones, que son dichas antes y después del Shemá. En Shajarit, las bendiciones son tres, dos antes y una después. En Arbit, son cuatro, dos antes y dos después. Cuando usted suma las tres de Shajarit y las cuatro de Arbit, nos dan siete bendiciones en total, para así cumplir el precepto que dice: Siete veces al día te alabaré por la rectitud de tus mandamientos” (Tehilim 119:164).

Cada bendición, aunque está conectada a las otras, expresa un tema propio y único. En las oraciones de Arbit, la primera bendición habla del Eterno como el amo y controlador de los astros, las épocas del año, el día y la noche.

La segunda proclama que el Eterno nos ha entregado Su Torah. De esto aprendemos que aunque contienen un tema único y completo, ambas bendiciones están conectadas porque las leyes de la Torah fueron la base para la creación de los cielos y la tierra, como está escrito: “Por la palabra de HaShem fueron hechos los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos, por el aliento de Su boca”.

La tercera bendición nos confronta con el hecho de la paternidad divinal de nuestro pueblo: HaShem es nuestro Eloah y nosotros somos Su pueblo y consecuentemente podemos demostrarlo por las propias Escrituras, asunto que es el tema de la bendición.

Así pues, HaShem tiene dominio sobre el día, cuando las cosas nos van bien o cuando somos jóvenes y llenos de fuerza, pero también tiene dominio sobre la noche, cuando las cosas no nos van bien y enfrentamos las tormentas de la vida o llegamos a la vejez, al ocaso de nuestra existencia aquí en la tierra.

Tanto para unos como para los otros, ya sea el día o ya sea la noche, los hijos de Israel sabemos que hay Uno que tiene dominio sobre ambos y en sus brazos nos refugiamos confiados y seguros que no seremos defraudados.

Preparémonos así, en plena conciencia de fe, para confesar nuestro más grande mandamiento: Shemá Israel.

Jazán: Elohim, siendo misericordioso, provee expiación por el pecado y no destruye. Una y otra vez contiene su ira, y no deja que su enojo consuma. Porque tú, YHWH, eres bueno y perdonador, y sumamente bondadoso para con todos los que te invocan.

Todos: Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad y la sangre derramada de Yahoshúa nuestro Mashíaj no limpia de todo pecado.

Bendiciones preparatorias para la confesión del Shemá

Por la Creación

Bendito sea YHWH nuestro Elohim, Rey del universo, cuya palabra trae la tarde. Su sabiduría abre las puertas de los cielos; su entendimiento hace pasar los siglos y alternar las estaciones; y su voluntad controla las estrellas en su viaje por los universos superiores.

Él es el Creador del día y de la noche, que aparta la luz de las tinieblas; hace que pase el día y trae la noche; separa el día de la noche: YHWH de los Ejércitos es su nombre. Que el Elohim vivo y eterno reine sobre nosotros por siempre y para siempre. Bendito es YHWH, cuya palabra hace caer la noche.

Por la revelación

Con amor eterno has amado a tu pueblo, la Casa de Israel y a los conversos sinceros. Enseñanza y mandamientos, leyes y preceptos nos has enseñado. Por tanto, YHWH nuestro Elohim, cuando nos acostamos y cuando nos levantamos, meditaremos en tus leyes y nos gozaremos en las palabras de tu Torah y en tus Mandamientos para siempre.

Día y noche reflexionaremos en ellos, porque son nuestra vida y la largura de nuestros días. ¡Entonces tu amor nunca se apartará de nuestros corazones! Bendito es YHWH, que ama a su pueblo Israel con amor eterno. Amén.

Por nuestro justo Mesías

Bendito eres YHWH, por la promesa de enviarnos a tu justo Mesías, por medio de quien has confirmado para siempre las promesas hechas a nuestros padres, que su memoria permanezca siempre firme delante de Ti para que nadie tome Su honra y de todo Tu pueblo Israel hasta que sea quebrantado el yugo de las naciones que aun pesa sobre nuestros cuellos y podamos todos a una voz esparcir la unicidad de Tu Nombre entre las naciones. Bendito eres Tú, YHWH, que has escondido a Israel, Tu pueblo, junto a los justos de las naciones con amor.

EL SHEMA

שְׁמַע יִשְׂרָאֵל יְהוָה אֱלֹהֵינוּ יְהוָה אֶחָד:
בָּרוּךְ שֵׁם כְּבוֹד מְלִכּוּתוֹ לְעוֹלָם וָעֶד

“SHEMA YISRAEL ADONAI ELOHENU, ADONAI, EJAD”.

Baruj shem kevod maljutó, leolam vaed.

“OYE ISREAL, EL ETERNO NUESTRO Eloah, EL ETERNO ES UNO”.

Bendito es el nombre de la gloria de Su reino por siempre y para siempre”.

“Amarás a YHWH tu Elohim con todo tu corazón, con todo tu ser y con todos tus bienes. Estas palabras, que yo te mando hoy, ponlas en tu corazón. Enséñaselas fielmente a tus hijos; habla de ellas en tu casa y cuando estés de viaje, cuando te acuestes y cuando te levantes. Átalas como señal en tu mano; que sean un símbolo ante tus ojos (Si se quiere decir el tradicional Shemá completo, hay que añadir entonces Deuteronomio 11:3-21 y Números 15:37-41.) escríbelas en los postes de tu casa y en tus puertas. Acuérdense de todos mis mandamientos, y cúmplalos: para que se consagren a su Elohim. Yo, YHWH, soy su Elohim que los saqué de Egipto para ser su Elohim; Yo, YHWH, soy su Elohim”.

Medio Kadish: (Solo para Bené Judá)

YITGADÁL VEYITQADÁSH SHEMÉH RABÁ BEALMÁH DI VERÁ KIRUTÉH, VEYAMLÍK MALKUTÉ VEYATSMÁJ PURQANÉH, VIQARÉV MESHIJÉH BEJAYEKÓN UUVYOMEKÓN UVJAYÉ DEKÓL BET YIRAÉL, BAAGALÁ UVIZMÁN QARÍV, VEIMRÚ AMÉN. AMÉN. YEHÉ SHEMÉH RABÁH MEVARÁK LEALÁM LEALMÉ ALMAYÁ. YITBARÁK VEYISTABÁK VEYITPAÁR VEYITROMÁM VEYITNASÉ, VEYITHADÁR VEYITHALÉ VEYITHALÁL SHEMÉ DEQUDSHÁH, BERÍK HU, LEÉLA MIN KOL BIRKATÁ, SHIRATÁ, TISHBEJATÁH VENEJAMATÁ DAAMIRÁN BEÁLMA, VEIMRÚ AMÉN. (AMÉN)

Ensalzado y santificado sea Su nombre en todo el mundo que Él creó según su propósito. Que venga pronto su reino, germine la salvación y se acerque la llegada de su Mashíaj, en nuestras vidas y en nuestros días, y en la vida de toda la Casa de Israel, pronto y en tiempo cercano, y digan amén. Amén. Bendito sea su gran nombre para siempre, por la eternidad. Bendito, elogiado, glorificado, exaltado, magnificado, enaltecido y alabado sea el nombre del Santo, bendito sea, por encima de toda bendición, cántico, alabanza y consuelo que se ofrecen en el mundo, y digan amén. (Amén)

Confesión de la Amidáh

(Solamente para Bené Yehudá, si hay minián presente. De lo contrario se obvia.)

Líder: (Explicación de la confesión)

La Amidáh es la oración por excelencia que determina y establece el oficio del culto en la Sinagoga. Lleva el nombre de Amidá porque se confiesa de pie, con los pies juntos, en plena conciencia de que estamos parados en santo lugar y ante la Majestad del Eterno, bendito Es.

Se le conoce también como Shemoné Esré, literalmente dieciocho, porque originalmente contenía 18 bendiciones, las cuales fueron establecidas, según la tradición, por Ezra, el cohén y escriba que estableció la Gran Asamblea como centro de autoridad para nuestro pueblo en los días cuando se concluyó la edificación del Segundo Templo.

Más tarde, cuando el segundo Templo fue destruido, el Concilio de Yavneh añadió una bendición contra los herejes, significado con esto a los saduceos y a los notzrim, que algunos identifican con una secta de conversos que se apartó del Judaísmo y eventualmente se transformó en el Cristianismo que conoceremos tres siglos más tarde. Hay evidencias que la bendición contra los herejes, incluyó también a los judíos creyentes en Yeshua, para distinguirlos del resto de la comunidad. Por tales consideraciones no confesamos dicha maldición.

La Amidá consta de tres partes centrales. La Primera parte incluye tres bendiciones introductorias.

La Segunda, Trece bendiciones intermedias y la tercera, tres bendiciones finales.

Las primeras tres bendiciones exaltan la gloria y el poder de Hashem, basado en el Pacto establecido con los padres, Avraham, Yitzjak y Yaakov.

Las trece bendiciones intermedias constituyen peticiones que suplen las necesidades diarias de los hijos de Israel, tanto materiales como espirituales.

Las tres últimas declaran el dominio del Eterno y Su providencia plenamente convencidos que todo se transformará en paz, larga vida y prosperidad para los hijos e hijas de Israel así como para los conversos sinceros.

Una de las características de las Trece Bendiciones Intermedias es que en ocasiones son sustituidas por bendiciones que señalan el tema central del día. Si es Shabat, se introducen bendiciones que exaltan dicho tema.

En los otros moedim, las bendiciones que se introducen destacan las características propias de cada moed.

En el caso de Yom Kipur por ejemplo cuyo tema central es el arrepentimiento y el perdón de los pecados, las bendiciones introducidas en la sección intermedia tienen en cuenta dicho tema central del día.

Debido al hecho de que el Eterno es el único que puede justificarnos y redimirnos, no solamente expresamos aquí el deseo de que HaShem restaure el honor de Su pueblo, de los justos, de Yerushalayim y de Su Mashiaj, sino también que aceptamos el hecho de que solamente sobre la base de Su autoridad y dominio podemos recibir el perdón de nuestros pecados.

Por lo tanto, en Yom Kipur la bendición intermedia no termina, como en los otros casos, diciendo: “Bendito eres Tú, el Eloah Santo”, sino “Bendito eres Tú, el Rey Santo”, indicando así que la base del perdón y la expiación descansa en la autoridad del Eterno y en su dominio absoluto de todas las cosas.

Siguiendo las instrucciones del Ríbi, quien introdujo la práctica en Israel de orar al Eterno bajo la forma de “Nuestro Padre que estás en los cielos”, no decimos “Padre mío que estás en los cielos”, sino “Nuestro Padre que estás en los cielos”, indicando así que la Amidá no es personal, es comunitaria y destaca el hecho de que todo Israel es una sola familia y no podemos desligarnos ni separarnos los unos de los otros.

En Yom Kipur de forma particular, enfatizamos el hecho del perdón de los pecados, no solamente como individuos, pero sobre todo como pueblo, como nación, como familia para que al fin podamos ser perdonados y justificados y entrar con Mashiaj en el mundo por venir. Nos identificamos con nuestro pueblo y con nuestro pueblo sufrimos y a favor de nuestro pueblo ayunamos llevando con nosotros sus sueños y frustraciones, sus bienes y sus males.

Jazán: Confesión de la Amidáh de Yom Kipur.



Nota: (Solo Bené Judá)

Amidá de Yom Kipur



“Oh Señor, abre mis labios y publicará mi boca Tu alabanza”.

“Bendito eres Tú, Eterno, Eloah nuestro y Eloah de nuestros padres, Eloah de Avraham, Eloah de Yitzjak y Eloah de Ya’akov; Eloah grandioso, todopoderoso y temible; Eloah altísimo que otorga bondades benéficas, amo de todo lo que existe, que recuerda las bondades de los patriarcas y trae al redentor para los hijos de sus hijos en virtud de Su nombre, con amor”

“Recuérdanos para la vida, oh Rey que desea la vida; inscríbenos en el Libro de la Vida, por amor de Tu Nombre, oh Eloah viviente”.

“Rey que ayuda, salva y defiende. Bendito eres tú, Eterno, defensor de Avraham”.

“Tú eres Todopoderoso por toda la eternidad, oh Señor, Tú eres quien resucita a los muertos y eres abundante para salvar. Tú haces descender el rocío, sustenta a los vivos con bondad, resucita a los muertos con gran misericordia, sostiene a los caídos y cura a los enfermos, libera a los prisioneros y mantiene Su fidelidad para los que duermen en el polvo. ¿Quién es como Tú, amo de hechos poderosos? ¿Y a quién podremos compararte, Rey que causas la muerte y haces vivir, y haces florecer la salvación?”

“¿Quién es cómo Tú, Padre misericordioso, que recuerda con misericordia a Su criaturas para la vida?”

“Tú eres fiel para resucitar los muertos. Bendito eres Tú, Eterno, que resucita a los muertos”.

Nota: Durante la confesión comunitaria de la Amidah, luego de su confesión silenciosa, la congregación confiesa con mucha kavanah la Kedusha que sigue.

“Te bendeciremos y te reverenciaremos conforme al consejo de los santos serafines, los cuales proclaman ante Ti la declaración de santidad tres veces por día. Y así fue escrito por medio del profeta: “Y un malaj llama a otro y declara: Kadosh, Kadosh, Kadosh, es el Eterno, amo de legiones; la tierra entera está llena de su gloria”. Los que están frente a ellos, confiesan alabanzas y declaran: “Bendita es la gloria del Eterno desde Su lugar”. Y en Tus Sagradas Escrituras esta escrito: “El Eterno reinará por siempre jamás; tu Eloah, oh Tzión, de generación en generación. ¡Haleluyah!”

Hasta aquí la congregación. Sigue el Jazán:

Jazán: “Tú eres Kadosh, y Tu Nombre es Kadosh. Y kadoshim te alaban todos los días (selá). Bendito eres Tú, Eterno, el Rey HaKadosh”. (Amén)

(ESTA SECCION PUEDE SER DICHA POR BENEI AVRAHAM)

“Tú gracias al hombre con sabiduría y enseñas entendimiento al ser humano. De Ti mismo con gracia, otórganos sabiduría, entendimiento y conocimiento. Bendito eres Tú, Eterno, que con gracia otorgas conocimiento”.

“Haznos regresar oh Padre nuestro, a Tu Toráh; y acércanos, Rey nuestro a Tu servicio. Y haznos retornar ante Ti con un arrepentimiento completo. Bendito eres Tú, Eterno, que desea el arrepentimiento”.

“Indúltanos, Padre nuestro, pues hemos errado; perdónanos, Rey nuestro, pues hemos pecado intencionalmente. Pues Tú eres un Eloah bueno que perdona. Bendito eres Tú, Eterno, lleno de gracia y amplio en perdonar”.

“Por favor, mira nuestra aflicción y pelea nuestras afrentas. Y apresúrate a redimirnos con una redención completa por causa de Tu Nombre, pues Tú eres el Eloah que redime poderosamente. Bendito eres Tú, Eterno, redentor de Israel”.

“Cúranos, oh Eterno, y seremos curados; sálvanos y seremos salvos, pues Tu eres nuestra alabanza. Y trae restablecimiento y curación a todas nuestras enfermedades a todos nuestros dolores y a todas nuestras heridas, pues Tú eres un Eloah que sana, misericordioso y fiel. Bendito eres Tú, Eterno, que sanas las dolencias de tu pueblo Israel”.

“Bendícenos, oh Eterno, Eloah nuestro, en todas las obras de nuestras manos y bendice nuestro año con rocíos benévolos, de bendición y de donación. Que al terminar este año, veamos vida, saciedad y paz como en los años buenos par bendición, pues Tú eres un Eloah bueno que hace el bien y bendice los años. Bendito eres Tú, Eterno, que bendice los años”. (Hasta aquí Benei Avraham).

Nota: Solo Bené Judá:

“Haz que suene el gran shofar por nuestra libertad, levanta tu estandarte para reunir a nuestros exiliados y reúnenos en nuestra tierra a todos juntos, desde los cuatro confines del mundo. Bendito eres Tú, Eterno, que reúne a los dispersos de Su pueblo Israel”.

“Restaura nuestros jueces como al principio y a nuestros consejeros como eran antes. Quita de nosotros la tristeza y el suspiro y prontamente reina sólo Tú sobre nosotros, oh Eterno, con bondad y misericordia, con rectitud y justicia. Bendito eres Tú, Eterno, el Rey de justicia”.

“Te entregamos las almas de los que se apartan de tu Torah y la de los perversos que pisotean tus mandamien-

tos, para que actúes con ellos conforme tu justo juicio, y que prontamente sean eliminados todos tus adversarios y los que causan el deshonor de Tu Nombre y que en nuestros días extirpes, quiebres, extermines y sometas a todos tus enemigos bajo los pies de tu justo Mashiaj. Bendito eres Tú, Eterno, que quiebras a los enemigos y sometes a los renegados”.

“Sobre los justos y los piadosos, sobre el remanente de Tu pueblo Israel, sobre sus jueces y sobre el remanente de los sabios, sobre los conversos sinceros y sobre nosotros, que por favor se conmueva Tu misericordia, oh Eterno, Eloah nuestro. Y otorga una recompensa buena a todos los que confían verdaderamente en Tu Nombre. Pon nuestra porción con la de ellos y que nunca nos avergoncemos, pues en Ti hemos confiado y en Tu inmensa bondad nos apoyaremos con verdad. Bendito eres Tú, Eterno, sostén y seguridad de los justos”.

“Reside en medio de tu ciudad Yerushalayim, tal como hablaste; en medio de ella establece el trono de tu siervo David y su heredero, y reconstrúyela como estructura eterna, prontamente y en nuestros días. Bendito eres Tú, Eterno, que reconstruye a Yerushalayim”.

“Haz florecer prontamente el retoño de Tu siervo David, y por medio de Tu salvación eleva su nombre, pues hemos puesto nuestra esperanza en Tu salvación todo el día. Bendito eres Tú, Eterno, que hace florecer el honor de HaYeshúa”.

“Escucha nuestra voz, oh Eterno, Eloah nuestro, Padre misericordioso, ten piedad y misericordia de nosotros y recibe con misericordia y benevolencia nuestras oraciones, pues tú eres un Eloah que escucha nuestras oraciones y plegarias. De Tu presencia, Rey nuestro, no nos hagas retornar vacíos; concédenos gracia, respóndenos y escucha nuestras oraciones”.

“Pues Tú escuchas las oraciones de todas las bocas. Bendito eres Tú, Eterno, que escucha la oración”.

“Complácete, oh Eterno, Eloah nuestro, en Tu pueblo Israel y atiende a sus oraciones; restaura el servicio al santuario de Tu Santo Templo, así como las ofrendas de fuego y las oraciones de Israel. Que prontamente las recibas con amor y benevolencia y que siempre sea aceptable el servicio de Tu pueblo Israel”.

“Y Tú, por la abundancia de Tu misericordia, nos desearás y te complacerás en nosotros, y nuestros ojos contemplarán Tu retorno a Tzión con misericordia. Bendito eres Tú, Eterno, que hizo retornar Su presencia a Tzión”.

Nota: Durante la repetición de la Amidah, el Jazán hará una pausa para permitir a la congregación confesar en voz baja, pero audible, el Modin D Rabanan, inclinando el cuerpo. Luego el Jazán seguirá con el Modim regular.

(Esta sección es dicha también por Benei Avraham)

Congregación (inclinándose)

“A Ti te agradecemos, pues Tú eres el Eterno, nuestro Eloah y Eloah de nuestros padres, y Eloah de todo ser de carne; nuestro Formador, el Formador del universo. Bendiciones y agradecimientos son debidos a Tu Nombre grandioso y santo, por habernos dado la vida y provisto el sustento. Que así continúes dándonos vida y otorgándonos gracia. Y reúne a nuestros exiliados en los atrios de Tu santuario para que cumplan Tus estatutos, hagan Tu voluntad y te sirvan con un corazón íntegro. Te agradecemos por inspirarnos a agradecerte. Bendito es el Eloah de agradecimientos”.

Hasta aquí D'Rabanan

Jazán (Inclinándose)

“A Ti te agradecemos, pues Tú eres el Eterno, Eloah nuestro y Eloah de nuestros padres, por siempre jamás. Tú eres el que nos formas, la Roca de nuestro ser y Tú eres el defensor de nuestra salvación. De generación en generación te agradeceremos y relataremos Tu alabanza por nuestras vidas que están en Tus manos, por nuestras almas que están confiadas a Ti, por Tus milagros que todos los días están con nosotros y por todas Tus maravillas y bondades en todo momento, noche, mañana y tarde. El Bondadoso, pues no se han agotado Tus misericordias; el Misericordioso, pues no han extinguido Tus bondades ya que desde siempre hemos esperado en Ti”.

Nota: Si la persona olvidó decir la siguiente frase y se dio cuenta antes de decir, “Bendito eres Tú, Eterno”, de la siguiente bendición, debe regresar a decirlo. Pero si ya dijo “Bendito...”, no debe regresar.

“E inscribe para una vida buena a todos los hijos de Tu pacto”.

Nota: Al pronunciar la bendición, doblar las rodillas al decir, “Bendito eres”, inclinar el cuerpo al decir “Tú” e incorporarse al decir, “Eterno”.

“Y alabarán y bendecirán por siempre Tu grandioso Nombre con verdad, pues benévolo es, oh Eloah de nuestra esperanza y de nuestra ayuda (selá), el Eloah benévolo. Bendito eres Tú, Eterno, benévolo es Tu Nombre y a Ti es propio agradecer”

“Otorga paz, benevolencia, bendición, vida, gracia, bondad rectitud y misericordia a nosotros y a todo Tu pueblo Israel. Bendícenos a todos, Padre nuestro, como a uno sólo, con la luz de Tu rostro, pues con la luz de Tu rostro, nos has otorgado, oh Eterno, Eloah nuestro, la Torah, y la vida, el amor y la bondad, la rectitud y la misericordia, la bendición y la paz. Y que sea bueno a Tus ojos bendecirnos y bendecir a todo Tu pueblo Israel con abundante vigor y con paz”.

“Y que en el Libro de la Vida, la bendición y la paz el buen sustento, la salvación, la consolación y los decretos benéficos sean recordados e inscritos delante de Ti, tanto nosotros como todo Tu pueblo Israel, para una vida buena y para la paz”.

“Bendito eres Tú, Eterno, que bendice a Su pueblo Israel con paz. Amén”.



“Que la expresión de mi boca y la meditación de mi corazón sean aceptables delante de Ti, oh Eterno, mi Roca y mi Redentor”.

Nota: En la confesión de la Amidáh, el Jazán confiesa hasta esta sección que se inicia aquí y concluye con Osé Hashalom bimromav, luego de lo cual se confiesa la plegaria de Avinu Malkenu. Un buen cantor podrá entonar este canto de misericordia.

“ Por favor, oh Eterno, Eloah nuestro y Eloah de nuestros padres, que nuestra oración llegue delante de Ti y no te ocultes, Rey nuestro, de nuestras plegarias. Pues no somos tan insolentes ni tan duros de cerviz como para decirte, oh Eterno, Eloah nuestro y Eloah de nuestros padres, que somos justos y que no hemos pecado. No, sino que hemos pecado, hemos cometido iniquidad y hemos transgredido intencionalmente, tanto nosotros como nuestros padres y los miembros de nuestra casa”.

“Nos hemos hecho culpables; hemos traicionado; hemos robado; hemos hablado calumnias y maledicencia; hemos causado iniquidad y maldad; hemos pecado intencionalmente; hemos tomado bienes ajenos por la fuerza; hemos codiciado, nos hemos asociado con la mentira y el engaño; hemos dado malos consejos sin límite; hemos mentido, nos hemos enojado, nos hemos burlado, hemos actuado con frivolidad, hemos cometido inmoralidad, hemos jurado vana y mentirosamente, nos hemos apartado de Ti, hemos pecado con mala voluntad, hemos causado daños espirituales, hemos oprimido a otros, hemos sido obstinados, hemos sido malvados, hemos mentido, hemos corrompido, hemos cometido abominaciones, nos hemos extraviado del buen sendero, y hemos hecho que otros se extravíen y nos hemos apartado de tus mandamientos y de tus buenas leyes, y reconocemos que no nos ha servido de nada. Pero tú eres justo por todo lo que ha venido sobre nosotros, ya que actuaste con verdad mientras que nosotros hemos hecho maldad”.

“¿Qué podemos decir delante de Ti, que habitas en las alturas y qué podemos contar delante de Ti que resides en los Cielos? ¿Acaso no conoces Tú las cosas ocultas y las cosas reveladas? Tú conoces los secretos en las profundidades de todos ser vivo. Tú investigas todas las partes internas del vientre, y miras los riñones y el corazón. Nada se esconde de Ti ni hay nada que esté oculto de Tus ojos”.

“Sea Tu voluntad, oh Eterno, Eloah nuestro y Eloah de nuestros padres, que tengas misericordia de nosotros y nos perdones por todos nuestros pecados. Expía todas nuestras iniquidades y perdona y disculpa todas nuestras rebeliones”.

Nota: Este es un diálogo entre el Jazán y la congregación por un lado, y el Eterno a quien son dirigidas estas súplicas. Cada vez que el Jazán termina una oración, la congregación responde al unísono: “Perdónanos”. Aplica también a Benei Avraham.

Bené Juda y Bené Avraham

“Por el pecado que hemos cometido delante de Ti accidentalmente, perdónanos”.

“Por el pecado que hemos cometido delante de ti inconscientemente, perdónanos”.



- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti con inmoralidad, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti conscientemente y con engaño, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti en nuestro corazón, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti con nuestras palabras sucias en nuestros labios, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti con mala fe, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti en coerción, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti con impureza de labios, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti con la mala inclinación, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti a sabiendas y a no a sabiendas, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de falsa negación y con falsa palabra perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de mala intención, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de malas apariencias, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de usura y cobre de intereses, perdónanos”.
- Ti con Ti con Ti con Ti con
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti escondidos de los ojos de los hombres, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti con orgullo, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti en palabra, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti al encaminar nuestros pasos al mal, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti con obstinación de espíritu, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti en chisme y falsos testimonios, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti con los 248 órganos y tendones de nuestros cuerpos, nuestras almas, nuestros espíritus y nuestros intelectos superiores, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido error, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido debilidad, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido maldad, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido confusión, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido temor de ti, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido medir las consecuencias de nuestros actos, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti sin percatarnos de cuánto dañábamos a otros, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti sin percibir cuánto manchábamos tu Nombre, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti sabiendo las implicaciones que tendría, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti, concientes de que traeríamos deshonor y juicio sobre nosotros, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti conscientes que afectábamos toda la comunidad, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti sabiendo que traería deshonor a nuestros padres, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti sabiendo que traería deshonor a nuestros hijos, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti sabiendo que traería deshonor a tu pueblo Israel, perdónanos”.



- “Por los pecados debido a los cuales nos hemos hecho acreedores de una ofrenda de culpa posible, perdónanos”.
- “Por los pecados debido a los cuales nos hemos hecho acreedores de una ofrenda de culpa segura, perdónanos”.
- “Por los pecados debido a los cuales nos hemos hecho acreedores de una ofrenda variable, perdónanos”.
- “Por los pecados debido a los cuales nos hemos hecho acreedores de una ofrenda de ascensión, perdónanos”.
- “Por los pecados debido a los cuales nos hemos hecho acreedores de una ofrenda por la culpa, perdónanos”.
- “Por los pecados debido a los cuales nos hemos hecho acreedores de ofrenda por yerro, perdónanos”.
- “Por los pecados debido a los cuales nos hemos hecho acreedores de una ofrenda de pecado, perdónanos”.
- “Por los pecados debido a los cuales nos hemos hecho acreedores de muerte a manos del tribunal celestial, perdónanos”.
- “Por los pecados debido a los cuales nos hemos hecho acreedores de exterminación espiritual y morirnos antes del tiempo y sin dejar hijos, perdónanos”.
- “Por los pecados debido a los cuales nos hemos hecho acreedores de cuarenta azotes decretados en la Torah, perdónanos”.
- “Por los pecados debido a los cuales nos hemos hecho acreedores de azotes por un tribunal terrenal, perdónanos”.
- “Por los pecados debido a los cuales nos hemos hecho acreedores de al ostracismo de la comunidad, perdónanos”.
- “Por los pecados debido a los cuales nos hemos hecho acreedores de muerte por incumplimiento de los mandamientos positivos, perdónanos”.
- “Por los pecados debido a los cuales nos hemos hecho acreedores de destrucción por trasgresión de los mandamientos negativos, perdónanos”.
- “Por los pecados debido a los cuales nos hemos hecho acreedores de terror, extenuación y calentura, que consuman los ojos y atormenten el alma perdónanos”.
- “Por los pecados debido a los cuales nos hemos hecho acreedores de que el cielo lo pongas como hierro y nuestra tierra como bronce y que nuestra fuerza sea consumida en
- “Por acreedores de muerte por lapidación, perdónanos”.
- los pecados debido a los cuales nos hemos “Por los pecados debido a los cuales nos hemos acreedores de muerte por fuego, perdónanos”.
- “Por los pecados debido a los cuales nos hemos acreedores de muerte por decapitación, perdónanos”.
- “Por los pecados debido a los cuales nos hemos acreedores de muerte por estrangulación, perdónanos”.
- “Por los pecados debido a los cuales nos hemos hecho acreedores de fieras salvajes que nos arrebaten nuestros hijos, destruyan nuestro ganado y nos reduzcan en número, de modo que nuestros caminos queden desiertos, perdónanos”.
- “Por los pecados debido a los cuales nos hemos hecho acreedores de recibir la espada vengadora, en vindicación del pacto, tan fuerte que si buscáramos refugio en nuestras ciudades, enviarías pestilencia entre nosotros y nos entregarías en mano del enemigo, perdónanos”.
- “Por los pecados debido a los cuales nos hemos hecho acreedores de enloquecernos hasta comer la carne de nuestros hijos y de nuestras hijas y ser merecedores de que tu alma nos abomine, perdónanos”.
- “Por los pecados debido a los cuales nos hemos hecho acreedores de asolamiento de la tierra hasta que se asombren nuestros propios enemigos y nos tengas que esparcir entre las naciones y enviar tu espada detrás de nosotros hasta que la tierra que nos diste quede asolada y nuestras ciudades, desiertas, perdónanos”.

“Por los pecados debido a los cuales nos hemos hecho acreedores de que aun los que queden de nosotros seamos infundidos de miedo y de tal cobardía en el corazón que el sonido de una hoja nos haga huir como quien huye delante de una espada y caeremos sin que nadie nos persiga, perdónanos”.

“Por los pecados debido a los cuales nos hemos hecho acreedores de tropezar los unos con los otros como los que huyen de la espada, aunque nadie nos esté persiguiendo y no podamos ofrecer resistencia alguna ante el enemigo, más bien mereciendo que perezcamos en la tierra de nuestros enemigos, consumiéndonos completamente, padres e hijos, hasta destrucción total, perdónanos”.

Jazán:

“Por los pecados que nos son ocultos y que no hemos conocido ni han subido a nuestra mente y no tenemos de ellos conciencia, pero los hemos cometido de todos modos, y están delante de Ti, revelados y conocidos ante tu Presencia, ten misericordia de todos nosotros y perdónanos, como un padre perdona a su hijo que le sirve, pues Tu eres quien perdonas a Israel y expías el pecado de las tribus de Yeshurún, y aparte de Ti, no tenemos a nadie que nos pueda perdonar”.

“Perdónanos Padre bueno, perdónanos Padre de misericordia, por amor de Tu Nombre, por los méritos de Tu diestra, ten piedad de tu pueblo Israel”.

“He aquí que somos delante de Ti como una vasija llena de vergüenza y de bochorno. Que sea Tu voluntad oh Eterno, nuestro Eloah, y Eloah de nuestros padres, que no pequemos más y por los méritos de Tu ungido, borra todas los pecados y transgresiones que hemos cometido delante de Ti, debido a tu abundante misericordia”.

“Cancela todo mal decreto que haya sido emitido contra nosotros y contra nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos por el Tribunal Celestial, y exonéranos de nuestras culpas, pero no a través de sufrimientos ni de enfermedades nefastas, pues acuérdate que pusiste todas nuestras iniquidades y nuestras enfermedades sobre aquél de quien fue dicho: “El mismo tomó nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores”.

“Que la expresión de mi boca y la meditación de mi corazón, sean aceptables delante de Ti, oh Eterno, mi Roca y mi Redentor”.

“Eloah nuestro, preserva nuestros labios del mal y nuestra lengua de hablar engaño. Que nuestra alma no se inmute para quienes me maldigan y que nuestra alma sea como el polvo para todos. Abre nuestro corazón a Tu Torah para que nuestras almas corran en pos de tus mandamientos. Y a todos los que se levanten contra nosotros para mal, prontamente anula su consejo y trastorna sus pensamientos. Hazlo en virtud de Tu Nombre, hazlo en virtud de Tu diestra, hazlo en virtud de Tu Torah, hazlo en virtud de Tu santidad, para que tus amados sean liberados. Que Tu diestra salve y respóndenos”.

“Que la expresión de mi boca y la meditación de mi corazón sean aceptables delante de Ti, oh Eterno, mi Roca y mi Salvación”. (Hasta aquí Benei Avraham)



Solamente Bene Judá:

Dar tres pasos hacia atrás a pie juntillas, comenzando con el pie izquierdo y manteniendo el cuerpo inclinado. Y antes de enderezarse, voltearse hacia la derecha y decir inclinándose “haga la paz para nosotros”. Después enderezarse y luego inclinarse hacia el frente mientras se dice, “y para todo Su pueblo”; luego se endereza.

“Osé hashalom bimromav hu verajamav yaasé shalom alenu veal kol amó Yisrael, veimrú amén”.

“Que el hacedor de la paz en Sus alturas por Su misericordia haga la paz para nosotros y para todo Su pueblo Israel. Y digan Amén”.

“Sea tu voluntad, oh Eterno, Eloah nuestro y Eloah de nuestros padres, que reconstruyas el Santo Templo prontamente y en nuestros días. Y otórganos nuestra porción de Tu Torah, para cumplir los estatutos de Tu voluntad y servirte con un corazón perfecto”.

Bene Judá y Bene Avraham

Líder:

“Yehí shem Adonai meboraj meatá vead olam.
Mimizraj shemesh ad meboó mehulal she Adonai.
Ram al kol goyim Adonai al Hashamáyim kebedó.
Adonai adonenu ma adir shimjá bejol haarets”.

“Que el Nombre del Eterno sea bendito desde ahora y para siempre.
Desde la salida del sol hasta su ocaso, loado es el Nombre del Eterno.
El Eterno es exaltado por sobre todos los pueblos.
¡Oh Eterno! Señor nuestro, qué tan poderoso es Tu Nombre en toda la tierra”
Jazán: Medio Kadish.

(Solamente Bene Judá)

YITGADÁL VEYITQADÁSH SHEMÉH RABÁ BEALMÁH DI VERÁ KIRUTÉH, VEYAMLÍK
MALKUTÉ VEYATSMÁJ PURQANÉH, VIQARÉV MESHIJÉH BEJAYEKÓN UYVOMEKÓN UYVJAYÉ
DEKÓL BET YIRAÉL, BAAGALÁ UVIZMÁN QARÍV, VEIMRÚ AMÉN. AMÉN. YEHÉ SHEMÉH
RABÁH MEVARÁK LEALÁM LEALMÉ ALMAYÁ. YITBARÁK VEYISTABÁK VEYITPAÁR
VEYITROMÁM VEYITNASÉ, VEYITHADÁR VEYITHALÉ VEYITHALÁL SHEMÉ DEQUDSHÁH,
BERÍK HU, LEÉLA MIN KOL BIRKATÁ, SHIRATÁ, TISHBEJATÁH VENEJAMATÁ DAAMIRÁN
BEÁLMA, VEIMRÚ AMÉN. (AMÉN)

Traducción:

Ensalzado y santificado sea Su nombre en todo el mundo que Él creó según su propósito. Que venga pron-



to su reino, germine la salvación y se acerque la llegada de su Mashíaj, en nuestras vidas y en nuestros días, y en la vida de toda la Casa de Israel, pronto y en tiempo cercano, y digan amén. Amén. Bendito sea su gran nombre para siempre, por la eternidad. Bendito, elogiado, glorificado, exaltado, magnificado, enaltecido y alabado sea el nombre del Santo, bendito sea, por encima de toda bendición, cántico, alabanza y consuelo que se ofrecen en el mundo, y digan amén. (Amén)

Jazán: Trece Atributos de Misericordia

Bene Judá y Bene Avraham

Líder: (Explicando los Trece Atributos)

“Ha sido preservado por nuestros mayores que cuando el pueblo de Israel pecó con el becerro de oro, la eliminación de Israel como nación escogida era inminente. Moshé intervino ante el Eterno para que los perdonase y el Eterno, mediante Su malaj, se presentó delante de Moshé como un Jazán envuelto en su talit e hizo la confesión de los Trece Atributos de Misericordia.

Si el pueblo de Israel se arrepiente de sus pecados y se vuelve de sus malos caminos y se acoge a estos atributos de misericordia, el Eterno los perdonaría por amor de Su Nombre y por los méritos de Su justo Mashiaj a quien enviaría para expiar los pecados de muchos. En esta confesión de los trece atributos del Eterno, se mencionarían trece palabras muy poderosas.

Primero y Segunda: Eterno, Eterno.

El Nombre Sagrado. Este nombre que por respeto lo traducimos como HaShem, o El Nombre, o simplemente, El Eterno, es una combinación de tres raíces hebreas muy poderosas.

La primera es Hayá, es decir, el que fue.

La segunda es Yoweh o Yové, es decir, el que es.

Y la tercera es Yiheyéh es decir, el que será.

HaShem entonces es el único que Fue, el que es y el que será para siempre, es decir, una alusión a lo que el tanaita Shaul dijo cuando expresó: “Al único que tiene inmortalidad”.

Solamente alguien que fue, que es y que será posee inmortalidad por lo tanto, es el Eterno.

Tercera Palabra: Elohim, traducido Di-os en la mayoría de las versiones, y que sugiere la idea de dominio, autoridad, poder, fuerza, justicia.

Cuarta Palabra: Rajum, Misericordioso, misericordia, es decir, la bondad extrema y amplia que el Eterno muestra hacia aquellos que hacen teshuvah y se vuelven a HaShem de sus malos caminos y suplican por misericordia.

Quinta Palabra: Vejanúm, lleno de gracia, una referencia a la bondad de Hashem enviada sobre los que no merecen nada de él.

Sexta Palabra: Erej Hapayim – Tardo para la ira, es decir, la paciencia divina con cada uno de nosotros.

Séptima Palabra: VeRav Jésed – Abundante en bondad, una referencia a aquellos que pueden alcanzar el perdón aun cuando no tengan mérito alguno y estén alejados y depravados completamente. Pero si se arrepienten, aun cuando estén lejos, serán traídos cercanos.

Octava Palabra: veemet – Y verdad, es decir, la fidelidad del Eterno para cumplir lo que ha prometido a nuestros padres.

Novena Palabra: Notzer Jésed la-alafim, o sea, quien preserva su bondad por millares de generaciones, o sea, no solamente nos trata bondadosamente a nosotros sino que promete hacerlo con nuestros hijos y con los hijos de nuestros hijos y sus hijos hasta el fin de esta edad presente.

Décima Palabra: Noshé Avón - es decir, que perdona la iniquidad y específicamente las iniquidades intencionales, las que hacemos conscientes que estamos transgrediendo.

Esto significa que si una persona peca conscientemente, pero luego hace teshuvah, aun cuando su pecado es muy grave, alcanzará misericordia.

Décima Primera Palabra: Vafeshá – o sea, que perdona la rebelión, es decir, pecados cometidos en rebeldía y ensañamiento contra el Creador. Solamente por mirar los méritos de nuestro justo Mesías el Eterno ha decidido perdonar este tipo de pecado (Is.59:23).

Décima Segunda Palabra: Vejatá, es decir, pecados por error, por desvío del propósito o misión para la cual he venido al mundo, una referencia a pecados cometidos sin intención de pecar, pero debido a nuestro descuido o debilidad, transgredimos Su voluntad.

Décima Tercera Palabra: Venaké, o sea que purifica, una referencia a la capacidad del Eterno, no solamente de perdonarnos, sino también de limpiarnos de toda maldad. El pecado mancha, pero el Eterno nos limpia, nos purifica la mancha del pecado.

Todos estos trece atributos fueron derramados sobre nuestro justo Mashiaj y por medio de él tenemos acceso a la riqueza del perdón y la expiación, la justificación y redención que vienen del Eterno por medio de él.

Preparémonos entonces para escuchar los Trece Atributos de la Misericordia divina por la cual somos aceptos en el amado.

Jazán: Confesión de los Trece Atributos.



“Oh Señor escucha, oh Señor perdona; oh Señor presta atención y sin demorarte, hazlo ahora, por Ti mismo, nuestro Eloah, porque Tu Nombre es invocado sobre Tu ciudad y sobre Tu pueblo”.

“Hashibenu Adonai eleja venashubá jadesh yamenu kekedem”.

“Haznos regresar a Ti, Eterno, y regresaremos; renueva nuestros días como al principio”.

“Oh Eloah, Soberano, que estás sentado sobre el Trono de Misericordia y actúas con nosotros con benevolencia; que perdonas las iniquidades de Tu pueblo quitando pecados uno por uno; que perdonas abundantemente a los pecadores y disculpas a los transgresores; que actúas con rectitud hacia todos los seres de carne y espíritu; que no nos retribuyes conforme a nuestras maldades. Oh Eloah, Tú que nos revelaste por intermedio de Moshé tus Trece Atributos de Misericordia y Tu que derramaste cada uno de estos trece atributos sobre tu justo Mashiaj, para bendecirnos y perdonarnos todos nuestros pecados, recuerda ahora el pacto y la misericordia que juraste a Avraham, tu siervo y que luego revelaste a tu pastor Moshé y más tarde pusiste sobre tu justo Mashiaj, que ahora de nuevo, como en los días pasados, todos nosotros que estamos aquí juntamente con toda la Casa de Israel, podamos recordar lo que está escrito en Tu Torah: “El malaj del Eterno descendió en una nube y paró allí junto a él e invocó en Nombre del Eterno”.

Y allí se dijo y allí fue oído y allí fue revelado:

וַיַּעֲבֵר יְהוָה עַל פְּנֵי וַיִּקְרָא, יְהוָה | יְהוָה,
אֵל רַחוּם וְחַנוּן אֲרֶךְ אַפַּיִם וְרַב חֶסֶד וְאֱמֶת נֹצֵר חֶסֶד לְאַלְפִים נוֹשָׂא עוֹן וְפֹשֵׁעַ וְחַטָּאָה וְנִקְיָה

“Vayabor Adonai al panav vayikrá: HaShem, HaShem, el rajum, el erej apáyim, verab Jésed, veemet; notser Jésed la-alafim, nosé avón, vafesha, vejataá venaké:
VESALAJ-TÁ LAAVONENU UL- JATATENU UNJALTANU”.

“Ki bayom hazé yejaper alejem letaher et-jem mikol jatotejem lifné Adonai tit-harú”.

“Y el Eterno pasó delante de él y proclamó: HaShem, HaShem, Elohim, Misericordioso, lleno de Gracia, tardo para la ira y abundante en bondad y verdad, que preserva bondad por millares de generaciones, perdona la iniquidad, la rebelión y el error y purifica”.

“Perdona nuestras iniquidades y nuestros pecados y haz de nosotros Tu heredad”.

“Pues en este día, el día cuando Mashiaj derramará su alma, Él expiará por vosotros a fin de purificarlos de todos sus pecados y delante del Eterno seréis purificados”.

“Vayomer aní abir kol tubí al paneja, vekarati beshem Adonai lefaneja, vejanotí et asher ajón, verijamti et asher arajem”

“Y dijo: Yo haré pasar delante de Ti todo mi bien y llamaré en el Nombre del Eterno delante de ti. Otorgaré gracia a quien otorgue gracia y tendré misericordia de quien tendré misericordia”.



Jazán: Estos 13 atributos de misericordia deben convertirse en valores permanentes de cada una de nuestras vidas. Si los entendemos, lograremos lo siguiente:

(1) Tolerancia; (2) Paciencia con los demás; (3) Perdonar; (4) Buscar el bien en los demás y para los demás; (5) No guardar la ira; (6) Realizar actos de bondad; (7) Amar y buscar el bien para alguien que te ha hecho daño y ahora desea rectificar ese daño (perdonarlo no es suficiente); (8) Recordar las buenas acciones de los demás y olvidar sus malas acciones; (9) Sentir compasión por los demás, incluso por la gente malvada; (10) Actuar con honestidad; (11) Actuar con bondad e indulgencia hacia los demás (no insistir en aplicar “la letra de la ley” sobre los demás); (12) Ayudar a los demás a arrepentirse y no guardarles rencor; (13) Buscar maneras de mostrar misericordia y compasión a los demás, aunque uno no encuentre en ellos ningún factor atenuante.

Asistente del Jazán:

Para lograr esto, debemos ser humildes como los grandes profetas lo fueron, como lo fue nuestro Santo Maestro, Yeshua HaMashiaj. Visto así, la humildad es un atributo único reservado para todos los que tengan un corazón temeroso de Di-os y ello nos llevará a mantener la mente libre de todo pensamiento de mal; mostrarle siempre favor a los demás; mirar siempre el bien y rechazar el mal; evitar mirar lo impropio o indecente; ayudar al indigente; no caer en la ira; ejercer la paciencia; recibir a toda persona con alegría; nunca hablar mal, ni maldecir ni dedicarse a una charla vana; hablar siempre de cosas buenas.

Jazán: Para alcanzar el atributo de la humildad, uno debe huir del honor y no buscarlo nunca. Ni buscar el honor público de nuestros familiares. Eso viene solo pues está escrito: “Alábate el extraño y no tu propia boca”. Es necesario reconocer los propios errores, recordando constantemente nuestros pecados y buscando maneras para rectificarlos. Esto nos mantendrá en el camino hacia la humildad imitando así a nuestro Santo Maestro quien dijo: “Aprended de mi que soy manso y humilde de corazón”.

Conclusión del Arbit

•••

Solamente Bené Judá

Medio Kadish:

YITGADÁL VEYITQADÁSH SHEMÉH RABÁ BEALMÁH DI VERÁ KIRUTÉH, VEYAMLÍK MALKUTÉ VEYATSMÁJ PURQANÉH, VIQARÉV MESHIJÉH BEJAYEKÓN UYVOMEKÓN UVJAYÉ DEKÓL BET YIRAÉL, BAAGALÁ UVIZMÁN QARÍV, VEIMRÚ AMÉN. AMÉN. YEHÉ SHEMÉH RABÁH MEVARÁK LEALÁM LEALMÉ ALMAYÁ. YITBARÁK VEYISTABÁK VEYITPAÁR VEYITROMÁM VEYITNASÉ, VEYITHADÁR VEYITHALÉ VEYITHALÁL SHEMÉ DEQUDSHÁH, BERÍK HU, LEÉLA MIN KOL BIRKATÁ, SHIRATÁ, TISHBEJATÁH VENEJAMATÁ DAAMIRÁN BEÁLMA, VEIMRÚ AMÉN. (AMÉN)

Ensalzado y santificado sea Su nombre en todo el mundo que Él creó según su propósito. Que venga pronto su reino, germine la salvación y se acerque la llegada de su Mashíaj, en nuestras vidas y en nuestros días, y en la vida de toda la Casa de Israel, pronto y en tiempo cercano, y digan amén. Amén. Bendito sea su gran nombre para siempre, por la eternidad. Bendito, elogiado, glorificado, exaltado, magnificado, enaltecido y alabado sea el nombre del Santo, bendito sea, por encima de toda bendición, cántico, alabanza y consuelo que se ofrecen en el mundo, y digan amén. (Amén)

Bene Judá y Bené Avraham

Líder: Bendición Final del Servicio de Apertura de Yom Kipur.

“Que el Eterno, por los méritos que brotan de Su misericordia, por los méritos que brotan de las promesas dadas a Avraham, Yitzjak y Yaakov. Por los méritos que brotan de las promesas dadas a David ben Isaí. Por los méritos que brotan del pacto confirmado por nuestro justo Mashiaj para perdón, expiación, justificación, redención, vida, paz, prosperidad, seguridad, y esperanza de resurrección en gloria en los días de Mashiaj, extiende sobre cada uno de vosotros, sobre vuestros hijos y sobre los hijos de vuestros hijos, su talit de paz, perdón y vida eterna. Amén”.

Congregación:

Que el Eterno que es bueno bendiga a nuestro rabino, nuestro jazán, nuestros morim y resto de líderes de esta santa comunidad. Que el Eterno los guarde de todo mal, de toda enfermedad, de toda caída, de toda trampa escondida en el camino y les otorgue firmeza, lealtad, dominio y autoridad para guiarnos en el camino de la Toráh, de la Santidad y de Mashiaj. Amén.

(Aquí concluyen los oficios vespertinos de Yom HaKipurim).

Oficio Divino de Shajarit de Yom Kipur

...

Nota: Cada cual hará las bendiciones matutinas propias de cada día y luego subirá a la Sinagoga. Este oficio es para cuando ya estemos en la Sinagoga. En algunas comunidades tanto Bené Avraham como Bené Judá, por razones especiales, se unifican los servicios de Shajarit con Minjá en una sola sesión vespertina. En ese caso, el jazán o líder comunitario deberá hacer las adaptaciones necesarias para el buen uso del tiempo sin cansar innecesariamente la congregación.

Jazán: “En aras de la unificación del Nombre Sagrado, bendito es, y en Su Presencia, con amor y temblor, a fin de acercar nuestras almas en unidad al Nombre Inefable, en Nombre de Su diestra y a favor de Todo Israel, he aquí que me dispongo ahora a confesar las oraciones de Shajarit que estableció nuestro padre Avraham, de bendita memoria, con todos los preceptos incluidos en él, con la intención de establecer la gloria de Su Nombre tanto en los lugares superiores como inferiores, para así cumplir la voluntad de nuestro Creador.

He aquí que todos nosotros, en la Presencia del HaKadosh, Baruj Hú, unimos nuestras almas al alma de Mashiaj, nuestro Santo Maestro, Yeshua ben Yosef, para que Sus méritos nos permitan entrar en la Presencia del Altísimo confiados que no regresaremos con las manos vacías sino que serán oídas nuestras súplicas para bien nuestro y de toda la Casa de Israel, en este día de nuestro perdón como nación.

Y que sea Tu voluntad reconstruir prontamente y en nuestros días tú Santa Casa en tu Santa Ciudad, bajo la dirección de tu justo Mashiaj, para que allí podamos cumplir delante de Ti, todas las instrucciones relacionadas con la memoria de la expiación de toda la Casa de Israel y los justos de las naciones. Y que otra vez descienda sobre Tu Casa, Tu shejináh y puedan ver nuestros ojos y alegrarse nuestro corazón. Que la expresión de mi boca y la meditación de mi corazón sean gratos delante de Ti, mi Roca y mi Salvación”.

Todos:

“Eloah nuestro, y Eloah de nuestros padres, recuérdanos con buena remembranza delante de Ti, y visítanos con salvación y misericordia, y por los méritos de justo Mashiaj, envía desde los cielos gracia y perdón sobre nosotros, sobre nuestros hijos y sobre toda la Casa de Israel”.

Jazán:

“Nuestro Eloah, recuerda el amor de los varones justos de antaño, los cuales cumplieron tu voluntad y a los cuales diste grandes y preciosas promesas, que son fieles y verdaderas, a Avraham, Yitzjak y Yaakov, tus siervos. Recuerda el pacto, la bondad y la promesa que juraste a nuestros padres sobre el monte Moriá, así como la prueba de Yitzjak por medio de la cual fue atado y elevado sobre el altar, como anticipo de los sufrimientos y escarnios de tu siervo justo, Yeshua HaMashiaj.

Comunidad:

“Sea Tu voluntad oh Eterno nuestro Eloah y Eloah de nuestros padres, que te colmes de misericordia hacia nosotros y así, por la abundancia de Tu misericordia, recuerda para nosotros la atadura a la que fue sometida la simiente de Avraham y contempla su sangre derramada sobre el monte Moriá a fin de tener piedad de nosotros y de todo tu pueblo Israel y de los justos de las naciones que se convierten a ti de corazón”.

Jazán:

“Que cuando contemples la atadura del hijo amado de Su padre, te apiadas de todos nosotros y de Tu ciudad Yerushalayim y de todo Tu pueblo Israel, disperso entre las naciones, cercanos o lejanos del pacto, concientes o inconscientes de su herencia y de nosotros y haznos alcanzar el mérito de un arrepentimiento sincero. Ten misericordia de toda la descendencia de Avraham y muestra Tu piedad hacia todos nosotros y hacia todo Tu pueblo Israel”.

Jazán: Kadish de Dominio (Para Bené Judá y Bené Avraham)

Kadish

Líder: (Con fuerza, concentración y voz plenamente audible, la congregación responde con Amén, en el paréntesis añadido)

Que sea alabado y santificado el gran Nombre de nuestro Padre que está en los cielos (Amén), en medio de este mundo obra de Sus manos, según el beneplácito de Su voluntad, que venga Su Reino y que sea establecido Su dominio en la tierra como en el cielo para que todos los hombres le sirvan haciendo su voluntad y digamos (Amén)

Todos: Amén, que Su gran Nombre sea Santificado y Bendito en la tienda de los justos por siempre y para siempre y que Reine finalmente sobre todos con autoridad y poder.

Líder: Que sea bendito, alabado, exaltado, glorificado, enaltecido, magnificado, conocido y obedecido el gran Nombre de nuestro Padre Celestial por siempre (Amén)

Que sea hecha Su voluntad y conocida Su Soberanía por medio de Su diestra y que todos sus enemigos sean puestos debajo de sus pies prontamente y en nuestros días y digamos, “Amén” (Amén)

Que sea enviada desde Su Presencia abundancia de pan para la tienda de los justos, prosperidad, salud, fortaleza, protección y consolación desde los lugares celestiales y digamos, “Amén”. (Amén)

Que sean perdonados todos nuestros pecados y que haya curación, redención, tranquilidad y reposo para todos nosotros y para Su pueblo Israel y digamos (Amén)

Que seamos librados de la tentación, el menosprecio, del hombre malo, del vecino malo, de la mala inclinación y de tormentos nefastos y de un mal año y digamos “Amén”. (Amén)

Que Suya sea la Soberanía, el poder, el honor, la grandeza y la gloria y que haga que Su ungido sea aproximadamente pronto y en nuestros días (Amén) y que sea visto, aceptado y reconocido por todos los hombres y

por la Casa de Israel como Rey Invicto y digamos Amén (Amén).

Que el hacedor de la paz en los lugares celestiales, el Señor de la paz, por Su misericordia nos conceda Su paz y su misericordia a nosotros y a todo Su pueblo Israel y digamos Amén (Amén)

Nota: Luego de confesar el Kadish de Dominio, se sigue con lo siguiente:

Jazán:

“Soberano del universo, así como nuestro padre Avraham reprimió su compasión para conformarse a Tu voluntad, con todo su corazón, y así como tu justo Mashiaj en los días de su carne ofreció con oración y ruegos su alma al que podía librarlo de la muerte y por lo que sufrió aprendió a sujetarse completamente a ti hasta el sacrificio supremo, que así ahora, por sus méritos, prevalezca Tu misericordia sobre Tu ira y Tu indulgencia sobre Tu estricta justicia”.

Todos: “Actúa hacia nosotros, oh Eterno, Eloah nuestro, con los atributos de Tu gracia y de Tu clemencia y no nos juzgues de acuerdo a las normas de rigurosa justicia. Y por Tu inmensa bondad que Tu ira se aparte de Tu pueblo, de Tu ciudad, de Tu tierra y de Tu heredad. Y cumple, oh Eterno, Eloah nuestro, la promesa que os hiciste en Tu Torah, por intermedio de Tu siervo Moshé, como está escrito:

Jazán: “Y recordaré mi Alianza con Ya’akov, con Yitzjak y con Avraham. Y también de la tierra me he de acordar”. Y así está escrito: “Y aun estando en las tierras de sus enemigos, no por ello les he desdeñado ni repudiado para exterminarlos y anular Mi alianza con ellos, porque Yo soy el Eterno, su Eloah”.

Todos: “Y está escrito: Y me acordaré de Mi pacto con tus antepasados, a los que saqué de la tierra de Egipto, a la vista de todos los pueblos para ser su Eloah. Yo soy el Eterno”.

Jazán: “Y también prometiste a tu siervo, el hijo de David diciendo: “Esta es la voluntad del que me envió: Que todo lo que él me ha dado, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero”.

Todos: “Y está escrito: El Eterno tu Eloah, te hará retornar del cautiverio y te compadecerá y te reunirá de entre todos los pueblos a los que el Eterno te había dispersado. Y aunque hubieses sido exiliado hasta las extremidades de los cielos, desde allá te reunirá el Eterno, Tu Eloah, y desde allá te tomará”.

Jazán: “Y ha sido dicho por medio de tus profetas: “Oh Eterno, concédenos Tu gracia porque en Ti hemos esperado; sé Tu nuestro brazo por la mañana y nuestra salvación en el tiempo cercano”.

Todos: “Y también está escrito: Es un momento de tribulación para Yaakov pero de ella será librado”. Y también está escrito: “En todas sus tribulaciones él también fue afligido y el mal’aj que está en Su presencia por Su amor y Su piedad los redimirá; los tomará y los elevará para siempre”.

Jazán: “Y también está escrito: Subiendo a lo alto llevó consigo la cautividad y dio regalos a los hombres”. ¿Qué Eloah es entonces como Tú, que mantienes el pacto y la misericordia, que perdonas la iniquidad y se

compadece de Su pueblo Israel? El no guarda para siempre Su ira, sino que se complace en la misericordia”.

Todos: “Y está escrito: “Yo los llevaré al monte de mi santidad y les recrearé en mi Casa de Oración; sus holocaustos y sus sacrificios serán gratos para Mí altar. Pues mi casa será llamada Casa de Oración para todos los pueblos”.

Jazán: “Míranos oh Padre, y reconoce que somos Tu pueblo, los hijos de Tu alianza; la descendencia de Avraham tu amado, la simiente santa de tu justo Mashiaj que fue atado sobre el madero por amor a Ti, a nuestro pueblo Israel y al mundo entero; la congregación de Yaakov, a quien por el amor que le profesaste y por la alegría que tuviste de él, le diste un nombre nuevo, Israel para que vivamos solamente dependiendo de ti y no del hombre”.

Todos: “Por lo tanto, es nuestro deber agradecerte, alabarte, glorificarte, ensalzarte y ofrecerte cánticos, alabanzas y agradecimientos a Tu gran Nombre. Y estamos obligados a repetir delante de Ti diaria y continuamente un cántico de alabanza”. “Bendecidos somos, ¡cuán buena es nuestra porción y cuán grato nuestro fin! Bendecimos somos cuando asistimos por la mañana a la Bet HaKeneset, y proclamamos dos veces por día la unicidad de Tu Nombre, declarando con amor:

שְׁמַע יִשְׂרָאֵל יְהוָה אֱלֹהֵינוּ יְהוָה אֶחָד:
בָּרוּךְ שֵׁם כְּבוֹד מְלֻכּוֹתוֹ לְעוֹלָם וָעֶד

“SHEMA YISRAEL ADONAI ELOHENU, ADONAI, EJAD”.

Baruj shem kevod maljutó, leolam vaed.

“OYE ISREAL, EL ETERNO NUESTRO Eloah, EL ETERNO ES UNO”.

Bendito es el nombre de la gloria de Su reino por siempre y para siempre”.

Jazán: “Soberano del universo: Tú nos ordenaste ofrecer la ofrenda continua a su debido tiempo, que los cohanim oficiaran su servicio, los levitas estuvieran en sus estrados y los israelitas en sus puestos. Pero en el presente, debido a nuestros pecados, el Santo Templo está destruido, la ofrenda continua ha cesado y ya no tenemos más Cohen de la orden de Aharón en su servicio, ni levita en su estrado ni israelita en su puesto. Sin embargo, tenemos un sumo sacerdote hecho más precioso que los cielos que ofrece continuamente por nosotros las ofrendas de la mañana y de la tarde, intercediendo continuamente por nosotros.

En virtud de Su nombre y por la declaración que hiciste sobre él en presencia de testigos, diciendo: “Este es mi Amado, a él oid”, he aquí que aun cuando no tenemos Templo, te ofrecemos la plegaria de nuestros labios, el sahumero de nuestras súplicas y el sacrificio de un corazón contrito y humillado”.

Todos:

“Por lo tanto, sea Tu voluntad, oh Eterno, Eloah nuestro, y Eloah de nuestros padres, que las alabanzas de nuestros labios sean apreciadas, aceptadas y gratas ante Ti, por los méritos de Tu justo Mashiaj y que sean vistas



como la ofrenda continua a su tiempo y como si hubiéramos estado en nuestro puesto, para que suba delante de ti nuestra oración como la ofrenda de la mañana y como el sahumero de la tarde”.

Adonai Hu HaElohim (Bene Avraham y Bené Yehudá).
(Todos de pie, la comunidad responde el amén del paréntesis)

Jazán:

Adonai hu haElohim – El Eterno es Elohim (Amén)
Adonai hu haElohim – El Eterno es Elohim (Amén)

Adonai hu haElohim – El Eterno es Elohim (Amén)
Adonai hu haElohim – El Eterno es Elohim (Amén)

Jazán:

Adonai Mélej, Adonai malaj,
Adonai yimloj leolam vaed.

Todos:

El Eterno es Rey, el Eterno ha reinado
El Eterno reinará para siempre (Amén)

INTERCESION POR LAS DOCE TRIBUS DE ISAREL.

Lector 3: Tehilim 33 A favor de la tribu de Reuven.

Alegraos, oh justos, en HaShem; En los íntegros es hermosa la alabanza.

Aclamad a HaShem con arpa; Cantadle con salterio y decacordio.

Cantadle cántico nuevo; Hacedlo bien, tañendo con júbilo.

Porque recta es la palabra de HaShem, Y toda su obra es hecha con fidelidad.

El ama justicia y juicio; De la misericordia de HaShem está llena la tierra.

Por la palabra de HaShem fueron hechos los cielos, Y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca. El junta como montón las aguas del mar; El pone en depósitos los abismos. Tema a HaShem toda la tierra; Teman delante de él todos los habitantes del mundo. Porque él dijo, y fue hecho; El mandó, y existió. HaShem hace nulo el consejo de las naciones, Y frustra las maquinaciones de los pueblos. El consejo de HaShem permanecerá para siempre; Los pensamientos de su corazón por todas las generaciones. Bendecida la nación cuyo Di-os es HaShem, El pueblo que él escogió como heredad para sí.

Desde los cielos miró HaShem; Vio a todos los hijos de los hombres;

Desde el lugar de su morada miró Sobre todos los moradores de la tierra.

El formó el corazón de todos ellos; Atento está a todas sus obras. El rey no se salva por la multitud del ejército, Ni escapa el valiente por la mucha fuerza. Vano para salvarse es el caballo; La grandeza de su fuerza

a nadie podrá librar. He aquí el ojo de HaShem sobre los que le temen, Sobre los que esperan en su misericordia, Para librar sus almas de la muerte, Y para darles vida en tiempo de hambre. Nuestra alma espera a HaShem; Nuestra ayuda y nuestro escudo es él. Por tanto, en él se alegrará nuestro corazón, Porque en su santo nombre hemos confiado. Sea tu misericordia, oh HaShem, sobre nosotros, Según esperamos en ti.

Lector 4: Tehilim 34 A favor de la tribu de Simeón.

Bendeciré a HaShem en todo tiempo; Su alabanza estará de continuo en mi boca. En HaShem se gloriará mi alma; Lo oirán los mansos, y se alegrarán. Engrandeced a HaShem conmigo, Y exaltemos a una su nombre. Busqué a HaShem, y él me oyó, Y me libró de todos mis temores. Los que miraron a él fueron alumbrados, Y sus rostros no fueron avergonzados. Este pobre clamó, y le oyó HaShem, Y lo libró de todas sus angustias. El ángel de HaShem acampa alrededor de los que le temen, Y los defiende.

Gustad, y ved que es bueno HaShem; Dichoso el hombre que confía en él. Temed a HaShem, vosotros sus santos, Pues nada falta a los que le temen. Los leoncillos necesitan, y tienen hambre; Pero los que buscan a HaShem no tendrán falta de ningún bien.

Venid, hijos, oídme; El temor de HaShem os enseñaré. ¿Quién es el hombre que desea vida, Que desea muchos días para ver el bien? Guarda tu lengua del mal, Y tus labios de hablar engaño. Apártate del mal, y haz el bien; Busca la paz, y síguela.

Los ojos de HaShem están sobre los justos, Y atentos sus oídos al clamor de ellos.

La ira de HaShem contra los que hacen mal, Para cortar de la tierra la memoria de ellos. Claman los justos, y HaShem oye, Y los libra de todas sus angustias. Cercano está HaShem a los quebrantados de corazón; Y salva a los contritos de espíritu. Muchas son las aflicciones del justo, Pero de todas ellas le librerá HaShem. El guarda todos sus huesos;

Ni uno de ellos será quebrantado. Matará al malo la maldad, Y los que aborrecen al justo serán condenados. HaShem redime el alma de sus siervos, Y no serán condenados cuantos en él confían.

Lector 5: Tehilim 90 A favor de la tribu de Levi

Oración de Moisés, varón de Di-os.

Señor, tú nos has sido refugio De generación en generación. Antes que naciesen los montes Y formases la tierra y el mundo, Desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Di-os. Vuelves al hombre hasta ser quebrantado, Y dices: Convertíos, hijos de los hombres. Porque mil años delante de tus ojos son como el día de ayer, que pasó, Y como una de las vigilias de la noche. Los arrebatas como con torrente de aguas; son como sueño, Como la hierba que crece en la mañana. En la mañana florece y crece; A la tarde es cortada, y se seca. Porque con tu furor somos consumidos, Y con tu ira somos turbados. Pusiste nuestras maldades delante de ti, Nuestros yerros a la luz de tu rostro. Porque todos nuestros días declinan a causa de tu ira; Acabamos nuestros años como un pensamiento. Los días de nuestra edad son setenta años; Y si en los más robustos son ochenta años, Con todo, su fortaleza es molestia y trabajo, Porque pronto pasan, y volamos. ¿Quién conoce el poder de tu ira, Y tu indignación según que debes ser temido? Enséñanos de tal modo a contar nuestros días, Que traigamos al corazón sabiduría. Vuélvete, oh HaShem; ¿hasta cuándo? Y aplácate para con tus siervos. De mañana sácianos de tu misericordia, Y cantaremos y nos alegraremos todos nuestros días.



*Alégranos conforme a los días que nos afligiste,
Y los años en que vimos el mal. Aparezca en tus siervos tu obra, Y tu gloria sobre sus hijos. Sea la luz de
HaShem nuestro Di-os sobre nosotros, Y la obra de nuestras manos confirma sobre nosotros; Sí, la obra de
nuestras manos confirma.*

Lector 6: Tehilim 91 A favor de la tribu de Judá.

*El que habita al abrigo del Altísimo Morará bajo la sombra del Omnipotente. Diré yo a HaShem: Es-
peranza mía, y castillo mío; Mi Dios, en quien confiaré. El te libraré del lazo del cazador, De la peste
destructora. Con sus plumas te cubrirá, Y debajo de sus alas estarás seguro; Escudo y adarga es su verdad.
No temerás el terror nocturno, Ni saeta que vuele de día, Ni pestilencia que ande en oscuridad, Ni mor-
tandad que en medio del día destruya. Caerán a tu lado mil, Y diez mil a tu diestra; Mas a ti no llegará.
Ciertamente con tus ojos mirarás Y verás la recompensa de los impíos. Porque has puesto a HaShem, que
es mi esperanza, Al Altísimo por tu habitación, No te sobrevendrá mal, Ni plaga tocará tu morada.
Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, Que te guarden en todos tus caminos. En las manos te llevarán,
Para que tu pie no tropiece en piedra. Sobre el león y el áspid pisarás; Hollarás al cachorro del león y
al dragón. Por cuanto en mí ha puesto su amor, yo también lo libraré; Le pondré en alto, por cuanto ha
conocido mi nombre. Me invocará, y yo le responderé; Con él estaré yo en la angustia; Lo libraré y le
glorificaré. Lo saciaré de larga vida, Y le mostraré mi salvación.*

Lector 7: Tehilim 17 A favor de la tribu de Isajar

*Oye, oh HaShem, una causa justa; está atento a mi clamor. Escucha mi oración hecha de labios sin engaño.
De tu presencia proceda mi vindicación; Vean tus ojos la rectitud.
Tú has probado mi corazón, me has visitado de noche; Me has puesto a prueba, y nada inicuo hallaste;
He resuelto que mi boca no haga transgresión.
En cuanto a las obras humanas, por la palabra de tus labios
Yo me he guardado de las sendas de los violentos.
Sustenta mis pasos en tus caminos,
Para que mis pies no resbalen.
Yo te he invocado, por cuanto tú me oirás, oh Dios; Inclina a mí tu oído, escucha mi palabra.
Muestra tus maravillosas misericordias, tú que salvas a los que se refugian a tu diestra,
De los que se levantan contra ellos.
Guárdame como a la niña de tus ojos;
Escóndeme bajo la sombra de tus alas,
De la vista de los malos que me oprimen,
De mis enemigos que buscan mi vida.
Envueltos están con su grosura;
Con su boca hablan arrogantemente.
Han cercado ahora nuestros pasos;
Tienen puestos sus ojos para echarnos por tierra.*



*Son como león que desea hacer presa,
Y como leoncillo que está en su escondite.
Levántate, oh HaShem;
Sal a su encuentro, póstrales;
Libra mi alma de los malos con tu espada,
De los hombres con tu mano, oh HaShem,
De los hombres mundanos, cuya porción la tienen en esta vida,
Y cuyo vientre está lleno de tu tesoro.
Sacian a sus hijos,
Y aun sobra para sus pequeñuelos.
En cuanto a mí, veré tu rostro en justicia;
Estaré satisfecho cuando despierte a tu semejanza.*

Lector 8: Tehilim 25 A favor de la tribu de Zabulón

*A ti, oh HaShem, levantaré mi alma. 2 Di-os mío, en ti confío;
No sea yo avergonzado, No se alegren de mí mis enemigos.
Ciertamente ninguno de cuantos esperan en ti será confundido; Serán avergonzados los que se rebelan
sin causa. Muéstrame, oh HaShem, tus caminos;
Enséñame tus sendas. Encamíname en tu verdad, y enséñame,
Porque tú eres el Di-os de mi salvación;
En ti he esperado todo el día. Acuérdate, oh HaShem, de tus piedades y de tus misericordias, Que son
perpetuas.
De los pecados de mi juventud, y de mis rebeliones, no te acuerdes; Conforme a tu misericordia acuérdate
de mí, Por tu bondad, oh HaShem. Bueno y recto es HaShem;
Por tanto, él enseñará a los pecadores el camino.
Encaminará a los humildes por el juicio,
Y enseñará a los mansos su carrera.
Todas las sendas de HaShem son misericordia y verdad, Para los que guardan su pacto y sus testimonios.
Por amor de tu nombre, oh HaShem,
Perdonarás también mi pecado, que es grande.
¿Quién es el hombre que teme a HaShem?
El le enseñará el camino que ha de escoger.
Gozará él de bienestar,
Y su descendencia heredará la tierra.
La comunión íntima de HaShem es con los que le temen, Y a ellos hará conocer su pacto.
Mis ojos están siempre hacia HaShem,
Porque él sacará mis pies de la red.
Mírame, y ten misericordia de mí,
Porque estoy solo y afligido.
Las angustias de mi corazón se han aumentado; Sácame de mis congojas.*



*Mira mi aflicción y mi trabajo,
Y perdona todos mis pecados.
Mira mis enemigos, cómo se han multiplicado,
Y con odio violento me aborrecen.
Guarda mi alma, y líbrame;
No sea yo avergonzado, porque en ti confié.
Integridad y rectitud me guarden,
Porque en ti he esperado.
Redime, oh Di-os, a Israel De todas sus angustias.*

Lector 9: Tehilim 32 A favor de la tribu de Dan

*Bendecido aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado.
Bendecido el hombre a quien HaShem no culpa de iniquidad, Y en cuyo espíritu no hay engaño. Mientras callé, se envejecieron mis huesos En mi gemir todo el día. Porque de día y de noche se agravó sobre mí tu mano; Se volvió mi verdor en sequedades de verano. Selah. Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a HaShem;
Y tú perdonaste la maldad de mi pecado. Selah. Por esto orará a ti todo santo en el tiempo en que puedas ser hallado; Ciertamente en la inundación de muchas aguas no llegarán éstas a él. Tú eres mi refugio; me guardarás de la angustia;
Con cánticos de liberación me rodearás. Selah. Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar; Sobre ti fijaré mis ojos.
No seáis como el caballo, o como el mulo, sin entendimiento, que han de ser sujetados con cabestro y con freno, porque si no, no se acercan a ti. Muchos dolores habrá para el impío; Mas al que espera en HaShem, le rodea la misericordia.
Alegraos en HaShem y gozaos, justos;
Y cantad con júbilo todos vosotros los rectos de corazón.*

Lector 10: Tehilim 51 A favor de la tribu de Yosef

*Ten piedad de mí, oh Di-os, conforme a tu misericordia; Conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones. Lávame más y más de mi maldad,
Y límpiame de mi pecado. Porque yo reconozco mis rebeliones, Y mi pecado está siempre delante de mí. Contra ti, contra ti solo he pecado, Y he hecho lo malo delante de tus ojos; Para que seas reconocido justo en tu palabra, Y tenido por puro en tu juicio. He aquí, en maldad he sido formado, Y en pecado me concibió mi madre. He aquí, tú amas la verdad en lo íntimo, Y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría. Purifícame con hisopo, y seré limpio; Lávame, y seré más blanco que la nieve. Hazme oír gozo y alegría, Y se recrearán los huesos que has abatido. Esconde tu rostro de mis pecados, Y borra todas mis maldades. Crea en mí, oh Di-os, un corazón limpio, Y renueva un espíritu recto dentro de mí. No me eches de delante de ti, Y no quites de mí tu santo Espíritu. Vuélveme el gozo de tu salvación, Y espíritu noble me sustente. Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos, Y los pecadores se convertirán a ti. Líbrame*



de homicidio, oh Di-os, Di-os de mi salvación; Cantará mi lengua tu justicia. Señor, abre mis labios, Y publicará mi boca tu alabanza. Porque no quieres sacrificio, que yo lo daría; No quieres holocausto. Los sacrificios de Di-os son el espíritu quebrantado; Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Di-os. Haz bien con tu benevolencia a Sión; Edifica los muros de Jerusalén. Entonces te agradarán los sacrificios de justicia, el holocausto u ofrenda del todo quemada; Entonces ofrecerán becerros sobre tu altar.

Lector 11: Tehilim 65 A favor de la tribu de Benjamim

Bendecido Tuya es la alabanza en Sión, oh Di-os, Y a ti se pagarán los votos. Bendecido Tú oyes la oración; A ti vendrá toda carne.

Bendecido Las iniquidades prevalecen contra mí; Mas nuestras rebeliones tú las perdonarás. Bendecido Bendecido el que tú escogieres y atrajeres a ti, Para que habite en tus atrios; Seremos saciados del bien de tu casa, De tu santo templo. Bendecido Con tremendas cosas nos responderás tú en justicia, Oh Di-os de nuestra salvación, Esperanza de todos los términos de la tierra y de los más remotos confines del mar.

Bendecido Tú, el que afirma los montes con su poder, Ceñido de valentía; Bendecido El que sosiega el estruendo de los mares, el estruendo de sus ondas, Y el alboroto de las naciones. Bendecido Por tanto, los habitantes de los fines de la tierra temen de tus maravillas. Tú haces alegrar las salidas de la mañana y de la tarde. Bendecido eres Eterno que visitas la tierra, y la riegas; En gran manera la enriqueces; Con el río de Di-os, lleno de aguas, preparas el grano de ellos, cuando así la dispones.

Bendecido el que hace que se empapen sus surcos, y causa descender sus canales; La ablandas con lluvias, Bendices sus renuevos. Bendecido eres Tú HaShem que coronas el año con tus bienes, y tus nubes destilan grosura. Haces caer el rocío sobre los pastizales del desierto, Y los collados se ciñen de alegría. Se visten de manadas los llanos, y los valles se cubren de grano; Dan voces de júbilo, y aun cantan por Tu voluntad.

Lector 12: Tehilim 85 A favor de la tribu de Naftalí

Fuiste propicio a tu tierra, oh HaShem; Volviste la cautividad de Jacob. Perdonaste la iniquidad de tu pueblo; Todos los pecados de ellos cubriste. Selah

Reprimiste todo tu enojo; Te apartaste del ardor de tu ira. Restáuranos, oh Dios de nuestra salvación, Y haz cesar tu ira de sobre nosotros. ¿Estarás enojado contra nosotros para siempre? ¿Extenderás tu ira de generación en generación? ¿No volverás a darnos vida, Para que tu pueblo se regocije en ti? Muéstranos, oh HaShem , tu misericordia, Y danos tu salvación. Escucharé lo que hablará HaShem Dios; Porque hablará paz a su pueblo y a sus santos, Para que no se vuelvan a la locura. Ciertamente cercana está su salvación a los que le temen, Para que habite la gloria en nuestra tierra. La misericordia y la verdad se encontraron; La justicia y la paz se besaron. La verdad brotará de la tierra, Y la justicia mirará desde los cielos. El Eterno dará también el bien, Y nuestra tierra dará su fruto. 13 La justicia irá delante de él, Y sus pasos nos pondrá por camino.

Lector 13: Tehilim 86 A favor de la tribu de Gad



Inclina, oh HaShem, tu oído, y escúchame, Porque estoy afligido y menesteroso. Guarda mi alma, porque soy piadoso; Salva tú, oh Di-os mío, a tu siervo que en ti confía. 3 Ten misericordia de mí, oh HaShem; Porque a ti clamo todo el día. Alegra el alma de tu siervo, Porque a ti, oh Señor, levanto mi alma. Porque tú, Señor, eres bueno y perdonador, Y grande en misericordia para con todos los que te invocan. Escucha, oh HaShem, mi oración, Y está atento a la voz de mis ruegos. En el día de mi angustia te llamaré, Porque tú me respondes. Oh Señor, ninguno hay como tú entre los Di-oses, Ni obras que iguallen tus obras. Todas las naciones que hiciste vendrán y adorarán delante de ti, Señor, Y glorificarán tu nombre. Porque tú eres grande, y hacedor de maravillas; Sólo tú eres Di-os. Enséñame, oh HaShem, tu camino; caminaré yo en tu verdad; Afirma mi corazón para que tema tu nombre. Te alabaré, oh HaShem Di-os mío, con todo mi corazón, Y glorificaré tu nombre para siempre. Porque tu misericordia es grande para conmigo, Y has librado mi alma de las profundidades del Seol. Oh Di-os, los soberbios se levantaron contra mí, Y conspiración de violentos ha buscado mi vida, Y no te pusieron delante de sí. Mas tú, Señor, Di-os misericordioso y clemente, Lento para la ira, y grande en misericordia y verdad. Mírame, y ten misericordia de mí; Da tu poder a tu siervo, Y guarda al hijo de tu sierva. Haz conmigo señal para bien, Y véanla los que me aborrecen, y sean avergonzados; Porque tú, HaShem, me ayudaste y me consolaste.

Lector 14: Tehilim 102 A favor de la tribu de Asher

HaShem, escucha mi oración, Y llegue a ti mi clamor. No escondas de mí tu rostro en el día de mi angustia; Inclina a mí tu oído; Apresúrate a responderme el día que te invocare. Porque mis días se han consumido como humo, Y mis huesos cual tizón están quemados. Mi corazón está herido, y seco como la hierba, Por lo cual me olvido de comer mi pan. Por la voz de mi gemido Mis huesos se han pegado a mi carne. Soy semejante al pelícano del desierto; Soy como el buho de las soledades; Velo, y soy Como el pájaro solitario sobre el tejado. Cada día me afrentan mis enemigos; Los que contra mí se enfurecen, se han conjurado contra mí. Por lo cual yo como ceniza a manera de pan, Y mi bebida mezcla con lágrimas, A causa de tu enojo y de tu ira; Pues me alzaste, y me has arrojado. Mis días son como sombra que se va, Y me he secado como la hierba. Mas tú, HaShem, permanecerás para siempre, Y tu memoria de generación en generación. Te levantarás y tendrás misericordia de Sión, Porque es tiempo de tener misericordia de ella, porque el plazo ha llegado. Porque tus siervos aman sus piedras, Y del polvo de ella tienen compasión. Entonces las naciones temerán el nombre de HaShem, Y todos los reyes de la tierra tu gloria; Por cuanto HaShem habrá edificado a Sión, Y en su gloria será visto; Habrá considerado la oración de los desvalidos, Y no habrá desechado el ruego de ellos. Se escribirá esto para la generación venidera; Y el pueblo que está por nacer alabará a Yah. Porque miró desde lo alto de su santuario; HaShem miró desde los cielos a la tierra, Para oír el gemido de los presos, Para soltar a los sentenciados a muerte; Para que publique en Sión el nombre de HaShem, Y su alabanza en Jerusalén, Cuando los pueblos y los reinos se congreguen En uno para servir a HaShem.

El debilitó mi fuerza en el camino; Acortó mis días. Dije: Di-os mío, no me cortes en la mitad de mis días; Por generación de generaciones son tus años. Desde el principio tú fundaste la tierra, Y los cielos son obra de tus manos. Ellos perecerán, mas tú permanecerás; Y todos ellos como una vestidura se envejecerán; Como un vestido los mudarás, y serán mudados; Pero tú eres el mismo, Y tus años no se acabarán. Los hijos de tus siervos habitarán seguros, Y su descendencia será establecida delante de ti.



Lector 15: Tehilim 103 A favor de la media tribu de Efraim

Bendice, alma mía, a HaShem, Y bendiga todo mi ser su santo nombre. Bendice, alma mía, a HaShem, Y no olvides ninguno de sus beneficios. El es quien perdona todas tus iniquidades, El que sana todas tus dolencias; El que rescata del hoyo tu vida, El que te corona de favores y misericordias; El que sacia de bien tu boca De modo que te rejuvenezcas como el águila. HaShem es el que hace justicia Y derecho a todos los que padecen violencia. Sus caminos notificó a Moisés, Y a los hijos de Israel sus obras.

Misericordioso y clemente es HaShem; Lento para la ira, y grande en misericordia. No contendrá para siempre, Ni para siempre guardará el enojo. No ha hecho con nosotros conforme a nuestras iniquidades, Ni nos ha pagado conforme a nuestros pecados. Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, Engrandeció su misericordia sobre los que le temen. Cuanto está lejos el oriente del occidente, Hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones. Como el padre se compadece de los hijos. Se compadece HaShem de los que le temen. Porque él conoce nuestra condición; Se acuerda de que somos polvo. El hombre, como la hierba son sus días; Florece como la flor del campo, Que pasó el viento por ella, y pereció, Y su lugar no la conocerá más. Mas la misericordia de HaShem es desde la eternidad y hasta la eternidad sobre los que le temen, Y su justicia sobre los hijos de los hijos; Sobre los que guardan su pacto, Y los que se acuerdan de sus mandamientos para ponerlos por obra. HaShem estableció en los cielos su trono, Y su reino domina sobre todos. Bendecid a HaShem, vosotros sus ángeles, Poderosos en fortaleza, que ejecutáis su palabra, Obedeciendo a la voz de su precepto. Bendecid a HaShem, vosotros todos sus ejércitos, Ministros suyos, que hacéis su voluntad. Bendecid a HaShem, vosotras todas sus obras, En todos los lugares de su señorío. Bendice, alma mía, a HaShem.

Lector 16: Tehilim 104 A favor de la media tribu de Manasés

Bendice, alma mía, a HaShem. HaShem Di-os mío, mucho te has engrandecido; Te has vestido de gloria y de magnificencia. El que se cubre de luz como de vestidura, Que extiende los cielos como una cortina, Que establece sus aposentos entre las aguas, El que pone las nubes por su carroza, El que anda sobre las alas del viento; El que hace a los vientos sus mensajeros,

Y a las flamas de fuego sus ministros. El fundó la tierra sobre sus cimientos; No será jamás removida. Con el abismo, como con vestido, la cubriste; Sobre los montes estaban las aguas. A tu reprensión huyeron; Al sonido de tu trueno se apresuraron; Subieron los montes, descendieron los valles, Al lugar que tú les fundaste. Les pusiste término, el cual no traspasarán, Ni volverán a cubrir la tierra. Tú eres el que envía las fuentes por los arroyos; Van entre los montes;

Dan de beber a todas las bestias del campo; Mitigan su sed los asnos monteses. A sus orillas habitan las aves de los cielos; Cantan entre las ramas.

El riega los montes desde sus aposentos; Del fruto de sus obras se sacia la tierra. El hace producir el heno para las bestias, Y la hierba para el servicio del hombre, Sacando el pan de la tierra,

Y el vino que alegra el corazón del hombre, El aceite que hace brillar el rostro, Y el pan que sustenta la vida del hombre. Se llenan de savia los árboles de HaShem, Los cedros del Líbano que él plantó.

Allí anidan las aves;

En las hayas hace su casa la cigüeña.



*Los montes altos para las cabras monteses;
 Las peñas, madrigueras para los conejos.
 Hizo la luna para los tiempos;
 El sol conoce su ocaso.
 Pones las tinieblas, y es la noche;
 En ella corretean todas las bestias de la selva.
 Los leoncillos rugen tras la presa,
 Y para buscar de Di-os su comida.
 Sale el sol, se recogen,
 Y se echan en sus cuevas.
 Sale el hombre a su labor,
 Y a su labranza hasta la tarde.
 ¡Cuán innumerables son tus obras, oh HaShem! Hiciste todas ellas con sabiduría;
 La tierra está llena de tus beneficios.
 He allí el grande y anchuroso mar,
 En donde se mueven seres innumerables,
 Seres pequeños y grandes.
 Allí andan las naves;
 Allí este leviatán que hiciste para que jugase en él. Todos ellos esperan en ti,
 Para que les des su comida a su tiempo.
 Les das, recogen;
 Abres tu mano, se sacian de bien.
 Escondes tu rostro, se turban;
 Les quitas el hálito, dejan de ser,
 Y vuelven al polvo.
 Envías tu Espíritu, son creados,
 Y renuevas la faz de la tierra.
 Sea la gloria de HaShem para siempre;
 Alégrese HaShem en sus obras.
 El mira a la tierra, y ella tiembla;
 Toca los montes, y humean. A HaShem cantaré en mi vida; A mi Di-os cantaré salmos mientras viva.
 Dulce será mi meditación en él; Yo me regocijaré en HaShem. Sean consumidos de la tierra los pecadores,
 Y los impíos dejen de ser. Bendice, alma mía, a HaShem. HHaleluyahh.*

Lector 17 Tehilim 98 A favor de las naciones

*Cantad a HaShem cántico nuevo, Porque ha hecho maravillas; Su diestra lo ha salvado, y su santo brazo.
 HaShem ha hecho notoria su salvación; A vista de las naciones ha descubierto su justicia. Se ha acordado
 de su misericordia y de su verdad para con la casa de Israel; Todos los términos de la tierra han visto la
 salvación de nuestro Di-os. Cantad alegres a HaShem, toda la tierra; Levantad la voz, y aplaudid, y
 cantad salmos. Cantad salmos a HaShem con arpa; Con arpa y voz de cántico. Aclamad con trompetas y*



sonidos de bocina, Delante del rey HaShem. Brame el mar y su plenitud, El mundo y los que en él habitan; Los ríos batan las manos, Los montes todos hagan regocijo Delante de HaShem, porque vino a juzgar la tierra. Juzgará al mundo con justicia, Y a los pueblos con rectitud.

Lector especial: Canto Tehilim 150 En Honor de HaShem

Alabad a Di-os en su santuario; Alabadle en la magnificencia de su firmamento. Alabadle por sus proezas; Alabadle conforme a la muchedumbre de su grandeza. Alabadle a son de bocina; Alabadle con salterio y arpa. Alabadle con pandero y danza; Alabadle con cuerdas y flautas. Alabadle con címbalos resonantes; Alabadle con címbalos de júbilo. Todo lo que tiene neshamáh alabe a YAH. Haleluyah.

.....
*Jazán: “Baruj Adonai leolam vaEd. Amén.
Bendito es el Eterno para siempre. Amén.*

.....
*Baruj Adonai miTzión shojén Yerushalayim, ¡Haleluyah!
Bendito es el Eterno desde Tzión, Aquél que reside en Yerushalayim. ¡Haleluyah!*

.....
*Baruj Adonai Elohim, Elohe Yisrael, osé niflaot lebadó.
Bendito es el Eterno, Eloah de Israel, sólo El obra milagros.*

.....
*Ubaruj shem kebadó leolam vaEd.
Y bendito sea para siempre Su Nombre glorioso.*

.....
*Veyimalé jebodó et kol haarets, amen ve amen.
Y bendito sea para siempre Su Nombre glorioso, La tierra está llena de Su gloria. Amé y Amén”.*

En Memoria del Mashiaj

Nota: A continuación se leen algunos párrafos místicos que traen a la memoria a nuestro justo Mashiaj.

Todos: “Bendito sea Yeshua ben Yosef, quien fue ungido con aceite fresco y declarado por el Eterno, Adón y Mashiaj”.

Jazán: “Yeshua, bendito eres, porque fuiste ungido con el aceite sagrado y con el rocío de la Shejináh y fuiste hallado digno de abrir el libro y desatar sus sellos”.

Todos: “Bendito de HaShem sea Su justo Mashiaj, quien fue llevado al Gan Edem y recibió del Eterno la unción triple, del Profeta, del Cohen y del Rey para que le sirvan todos los pueblos de la tierra”.



Jazán: “Bendito de HaShem es Su Justo Mashiaj, fiel pastor, quien vino y vendrá, que estuvo muerto y fue resucitado para nunca más morir y le fue dado un reino que permanece para siempre”.

Todos: “Bendito de HaShem es Yeshua HaMashiaj, el que bajó hasta las partes más bajas de la tierra y fue elevado a las partes más altas de los cielos y le fue dado todos los secretos de la Torah pues por ti fue dicho: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza”.

Jazán: “Bendito de HaShem es Yeshua HaMashiaj, pues fuiste ceñido con fortaleza y te fue puesto en tu pecho el cinto de oro y la corona de muchas diademas sobre tu cabeza y te fue dada la llave de David, para que cuando abras, nadie cierre y cuando cierres, nadie abra”.

Todos: “Bendito de HaShem es Yeshua HaMashiaj, siervo fiel, pastor bondadoso, profeta del Altísimo, alma de Su alma, imagen de Su sustancia, la encarnación misma de la Verdad y la Torah eterna”.

Todos: Bendito de HaShem es Yeshua HaMashiaj, pues la Yod con la cual comienza su nombre indica el punto de revelación de la luz primeal del principio que fue escondida y reservada para los justos y la Shim revelando el poder del Shadai que te fue dado, y la Vav indicando la misión que te fue encomendada de unir lo que está arriba con lo que está abajo y la Ayim para mostrarnos que contiene en ti mismo tanto el principio como el final, pues tu cierras el ciclo de la creación, tu fuiste su principio y tu eres su fin y todo existe por ti y para ti.

Jazán: “Bendito de Hashem es Su Mashiaj, benditos los que te conocen, benditos los que te han encontrado, bendito los que han vuelto a la Torah por ti, benditos los que han de entrar en el mundo venidero por tus méritos”.

Todos: “Bendito de Hashem es Yeshua HaMashiaj quien por amor de Israel y de la humanidad estuvo dispuesto a entrar en el palacio del sufrimiento y recibir sobre su cuerpo la lepra del pecado de todos nosotros, para redimirnos para Hashem, como está escrito: por su llaga fuimos curados y por sus heridas sanados”.

Medio Kadish (Solamente Bené Judá si hay minián)

YITGADÁL VEYITQADÁSH SHEMÉH RABÁ BEALMÁH DI VERÁ KIRUTÉH, VEYAMLÍK MALKUTÉ VEYATSMÁJ PURQANÉH, VIQARÉV MESHIJÉH BEJAYEKÓN UUVYOMEKÓN UUVJAYÉ DEKÓL BET YIRAÉL, BAAGALÁ UVIZMÁN QARÍV, VEIMRÚ AMÉN. AMÉN. YEHÉ SHEMÉH RABÁH MEVARÁK LEALÁM LEALMÉ ALMAYÁ. YITBARÁK VEYISTABÁK VEYITPAÁR VEYITROMÁM VEYITNASÉ, VEYITHADÁR VEYITHALÉ VEYITHALÁL SHEMÉ DEQUDSHÁH, BERÍK HU, LEÉLA MIN KOL BIRKATÁ, SHIRATÁ, TISHBEJATÁH VENEJAMATÁ DAAMIRÁN BEÁLMA, VEIMRÚ AMÉN. (AMÉN)

Ensalzado y santificado sea Su nombre en todo el mundo que Él creó según su propósito. Que venga pronto su reino, germine la salvación y se acerque la llegada de su Mashiaj, en nuestras vidas y en nuestros días, y en la vida de toda la Casa de Israel, pronto y en tiempo cercano, y digan amén. Amén. Bendito sea su gran

nombre para siempre, por la eternidad. Bendito, elogiado, glorificado, exaltado, magnificado, enaltecido y alabado sea el nombre del Santo, bendito sea, por encima de toda bendición, cántico, alabanza y consuelo que se ofrecen en el mundo, y digan amén. (Amén)

EL SHEMA

Bené Judá y Bené Avraham

Jazán: Barejú et Adonai hameboraj

Todos: Baruj Adonai hameboraj leolam vaed.

Jazán: Baruj Adonai hameboraj leolam vaed.

Jazán: “Bendito eres Tú oh Eterno, Eloah nuestro, Soberano del universo, que formado la luz y ha creado la oscuridad, hace la paz y crea todo lo que existe. Todos te reconocerán y te alabarán, todos declararán que no hay Kadosh como el Eterno. Todos te exaltarán (sela), oh Creador de todo lo que existe.

El Eloah que cada día abre las puertas del oriente y divide las ventanas del firmamento, que extrae al sol de su lugar y a la luna de la sede de su morada; que ilumina al mundo entero y a sus habitantes, a los cuales creó con el atributo de justicia para luego hacerles un pacto basado en el atributo de misericordia, quien ilumina la tierra y a los que en ella habitan, con bondad y compasión; y quien por Su misericordia, renueva continuamente cada día la obra de la creación.

¡Qué tan inmensas son Tus obras, oh Eterno, a todas las hiciste con sabiduría! Llena está la tierra de tus posesiones. El Rey que sólo él es exaltado desde siempre; el alabado, glorificado y enaltecido desde los días de antaño. Eloah Eterno, por la abundante misericordia ten piedad de nosotros; oh Señor de nuestra fortaleza, Roca de nuestro baluarte, escudo de nuestra salvación, sé tú nuestra protección. No hay nada comparable a Ti, y no hay otro fuera de Ti, nada existe sin Ti, pues ¿quién podría asemejarse a Ti? No hay nada comparable a Ti, oh Eterno, Eloah nuestro, ni en este mundo y no hay otro fuera de Ti, Rey nuestro, en la vida del mundo venidero. Nada existirá sin ti y nada podrá asemejarse a ti, Salvador nuestro, en la resurrección de los muertos”.

Y todos nosotros siguiendo el ejemplo de tu siervo justo, Yeshua HaMashiaj, proclamamos la UNICIDAD DE TU NOMBRE diciendo con amor:

שְׁמַע יִשְׂרָאֵל יְהוָה אֱלֹהֵינוּ יְהוָה אֶחָד:
כְּרוֹךְ שֵׁם כְּבוֹד מְלֻכּוֹתוֹ לְעוֹלָם וָעֶד

“SHEMA YISRAEL ADONAI ELOHENU, ADONAI, EJAD”.

“OYE ISREAL, EL ETERNO NUESTRO Eloah, EL ETERNO ES UNO”.

Veahavta et Adonai Eloheja, Bejól Levavja, Uvejól Nafsheja, Uvejól Meodeja.

Vehaiú Hadvarím Haéle Ashér Anojí Metzavjá Haióm Al Levavéja. Veshinantám Levanéja Vedibartá Bam,



Beshivtejá Beveitéja, Uvelejtejá Vadérej, Uveshojbejá, Uvkumejá. Ukshartám Leót Al Iadeja Vehaui Letotafot Bein Eneja Uktabtam al Mezuzot Beitéja, Uvishearéja.

“Amarás al Eterno tu Elohim, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Estas cosas que Yo te ordeno el día de hoy estarán sobre tu corazón. Las enseñarás diligentemente a tus hijos y hablarás de ellas cuando estés sentado en tu casa y cuando andes de camino, al acostarte y al levantarte. Las atarás por signo sobre tu mano y serán filacterias entre tus ojos. Y las escribirás sobre los marcos de las puertas de tu casa y en tus portones”.

ADON

Nota: A continuación se confiesa el Adón, un canto poético de 22 letras hebras que contienen todo el alef-bet. Aquí se expresa el reconocimiento de la grandeza divina que está presente siempre pero de forma especial, en los moedim. Debido a esto último, se hace referencia a los grandes mensajeros celestiales y al Mashiaj. Debe confesarse como un diálogo entre el Todos y el Jazán.

Todos: Primero es la Alef

Jazán: Eloah, el Adón de todas las obras.

Todos: Segundo es la Bet

Jazán: Baruj, El Bendito, bendito es en la boca de todas las almas.

Todos: Tercero es la Guímel

Jazán: Godió, Su grandeza y bondad llenan el universo.

Todos: Cuarto es la Dalet

Jazán: Daát, Conocimiento y discernimiento le rodean.

Todos: Quinto es la Hei

Jazán: Hamitgaé, Él se exalta sobre las Jayot sagradas.

Todos: Sexto es la Vav.

Jazán: Venehdar, Majestuoso es nuestro Adón sobre la Mercabá.

Todos: Séptimo es la Tsain.

Jazán: Tsejut, Mérito y rectitud están delante de Su trono.

Todos: Octavo es la Jet.

Jazán: Jésed, Bondad y misericordia llenan Su gloria.

Todos: Noveno es la Tet

Jazán: Tobim, Buenas son las luminarias que ha creado nuestro Eloah.

Todos: Décimo es la Yod

Jazán: Yeshua, HaShem creó el conocimiento y lo depositó sobre Yeshua, Espíritu de sabiduría y de inteligencia y temor de HaShem.

Todos: Undécimo es la Kaf

Jazán: Kavod, Poder y fuerza otorgó a su ungido a fin de que le sirvan todos los reyes de la tierra.

Todos: Duodécimo es la Lamed.

Jazán: Leolam, por siempre es exaltado, el Eloah que descansó de las obras de la creación, ellos rinden honor



y gloria, imperio y potencia.

Todos: Décimo tercero es la Mem.

Jazán: Meleim, Llenas están de resplandor, irradiando luminosidad, su gloria llena toda la tierra.

Todos: Décimo cuarta es la Nun

Jazán: Ner, lámpara de luz ilumina sus criaturas y alegres están al salir y gozosas al retornar; ellas cumplen con amor la voluntad de Su Creador.

Todos: Décimo quinta es la Samej

Jazán: Seafim, rechaza HaShem al hombre cuyo corazón está dividido pero Su amor está con los justos.

Todos: Décimo sexta es la Ayim

Jazán: Asití, he hecho lo que es justo y recto a los ojos del Eterno están sobre toda la tierra; Su delicia para que los hacen Su voluntad y rigen sus vidas por sus mandamientos.

Todos: Décimo séptima es la Pei.

Jazán: Pelaot, Tus decretos son maravillosos y su esplendor y gloria otorgan las criaturas a Su Creador.

Todos: Décimo octava es la Tzadik

Jazán: Tzadiquim. Los tzadikim heredarán la tierra y se recrearán con abundancia de paz.

Todos: Décimo novena es la Kuf

Jazán: Kará, El llamó al sol y éste irradió luz, llamó a Su Mashiaj, y este salió desde la eternidad.

Todos: La veinte es la Resh

Jazán: Reéh, Mira el Eterno, y derrama sabiduría sobre la obra de Sus manos.

Todos: La número veintiuna es la Shim.

Jazán: Sarim, los príncipes de las naciones se postrarán y darán alabanza juntamente con todas las huestes celestiales.

Todos: La veintidós es la Tav.

Jazán: Tiferet, Esplendor y grandeza le ofrecen los Serafim, la Jayot y los Ofanim sagrados.

KADISH LEMASHIAJ

(Bené Yehudá y Bené Avraham)

Avinu shebash´mayim
Padre nuestro que estás en los cielos,
Yitkadash´meja
Santificado sea tu Nombre.
Tavo maljuteja
Venga tu reino.
Ye´aseh r´tsoneja
Sea hecha Tu voluntad,
Ba´arets ka´asher na´asah vash´mayim.
En la tierra, así también como en el cielo.
Ten-lanu haiyom lejem jukeinu.
Danos hoy nuestro pan de mañana



u'selaj-lanu et-ashmateinu
 Y perdónanos nuestras deudas,
 ka'asher solejim anajnu la'asher ashmu lanu
 como también nosotros perdonamos á nuestros deudores.
 Ve'al-tevieinu lidei massah, ki im-hatsileinu min-hara.
 Y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del maligno:

(Ki laja hamamlaja vehagevurah vevatiferet l'olemei olamim.
 Porque tuyo es el Reino, y el Poder, y la Gloria, por todos los siglos.)

Amidah

(Solo para Bené Yehudá)

Confesión de la Amidáh

Nota: En toda esta confesión de la Amidáh, hay que doblar las rodillas al decir “Bendito Eres” e inclinar el cuerpo al decir “Tú” y levantarlo al decir, “Eterno”.

Por otro lado, cada vez que se confiese la Amidah en voz alta y el Jazán diga “Eterno”, hará una pausa para que la congregación pueda decir en voz alta: “Baruj Jú, Baruj Shemó” (Bendito él, Bendito Su Nombre).

Si el Jazán no hace la pauta, la congregación no tiene tiempo de hacer tan solemne y poderosa confesión que libera la presencia divina entre los kadoshim.

“Oh Señor, abre mis labios y publicará mi boca tu alabanza”.

“Bendito eres Tú, Eterno, Eloah nuestro y Eloah de nuestros padres, Eloah de Avraham, Eloah de Yitzjak y Eloah de Ya'akov; Eloah grandioso, todopoderoso y temible; Eloah altísimo que otorga bondades benéficas, amo de todo lo que existe, que recuerda las promesas dadas de los patriarcas y has traído al redentor para los hijos de sus hijos en virtud de Su nombre, con amor”

“Recuérdanos para la vida, oh Rey que desea la vida; inscríbenos en el Libro de la Vida, por amor de Tu Nombre, oh Eloah viviente”.

“Rey que ayuda, salva y defiende. Bendito eres tú, Eterno, defensor de Avraham, que por los méritos de tu Ungido nos has inscrito en el libro de la vida”.

“Tú eres Todopoderoso por toda la eternidad, oh Señor, Tú eres quien resucita a los muertos y eres abundante para salvar. Tú haces descender el rocío, sustenta a los vivos con bondad, resucitas a los muertos con gran misericordia, sostiene a los caídos y cura a los enfermos, libera a los prisioneros y mantiene Su fidelidad para los

que duermen en el polvo. ¿Quién es como Tú, amo de hechos poderosos? ¿Y a quién podremos compararte, Rey que causas la muerte y haces vivir, y haces florecer la salvación?”

“¿Quién es cómo Tú, Padre misericordioso, que recuerda con misericordia a Su criaturas para la vida?”

“Tú eres fiel para resucitar los muertos. Bendito eres Tú, Eterno, que resucita a los muertos”.

Nota: Durante la repetición comunitaria de la Amidá, la congregación confiesa con mucha kavanah la Kedusha que sigue.

“Te bendeciremos y te reverenciaremos conforme al consejo de los santos serafines, los cuales proclaman ante Ti la declaración de santidad tres veces por día. Y así fue escrito por medio del profeta: “Y un malaj llama a otro y declara: Kadosh, Kadosh, Kadosh, es el Eterno, amo de legiones; la tierra entera está llena de su gloria”. Los que están frente a ellos, confiesan alabanzas y declaran: “Bendita es la gloria del Eterno desde Su lugar”. Y en Tus Sagradas Escrituras esta escrito: “El Eterno reinará por siempre jamás; tu Eloah, oh Tzión, de generación en generación. ¡Haleluyah!”

Hasta aquí la congregación. Sigue el Jazán:

Jazán: “Tú eres Kadosh, y Tu Nombre es Kadosh. Y kadoshim te alaban todos los días (selá). Bendito eres Tú, Eterno, el Rey HaKadosh”.

“Tú agracias al hombre con sabiduría y enseñas entendimiento al ser humano. De Ti mismo con gracia, otórganos sabiduría, entendimiento y conocimiento. Bendito eres Tú, Eterno, que con gracia otorgas conocimiento”.

“Haznos regresar oh Padre nuestro, a Tu Toráh; y acércanos, Rey nuestro a Tu servicio. Y haznos retornar ante Ti con un arrepentimiento completo. Bendito eres Tú, Eterno, que desea el arrepentimiento”.

“Indúltanos, Padre nuestro, pues hemos errado; perdónanos, Rey nuestro, pues hemos pecado intencionalmente. Pues Tú eres un Eloah bueno que perdona. Bendito eres Tú, Eterno, lleno de gracia y amplio en perdonar, que nos has perdonado por los méritos de Tu ungido”.

“Por favor, mira nuestra aflicción y pelea nuestras afrentas. Y apresúrate a redimirnos con una redención completa por causa de Tu Nombre, pues Tú eres el Eloah que redime poderosamente. Bendito eres Tú, Eterno, redentor de Israel”.

“Cúranos, oh Eterno, y seremos curados; sálvanos y seremos salvos, pues Tu eres nuestra alabanza. Y trae restablecimiento y curación a todas nuestras enfermedades a todos nuestros dolores y a todas nuestras heridas, pues Tú eres un Eloah que sana, misericordioso y fiel. Bendito eres Tú, Eterno, que sanas las dolencias de tu pueblo Israel”.

“Bendícenos, oh Eterno, Eloah nuestro, en todas las obras de nuestras manos y bendice nuestro año con rocíos benévolos, de bendición y de donación. Que al terminar este año, veamos vida, saciedad y paz como en los años buenos por bendición, pues Tú eres un Eloah bueno que hace el bien y bendice los años. Bendito eres Tú, Eterno, que bendice los años”.

“Haz que suene el gran shofar por nuestra libertad, levanta tu estandarte para reunir a nuestros exiliados y reúnenos en nuestra tierra a todos juntos, desde los cuatro confines del mundo. Bendito eres Tú, Eterno, que reúne a los dispersos de Su pueblo Israel”.

“Restaura nuestros jueces como al principio y a nuestros consejeros como eran antes. Quita de nosotros la tristeza y el suspiro y prontamente reina sólo Tú sobre nosotros, oh Eterno, con bondad y misericordia, con rectitud y justicia. Bendito eres Tú, Eterno, el Rey de justicia”.

“Te entregamos las almas de los que se apartan de tu Torah y la de los perversos que pisotean tus mandamientos, para que actúes con ellos conforme tu justo juicio, y que prontamente sean eliminados todos tus adversarios y los que causan el deshonor de Tu Nombre y que en nuestros días extirpes, quiebres, extermines y sometas a todos tus enemigos bajo los pies de tu justo Mashiaj. Bendito eres Tú, Eterno, que quiebras a los enemigos y sometes a los renegados”.

“Sobre los justos y los piadosos, sobre el remanente de Tu pueblo Israel, sobre sus jueces y sobre el remanente de los sabios, sobre los conversos sinceros y sobre nosotros, que por favor se afirme Tu misericordia, oh Eterno, Eloah nuestro. Y otorga una recompensa buena a todos los que confían verdaderamente en Tu Nombre. Pon nuestra porción con la de ellos y que nunca nos avergoncemos, pues en Ti hemos confiado y en Tu inmensa bondad nos apoyaremos con verdad. Bendito eres Tú, Eterno, sostén y seguridad de los justos”.

“Reside en medio de tu ciudad Yerushalayim, tal como hablaste; en medio de ella establece el trono de tu siervo David y su heredero, y reconstrúyela en su totalidad como estructura eterna, prontamente y en nuestros días. Bendito eres Tú, Eterno, que reconstruye a Yerushalayim en su totalidad”.

“Haz florecer prontamente el retoño de Tu siervo David, y por medio de Tu salvación eleva su nombre, pues hemos puesto nuestra esperanza en Tu salvación todo el día. Bendito eres Tú, Eterno, que hace florecer el honor de tu Salvación”.

“Escucha nuestra voz, oh Eterno, Eloah nuestro, Padre misericordioso, ten piedad y misericordia de nosotros y recibe con misericordia y benevolencia nuestras oraciones, pues tú eres un Eloah que escucha nuestras oraciones y plegarias. De Tu presencia, Rey nuestro, no nos hagas retornar vacíos; concédenos gracia, respóndenos y escucha nuestras oraciones”.

“Pues Tú escuchas las oraciones de todas las bocas. Bendito eres Tú, Eterno, que escucha la oración”.



“Complácete, oh Eterno, Eloah nuestro, en Tu pueblo Israel y atiende a sus oraciones; restaura las promesas de las cosas celestiales anticipadas en el servicio al santuario de Tu Santo Templo, así como en las ofrendas de fuego y en las oraciones de Israel. Que prontamente las recibas con amor y benevolencia y que siempre sea aceptable el servicio de Tu pueblo Israel”.

“Y Tú, por la abundancia de Tu misericordia, nos desearás y te complacerás en nosotros, y nuestros ojos contemplarán Tu retorno a Tzión con misericordia. Bendito eres Tú, Eterno, que ha hecho retornar Su presencia a Tzión”.

Nota: Durante la repetición de la Amidah, el Jazán hará una pausa para permitir a la congregación confesar en voz baja, pero audible, el Modin D'Rabanan, inclinando el cuerpo. Luego el Jazán seguirá con el Modim regular.

Congregación (inclinándose)

“A Ti te agradecemos, pues Tú eres el Eterno, nuestro Eloah y Eloah de nuestros padres, y Eloah de todo ser de carne; nuestro Formador, el Formador del universo. Bendiciones y agradecimientos son debidos a Tu Nombre grandioso y santo, por habernos dado la vida y provisto el sustento. Que así continúes dándonos vida y otorgándonos gracia. Y reúne a nuestros exiliados en los atrios de Tu santuario para que cumplan Tus estatutos, hagan Tu voluntad y te sirvan con un corazón íntegro. Te agradecemos por inspirarnos a agradecerte. Bendito es el Eloah de agradecimientos”.

Hasta aquí D'Rabanan

Jazán (Inclinándose)

“A Ti te agradecemos, pues Tú eres el Eterno, Eloah nuestro y Eloah de nuestros padres, por siempre jamás. Tú eres el que nos formas, la Roca de nuestro ser y Tú eres el defensor de nuestra salvación. De generación en generación te agradeceremos y relataremos Tu alabanza por nuestras vidas que están en Tus manos, por nuestras almas que están confiadas a Ti, por Tus milagros que todos los días están con nosotros y por todas Tus maravillas y bondades en todo momento, noche, mañana y tarde. El Bondadoso, pues no se han agotado Tus misericordias; el Misericordioso, pues no han extinguido Tus bondades ya que desde siempre hemos esperado en Ti”.

Nota: Si la persona olvidó decir la siguiente frase y se dio cuenta antes de decir, “Bendito eres Tú, Eterno”, de la siguiente bendición, debe regresar a decirlo. Pero si ya dijo “Bendito...”, no debe regresar.

“E inscribe para una vida buena a todos los hijos de Tu pacto”.

Nota: Al pronunciar la bendición, doblar las rodillas al decir, “Bendito eres”, inclinar el cuerpo al decir “Tú” e incorporarse al decir, “Eterno”.

“Y alabarán y bendecirán por siempre Tu grandioso Nombre con verdad, pues benévolo es, oh Eloah de nues-

tra esperanza y de nuestra ayuda (selá), el Eloah benévolo. Bendito eres Tú, Eterno, benévolo es Tu Nombre y a Ti es propio agradecer”-

“Otorga paz, benevolencia, bendición, vida, gracia, bondad rectitud y misericordia a nosotros y a todo Tu pueblo Israel. Bendícenos a todos, Padre nuestro, como a uno sólo, con la luz de Tu rostro, pues con la luz de Tu rostro, nos has otorgado, oh Eterno, Eloah nuestro, la Torah, y la vida, el amor y la bondad, la rectitud y la misericordia, la bendición y la paz. Y que sea bueno a Tus ojos bendecirnos y bendecir a todo Tu pueblo Israel con abundante vigor y con paz”.

“Y que en el Libro de la Vida, la bendición y la paz el buen sustento, la salvación, la consolación y los decretos benéficos sean recordados e inscritos delante de Ti, tanto nosotros como todo Tu pueblo Israel, para una vida buena y para la paz”.

“Bendito eres Tú, Eterno, que bendice a Su pueblo Israel con paz. Amén”.

“Que la expresión de mi boca y la meditación de mi corazón sean aceptables delante de Ti, oh Eterno, mi Roca y mi Redentor”.

Nota: En la confesión de la Amidá, el Jazán confiesa hasta esta sección que se inicia aquí y concluye con Osé Has-halom bimromav, luego de lo cual se confiesa la plegaria de Avinu Malkenu. Un buen cantor podrá entonar este canto de misericordia.

(Bene Judá y Bene Avraham)

“ Por favor, oh Eterno, Eloah nuestro y Eloah de nuestros padres, que nuestra oración llegue delante de Ti y no te ocultes, Rey nuestro, de nuestras plegarias. Pues no somos tan insolentes ni tan duros de cerviz como para decirte, oh Eterno, Eloah nuestro y Eloah de nuestros padres, que somos justos y que no hemos pecado. No, sino que hemos pecado, hemos cometido iniquidad y hemos transgredido intencionalmente, tanto nosotros como nuestros padres y los miembros de nuestra casa”.

“Nos hemos hecho culpables; hemos traicionado; hemos robado; hemos hablado calumnias y maledicencia; hemos causado iniquidad y maldad; hemos pecado intencionalmente; hemos tomado bienes ajenos por la fuerza; hemos codiciado, nos hemos asociado con la mentira y el engaño; hemos dado malos consejos sin límite; hemos mentido, nos hemos enojado, nos hemos burlado, hemos actuado con frivolidad, hemos cometido inmoralidad, hemos jurado vana y mentirosamente, nos hemos apartado de Ti, hemos pecado con mala voluntad, hemos causado daños espirituales, hemos oprimido a otros, hemos sido obstinados, hemos sido malvados, hemos mentido, hemos corrompido, hemos cometido abominaciones, nos hemos extraviado del buen sendero, y hemos hecho que otros se extravíen y nos hemos apartado de tus mandamientos y de tus buenas leyes, y reconocemos que no nos ha servido de nada. Pero tú eres justo por todo lo que ha venido sobre nosotros, ya que actuaste con verdad mientras que nosotros hemos hecho maldad”.



“¿Qué podemos decir delante de Ti, que habitas en las alturas y qué podemos contar delante de Ti que resides en los Cielos? ¿Acaso no conoces Tú las cosas ocultas y las cosas reveladas? Tú conoces los secretos en las profundidades de todos ser vivo. Tú investigas todas las partes internas del vientre, y miras los riñones y el corazón. Nada se esconde de Ti ni hay nada que esté oculto de Tus ojos”.

“Sea Tu voluntad, oh Eterno, Eloah nuestro y Eloah de nuestros padres, que tengas misericordia de nosotros y nos perdones por todos nuestros pecados. Expía todas nuestras iniquidades y perdona y disculpa todas nuestras rebeliones”.

Nota: Este es un diálogo entre el Jazán y la congregación por un lado, y el Eterno a quien son dirigidas estas súplicas. Cada vez que el Jazán termina una oración, la congregación responde al unísono: “Perdónanos”.

- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti accidentalmente, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de ti inconscientemente, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti con inmoralidad, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti conscientemente y con engaño, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti en nuestro corazón, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti con nuestras palabras sucias en nuestros labios, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti con mala fe, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti en coerción, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti con impureza de labios, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti con la mala inclinación, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti a sabiendas y a no a sabiendas, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de falsa negación y con falsa palabra perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de mala intención, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de malas apariencias, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de usura y cobre de intereses, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti escondidos de los ojos de los hombres, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti con orgullo, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti en palabra, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti al encaminar nuestros pasos al mal, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti con obstinación de espíritu, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti en chisme y falsos testimonios, perdónanos”.
- “Por el pecado que hemos cometido delante de Ti con los 248 órganos y tendones de nuestros cuerpos, nuestras almas, nuestros espíritus y nuestros intelectos superiores, perdónanos”.

Jazán:

“Por los pecados que nos son ocultos y que no hemos conocido ni han subido a nuestra mente y no tenemos de ellos conciencia, pero los hemos cometido de todos modos, y están delante de Ti, revelados y conocidos ante tu Presencia, ten misericordia de todos nosotros y perdónanos, como un padre perdona a su hijo que le sirve, pues Tú eres quien perdona a Israel y expías el pecado de las tribus de Yeshurún, y aparte de Ti, no tenemos a nadie que nos pueda perdonar”.

“Perdónanos Padre bueno, perdónanos Padre de misericordia, por amor de Tu Nombre, por los méritos de Tu diestra, ten piedad de tu pueblo Israel”.

“He aquí que somos delante de Ti como una vasija llena de vergüenza y de bochorno. Que sea Tu voluntad oh Eterno, nuestro Eloah, y Eloah de nuestros padres, que no pequemos más y por los méritos de Tu ungido, borra todas los pecados y transgresiones que se hayan cometido delante de Ti, debido a tu abundante misericordia”.

“Cancela todo mal decreto que haya sido emitido contra nosotros y contra nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos por el Tribunal Celestial, y exonéranos de nuestras culpas, pero no a través de sufrimientos ni de enfermedades nefastas, pues acuérdate que pusiste todas nuestras iniquidades y nuestras enfermedades sobre aquél de quien fue dicho: “El mismo tomó nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores”.

“Que la expresión de mi boca y la meditación de mi corazón, sean aceptables delante de Ti, oh Eterno, mi Roca y mi Redentor”.

“Eloah nuestro, preserva nuestros labios del mal y nuestra lengua de hablar engaño. Que nuestra alma no se afecte para quienes me maldigan y que sea como el polvo para todos. Abre nuestro corazón a Tu Torah para que nuestras almas corran en pos de tus mandamientos. Y a todos los que se levanten contra nosotros para mal, prontamente anula su consejo y trastorna sus pensamientos. Hazlo en virtud de Tu Nombre, hazlo en virtud de Tu diestra, hazlo en virtud de Tu Torah, hazlo en virtud de Tu santidad, para que tus amados sean liberados. Que Tu diestra salve y respóndenos”.

“Que la expresión de mi boca y la meditación de mi corazón sean aceptables delante de Ti, oh Eterno, mi Roca y mi Salvación”.

(Solamente Bene Yehudá)

Dar tres pasos hacia atrás a pie juntillas, comenzando con el pie izquierdo y manteniendo el cuerpo inclinado. Y andes de enderezarse, voltearse hacia la derecha y decir inclinándose “haga la paz para nosotros”. Después enderezarse y luego inclinarse hacia el frente mientras se dice, “y para todo Su pueblo”; luego se endereza.

“Osé hashalom bimromav hu verajamav yaasé shalom alenu veal kol amó Yisrael, veimrú amén”.

“Que el hacedor de la paz en Sus alturas por Su misericordia haga la paz para nosotros y para todo Su pueblo Israel. Y digan Amén”.

“Sea tu voluntad, oh Eterno, Eloah nuestro y Eloah de nuestros padres, que reconstruyas el Santo Templo prontamente y en nuestros días. Y otórganos nuestra porción de Tu Torah, para cumplir los estatutos de Tu voluntad y servirte con un corazón perfecto”.

Viduí Congregacional (Bená Yehudá y Bené Avraham)

Nota: Además de las confesiones que ya se han hecho, en esta sección se incluyen un grupo completo de 22 confesiones, cada una representando una letra del alef-bet, las cuales serán leídas por 22 varones de la comunidad. Si no hubiese ese número, se asignarán a un varón las necesarias hasta completar las 22 confesiones. Debe recordarse que estas confesiones son hechas a favor de la comunidad como representativa de Toda la Casa de Israel. Es posible que personalmente no seamos culpables de algunos de esos pecados, pero comunitariamente llevamos las faltas de los demás, porque somos un solo cuerpo y cuando un miembro está enfermo, todo el cuerpo se duele y se afecta con él. Es necesario que esta confesión se haga con mucha kavanáh confiando plenamente en los méritos de nuestro justo Mashiaj para expiar el pecado de nuestro pueblo Israel. Es bueno recordar que delante de Hashem no valen excusas ni pretextos, solamente al corazón contrito y humillado en sinceridad y verdad se acepta. Debemos recordar que durante la confesión de estos pecados, la Ruaj HaKodesh podría traer profunda contrición y convicción sobre una persona y debemos estar listos para asistir a las tales, recordando siempre que teshuvah no es simplemente un asunto de sentimientos, y lo es, ni de decisiones intelectuales, y lo es, sino también implica cambios radicales y modificaciones absolutas de nuestros valores y prácticas, tanto en el abandono de aquellas que ofenden al Eterno, como la adopción de aquellas que le placen y le traen honor y gloria. Así como cuando pecamos hay primeramente un pecado en el pensamiento y luego otro en la acción que lo completa, así el arrepentimiento cuando es verdadero, no solamente debe darse en una actitud mental de cambio, sino en una acción concreta que lo exprese. Esta sección tiene la intención de propiciar ambas cosas y tanto el Jazán como los lectores seleccionados, hablan en nombre de toda la comunidad.

AVISO IMPORTANTE A LA COMUNIDAD

En esta sección el Jazán dirá para orientación de la comunidad:

Jazán: “Señores, cuando sea oído en esta casa, “me confesaré... con la cabeza humillada”, incline su cabeza. Cuando sea oído, “con la estatura encorvada”, incline su cerviz; cuando sea oído “inclinándome”, inclínese; cuando sea oído “arrodillándome”, arrodíllese. Cuando sea oído, “postrándome”, póstrese. Use para ello las almohadillas que han sido ubicadas para la ocasión. Muchas gracias”.

Jazán: “Ribonó shel olam, Señor del universo, en nombre de todo Israel quiero decirte, primero que todo, que no poseo boca para responder, ni frente para alzar orgullosamente la cabeza. Pues mis iniquidades han pasado por mi cabeza; como un dardo de fuego pesado se han agravado sobre mí. Mis rebeliones se han multiplicado tanto que no es posible ahora contarlas y mis pecados se han intensificado más allá de lo que se puede relatar.

Ribonó shel olam, Señor del universo: Me confesaré a Ti, oh Eterno, mi Eloah y Eloah de mis padres, con la cabeza humillada... con la estatura encorvada... con el espíritu contrito y humillado, inclinándome... arrodillándome..., postrándome... con terror, temor, reverencia, con temblor, con pavor y estremecimiento, por los pecados, las iniquidades y las rebeliones con las cuales he pecado yo, mi casa, y toda la Casa de Israel.

Me he pervertido y me he rebelado delante de Ti, oh Eterno, mi Eloah. En Tu presencia declararé, oh Eterno, mi Eloah, una parte de mis malas acciones, de mis caminos torcidos y de mis horribles obras. No es posible



enumerarlas todas, ni fuerzas tengo para revelarlas y aclararlas, ni vigor tiene mi alma para sumarlas todas. Y sé que no soy digno para pedir por ellas perdón, ni disculpa ni expiación. ¿Qué soy yo y qué es mi vida?

No soy sino vanidad y vacío. Polvo soy y cenizas; me abochorno por mis iniquidades y lleno de pena estoy por mis rebeliones. Y si viniera a aclararlos, a sumarlos todos y explicarlos todos, el tiempo se acabaría mas ellos no terminarían. Mi pecado es demasiado grande para soportarlo, mi rebelión es demasiado intensa para relatarla. Me avergüenzo y me lleno de bochorno como un ladrón atrapado en su fechoría.

Ribonó shel olam, Señor del universo: Si viniera delante de Ti a especificar, a explicar y a aclarar todos mis pecados, atrapado quedaría en su propia maldad, por tanto, confieso mi incapacidad siquiera para numerarlos delante de ti, he perdido ya la cuenta de mis transgresiones. ¿Sobre cuál de ellos he de justificarme? ¿Sobre cuál de ellos he de pedir perdón, disculpa y expiación?

Ribonó shel olam: Señor del universo: ¿Sobre cuál de mis muchos pecados te rendiré cuentas? ¿De los que todo el mundo sabe, o de los que solamente tú sabes? ¿Sobre alguno en particular o sobre todos en general? ¿Sobre los que he cometido en secreto o los que he cometido en público? ¿Sobre los pecados nuevos o sobre los viejos?

¿Sobre los que conozco o sobre los que todavía en este día ignoro?

Ribonó shel olam: Si Tú me juzgases conforme a mis acciones, ¡pobre de mi alma! Si Tu me juzgases conforme a Tu justicia, ¡Ay de mi y ay de todo Tu pueblo Israel!

¿Con qué he de acercarme delante de Ti? ¿Quién podría ser mi sustituto si hasta el Templo donde podíamos presentarlo lo cerraste para nosotros? Pero miraré a Aquél que nunca hizo maldad ni hubo engaño en su lengua. Miraré a Aquél sobre quien Tú pusiste el pecado de todos nosotros. Miraré a Aquél por cuyas heridas fuimos curados y por cuya llaga fuimos sanados. Miraré a Aquél que fue desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebrantos, sobre el cual escondimos nuestro rostro y no lo estimamos.

Ribonó shel olam: Hemos pecado, hemos cometido iniquidad, nosotros y nuestros hijos y todo tu pueblo Israel. Lo que tu purificaste, lo hemos mancillado. Lo que tu limpiaste, lo hemos ensuciado. Lo que Tú has permitido, lo hemos prohibido. Lo que Tu has prohibido, lo hemos permitido. Lo que Tú amaste, hemos aborrecido y lo que Tú has aborrecido, hemos amado. Lo que tu acercaste, lo hemos alejado y lo que Tu has alejado, lo hemos acercado. He puesto mi rostro como una piedra y ya no sabemos ni tener vergüenza ni pedir como conviene delante de Ti.

Ribonó shel olam: Hemos pecado, hemos cometido iniquidad, nosotros y nuestros hijos y toda la Casa de Israel, pero ¿qué haremos? ¿No has apartado este día para tener piedad de nosotros y perdonarnos? Tu eres nuestro Eloah y a no ser por Tu misericordia, no habríamos llegado a este día. Perdona pues, te ruego, mi pecado, y quita Tu rostro de mis rebeliones. Hazlo por Tu la gloria de Tu Nombre, para que Tu Nombre no sea mancillado entre las naciones. Hazlo por tu Justo Mashiaj, aquél a quien despreciamos y no estimamos pero pusiste como piedra principal del ángulo, el retoño de David, Tu ungido.



Ribonó shel Olam: Haz conmigo y con todos nosotros, un acto más de Tu misericordia y perdona nuestros pecados, para que no sean avergonzados los que en Ti confían por causa mía.

Ribonó shel olam, Señor del universo, el Juicio de Tu Tribunal Celestial no es como el juicio ante los tribunales humanos. Porque cuando pecamos en las leyes de los tribunales terrenales para ser juzgados tienen que probarnos nuestro delito, y muchos escapamos por falta de pruebas. Pero ante el Tribunal Celestial, ¿quién de nosotros puede esconder su falta? ¿Quién de nosotros puede reclamar que le sean probados sus pecados, si estamos todos delante de Ti, abiertos y desnudos de pies a cabeza? Lo que hemos hecho en secreto delante de los hombres, ha sido pasado por video en las calles del cielo. Y lo que hemos ocultado en nuestro corazón, ha sido oído por los parlantes del tribunal del cielo. ¿Qué hemos de esconder delante de Ti?

Ribonó shel olam, Señor del universo: Tu tribunal está basado en la justicia, pero también en la misericordia, y cuando nos volvemos de nuestros malos caminos y confesamos nuestros pecados, tú eres fiel y misericordioso para perdonarnos nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.

Ribonó shel olam: Que hoy, en este Yom HaKipurim se extienda tu diestra sobre nosotros, y nos envuelvas en el talit de Tu misericordia y tengas compasión de mi, de todos nosotros y de tu pueblo Israel, y quita el pecado de Tu pueblo, quienes se confiesan delante de Ti a favor de todo Tu pueblo Israel, por los méritos del que fue atado al madero sobre el monte Moriáh. Amén.

Jazán: La congregación puede estar sentada ahora.

Nota: A continuación, 22 lectores pasarán haciendo 22 confesiones cada una relacionadas con las 22 letras del alfabet indicando con esto la totalidad de la A a la Z de nuestras transgresiones.

Líder: “Además de las confesiones que hemos hecho hasta aquí, serán añadidas ahora, por el bien de toda la Casa de Israel, los que están cercanos y los que están lejanos, la Viduí Hagadol Ashamnu, es decir, la gran confesión que nos recuerda la confesión que hacía el Cohen HaGadol en el mismísimo día de Yom HaKipurim, cuando el Templo estaba en pie. Por supuesto, hemos incluido en esta Viduí Hagadol Ashamnu aquellos pecados propios de nuestra generación y que fueron desconocidos para nuestros antepasados.

En aquellos días, no obstante, tres grupos estaban presentes en tan solemne ocasión.

Primero el Cohén Gadol quien era el único que podía officiar el servicio sagrado del Templo en este día.

Segundo, el Levita, quien debía vestir una túnica de lino y ropa interior de lino, ceñirse con una faja de lino y colocarse una kipá de lino. Ellos eran los responsables de asistir al Cohen Gadol tomando los dos machos cabríos para la ofrenda de pecado y un carnero para la ofrenda de ascensión.

Tercero: El israelita, quien, por medio del representante escogido, tenía la responsabilidad de traer los dos machos cabríos delante del Eterno a la Puerta del Templo, donde el Cohen determinaría por sorteo, cuál sería



separado para el Eterno y cuál enviado lejos, a Azazel, al desierto, para llevarse consigo, simbólicamente, los pecados de toda la nación de Israel.

La idea de que un animal pueda llevarse consigo todos los pecados de toda una nación, no podía sino ser solamente ritual y ceremonial, hasta que viniera aquél de quien fue dicho: “HaShem puso en él el pecado de todos nosotros”. Pero aun así, estamos en presencia de un juk, de un decreto divino cuyo verdadero significado está más allá de la capacidad del hombre para comprender. Esto no significa que sea un concepto irracional, pero sí es algo misterioso que solamente cuando llegue el tiempo, HaShem mismo lo revelará de tal manera que todos podamos entenderlo. Este es el misterio de Mashiaj y es también el Misterio del Eterno.

Preparémonos para las 22 confesiones finales de este día de Yom Kipur, plenamente convencidos que HaShem en su gran misericordia, tendrá compasión de todos nosotros y de toda la Casa de Israel por la cual gemimos y clamamos en este día del perdón nacional de nuestro pueblo”.

Lector 1: (Leer pausadamente)

“Alef. Ashmaun, nos hemos hechos culpables. Faltamos a tu Toráh y a Tus mandamientos. Hemos comido comidas prohibidas, hemos mezclado comidas que no deben ser mezcladas, hemos comido jametz cuando no debíamos comerlo, hemos comido fuera de la Sucá, cuando debimos comer dentro de ella, hemos comido sin hacer la bendición apropiada, ni antes ni después, hemos comido apurados, sin pensar en todo el bien que nos has dado en ese pan que llevamos a nuestra boca, y mientras comíamos, hablábamos de todo menos de los temas de Tu Torah. Hemos comido en días prohibidos y hemos afligido a nuestros hermanos. De nuestros labios han salido palabras ociosas sin percatarnos que de ellas tendríamos que dar cuenta en el día del juicio. Por favor, perdónanos”.

Todos: Perdónanos Padre nuestro que estás en los cielos.

Lector 2:

“Bet. Bagadnu. Hemos traicionado, hemos despreciado Tus palabras, hemos anulado el estudio de tu Torah, hemos despreciado a nuestros padres y no hemos honrado a los que nos trajeron a este mundo. Hemos despreciado a nuestros maestros y no nos hemos puesto en pie ante la llegada de nuestros rabinos y jueces. Hemos avergonzado a nuestros amigos en público y hemos hecho promesas que no hemos cumplido ni teníamos la intención de cumplirla, pero las dijimos para salir del paso, vana e hipócritamente. No hemos confesado el Shemá dos veces por día como nos has pedido y no hemos puesto las metzuzot en todas las puertas y portones de nuestras casas”. Perdónanos y perdona a Tu pueblo Israel.

Todos: Perdónanos Padre nuestro que estás en los cielos.

Lector 3:

“Guímel. Gazainu. Hemos robado. Nos hemos llenado de orgullo, hemos cometido adulterio, hemos revelado secretos que nos fueron confiados, hemos dado explicaciones erróneas de la Torah, hemos robado a judíos y



no judíos, hemos robado tiempo de los demás, ideas de los demás, dinero de los demás, honor de los demás, honor de los demás y hemos pisoteado la confianza que los demás nos habían dado”. Perdónanos y perdona a tu pueblo Israel.

Todos: Perdónanos Padre nuestro que estás en los cielos.

Lector 4:

“Dalet. Dibarnu dofi. Hemos hablado con desprecio y con intención o sin intención, hemos dañado a nuestros compañeros. Hemos hablado calumnias, chismes, infamias, mentiras, adulación y burla. Hemos sido hipócritas, nos hemos gozado en el mal que le ha venido a nuestro hermano porque estábamos encolerizados con él. Cuando se ha estado leyendo la Torah nuestros pensamientos han volado muy lejos de ella, hemos sido desobedientes a sus mandamientos y en el día de Shabat nos hemos gozado en nuestros propios deleites y no en los Suyos. Perdónanos y perdona a tu pueblo Israel”.

Todos: Perdónanos Padre nuestro que estás en los cielos.

Lector 5:

“Hei. Heevinu, hicimos pecar a otros, cometidos iniquidad, actuamos ante Ti con indiferencia, tuvimos malos pensamientos en el día provocando con ello que nos volviéramos impuros al llegar la noche y hemos puesto delante de nuestros ojos, cosas inmundas y sabiendo que los que practican tales cosas no entrarán en el Reino de los Cielos, nos hemos gozado con los que las practican. Hemos dejado posar nuestros ojos en revistas sucias, películas sucias, correos electrónicos sucios y páginas electrónicas que promueven la vergüenza y la corrupción causando así que demonios destructores tengan acceso a nuestras mentes y a nuestros hogares. Perdónanos y perdona a tu pueblo Israel”.

Todos: Perdónanos Padre nuestro que estás en los cielos.

Lector 6:

“Vav. Vehirshanu. E hicimos el mal. Nos confesamos con nuestra boca pero seguimos luego practicando el mismo pecado. Te hacemos mil promesas y no las cumplimos. No regresamos a ti por el camino apropiado ni con un corazón verdaderamente contrito y humillado. Hemos sido materia dispuesta para crear disputas y causar separación entre los hermanos. Cedimos cuando se trataba del honor Tuyo, pero cuando era el nuestro, nos mostramos imparciales. Cuando había que gastar para nosotros mismos, fuimos muy generosos, pero cuando había que sostener la sinagoga, fuimos avaros y no colaboramos como pudimos haberlo hecho. Perdónanos y perdona a tu pueblo Israel”.

Todos: Perdónanos Padre nuestro que estás en los cielos.

Lector 7:

“Tzayim. Zadnu zanu, Pecamos voluntariamente. Cometimos fornicación y hemos acariciado el adulterio. Hemos puesto nuestros ojos en mujeres prohibidas y hemos cometido adulterio contra ellas en nuestro cora-

zón. Así también nuestras mujeres, han puesto sus ojos sobre hombres casados y los han codiciado en sus almas. No tuvimos vergüenza de pecar y nos olvidamos de los terribles desastres que nos han venido por causa de nuestro pecado. Hemos menospreciado el honor de nuestros padres y de nuestros rabinos y nos hemos recreado en la vanidad. Perdónanos y perdona a tu pueblo Israel”.

Todos: Perdónanos Padre nuestro que estás en los cielos.

Lector 8:

“Jamansu. Forzamos a otros a vendernos cosas contra su voluntad o hemos forzado a otros con astucia y maldad, para que compraran cosas contra su voluntad. Hemos codiciado el dinero de nuestros semejantes, sus esposas, sus esposos, sus casas, sus automóviles, su ropa y todos los demás bienes. Adulamos a los pecadores y hemos profanado tu Santísimo Nombre. ¿Qué haremos cuando tengamos que rendir cuenta de todas nuestras maldades y qué explicaciones te daremos por nuestros pecados? Perdónanos, y perdona a tu pueblo Israel”.

Todos: Perdónanos Padre nuestro que estás en los cielos.

Lector 9:

“Tet. Tafalnu shéker. Acumulamos mentiras y engaños. Nos hemos contaminado la mente, el alma, el corazón, el hígado y los riñones. Hemos usado bebidas que dañan nuestro cuerpo, hemos fumado y contaminado nuestros pulmones, hemos expuesto sin necesidad nuestro corazón a la avaricia y el pecado. Hemos hecho tevilah reteniendo maldad en nuestras almas y nos hemos preocupado más por las cosas externas que por nuestro vaso interno, buscando más la gloria de los hombres que el honor tuyo. Perdónanos y perdona a tu pueblo Israel”.

Todos: Perdónanos Padre nuestro que estás en los cielos.

Lector 10:

“Yod. Ya-atsnú etzot. Hemos aconsejado mal, sin pensar en la seriedad del caso que nos ha sido presentado, hemos entrado a lugares prohibidos donde tus malajim han tenido que quedarse fuera para no contaminarse; nos hemos sentado en compañía de burlones y de jugadores. Nos acostamos sin decir el Shemá y nos levantamos de prisa para nuestros trabajos sin dedicar un tiempo a la oración y la lectura de Tu Torah. Hemos sido orgullosos y hemos cometido iniquidad detrás de las puertas. Perdónanos y perdona a tu pueblo Israel”.

Todos: Perdónanos Padre nuestro que estás en los cielos.

Lector 11:

“Kaf. Kzabnu. Hemos engañado, hemos mentido, nos hemos enojado más allá de lo lícito y la ira ha dominado nuestro corazón, hemos lanzado patadas y artículos contra artículos hemos roto en arranques incontrolados de ira y hemos consumido nuestra energía en ligerezas y trivialidades mundanas. Con nuestros actos hemos negado Tu Nombre y la procedencia divina de nuestra herencia. Hemos puesto apodo a las personas y hemos contado chistes profanos. Hemos guardado la palabra de nuestro testimonio y muchas veces ocultamos nuestra fe para no perder nuestro tiempo privado en las cosas tuyas, pues las cosas nuestras han tomado prioridad sobre las del Cielo. Perdónanos y perdona a tu pueblo Israel”.

Todos: Perdónanos Padre nuestro que estás en los cielos.

Lector 12:

“Lamed. Latsnu. Nos burlamos y ridiculizamos a nuestros hermanos y a nuestro prójimo. Hemos dado nuestro dinero a interés a nuestros propios hermanos y hemos usado nuestro conocimiento para dominar a otros e imponer injustamente nuestro punto de vista. Hemos puesto sobre nuestros cuerpos marcas y nos hemos hecho rasguños que están prohibidos por Tu Torah y no hemos tenido compasión de los pobres, de las viudas y de los huérfanos. No hemos visitado a los presos ni hemos vestido al desnudo. Tenemos nuestra casa repleta de bienes y nos hemos olvidado de compartirlo con el que no tiene ninguno. Perdónanos y perdona a todo tu pueblo Israel”.

Todos: Perdónanos Padre nuestro que estás en los cielos.

Lector 13:

“Mem. Maradnu, nos rebelamos. Nos hemos rebelado contra Tu Reinado, contra Tu dominio, contra Tu Mashiaj, contra tus jueces, contra las autoridades que por Ti han sido puestas y hemos descuidado nuestro compromiso con la sinagoga. Llenamos nuestras bocas de risa provocadas por los chistes paganos de este mundo y no nos hemos mantenido en la santidad y en la justicia de Tu Reino. Perdónanos y perdona a todo tu pueblo Israel”.

Todos: Perdónanos Padre nuestro que estás en los cielos.

Lector 14:

“Nun. Niatsnu. Hicimos enojar al Eterno. Muchos de nosotros nos hemos masturbado, otro adulterado, otro fornicado, otros concebidos pensamientos morbosos y nos hemos deleitado en la vergüenza de nuestro pecado. Hemos tenido relaciones íntimas con nuestras esposas cuando han estado aun en nidá y no hemos respetado las leyes de santidad que nos has dado. Hemos recibido beneficios de este mundo sin pronunciar las bendiciones correspondientes para darte siempre la honra debida a Tu Nombre. Hemos guardado rencor y odio en nuestro corazón y no hemos perdonado a los que nos han ofendido. Utilizamos la Torah para las cosas que nos convienen, pero para otras, la ignoramos, a fin de hacer nuestra propia voluntad y establecer nuestros propios criterios. Perdónanos y perdona a todo tu pueblo Israel”.

Todos: Perdónanos Padre nuestro que estás en los cielos.

Lector 15:

“Samej. Sararnu. Nos apartamos de Tus mandamientos y hemos sido rebeldes y obstinados. Hemos perseverado en el pecado y no hemos retirado nuestro pie de la casa de maldad. Apartamos también nuestros pensamientos de Tus instrucciones y los hemos considerado como algo pesado y aburrido. Hemos dejado que malos pensamientos se aniden en nuestro corazón y no hemos concentrado el pensamiento en lo que es digno de alabanza. Prometimos dar y no dimos. Prometimos hacer, y no hicimos. Prometimos ir y no fuimos. Prometidos cumplir y no cumplimos. Perdónanos y perdona a todo tu pueblo Israel”.

Todos: Perdónanos Padre nuestro que estás en los cielos.

Lector 16:

“Ayim. Avinu, Padre nuestro, hemos pecado voluntaria e involuntariamente. Hemos transgredido tus ordenanzas incluso aquellas que merecen un castigo de extirpación del alma y la pena de muerte. Traspasamos tus ordenanzas que hemos recibido de nuestros profetas y nos hemos burlado de tus mandamientos. Hemos deformado la justicia, no hemos pagado a tiempo a nuestros obreros y hemos retenido el jornal de nuestros empleados, hemos pensado como le podemos sacar más y más y cómo le podemos dar menos y menos. No hemos sido justos en nuestro trato ni fieles en nuestros compromisos. Nos obstinamos en seguir por nuestros malos caminos y somos culpables de aniquilación. Perdónanos y perdona a todo tu pueblo Israel”.

Todos: Perdónanos Padre nuestro que estás en los cielos.

Lector 17:

“Pei. Pashanu pagamnu, hemos pecado con premeditación y rebeldía. Profanamos nuestro pacto que hiciste llevar en nuestra carne, nos hemos burlado del yugo de tu Torah, nos hemos retirado de la comunidad y la hemos hecho culpable de mis faltas personales y en los momentos cuando más nos han necesitado, nos hemos dado la vuelta y esquivado nuestros compromisos. Solamente pensamos cuánto nos dan y cuánto nos sirven, cuánto se interesan por mí y cuánto están pendientes de mí, pero yo no he estado pendiente de ella ni he procurado su adelanto ni su honor. Quiero siempre que me visiten, pero yo nunca visito. Quiero siempre que oren por mí y sepan de mis problemas, pero yo no oro por nadie ni me intereso por los problemas de los demás. Perdónanos y perdona a todo tu pueblo Israel”.

Todos: Perdónanos Padre nuestro que estás en los cielos.

Lector 18:

“Tzadik. Tsararnu. Oprimimos a los demás. Fuimos egoístas. Hicimos sufrir a nuestros padres y a quienes eran mayores que nosotros en sabiduría y en edad. Afligimos el alma de Mashiaj y le hemos causado vergüenza con nuestros malos hechos y con nuestros caminos corruptos. Hicimos sufrir a personas y animales y hemos talado árboles y nunca los hemos reemplazado con nuevos. Hemos violado las leyes del tránsito y hemos evadido los impuestos, procurando siempre engañar y defraudar a muchos. Nos hemos sumergido en aguas turbulentas para satisfacer nuestros malos deseos y no hemos tenido en cuenta el honor de Tu Nombre. Perdónanos y perdona a todo tu pueblo Israel”.

Todos: Perdónanos Padre nuestro que estás en los cielos.

Lector 19:

“Kuf. Ksihinu óref. Nos obstinamos, nos hemos provocado deseos sexuales dañando los conductos espirituales de abundancia y santidad. Provocamos vergüenza al fundamento que ha sido puesto y que nadie puede quitar, hemos hablado palabras vanas durante el estudio de la Torah y nos hemos levantado delante de los jueces cuando han estado enseñándonos Torah para atender las cosas mundanas. Nos hemos enojado con nuestros sa-

bios cuando nos han reprochado nuestra conducta y cerramos nuestra mano para no dar al necesitado. Hemos aceptado el falso testimonio que nos han dado contra nuestros hermanos sin dilación y hemos pisoteado a sí el honor de muchos. Maldijimos a nuestros padres, maldijimos nuestro Mashiaj y hemos nombrado el Nombre Sagrado en vano. Perdónanos y perdona a todo tu pueblo Israel”.

Todos: Perdónanos Padre nuestro que estás en los cielos.

Lector 20:

“Resh. Rashanu. Hicimos el mal, buscamos siempre el primer lugar, buscamos siempre el mejor puesto en la mesa, nos hemos olvidado de ser humildes y sencillos y no agotamos nuestros ojos deseando siempre más y más, sin nunca estar satisfechos con lo que tenemos. Hemos usado mal el dinero, nos hemos empeñado sin necesidad, para gastar en nuestros deleites y hemos sido esclavos económicos de muchos señores. Tenemos un signo de dinero en nuestras mentes y solamente pensamos qué bien podemos obtener personal de cada cosa que hacemos, olvidándonos que más bendecido es dar que recibir y más bendecido es amar que ser amados. Perdónanos y perdona a todo tu pueblo Israel”.

Todos: Perdónanos Padre nuestro que estás en los cielos.

Lector 21:

“Shim. Shijatnu. Corrompimos. Hemos cometido aborto, abusado de los más débiles e indefensos, nos hemos alegrado del mal que le ha venido a un hermano, a un amigo y al enemigo. Nos arrepentimos, pero volvimos a nuestras andanzas, como la puerca lavada que vuelve a revolcarse en su vómito. Odiamos sin causa en nuestro corazón y no hemos tratado con amor y respeto a nuestro cónyuge. Hemos maltratado de palabras y físicamente a nuestras esposas, las hemos hecho llorar y las hemos avergonzado en público causando así que el cielo se cierre sobre nosotros. No hemos cumplido el deber conyugal y hemos rechazado las necesidades legítimas de nuestro compañero y compañera de la vida. Hemos inventado mil excusas para esquivar nuestras responsabilidades y salirnos siempre con nuestros antojos. Perdónanos y perdona a tu pueblo Israel”.

Todos: Perdónanos Padre nuestro que estás en los cielos.

Lector 22:

“Tav. Tiabnu. Cometimos abominaciones. La oración la hemos visto como una carga. El teflim, como peso matutino y el estudio de la Torah como una desgracia. Luego de haber dado una buena ofrenda, nos ha pesado en el corazón y luego de haber prometido una buena ofrenda, nos hemos acusado de estúpidos. Nos apartamos de tus mandamientos y hemos cometido fraude. Hemos pisoteado tus mandamientos y no hemos obtenido de ello ningún beneficio. Tú eres justo en todo lo que nos ha ocurrido, para que seas tenido por puro en tu juicio y nosotros culpables. Tú has sido justo con nosotros, pero nosotros no hemos sido justos contigo. Tú has guardado el pacto, pero nosotros lo hemos transgredido. Perdónanos y perdona a tu pueblo Israel”.

Todos: Perdónanos Padre nuestro que estás en los cielos.

Jazán:

“Ma nomar lefaneja yosehv marom umá nesaper lefaneja shojén shejakim, haló hanistarot vehaniglot atá yodea. Atá yodea razé olam vetaalmuto sitré kol jay. Atá jofés kol jadré baten roé jelayot valeb, en dabar neclam memiaj veén instar minégued eneja”.

¿Qué podemos decir delante de Ti que habitas en las alturas y qué podemos contar delante de Ti que resides en los cielos? ¿Acaso no conoces tú las cosas ocultas como si fueran hechas a plena luz del sol y ante la vista de todos? Tú conoces los secretos ocultos de nuestros corazones y las profundidades de nuestras almas están delante de ti como la luz del día sobre la tierra. Nada se esconde de Ti ni nada podemos ocultar de Tus ojos. Perdónanos y perdona a tu pueblo Israel”.

Jazán:

“Yehí ratsón milefaneja Adonai Elohenu vElohe abotenu sheterajem alenu vetimjol lanu et kol jatotenu utjaper lanu et kol avonotenu vetimjol vetislaj lejos pashaénu”.

Todos:

“Sea Tu voluntad, oh Eterno, Eloah nuestro y Eloah de nuestros padres, que tengas misericordia de nosotros y nos perdones por todos nuestros pecados. Expía todas nuestras iniquidades y perdona y disculpa todas nuestras transgresiones”.

Todos: E-l Mélej Neeman (Amén).

Jazán: Medio Kadish

(Solo Bené Yehudah si hay un minian presente).

YITGADÁL VEYITQADÁSH SHEMÉH RABÁ BEALMÁH DI VERÁ KIRUTÉH, VEYAMLÍK MALKUTÉ VEYATSMÁJ PURKANÉH, VIQARÉV MESHIJÉH BEJAYEKÓN UUVYOMEKÓN UUVJAYÉ DEKÓL BET YIRAÉL, BAAGALÁ UVIZMÁN QARÍV, VEIMRÚ AMÉN.

AMÉN. YEHÉ SHEMÉH RABÁH MEVARÁK LEALÁM LEALMÉ ALMAYÁ. YITBARÁK VEYISTABÁK VEYITPAÁR VEYITROMÁM VEYITNASÉ, VEYITHADÁR VEYIT’ALÉ VEYITHALÁL SHEMÉ DEQUDSHÁH, BERÍK HU, LEÉLA MIN KOL BIRKATÁ, SHIRATÁ, TISHBEJATÁH VENEJAMATÁ DAAMIRÁN BEÁLMA, VEIMRÚ AMÉN.

El Mélej Neeman (Amén).

Ensalzado y santificado sea Su nombre en todo el mundo que Él creó según su propósito. Que venga pronto a su reino, germine la salvación y se acerque la llegada de su Mashíaj, en nuestras vidas y en nuestros días, y en la vida de toda la Casa de Israel, pronto y en tiempo cercano, y digan amén.

Amén. Bendito sea su gran nombre para siempre, por la eternidad. Bendito, elogiado, glorificado, exaltado, magnificado, enaltecido y alabado sea el nombre del Santo, bendito sea, por encima de toda bendición, cántico, alabanza y consuelo que se ofrecen en el mundo, y digan amén. (Amén)

(Esta sección aplica solamente a Bené Yehudá, pero el Avinu Malkenu es para todos)

NOTA: DE PIE. SE ABRE EL ARCA, SIN SACAR EL ROLLO.

Nota: LECTURA ALTERNADA. HASTA EL PUNTO

AVINU MALKENU

(Bene Avraham y Bené Yehudáh)

“Nuestro Padre nuestro Rey, hemos pecado contra tí. Nuestro Padre nuestro Rey, no tenemos más Rey que Tú. Nuestro Padre nuestro Rey, trátanos con misericordia y compasión por amor de Tu Nombre. Nuestro Padre nuestro Rey, abre para nosotros un año bueno y de paz. Nuestro Padre nuestro Rey, anula todos los malos decretos en nuestra contra por los méritos de tu ungido. Nuestro Padre nuestro Rey, anula los pensamientos y planes de aquellos que nos odian. Nuestro Padre nuestro Rey, encárgate de nuestros enemigos. Nuestro Padre nuestro Rey, destruye a los que procuran nuestra destrucción. Nuestro Padre nuestro Rey, cierra la boca de los que nos acusan y encarnecen. Nuestro Padre nuestro Rey, protégenos de las plagas, la peste, la hambruna y destrucción que están llegando al mundo. Nuestro Padre nuestro Rey, perdona todas nuestras iniquidades. Nuestro Padre nuestro Rey lanza a lo profundo del mar nuestros pecados. Nuestro Padre nuestro Rey, borra por tu abundante compasión, todos los registros de nuestras faltas. Nuestro Padre nuestro Rey, vuélvanos a Ti con un arrepentimiento perfecto. Nuestro Padre nuestro Rey, sana a todos los enfermos de tu pueblo. Nuestro Padre nuestro Rey, destruye todos los malos decretos que existan en contra nuestra. Nuestro Padre nuestro Rey, inscríbenos en el libro de la vida buena. Nuestro Padre nuestro Rey, inscríbenos en el libro de la redención. Nuestro Padre nuestro Rey, inscríbenos en el libro de la salvación. Nuestro Padre nuestro Rey, inscríbenos en el libro del sostenimiento y la provisión. Nuestro Padre nuestro Rey, inscríbenos en el libro de los buenos méritos. Nuestro Padre nuestro Rey, inscríbenos en el libro del perdón y la expiación. Nuestro Padre nuestro Rey, gracias porque a través de los méritos de Tu Ungido, has inscrito nuestro nombre en el libro de la vida y no los borrarás nunca de allí. Nuestro Padre nuestro Rey levanta el honor de Tu Ungido. Nuestro Padre nuestro Rey, deja que la identidad de Tu Ungido sea ya conocida por todo nuestro pueblo. Nuestro Padre nuestro Rey quita ya el decreto que impide a nuestro pueblo descubrir la identidad de Tu Ungido. Nuestro Padre nuestro Rey, escucha nuestra voz y ten compasión de todo Israel. Nuestro Padre nuestro Rey acepta nuestras oraciones y ruegos. Nuestro Padre nuestro Rey abre para Israel las puertas de la revelación, la profecía y la redención. Nuestro Padre nuestro Rey no nos dejes retornar de Tu presencia con las manos vacías. Nuestro Padre nuestro Rey ten piedad de nosotros, nuestros hijos, nuestros infantes y de nuestra tierra. Nuestro Padre nuestro Rey que los méritos de Tu justo Mesías hablen más alto que las voces de nuestro acusadores y concédenos Tu Salvación. Amén.

NOTA: SE CIERRAN LAS CORTINAS DEL ARCA. KADISH (Bene Yehudá)

Líder: (Con fuerza, concentración y voz plenamente audible. La congregación responde los paréntesis)

Que sea alabado y santificado el gran Nombre de nuestro Padre que está en los cielos (Amén), en medio de este mundo obra de Sus manos, según el beneplácito de Su voluntad, que venga Su Reino y que sea establecido Su dominio en la tierra como en el cielo para que todos los hombres le sirvan haciendo su voluntad y digamos (Amén)

Todos: Amén, que Su gran Nombre sea Santificado y Bendito en la tienda de los justos por siempre y para siempre y que Reine finalmente sobre todos con autoridad y poder.

Líder:

Que sea bendito, alabado, exaltado, glorificado, enaltecido, magnificado, conocido y obedecido el gran Nombre de nuestro Padre Celestial por siempre (Amén)

Que sea hecha Su voluntad y conocida Su Soberanía por medio de Su diestra y que todos sus enemigos sean puestos debajo de sus pies prontamente y en nuestros días y digamos, “Amén” (Amén)

Que sea enviada desde Su Presencia abundancia de pan para la tienda de los justos, prosperidad, salud, fortaleza, protección y consolación desde los lugares celestiales y digamos, “Amén”. (Amén)

Que sean perdonados todos nuestros pecados y que haya curación, redención, tranquilidad y reposo para todos nosotros y para Su pueblo Israel y digamos (Amén)

Que seamos librados de la tentación, el menosprecio, del hombre malo, del vecino malo, de la mala inclinación y de tormentos nefastos y digamos, y de un mal año. “Amén”. (Amén)

Que Suya sea la Soberanía, el poder, el honor, la grandeza y la gloria y que haga que Su ungido sea aproxime prontamente y en nuestros días (Amén) y que sea visto, aceptado y reconocido por todos los hombres y por la Casa de Israel como Rey Invicto y digamos Amén (Amén).

Que el hacedor de la paz en los lugares celestiales, el Señor de la paz, por Su misericordia nos conceda Su paz a nosotros y a todo Su pueblo Israel y digamos Amén (Amén).

(Esta sección es solamente para Bené Yehudáh)

EXTRACCIÓN DEL ROLLO DE LA TORAH

Nota: Aquí se sigue el ceremonial acostumbrado para la extracción del rollo de la Torah. Pero sin danzas ni cantos alegres, porque el día no lo permite, debido a su seriedad, cuando está en juego el perdón de los pecados de nuestro pueblo. Todos deben conducirse con el máximo de respeto. La regla que se sigue es simple: mientras el Sefer Torah esté de pie, todos están de pie. Cuando el Sefer Torah descansa, todos se sientan. Cuando se llamen los diferentes olim, los familiares presentes se pondrán de pie mientras el olé confiesa las bendiciones introductorias previas a la lectura de la Torah. Al concluir la lectura de la Torah, el sefer se pasará entre los fieles que siguiendo la costumbre, pueden tocarlo con sus manos o besarlo. Las mujeres, según la costumbre, tocan el seder con sus sidurim. Al tocar el sefer, debemos acompañarnos del sentimiento de dolor por haber transgredido como nación, sus instrucciones y ordenanzas, pero al mismo tiempo, la alegría del perdón y la restauración que nos han sido prometidos. Al sacar el Sefer Torah, debemos llevarlo, lo antes posible, al bimá. Una vez que el rollo de la Torah ha sido colocado en su lugar para leer del mismo, se dice la siguiente plegaria que el Jazán leerá despacio, cada frase por separado y pidiendo a la congregación que repita “Amén” luego cada frase que él concluye.



Jazán: “He aquí que yo acepto sobre mi esta Toráh que nos fue entregada en el monte Sináí por medio de Moshé rabenu, de bendita memoria. He aquí que yo la acepto de nuevo completa y totalmente (Amén)

Esta aceptación la hago con todo mi corazón y con todas mis fuerzas, con todos los 248 miembros de mi cuerpo y sus 365 tendones, con toda mi alma y con mi espíritu. Esta aceptación la hago voluntariamente, sin ningún tipo de coerción, sino en plena certidumbre de fe, y con un corazón dispuesto para obedecer los mandamientos de mi Eloah (Amén).

Esta aceptación la hago conforme la voluntad de mi Maestro, el Mélej HaMashiaj, de bendita memoria, quien afirmó que ni una yud ni una tilde pasará de la Torah hasta que todo sea cumplido y afirmó también que quien enseñe Torah, aun de uno de sus mandamientos más pequeños, muy grande será llamado en el Reino de los Cielos. He aquí, yo ligo completamente mi alma al alma de Mashiaj para que mi boca sea como su boca, mi corazón como su corazón, mi mente como su mente y mi obediencia a HaShem y a Su Torah, como su obediencia. He aquí yo confío en los méritos de mi Mashiaj, tanto específica como generalmente y como parte de Israel. Que esta aceptación esté sobre mí y sobre toda mi descendencia hasta el fin de esta edad presente y por toda la eternidad. Amén. (Amén).

Nota: Antes de extraer el Séfer Toráh del Hejal, los dos varones honrados para la ocasión, esperan hasta que la congregación dirigidos por el jazán, diga lo siguiente:

“El Eterno, nuestro Elohim, está con nosotros, como estuvo con nuestros padres. No nos dejará ni nos abandonará. Por los méritos de Su siervo justo, las puertas de la redención están abiertas y la unción profética disponible para todo Israel. Amén”

Nota: Los dos honrados abren la cortina del Arca, pero aun no la extraen, hasta que oigan decir al jazán:

Jazán: Ki misión tetsé torá, udbar YHWH mirushaláyim. Porque de Tzión saldrá la Toráh y la Palabra de HaShem (su justo Mesías) de Yerushaláyim.

Nota: Se extrae el Séfer Toráh del arca y mientras lo hacen, el jazán confiesa:

Jazán: Bendito es YHWH que ha entregado Su Toráh a Su pueblo Israel con la mira de instruir con ella a las naciones. Bendecido eres Tú, Israel, receptor y cuidador de la Toráh.

Nota: Mientras se prepara el proceso de llevar el Séfer Toráh al bimá, el jazán y la congregación confiesan:

Todos: Engrandezcan al Eterno junto conmigo y exaltemos al unísono Su Nombre. Exalten al Eterno nuestro Elohim y póstranse ante el estrado de Sus pies, Bendito es. No hay Kadish como el Eterno, pues no hay otro fuera de Ti ni hay Creador como nuestro Elohim. Pues aunque haya muchos dioses y muchos señores, para nosotros solamente hay Un Elohim verdadero, el Padre, del cual proceden todas las cosas y un solo Mesías, Yeshua, por medio del cual la redención ha sido asegurada para Israel y las naciones.

Nota: El que lleva la Torah la levanta y deja ver al menos tres columnas de su sagrada escritura a ojos de todo el pueblo. Entonces todos apuntan con su dedo meñique a ella y confiesan:

“Moshé ordenó la Toráh como herencia para la congregación de Ya’akov. Ella es árbol de vida para los que se aferran a ella y los que la sostienen son bendecidos. Ella es una copia confiable del primer Séfer Toráh escrito por la mano misma de Moisés siervo de Elohim. Ella da testimonio de nuestro Santo Maestro, Yeshua el Mesías, y sus caminos son caminos de dulzura y todos sus senderos son de paz. Todo Israel juntamente con los justos de las naciones, debemos dar toda la gloria a YHWH y tributar honor a la Torah”.

Nota: Se coloca el Sefer en su lugar. La congregación se sienta.

BENDICIONES POR LA TORAH (Bené Yehudáh)

Nota: La persona llamada a la lectura de la Toráh (olé) proclama las siguientes bendiciones. Los familiares del olé se ponen de pie hasta que concluya las mismas.

Olé: BAREJU et YHWH hameboraj (Bendigan al Eterno quien es bendito)

Todos: Baruj YHWH hameboraj Le’olam va’ed
(Bendito es el Eterno quien es bendito por siempre y para siempre)

Olé: Baruj YHWH hameboraj Le’olam va’ed.

Olé: Baruj atá YHWH, Eloheinu mélej ha’olam, asher bájár banu mikol ha’amim venatan lanu et torató.
Baruj atá YHWH, notén Hatorah. (Amén)

Bendito eres Tú, Eterno, Elohim nuestro, Soberano del universo que nos a escogido de entre todas las naciones y nos ha entregado Su Toráh. Bendito eres Tú, Eterno, Dador de la Toráh.

Nota: Después de la lectura de la Toráh, el Olé confiesa:

Olé: Baruj atá YHWH, Eloheinu mélej ha’olam, asher natan lanu et torató torat emet, vejayé ‘olam natá be-tojenu. Baruj atá YHWH, notén hatorá. (Amén)

Bendito eres Tú Eterno, Elohim nuestro, Soberano del universo, que nos ha entregado Su Torá, una Torá de verdad, y que ha implantado en nuestro interior la vida eterna. Bendito eres Tú, Eterno, dador de la Toráh.



LECTURA DE LA TORAH PARA YOM HAKIPURIM

(Bene Avraham lee los textos sin aliyot)

COHEN: (Vayikrá 16:1-3)

Olé: BAREJU et YHWH hameboraj
(Bendigan al Eterno quien es bendito)

Todos: Baruj YHWH hameboraj Le'olam va'ed
(Bendito es el Eterno quien es bendito por siempre y para siempre)

Olé: Baruj YHWH hameboraj Le'olam va'ed.

Olé: Baruj atá YHWH, Eloheinu mélej ha'olam, asher bájár banu mikol ha'amim ventan lanu et torató.
Baruj atá YHWH, notén Hatorah. (Amén)

“El SEÑOR habló a Moisés después de la muerte de los hijos de Aarón, cuando se acercaron a la presencia del SEÑOR y murieron. Dijo el SEÑOR a Moisés: Di a tu hermano Aarón que no en todo tiempo entre en el lugar santo detrás del velo, delante del propiciatorio que está sobre el arca, no sea que muera; porque yo apareceré en la nube sobre el propiciatorio. Aarón podrá entrar en el lugar santo con esto: con un novillo para ofrenda por el pecado y un carnero para holocausto”.

Olé: Baruj atá YHWH, Eloheinu mélej ha'olam, asher natan lanu et torató torat emet, vejayé 'olam natá betojenu. Baruj atá YHWH, notén hatorá. (Amén)

LEVI (si es Shabat, tercer oléh) Vayikrá 16:4-11

Olé: BAREJU et YHWH hameboraj (Bendigan al Eterno quien es bendito)

Todos: Baruj YHWH hameboraj Le'olam va'ed
(Bendito es el Eterno quien es bendito por siempre y para siempre)

Olé: Baruj YHWH hameboraj Le'olam va'ed.

Olé: Baruj atá YHWH, Eloheinu mélej ha'olam, asher bájár banu mikol ha'amim ventan lanu et torató.
Baruj atá YHWH, notén Hatorah. (Amén)

“Se vestirá con la túnica sagrada de lino, y la ropa interior de lino estarán sobre sus cuerpo, y se ceñirá con el cinturón de lino y se cubrirá con la tiara de lino (estas son vestiduras sagradas). Lavará, pues, su cuerpo con agua y se vestirá con ellas. Y tomará de la congregación de los hijos de Israel dos machos cabríos para ofrenda por el pecado y un carnero para holocausto. Entonces Aarón ofrecerá el novillo de la ofrenda por el pecado, que es por sí mismo, y hará expiación por sí mismo y por su casa, y degollará el novillo de la ofrenda por el pecado hecha por sí mismo”.



Olé: Baruj atá YHWH, Elohenu mélej ha'olam, asher natan lanu et torató torat emet, vejayé 'olam natá betojenu. Baruj atá YHWH, notén hatorá. (Amén)

TERCER OLE: (si es Shabat, cuarto oléh): Vayikrá 16:12-19

Olé: BAREJU et YHWH hameboraj (Bendigan al Eterno quien es bendito)

Todos: Baruj YHWH hameboraj Le'olam va'ed
(Bendito es el Eterno quien es bendito por siempre y para siempre)

Olé: Baruj YHWH hameboraj Le'olam va'ed.

Olé: Baruj atá YHWH, Eloheinu mélej ha'olam, asher bájár banu mikol ha'amim ventan lanu et torató. Baruj atá YHWH, notén Hatorah. (Amén)

“Y tomará un incensario lleno de brasas de fuego de sobre el altar que está delante del SEÑOR, y dos puñados de incienso aromático molido, y lo llevará detrás del velo. Pondrá el incienso sobre el fuego delante del SEÑOR, para que la nube del incienso cubra el propiciatorio que está sobre el arca del testimonio, no sea que Aarón muera. Tomará además de la sangre del novillo y la rociará con su dedo en el lado oriental del propiciatorio; también delante del propiciatorio rociará con su dedo siete veces de la sangre. Después degollará el macho cabrío de la ofrenda por el pecado que es por el pueblo, y llevará su sangre detrás del velo y hará con ella como hizo con la sangre del novillo, y la rociará sobre el propiciatorio y delante del propiciatorio. Hará, pues, expiación por el lugar santo a causa de las impurezas de los hijos de Israel y a causa de sus transgresiones, por todos sus pecados; así hará también con la tienda de reunión que permanece con ellos en medio de sus impurezas. Cuando Aarón entre a hacer expiación en el lugar santo, nadie estará en la tienda de reunión hasta que él salga, para que haga expiación por sí mismo, por su casa y por toda la asamblea de Israel. Entonces saldrá al altar que está delante del SEÑOR y hará expiación por él, y tomará de la sangre del novillo y de la sangre del macho cabrío y la pondrá en los cuernos del altar por todos los lados. Y rociará sobre él de la sangre siete veces con su dedo, y lo limpiará, y lo santificará de las impurezas de los hijos de Israel”.

Olé: Baruj atá YHWH, Elohenu mélej ha'olam, asher natan lanu et torató torat emet, vejayé 'olam natá betojenu. Baruj atá YHWH, notén hatorá. (Amén)

CUARTO OLE (Si es Shabat, quinto) Vayikrá 16: 20-24

Olé: BAREJU et YHWH hameboraj
(Bendigan al Eterno quien es bendito)

Todos: Baruj YHWH hameboraj Le'olam va'ed
(Bendito es el Eterno quien es bendito por siempre y para siempre)

Olé: Baruj YHWH hameboraj Le'olam va'ed.

Olé: Baruj atá YHWH, Eloheinu mélej ha'olam, asher bájár banu mikol ha'amim ventan lanu et torató. Baruj atá YHWH, notén Hatorah. (Amén)



“Cuando acabe de hacer expiación por el lugar santo, la tienda de reunión y el altar, presentará el macho cabrío vivo. Después Aarón pondrá ambas manos sobre la cabeza del macho cabrío y confesará sobre él todas las iniquidades de los hijos de Israel y todas sus transgresiones, todos sus pecados, y poniéndolos sobre la cabeza del macho cabrío, lo enviará al desierto por medio de un hombre preparado para esto. El macho cabrío llevará sobre sí todas sus iniquidades a una tierra solitaria; y el hombre soltará el macho cabrío en el desierto. Entonces Aarón entrará en la tienda de reunión y se quitará las vestiduras de lino que se había puesto al entrar en el lugar santo, y las dejará allí. Lavará su cuerpo con agua en un lugar sagrado, se pondrá sus vestidos, y saldrá y ofrecerá su holocausto y el holocausto del pueblo, y hará expiación por sí mismo y por el pueblo”.

Olé: Baruj atá YHWH, Elohenu mélej ha'olam, asher natan lanu et torató torat emet, vejayé 'olam natá betojenu. Baruj atá YHWH, notén hatorá. (Amén)

QUINTO OLE (Si es Shabat sexto) Vayikrá 16:25-30

Olé: BAREJU et YHWH hameboraj
(Bendigan al Eterno quien es bendito)

Todos: Baruj YHWH hameboraj Le'olam va'ed
(Bendito es el Eterno quien es bendito por siempre y para siempre)

Olé: Baruj YHWH hameboraj Le'olam va'ed.

Olé: Baruj atá YHWH, Eloheinu mélej ha'olam, asher bájár banu mikol ha'amim ventan lanu et torató. Baruj atá YHWH, notén Hatorah. (Amén)

“Luego quemará en el altar el sebo de la ofrenda por el pecado. Y el que soltó el macho cabrío como macho cabrío expiatorio, lavará sus ropas y lavará su cuerpo con agua, y después entrará en el campamento. Pero el novillo de la ofrenda por el pecado y el macho cabrío de la ofrenda por el pecado, cuya sangre fue llevada dentro del lugar santo para hacer expiación, serán llevados fuera del campamento, y quemarán en el fuego su piel, su carne y su estiércol. Y el que los queme lavará sus ropas y lavará su cuerpo con agua, y después entrará en el campamento. Y esto os será un estatuto perpetuo: en el mes séptimo, a los diez días del mes, humillaréis vuestras almas y no haréis obra alguna, ni el nativo ni el forastero que reside entre vosotros; porque en este día se hará expiación por vosotros para que seáis limpios; seréis limpios de todos vuestros pecados delante del SEÑOR”.

Olé: Baruj atá YHWH, Elohenu mélej ha'olam, asher natan lanu et torató torat emet, vejayé 'olam natá betojenu. Baruj atá YHWH, notén hatorá. (Amén)

SEXTO OLE (Si es Shabat, séptimo) Vayikrá 16:31-34

Olé: BAREJU et YHWH hameboraj
(Bendigan al Eterno quien es bendito)

Todos: Baruj YHWH hameboraj Le'olam va'ed
(Bendito es el Eterno quien es bendito por siempre y para siempre)

Olé: Baruj YHWH hameboraj Le'olam va'ed.

Olé: Baruj atá YHWH, Eloheinu mélej ha'olam, asher bájár banu mikol ha'amim ventan lanu et torató.
Baruj atá YHWH, notén Hatorah. (Amén)

“Os será día de reposo, de descanso solemne, para que humilléis vuestras almas; es estatuto perpetuo. Así que el sacerdote que es ungido y ordenado para ministrar como sacerdote en lugar de su padre hará expiación; se pondrá así las vestiduras de lino, las vestiduras sagradas, y hará expiación por el santo santuario; hará expiación también por la tienda de reunión y por el altar. Hará expiación además por los sacerdotes y por todo el pueblo de la asamblea. Tendrás esto por estatuto perpetuo para hacer expiación por los hijos de Israel, por todos sus pecados, una vez cada año. Tal como el SEÑOR lo ordenó a Moisés, así (Aharón) lo hizo”.

Olé: Baruj atá YHWH, Elohenu mélej ha'olam, asher natan lanu et torató torat emet, vejayé 'olam natá betojenu. Baruj atá YHWH, notén hatorá. (Amén)

MEDIO KADISH

(El último olé confiesa el Medio Kadish, si no sabe hacerlo, el jazán lo hará representándolo)

Jazán: Medio Kadish

(Solo Bené Yehudah si hay un minian presente).

YITGADÁL VEYITQADÁSH SHEMÉH RABÁ BEALMÁH DI VERÁ KIRUTÉH, VEYAMLÍK
MALKUTÉ VEYATSMÁJ PURKANÉH, VIQARÉV MESHIJÉH BEJAYEKÓN UUVYOMEKÓN UV-
JAYÉ DEKÓL BET YIRAÉL, BAAGALÁ UVIZMÁN QARÍV, VEIMRÚ AMÉN.

AMÉN. YEHÉ SHEMÉH RABÁH MEVARÁK LEALÁM LEALMÉ ALMAYÁ. YITBARÁK VE-
YISTABÁK VEYITPAÁR VEYITROMÁM VEYITNASÉ, VEYITHADÁR VEYIT'ALÉ VEYITHA-
LÁL SHEMÉ DEQUDSHÁH, BERÍK HU, LEÉLA MIN KOL BIRKATÁ, SHIRATÁ, TISHBEJA-
TÁH VENEJAMATÁ DAAMIRÁN BEÁLMA, VEIMRÚ AMÉN.

El Mélej Neeman (Amén).

Ensalzado y santificado sea Su nombre en todo el mundo que Él creó según su propósito. Que venga pronto su reino, germine la salvación y se acerque la llegada de su Mashíaj, en nuestras vidas y en nuestros días, y en la vida de toda la Casa de Israel, pronto y en tiempo cercano, y digan amén.

Amén. Bendito sea su gran nombre para siempre, por la eternidad. Bendito, elogiado, glorificado, exaltado, magnificado, enaltecido y alabado sea el nombre del Santo, bendito sea, por encima de toda bendición, cántico, alabanza y consuelo que se ofrecen en el mundo, y digan amén. (Amén)

MAFTIR (Vay. 23: 26-28)

Máftir: BAREJU et YHWH hameboraj
(Bendigan al Eterno quien es bendito)

Todos: Baruj YHWH hameboraj Le'olam va'ed
(Bendito es el Eterno quien es bendito por siempre y para siempre)

Maftir: Baruj YHWH hameboraj Le'olam va'ed.

Maftir: Baruj atá YHWH, Eloheinu mélej ha'olam, asher bájár banu mikol ha'amim ventan lanu et torató.
Baruj atá YHWH, notén Hatorah. (Amén)

“Y el SEÑOR habló a Moisés, diciendo: A los diez días de este séptimo mes será el día de expiación; será santa convocación para vosotros, y humillaréis vuestras almas y presentaréis una ofrenda encendida al SEÑOR. Tampoco haréis ningún trabajo en este día, porque es día de expiación, para hacer expiación por vosotros delante del SEÑOR vuestro Elohim”.

Maftir: Baruj atá YHWH, Elohenu mélej ha'olam, asher natan lanu et torató torat emet, vejayé 'olam natá betojenu. Baruj atá YHWH, notén hatorá. (Amén).

Nota: El mártir continúa con la bendición por la Haftarah.

Maftir:

“Baruj Atá YHWH, Elohenu mélej ha'olam asher bajar binbim tobim veratsá bedibrethem haneemarim beemet. Baruj atá YHWH, habojer batoráh ubMoshé 'abdó ubYisrael 'amó ubinbié haemet vehatsédek”.
“Bendito eres Tú, Eterno, Elohim nuestro, Rey del universo que escogió buenos profetas y se complació con sus palabras, las cuales fueron dichas con verdad. Bendito eres Tú, Eterno, que escoge la Toráh, a Su siervo Moshé, a Su pueblo Israel y a los profetas de verdad y rectitud”.

HAFTARAH PARA YOM HAKIPURIM (RITO NETZARITA)

HAFTARAH (IS. 52:13-53:11)

“He aquí, mi siervo prosperará, será enaltecido, levantado y en gran manera exaltado.. De la manera que muchos se asombraron de ti, pueblo mío, así fue desfigurada su apariencia más que la de cualquier hombre, y su aspecto más que el de los hijos de los hombres. Ciertamente El asombrará a muchas naciones, los reyes



cerrarán la boca ante él, porque lo que no les habían contado verán, y lo que no habían oído entenderán. Quién ha creído a nuestro mensaje? ¿A quién se ha revelado el brazo del SEÑOR? Creció delante de El como renuevo tierno, como raíz de tierra seca, no tiene aspecto hermoso ni majestad para que le miremos, ni apariencia para que le deseemos. Fue despreciado y desechado de los hombres, varón de dolores y experimentado en aflicción; y como uno de quien los hombres esconden el rostro, fue despreciado, y no le estimamos. Ciertamente El llevó nuestras enfermedades, y cargó con nuestros dolores; con todo, nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Di-os y afligido. Mas El fue herido por nuestras transgresiones, molido por nuestras iniquidades. El castigo, por nuestra paz, cayó sobre El, y por sus heridas hemos sido sanados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, nos apartamos cada cual por su camino; pero el SEÑOR hizo que cayera sobre El la iniquidad de todos nosotros. Fue oprimido y afligido, pero no abrió su boca; como cordero que es llevado al matadero, y como oveja que ante sus trasquiladores permanece muda, no abrió El sus labios. Por opresión y juicio fue quitado; y en cuanto a su generación, ¿quién tuvo en cuenta que El fuera cortado de la tierra de los vivientes por la transgresión de mi pueblo, a quien correspondía la herida? Mas se dispuso con los impíos su sepultura, pero con el rico fue en su muerte, aunque no había hecho violencia, ni había engaño en su boca.

Sin embargo, quiso el SEÑOR quebrantarlo, sometiéndole a padecimiento. Cuando El se entregue a sí mismo como ofrenda de expiación, verá a su descendencia, prolongará sus días, y la voluntad del SEÑOR en su mano prosperará. Debido a la angustia de su alma, El lo verá y quedará satisfecho. Por su conocimiento, el Tzadik, mi Siervo, justificará a muchos, y cargará las iniquidades de ellos. Por tanto, yo le daré parte con los grandes y con los fuertes repartirá despojos, porque derramó su alma hasta la muerte y con los transgresores fue contado, llevando El el pecado de muchos, e intercediendo por los transgresores”.

Maftir:

Nuestro redentor es el Eterno, Amo de legiones, Su Nombre es el Santo de Israel. Bendito eres Tú, YHWH, Elohim nuestro, Rey del universo, Roca de todos los mundos, justo en todas las generaciones, el Elohim confiable que dice y hace, que habla y cumple, pues todas Sus palabras son verdad y rectitud. Tu eres confiable, oh Eterno, Elohim nuestro, y Tus palabras son confiables; ni una sola de Tus palabras regresará vacía, pues Tú eres, Eterno, Rey confiable en todas Sus palabras.

Ten misericordia de Tzión, pues ella es la sede de nuestra vida; y a la humillada en el alma. Ten compasión de Jerusalén, tu ciudad, y destruye los planes del enemigo por quitárnosla y dividirla, sálvala prontamente y en nuestros días. Bendito eres Tú, Eterno, que alegra a Tzión con sus hijos.

Alégranos, oh Eterno nuestro Elohim con la venida de Eliyahu, tu siervo, para que anuncie en las calles de Jerusalén y en las ciudades de Israel de la identidad de Tu ungido a fin de restaurar el trono de David como has prometido. Mira las promesas que hiciste a tu siervo justo, que le darías parte con los grandes, haz que regrese pronto y se siente sobre la Casa de David y que sobre su trono no se siente ningún extraño y que otros no hereden ya más su honra, pues tu Tu Santo Nombre le juraste que su lámpara no se extinguiría nunca. Bendito eres Tú, Eterno, escudo de Mashiaj.

Por la lectura de la Toráh, por el servicio del rezo, por la lectura de los Profetas y por este Día santo de Yom

HaKipurim que nos has dado, oh Eterno, para bien y sanidad, para perdón y expiación, para purificación y esperanza, que por todo ello, Eterno, Elohim nuestro, los méritos de Tu siervo justo nos traigan un año de perdón, de vida y de paz.

Que tu Nombre sea exaltado en las bocas de todos los vivientes, continuamente y para siempre. Bendito eres Tú, Eterno, Rey sobre toda la tierra, que santificas este día (de Shabat, si Yom kipur cae en Shabat) y Yom HaKipurim. Amén.

Nota: Al concluir la lectura de la Toráh y la Haftarah, todos se pide a todos los olim que participaron en su lectura se pongan en pie y el jazán los bendice:

“Que Aquél que bendijo a nuestros padres Avraham, Yitzjak y Ya’acov, por los méritos de nuestro Santo Maestro bendiga a _____ hijo de _____ (Se mencionan los nombres de los olim) porque ascendió a la lectura de la Toráh en honor al Omnipresente, en honor a la Toráh, en honor a Mashiaj, cuyo espíritu nos acompaña, en honor a este día sagrado de Yom HaKipurim. Que en recompensa a ello, el Kadish, quien es Bendito, lo proteja y lo libre de cualquier tribulación, desgracia, epidemia, enfermedad y plaga y envíe bendición y prosperidad a toda la obra de sus manos. Que tenga el mérito que su nombre nunca sea borrado del libro de la vida y que tenga un año bendecido de paz, salud y prosperidad, juntamente con sus hermanos de la Casa de Israel y los justos de las naciones. Que así sea su voluntad y digamos, Amén. (Amén).

Nota: Bené Avraham y Bené Yehuda

Oración por los enfermos (tanto varones como mujeres)

“Que Aquél que bendijo a nuestros padres Avraham, Yitzjak y Ya’akov, Moshé, Aharón, David y Shelomo, bendiga y cure a _____ hijo de su madre _____ (insertar en los espacios correspondientes el nombre de cada enfermo, si los hubiere) porque _____ hijo de _____ (insertar aquí el nombre del que hace la petición por el enfermo) belí neder tiene la intención de dar tzedaká en su memoria. Que los méritos de nuestro justo Mesías causen que el Kadosh Baruj Jú, se llene de misericordia hacia ellos, los haga recuperarse, sanarse completamente y revivir con nuevas fuerzas. Que desde el Cielo, los méritos de nuestro justo Mesías conmuevan la Misericordia divina y le sea enviada curación completa para sus doscientos cuarenta y ocho miembros y sus trescientos sesenta y cinco tendones junto con los demás enfermos de la Casa de Israel. Que ahora mismo se abran para ellos las ventanas de los cielos, las ventanas de la salud, de la vida y la paz y digamos Amén. Amén, que tal sea su voluntad. (Amén).



BENDICION POR EL GOBIERNO NACIONAL

“Que Aquel que concede salvación a los reyes y dominio a los príncipes y cuyo reinado es un reinado por toda la eternidad, que libra a Su siervo David de la espada mortal que formó un camino en el mar y en las aguas turbulentas puso un sendero, que él bendiga y guarde, proteja y ayude, exalte, engrandezca y enaltezca en sumo grado, a nuestro adón, el excelentísimo _____ . Que con Su misericordia el Rey de reyes lo proteja, le de vida y lo libre de cualquier tribulación y daño. Que con Su misericordia el Rey de reyes haga que su misión en esta tierra se enaltezca y prolongue los días de su gobierno. Que con Su misericordia el Rey de reyes imbuya su corazón, así como el corazón de todos sus consejeros y ministros de misericordias y de sabiduría y de temor del Eterno para que nos presida y gobierne bien, con paz y prosperidad y haga lo apropiado a favor de nuestro pueblo Israel, tanto los que vivimos aquí en esta tierra, como en Eretz Yisrael y que el Eterno no permita que nuestro adón, el excelentísimo _____ nunca de su voto en contra de los intereses de nuestra nación ni de nuestra nación de Israel sino que sus ojos puedan contemplar los derechos de nuestro pueblo de vivir en paz en la tierra que el Eterno nos dio. Asimismo, que Aquél que concede salvación a los reyes y dominio a los príncipes y cuyo reinado es un reinado por toda la eternidad, que él bendiga también y ampare, proteja y ayude al excelentísimo Secretario General de las Naciones Unidas, su excelencia _____ para que siempre esté a favor de la paz, la justicia, la libertad y de nuestro pueblo Israel. Y que sus consejeros y ministros sean imbuidos del temor de HaShem para buscar la paz y proteger los intereses de nuestro pueblo Israel. Que en los días de ellos y en nuestros días, HaShem pueda salvar a Yehudá e Israel pueda recibir a su justo Mashiaj proclamando a voz en cuello: Baruj HaBa BeShem Adonai”. Amén.

BENDICION POR EL ESTADO DE ISRAEL

“Padre nuestro que estas en los cielos, Protector y Redentor de Israel, bendice al Estado de Israel y a Eretz Israel, el cual marca el amanecer de nuestra Liberación y Salvación. Protégelos bajo las alas de Tu Amor. Cúbrellos con Tu Bóveda Celeste de Shalom. Manda Tu Luz y Tu Verdad a sus gobernantes, oficiales, consejeros, y dirígelos con Tu Buen consejo.

Oh, HaShem nuestro Elohim, fortalece a los defensores de nuestra Tierra, concédele a la Nación Hebrea, fuera y dentro de Eretz Israel, Salvación y la Corona de Victoria por medio los méritos de Tu Ungido. Establece Shalom en Eretz Israel, y alegría eterna para sus habitantes.

Acuérdate de nuestros hermanos, toda La casa de Israel, la Casa de Efraim y La Casa de Yehudáh en todas las tierras de la diáspora. Y permite que regresen en rectitud a Tziyon, la ciudad, a Yerushalayim la Ciudad del Gran Rey, el lugar de su morada, como está escrito en la Toráh de tu siervo Moshe: “Aunque estén dispersos en los rincones más recónditos del mundo, desde allí YHWH, tu ELOHIM, los reunirá y los traerá. YHWH Tu Elohim los traerá a La Tierra de posesión de sus padres, y tú la poseerás.”

Ayúdanos a todos estar unidos en nuestros corazones para amar y reverenciar Tu Nombre, YHWH, Bendito Sea, y observar los preceptos de Tu Toráh. Resplandece en Tu Gloriosa Majestad sobre todos los habitantes



de Tu mundo. Permite que todo lo que respira proclame: YHWH, El Elohim de Israel es Rey; Su Majestad Reina por siempre, sobre todos.

Te pedimos YHWH Elohim Tzavaot, que los habitantes de Eretz Israel tengan un nacimiento renovado de agua y del Espíritu, y que los méritos de Tu siervo justo, Yeshua HaMashiaj, nos guarden y protejan a todos. Amén.”

BENDICION POR EL EJERCITO DE ISRAEL

“Padre nuestro que estás en los cielos, escucha nuestra oración y protege, guarda y perdona a todos nuestros soldados de Israel, oficiales, capitanes y comandantes, especialmente en este día cuando ellos tienen que estar lejos de la Sinagoga y de las Casas de Estudio y de sus familiares para cuidar y proteger nuestra tierra. Que en este día sean cuidados y guardados y que ángeles poderosos sean enviados para proteger su entrada y su salida, que se vuelvan invisibles para nuestros enemigos y que todos aquellos que quieran hacerles mal, sean silenciados por Ti. Padre santo, cuídalos de pecar, de cometer errores y dales un corazón tierno para buscar Tu rostro y guardar Tu Torah. Hazlo por los méritos de tu siervo justo, Yeshua HaMashiaj, Amén”.

BENDICION POR LOS MAESTROS DE TORAH

“Padre nuestro que estás en los Cielos, Tú que bendijiste a Avraham, Yitzjak y Ya’acov, a Moshé, Aharón, David y Shelomo, bendice a nuestro maestro de Torah _____ hijo de _____ (insertar aquí su nombre) porque él vela por nuestras almas, intercede por nuestro bien y nos instruye en el camino del conocimiento de Tu Torah. En honor de Tu Nombre, guíalo siempre por el camino del bien y la paz, guárdalo de un año malo, de la plaga, la enfermedad y la maldad, protégelo de cometer errores y sálvalo de toda cosa mala por amor de tu Nombre, provee siempre en abundancia para él y su casa a fin de que pueda sin distracciones ni temores dedicarse por completo al estudio de tu Torah e impartirnos de su sabiduría y conocimiento a fin de perfeccionar nuestro servicio a Ti cada día y tener abundancia de galardones en el mundo por venir. Ayúdanos para ser un cerco de protección alrededor de él, bendecirlo y no maldecirlo, levantarlo y no hundirlo, perdonarlo y no acusarlo, guardarlo y no exponerlo y que tenga éxito en toda obra de sus manos. Que los méritos de tu siervo justo, Yeshua HaMashiaj lo guarden a él y a todos nosotros juntamente con los sabios de Israel que se dedican al estudio de la Torah, Amén”.

BENDICION POR LA COMUNIDAD

“Que Aquel que bendijo a nuestros padres Avraham, Yitzjak y Ya’acov, Moshé, Aharón, David y Shelomó, que El bendiga a toda esta santa congregación, tanto a grandes como a pequeños; a ellos, sus esposas, sus hijos y discípulos, así como todo lo que poseen. Que el Rey del universo les bendiga, les otorgue en abundancia de los méritos de nuestro justo Mesías, escuche sus oraciones y los redima y salve de toda tribulación y daño. Que la Palabra del Eterno les conceda respiro, les proteja y que extienda sobre ustedes la sucá de Su paz. Que implante en sus hijos el amor, la hermandad, la paz y la amistad; que aleje de sus hijos el odio gratuito, que quiebre el yugo de los pueblos de sus cuellos y que haga que en ustedes se cumpla lo que está escrito: “El Eterno, Elohim



de sus padres, les incremente mil veces más y les bendiga como dijo”. Que el Rey del mundo os de un veredicto favorable y que podáis todos estar inscritos para un año de paz, abundancia, salud y prosperidad, juntamente con toda la casa de Israel. Que los méritos de nuestro justo Mesías Yeshua, les guarde y proteja a todos juntamente con nuestro noble pueblo Israel. Amén”.

(Nota: Solamente Bené Yehudáh)

REGRESO DEL SEFER TORAH AL ARCA

Nota: Todos de pie. El Séfer Toráh se pasea por toda la comunidad y luego se regresa al Arca. Mientras se realiza el protocolo del regreso, el jazán lee el Salmo 103. (Si Yom HaKipurim cae en Shabat, leer entonces el Salmo 145).

1 Bendice, alma mía, a HaShem, Y bendiga todo mi ser su santo nombre. 2 Bendice, alma mía, a HaShem, Y no olvides ninguno de sus beneficios. 3 El es quien perdona todas tus iniquidades, El que sana todas tus dolencias; 4 El que rescata del hoyo tu vida, El que te corona de favores y misericordias; 5 El que sacia de bien tu boca De modo que te rejuvenezcas como el águila. 6 HaShem es el que hace justicia Y derecho a todos los que padecen violencia. 7 Sus caminos notificó a Moisés, Y a los hijos de Israel sus obras. 8 Misericordioso y clemente es HaShem; Lento para la ira, y grande en misericordia. 9 No contendrá para siempre, Ni para siempre guardará el enojo. 10 No ha hecho con nosotros conforme a nuestras iniquidades, Ni nos ha pagado conforme a nuestros pecados. 11 Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, Engrandeció su misericordia sobre los que le temen. 12 Cuanto está lejos el oriente del occidente, Hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones. 13 Como el padre se compadece de los hijos, Se compadece HaShem de los que le temen. 14 Porque él conoce nuestra condición; Se acuerda de que somos polvo. 15 El hombre, como la hierba son sus días; Florece como la flor del campo, 16 Que pasó el viento por ella, y pereció, Y su lugar no la conocerá más. 17 Mas la misericordia de HaShem es desde la eternidad y hasta la eternidad sobre los que le temen, Y su justicia sobre los hijos de los hijos; 18 Sobre los que guardan su pacto, Y los que se acuerdan de sus mandamientos para ponerlos por obra. 19 HaShem estableció en los cielos su trono, Y su reino domina sobre todos. 20 Bendecid a HaShem, vosotros sus ángeles, Poderosos en fortaleza, que ejecutáis su palabra, Obedeciendo a la voz de su precepto. 21 Bendecid a HaShem, vosotros todos sus ejércitos, Ministros suyos, que hacéis su voluntad. 22 Bendecid a HaShem, vosotras todas sus obras, En todos los lugares de su señorío. Bendice, alma mía, a HaShem.

Nota: Mientras se regresa el Séfer Toráh al Hejal, el jazán dice:

“Retorna a Tu morada, y habita en la casa de Tus anhelos. Pues toda boca y toda lengua declararán la gloria y la majestad de Tu reino. “Y al postrarse (Moshé) decía: “Retorna oh Eterno, a las miríadas de miles de Israel”. Haznos retornar, oh Eterno, a Ti, y retornaremos; renueva nuestros días como antaño”.

Nota: Una vez que se cierra el Hejal, el jazán confiesa el Kadish LeMashiaj para introducirnos a la lectura del Talmud Netzarita.



Kadish LeMashiaj

Nota: El Avinu Shebashamayim es dicho tanto por Bené Yehudáh como Bené Avraham.

Avinu

“Avinu shebashamayim
yitkadash shimjá
Tavot maljuteja
Ya ‘asáh retsonejá
Kevashamayim jen baaretz
Et lajén jukenu ten lanú hayom
Uslaj lanu al jataenu kefi shasoljim
Gan anajnu lejot´in lanu
Veal tevienu lidei nisayom
Ki im jaltsenu min jará’
Lejá hageduláh
Vehageburá veatiféret
Vehanétsaj vehahod
Le ‘olam vaed. Amén”.

Bendiciones antes de la lectura del Código Real:

“Bendito eres Tú, YHWH nuestro Elohim, Rey del Universo, que nos has preservado las palabras de tu siervo justo, Yeshua HaMashiaj con todas las interpretaciones buenas que por medio de sus enviados de verdad nos has preservado para nuestro bien. Bendito eres Tú, HaShem, que has preservado para nosotros las palabras y enseñanzas de nuestro justo Mesías, Amén”.

Igueret LaYehudit (1:1-13:21)

Nota: Esta lectura será responsabilidad del maestro local quien deberá prepararse muy bien para darle la entonación, cadencia y énfasis apropiado. Tal lectura constituye una parte esencial del servicio de Yom Kipur según el rito netzarita.

Bendiciones posteriores a la lectura del Código Real:

.....

“Bendito eres Tú, YHWH, nuestro Elohim, Rey del Universo, que nos has preservado las palabras de los profetas quienes nos han explicado y revelado los misterios de Tu siervo justo, Yeshua HaMashiaj, Amén”.



Bendición por el que leyó del Código Real:

“Que Aquel que bendijo a nuestros padres, Avraham, Yitzjak y Ya’acov, Moshé, Aharón, David y Shelomo, bendiga y guarde a _____ hijo de _____ porque ascendió a la lectura de los profetas del Código Real en este día sagrado de Yom HaKipurim, que en recompensa a ello, el Santo Bendito sea, tenga a bien guardarle, protegerle, prosperarle e inscribirle para un año bueno de paz, salud y bienestar, juntamente con toda la Casa de Israel. Que los méritos de nuestro siervo justo, Yeshua HaMashiaj le guarden a él, a nosotros y a todo Tu pueblo Israel, Amén”.

Oficio de Musaf para Yom Kipur Medio Kadish

(Solamente Bené Judá si hay un minián presente)

YITGADÁL VEYITQADÁSH SHEMÉH RABÁ BEALMÁH DI VERÁ KIRUTÉH, VEYAMLÍK MALKUTÉ VEYATSMÁJ PURKANÉH, VIQARÉV MESHIJÉH BEJAYEKÓN UUVYOMEKÓN UUVJAYÉ DEKÓL BET YIRAÉL, BAAGALÁ UVIZMÁN QARÍV, VEIMRÚ AMÉN.
AMÉN. YEHÉ SHEMÉH RABÁH MEVARÁK LEALÁM LEALMÉ ALMAYÁ. YITBARÁK VEYISTABÁK VEYITPAÁR VEYITROMÁM VEYITNASÉ, VEYITHADÁR VEYIT’ALÉ VEYITHALÁL SHEMÉ DEQUDSHÁH, BERÍK HU, LEÉLA MIN KOL BIRKATÁ, SHIRATÁ, TISHBEJATÁH VENEJAMATÁ DAAMIRÁN BEÁLMA, VEIMRÚ AMÉN. (AMÉN)

“Ensalzado y santificado sea Su nombre en todo el mundo que Él creó según su propósito. Que venga pronto su reino, germine la salvación y se acerque la llegada de su Mashiaj, en nuestras vidas y en nuestros días, y en la vida de toda la Casa de Israel, pronto y en tiempo cercano, y digan amén.

Amén. Bendito sea su gran nombre para siempre, por la eternidad. Bendito, elogiado, glorificado, exaltado, magnificado, enaltecido y alabado sea el nombre del Santo, bendito sea, por encima de toda bendición, cántico, alabanza y consuelo que se ofrecen en el mundo, y digan amén. (Amén)”.

(Esta sección es tanto para Bené Judá como Bené Avraham)

REPARATIVOS PARA EL DÍA DE LA EXPIACIÓN EL SUMO SACERDOTE TIENE LA PLENA RESPONSABILIDAD DEL SERVICIO

A diferencia de las otras ceremonias que se realizaban durante todo el año, las tareas realizadas durante el día sagrado de Yom Kippur (el Día de la Expiación) - tareas para lograr la expiación de Israel - deben ser realizadas exclusivamente por el Sumo Sacerdote. Como la Biblia declara repetidas veces en el libro de Levítico, capítulo 16: “Y hará expiación por sí mismo y por su familia”; hasta que salga, y haya hecho expiación por sí mismo,

y por su familia, y por toda la congregación de Israel, etc. Él es el único responsable de todos los aspectos del servicio Divino durante este santo y exclusivo día donde se ofrecen un total de quince sacrificios, así como la atención de la menorah, el incienso, y otros servicios.

INTENSA PRÁCTICA, REVISIÓN Y ESTUDIO

A lo largo de la semana previa, el Sumo Sacerdote estudia con diligencia las leyes relativas a las tareas que debe realizar en los próximos días sagrados, y también lleva a cabo determinados aspectos del servicio diario por sí mismo (aunque no es su deber) con el fin de familiarizarse con estas acciones. Por ejemplo, durante estos días él mismo derrama la sangre del sacrificio diario en el altar a la mañana y a la noche; ofrece el incienso sobre el altar de oro, asiste al servicio de la menorah (limpiar el aceite usado y las mechas, preparar de nuevo las mechas y añadir la correcta medida del aceite para cada una de las lámparas) Este es un período de intensa preparación y revisión. Cada día, los ancianos del Sanedrín (el tribunal supremo rabínico) leen en voz alta ante él la porción bíblica que se refiere al servicio (Lev. 16).

LA SEPARACIÓN DE SIETE DÍAS DE ANTELACIÓN

Hay mucho por hacer a fin de preparar el Sumo Sacerdote para este trascendental y terrible día. Así como el primer Sumo Sacerdote, Aaron, fue separado de los demás durante los siete días de la consagración (“Quedaos siete días a la entrada de la Tienda de reunión, hasta que se complete el rito de vuestra ordenación; - Lev. 8: 33), también el Sumo Sacerdote sale de su propio hogar y de su familia durante una semana completa antes de la llegada de Yom Kippur, y se retira a su cámara en el Sagrado Templo. Mientras tanto, al mismo tiempo, otro sacerdote es designado como el Sumo Sacerdote sustitutivo, en el caso de que por inadvertencia quede impuro y no pueda purificar a tiempo para llevar a cabo el servicio. Se preparan unas vestiduras extras para el Sumo Sacerdote (las prendas de oro;) para poder vestir al sustituto de acuerdo a sus medidas.

“LEA EN VOZ ALTA”

Los ancianos piden: ¡;Maestro! ¡Sumo Sacerdote! Por favor, lea usted mismo en voz alta, tal vez hay algo que ha olvidado, o algún detalle que no ha aprendido;. Esto es debido a que cuando uno lee en voz alta es menos propenso a olvidar que el que sólo ha escuchado las palabras de los labios de otro, y el propósito de todo este proceso es que el Sumo Sacerdote esté absolutamente familiarizado con estos detalles. Además, la exhortación a ¡leer en voz alta; era necesaria durante el periodo del segundo templo. Mientras que los sumos sacerdotes del Primer Templo fueron elegidos por su sabiduría y buen juicio, éste no fue siempre el caso durante los días del Segundo Templo. Muchos sumos sacerdotes de ese período fueron personas corruptas que compraron sus posiciones a través de la riqueza y la influencia con el gobierno extranjero, algunos de estos hombres estaban lejos de ser adecuados académicamente. Así pues, los ancianos tenían motivos para sospechar que no estaban adecuadamente familiarizados con los textos bíblicos y los principios de culto.

LA VÍSPERA DEL DÍA DE LA EXPIACIÓN EL CLÍMAX SE ACERCA

Yom Kippur se está acercando, y la tensión se aumenta mientras todos en Israel advierten la llegada del gran día en que se concede la expiación por el pecado y la verdadera naturaleza de la relación del hombre con su Creador es puesta de manifiesto. Todos los ojos se fijan en el Sumo Sacerdote que, en el día más sagrado del año, entrará en el lugar más sagrado en la tierra - el Santo de los Santos - para hacer expiación por Israel y

tratar de corregir los desequilibrios en su conexión espiritual con su Padre celestial. Durante la mañana anterior al Día de la Expiación, el Sumo Sacerdote se coloca en la Puerta Oriental. Allí, observa intensamente las vacas, carneros y ovejas que fueron llevados poco antes a ese lugar, y revisa mentalmente todos los preceptos que ha aprendido acerca del orden de los sacrificios y otros aspectos del servicio que se llevará a cabo al día siguiente.

LOS ANCIANOS DEL SACERDOCIO

Hasta el día de hoy, el Sumo Sacerdote había estado bajo la supervisión del consejo de ancianos, que diariamente leen en voz alta en su presencia. Ahora, en vísperas del día sagrado, estos sabios le presentan a los ancianos del sacerdocio, para que reciba instrucción sobre el servicio del incienso - una tarea más difícil. Tendrá que aprender de la buena experiencia de los ancianos, con el fin de ejecutar este importante deber correctamente. Es acompañado por los ancianos del Sanedrín a la Cámara de Avtinas, donde el incienso es preparado por la familia sacerdotal Avtinas (de acuerdo a su tradición secreta). Es aquí donde recibirá su instrucción de los sacerdotes ancianos acerca del servicio del incienso.

UN JURAMENTO ANTES DE PARTIR

Antes de que el Sumo Sacerdote abandone la custodia de los miembros del Sanedrín, tiene lugar un conmovedor diálogo entre ellos y el sacerdote: le piden que jure que no es miembro de la secta de los saduceos, y que no está de acuerdo con la creencias saduceas (nuevamente, bajo el segundo templo).

EL YOM KIPPUR LA INMERSIÓN DEL SUMO SACERDOTE

En la mañana del Yom Kippur, el Sumo Sacerdote sube la escalera encima de la Puerta del Agua, con el fin de realizar la primera de las cinco inmersiones en el baño ritual de Yom Kippur.

Las restantes cuatro inmersiones que tienen lugar durante el día se realizan como un baño ritual, encima de la Cámara Paruha. Una tela de lino blanco mantiene separado al Sumo Sacerdote de los espectadores. Esto se hace como un recordatorio a todos los espectadores de que el Sumo Sacerdote administrará el servicio de la Expiación usando solamente las prendas de vestir de color blanco.

EL SUMO SACERDOTE SANTIFICA SUS MANOS Y PIES

Antes de entrar en el baño ritual, el Sumo Sacerdote santifica primero sus pies y sus manos, vertiendo agua santificada sobre ellos con una jarra de oro. Una vez que sale del baño ritual, volverá a santificar sus manos y sus pies de la misma manera.

En todos los demás días del año, el Sumo Sacerdote santifica sus manos y sus pies usando una jarra de cobre. Sólo en el Yom Kippur se utiliza una jarra de oro para este fin.

LA OFRENDA DEL INCIENSO DIARIO

En Yom Kippur, el Sumo Sacerdote hace tres ofrendas de incienso. Las dos primeras ofrendas se hacen en el altar de oro del incienso, situado en el Kodesh (el Lugar Santo). Orientado hacia el norte, el Sumo Sacerdote vierte el incienso en el altar, y la columna de humo se eleva.

EL ATRIO SE LLENA DE GENTE

Al amanecer las puertas se abren, y el pueblo para comenzar llenar el atrio.

LAS OFRENDAS DEL YOM KIPPUR

“Como holocausto de aroma grato al Señor presentarás un novillo, un carnero y siete corderos de un año. Los animales no deben tener ningún defecto... Incluirás también un macho cabrío como sacrificio expiatorio (Números 29:8, 11).

EL SERVICIO DEL YOM KIPPUR

“El Señor le habló a Moisés después de la muerte de los dos hijos de Aarón, quienes murieron al acercarse imprudentemente al Señor. Le dijo el Señor a Moisés: «Dile a tu hermano Aarón que no entre en cualquier hora en la parte del santuario que está detrás de la cortina, es decir, delante del propiciatorio que está sobre el arca, no sea que muera cuando yo aparezca en la nube por encima del propiciatorio». “ Aarón deberá entrar en el santuario con un novillo para el sacrificio expiatorio y un carnero para el holocausto. Se pondrá la túnica sagrada de lino y la ropa interior de lino. Se ceñirá con la faja de lino y se pondrá la tiara de lino. Éstas son las vestiduras sagradas que se pondrá después de haberse bañado con agua. De la comunidad de los israelitas, Aarón tomará dos machos cabríos para el sacrificio expiatorio y un carnero para el holocausto. Después que haya ofrecido el novillo del sacrificio expiatorio como propiciación por él y por su familia...” (Levítico 16:1-6)

LA CONFESIÓN ORAL DEL SUMO SACERDOTE

El Sumo Sacerdote se acercaba a los animales. Frente al santuario, ponía sus dos manos sobre la cabeza del becerro, entre sus cuernos, y confesaba. Esto se realizaba de acuerdo con el versículo (Ibíd .); Y Aarón ofrecerá el becerro de la expiación que es para sí mismo, y hará expiación por sí mismo y para su familia ...;. Los sabios de Israel recibieron una tradición que se refieren a la confesión oral. Según ella, ésta es la confesión del Sumo Sacerdote: “Yo le suplico, oh Señor; He pecado, me he rebelado, y he transgredido la ley contra tí, Yo, y mi casa; Yo te suplico, oh Señor, Haz expiación por los pecados, y por las iniquidades y las transgresiones que he cometido contra tí, Yo, y mi hogar. Como está escrito en la Torá de tu siervo, Moisés: «En el día de hoy harás expiación por tí, Para purificarte de todos tus pecados - Ante el Señor debes ser purificado”.

EL INEFABLE NOMBRE DE DIOS

Durante las oraciones de este impresionante día, el Sumo Sacerdote pronunciaba el inefable Nombre de Dios conocido como el Tetragramaton . En hebreo, esto es conocido como el “nombre propio“ de Dios (Shem HaMeforash) y denota al Santo como la fuente última de toda la existencia. Este nombre santísimo no se pronunciaba cuando aparecía escrito, y no se utilizaba en ningún lugar fuera del Santo Templo. Incluso en el Templo se utilizaba con poca frecuencia. En el curso de los servicios del Día de la Expiación, el Sumo Sacerdote lo pronunciaba 10 veces.

LA RESPUESTA DEL PUEBLO

En esta confesión, el Sumo Sacerdote pronuncia este nombre 3 veces. Cuando la congregación reunida en el tribunal escuchaba el nombre santo de Dios de los labios del Sumo Sacerdote, respondía colectivamente: ¡Bendito sea el nombre de su reino glorioso, por los siglos de los siglos”, y se prosternaban sobre el terreno.

Esta respuesta se basa en un versículo del cántico de Moisés, (Deuteronomio 32:3), “Proclamaré el nombre del Señor. ¡Alabad la grandeza de nuestro Dios! Los sabios explican que esto significa que Moisés dijo a Israel, ¡Siempre que se mencione el Santo nombre, debemos atribuir la grandeza a nuestro Dios”.

EL CHIVO EXPIATORIO

Aunque todos los movimientos del servicio del Día de la Expiación se realizaban con gran solemnidad, suma atención y profundos sentimientos personales que denotaban el arrepentimiento, sin duda uno de los momentos más dramáticos del día son las suertes que el Sumo Sacerdote llevaba a cabo ... Éste es el proceso que determinaba cual sería el chivo expiatorio y cual sería el que haría la expiación por los pecados de Israel. Después de hacer confesión sobre su becerro, el Sumo Sacerdote pasaba a la sección oriental del atrio, frente a la entrada. Era acompañado por dos hombres: a su derecha, el “asistente”, que es en realidad nada menos que el sacerdote sustituto que fue designado para reemplazar al Sumo Sacerdote, en caso de que fuese impuro. (Este fue el siervo a quien Shimón Kefa cortó la oreja en lo relacionado con la Akedá de nuestro Santo Maestro, a fin de impedirle poder entrar alguna vez en el Templo). A su izquierda, el jefe del clan familiar que se encargaba del servicio en el Templo ese mismo día de la semana.

LOS DOS MACHOS CABRÍOS Y LA CAJA DE LAS SUERTES

Se colocaban en el sector oriental del atrio, al norte del altar, dos machos cabríos preparados para las suertes: “De la comunidad de los israelitas, Aarón tomará dos machos cabríos para el sacrificio expiatorio y un carnero para el holocausto... Tomará los dos machos cabríos y los presentará ante el Señor, a la entrada de la Tienda de reunión. Entonces Aarón echará suertes sobre los dos machos cabríos, uno para el Señor y otro para Azazel...” (Levítico 16:5, 8) Allí se ponía también una caja de madera con las suertes, y dentro de ella estaban las dos suertes, de conformidad con los versículos anteriores. Esta caja era lo suficientemente grande como para contener las dos suertes y para que el sacerdote pusiera sus dos manos dentro. En una suerte estaban escritas las dos palabras hebreas que significan “Para el Señor; y en la otra estaba escrita la palabra “Para Azazel”.

Estas suertes eran originalmente de madera. Eran probablemente de lo que hoy conocemos como boj, y algunos han escrito que se asemejaba a madera de caoba. Más tarde, las suertes fueron elaboradas a partir de oro por el Sumo Sacerdote, Yehoshua Ben Gamla, durante su mandato. Esta iniciativa fue elogiada por los sabios porque hizo que se aumentara la honra hacia los santos días.

ECHANDO LAS SUERTES

Flanqueado por los dos hombres, el Sumo Sacerdote introduce sus manos en la caja de las suertes y agita las dos suertes en el interior, para demostrar que no sabe cual tiene la inscripción: “Para el Señor”. Se consideraba una señal de buena señal del cielo si esta suerte se sacaba con la mano derecha, por lo que se las mezclaba para que no se las reconociera y, por tanto, alegrarse más cuando apareciese en su mano derecha. De esta manera, el Sumo Sacerdote sacaba las dos suertes de la caja, una en la mano derecha y la otra en su izquierda. Sólo una vez que las había sacado sabía en que mano estaba cada una de las suertes.

LEVANTA LA MANO DERECHA

Si su mano derecha tenía la suerte “Para el Señor”, el asistente declaraba: “¡Maestro! ¡Sumo Sacerdote! ¡Le-

vanta tu mano derecha!”. Y con este grito, todos los reunidos escuchaban el anuncio y sabían que había ocurrido una señal favorable. Pero si la mano izquierda era la que tenía esta suerte, el jefe del clan familiar gritaba: “¡Maestro! ¡Sumo Sacerdote! ¡Levanta la mano izquierda!”. En cualquier caso, la suerte con la escritura se mostraba ante el pueblo.

LA MARCA ES TRANSFERIDA

Una gran expectación y sentimientos de arrepentimiento marcaban todo el servicio de Yom Kippur. Uno de los momentos más dramáticos era la suerte sobre el chivo expiatorio que actuaba como una expiación por los pecados de Israel. En la imagen se ve al Sumo Sacerdote, flanqueado por el Viceministro de Sumo Sacerdote a su derecha, y al jefe de la familia en servicio a su izquierda.

El Sumo Sacerdote colocaba entonces estas suertes en las cabezas de los machos cabríos, entre sus cuernos: la que tomó en su mano derecha se coloca sobre el animal a su derecha, y de la izquierda, sobre el de la izquierda. Al colocar la suerte de ;Por el Señor; al sacrificio, recitaba en voz alta las palabras: ;Por el Señor, una ofrenda por el pecado“. Una vez más se pronunciaba el santo e inefable nombre de Dios. Todos los sacerdotes y los israelitas presentes que escuchan este nombre repetían el versículo “Bendito sea el nombre...” como se indicó antes.

UNA “TELA en forma de LENGUA DE LANA CARMESÍ”

Después de colocar las suertes a los machos cabríos, el Sumo Sacerdote hacía un lazo con la lana teñida de carmesí entre los cuernos de chivo expiatorio, y este macho cabrío se colocaba frente al Templo en la puerta oriental, a través de la cual será llevado fuera. Asimismo, una madeja de lana de la misma longitud era colocada alrededor del cuello de la cabra que se sacrificaba. Esta madeja de lana es llamada una “lengua” en el idioma de la Mishna, por razón de su forma. Estas “lenguas” se ataban en torno a las cabras para impedir que se mezclasen con otros animales, y cada uno era atado en una forma distintiva a fin de que no se confundieran uno con otro.

EL MILAGRO DE LA LANA CARMESÍ

Estas madejas de lana fueron específicamente teñidas de carmesí por el versículo que dice así: “Aunque vuestros pecados sean como escarlata, serán como blanca nieve, aunque sean rojos como el carmesí, serán blancas como lana”. (Isaías 1:18). Se cuenta que se produjo un gran milagro en relación con el color carmesí de la lana: Además de la lana con que fueron atados los cuernos del chivo expiatorio, éste era atado con una lana de longitud similar a la entrada del Santuario bien arriba, donde todos puedan verla como un estandarte. El sabio rabino Yishmael enseñó (Yoma 6, 8) que, cuando el chivo expiatorio llegaba a su destino en el desierto, esta lana milagrosamente se convertía en blanco ante los ojos de todo Israel, en consonancia con las palabras del profeta - y, por tanto, proporcionaba una señal celestial de que los pecados del pueblo habían sido expiados. Los dos machos cabríos eran preparadas así por el Sumo Sacerdote y ahora eran dejados para proceder con otros aspectos de este singular día de ceremonias. Regresará a por el sacrificio y a por Azazel más tarde, después de completar los servicios del becerro y el incienso. Todos los componentes y diversos aspectos del servicio de Yom Kippur deben hacerse de acuerdo con un orden específico. Es interesante notar que a partir del año 30 de la era actual, es decir, para el tiempo de la akedá de nuestro Santo Maestro, y hasta la destrucción del Templo, ni una sola vez más el milagro de la lana carmesí tuvo lugar. Las lenguas aparecerán 40 días después de Pésaj,



pero esta vez iluminadas con fuego y saltando sobre los cientos de congregados en el atrio del Templo quienes santificaban la llegada del Día de Shavuot, según se afirma en Memorias de los Apóstoles capítulo segundo.

LA SEGUNDA CONFESIÓN ORAL

Ahora, el Sumo Sacerdote, una vez más, se acerca a su propia ofrenda, el becerro. En este momento va a hacer confesión de nuevo sobre el animal. La primera vez que hizo esto, su confesión fue en nombre de él y su familia. Esta vez la confesión se hace en nombre de todos sus compañeros sacerdotes. Una vez más coloca sus manos sobre la cabeza del animal, entre sus cuernos, y pronuncia el Nombre inefable al recitar su oración: “Yo te suplico, oh Señor, he pecado, me he rebelado, y he cometido transgresión contra tí, yo y mi familia, y los hijos de Aarón, tu pueblo santo. Yo te suplico, oh Señor, haz expiación por los pecados, y por las iniquidades y transgresiones que hemos cometido contra tí, yo y mi familia, y los hijos de Aarón, tu pueblo santo - Como está escrito en la Torá de tu siervo, Moisés: «Porque en este día se hará purificación por ti, para purificarte de todos tus pecados - ante el Señor serás purificado».

¡BENDITO SEA EL NOMBRE DE SU REINO GLORIOSO, POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS!

Como en el caso anterior, la congregación responde con las palabras: ¡Bendito sea el nombre de su reino glorioso, por los siglos de los siglos”. El Talmud explica que, en primer lugar, el Sumo Sacerdote expía sus propios pecados y los de su familia, y sólo después puede hacer expiación por sus colegas ... porque es mejor para un hombre inocente hacer la rectificación de aquellos que son responsables. Esto es una figura del sacrificio de nuestro amado Yeshua HaMashiaj, el justo por los injustos para llevarnos a Dios.

EL BECERRO ES SACRIFICADO

Después de su segunda confesión, el Sumo Sacerdote sacrifica el becerro. Recibe la ofrenda de la sangre en el recipiente mizrak y, a continuación, le da este recipiente a otro sacerdote. El primero va de inmediato a prepararse para el servicio del incienso, y el segundo debe estar fuera de la entrada del santuario y guardar este recipiente, que se agitará continuamente. Esto se realiza a fin de evitar que su contenido se coagule - ya que esto invalidaría la ofrenda en el altar. El segundo sacerdote, por lo tanto, ocupado con la mizrak, espera en este lugar el regreso del Sumo Sacerdote, que entrará la mizrak al Santuario. En el ínterin, el Sumo Sacerdote asciende a la parte superior del altar en el atrio, llevando una pala de oro equipada especialmente con un largo mango - diseñado para ayudarlo a realizar él solo los movimientos especialmente difíciles que se requieren para llevar a cabo el servicio de incienso en este santo día.

BRASAS PARA EL INCIENSO

Encima del altar, el Sumo Sacerdote utiliza la pala para remover el fuego, y reúne algunos carbones encendidos de en medio del fuego en la pala. Cuando desciende por la rampa, regresa a donde el sacerdote espera con el mizrak, y pone la pala y las brasas en el suelo, junto a su colega.

EL SUMO SACERDOTE SE DIRIGE A REALIZAR EL ACTO MÁS IMPORTANTE DEL DÍA

Cada uno de los aspectos del servicio divino en este impresionante día refleja la condición especial y la santidad que es inseparable de la propia naturaleza del mismo día, un día de sublime comunión con el Crea-

dor, un día de arrepentimiento y resolución, un día de gran paz interior y de gran unidad nacional. Así, cada movimiento hecho durante el servicio y, literalmente, todas las medidas adoptadas por el Sumo Sacerdote, se impregnan de gran importancia y significado. Incluso sus pasos hacia el altar a lo largo de la rampa marcan el carácter especial del momento y suenan las palabras “¡Este es el Día de la Expiación!”. Durante todo el año, los sacerdotes van de un lado a otro del altar caminando a lo largo de la periferia de la rampa: ascendente al lado este y descendente en el oeste. Su fuerte sentido de reverencia y admiración por el Santo provocan un efecto de humildad en ellos y consideran irreverente el acto de caminar por el centro de la rampa. Sin embargo, hoy, en el Yom Kippur, el Sumo Sacerdote (acompañado por el asistente, por su lado derecho) camina derecho a lo largo del centro de la rampa. El simbolismo de esta acción es clara: En este día, que todos tomen nota de que Israel es honrado y está en el centro de mira del Santo. Ya que tanto ama a Israel, hoy - en este día cuando todos sus pecados son perdonados - Israel puede comportarse como un niño en casa de su padre, que declara abiertamente su amor y afecto.

EL SERVICIO DEL INCIENSO

“Luego tomará del altar que está ante el Señor un incensario lleno de brasas, junto con dos puñados llenos de incienso aromático en polvo, y los llevará tras la cortina (en el interior del santuario)” (Levítico 16:12).

UN PUÑADO DOBLE

Después de haber colocado la pala de brasas de carbón en el suelo, cerca del Santuario, otros sacerdotes traen ahora a sus superiores los otros dos elementos que se utilizan para llevar a cabo el servicio del incienso: una gran cuchara de oro (vacía), que fue traída de la Cámara de los recipientes, y una pala llena de incienso finamente molido, traído de la Sala de la Familia Avtinas donde se ha preparado el incienso. De el versículo anterior, los sabios han deducido que el Sumo Sacerdote debe echar el incienso de la pala directamente en sus dos palmas, sin la ayuda de un recipiente; este es el requisito de la Biblia - ;un puñado doble de incienso finamente molido; Por lo tanto, no quedaba establecida la cantidad de incienso que debía ser traída. Es, literalmente, la cantidad que cada Sumo Sacerdote pueda contener en la palma de la mano. La cantidad, por lo tanto, difiere para cada hombre, según el tamaño de sus manos.

ENTRANDO EN EL SANTUARIO

A continuación, coloca el incienso de sus manos en la cuchara de oro y la sostiene con su mano izquierda. Con su mano derecha, recoge la pala con las brasas de carbones que se mencionó antes. De esta manera, llevando la cucharada de incienso y la pala de brasas, entra en el santuario hasta que llega a las dos cortinas que separan el Lugar Santo (el Santuario, que alberga la menorah, la mesa y el altar del incienso) y el Santo de los Santos. En el primer templo, una pared del espesor de un Amah (aprox. 48 ó 60 centímetros) separaba estos dos cuartos. Sin embargo, en el Segundo Templo las dos cortinas, una vez más, formaron esta distinción, como en los días del Tabernáculo. Las dos cortinas estaban separadas por un espacio vacío de un Amah, al igual que el muro que está en el Templo de Salomón.

ENTRE LAS CORTINAS

Un extremo de cada una de estas dos cortinas estaba doblado en el exterior y enganchado por un broche de oro, la cortina exterior estaba enganchada en el lado sur, y la interior, en la parte norte. Por lo tanto, se formaba

un pasillo siempre abierto entre las dos cortinas. Llevando los instrumentos, el Sumo Sacerdote caminaba entre las cortinas hasta que llegaba a la parte norte de la cortina interior – el punto de separación.

KADOSH KADOSHIM (EN EL SANTO DE LOS SANTOS)

En este caso, el Sumo Sacerdote se situaba en la apertura que daba lugar al Santo de los Santos. Ahora debe girar hacia el sur a su lado izquierdo a lo largo de la longitud de la cortina, para poder caminar hasta el centro de la sala y situarse en el lugar conocido como ;entre las varas; - entre las dos varas del arca del Testimonio. Sin embargo, el Santo de los Santos estaba vacío ... porque el arca del testimonio no se encontraba en el Segundo Templo.

COLOCAR LAS BRASAS EN EL SUELO: PRIMER TEMPLO

Durante el Tabernáculo y el Primer Templo, el Sumo Sacerdote miraba frente a la santa arca del Testimonio y colocaba la pala debajo, justo entre las dos varas del arca.

COLOCAR LAS BRASAS EN EL SUELO: SEGUNDO TEMPLO

Sin embargo, ante la ausencia del arca en el Segundo Templo, sucedía que se ponía la pala sobre la piedra en sí, en el lugar donde habían estado las varas del arca.

LA TAREA MÁS DIFÍCIL DE TODAS

Una vez que el Sumo Sacerdote había colocado la pala, debía volver a tomar el incienso contenido en la cuchara de oro en las palmas de las manos - pues el incienso que se echaba sobre las brasas debía ser echado directamente de las palmas de sus manos, un “doble puñado”. Esta fue la tarea más difícil NUNCA realizada por una persona en el Sagrado Templo, pues requería gran experiencia. Parece una hazaña casi imposible para alguien que no ha practicado y ha sido completamente preparado. Se hacía de la siguiente manera: El Sumo Sacerdote toma la cuchara llena de incienso y saca lentamente con sus dos pulgares contra los brazos y el cuerpo, con el mango descansando en su contra (algunos sostienen que en realidad se sujetaba la parte superior de la cuchara con sus dientes). Se equilibra el cuerpo de la cuchara en sí hasta que estaba a nivel con sus manos. Entonces inclina suavemente la cuchara en la palma de la mano, torneando y balanceando hacia adelante y hacia atrás de modo que el contenido se vacía en la palma de su mano.

NI SIQUERA UN GRANO PUEDE CAER

Como hemos descrito, este proceso es bastante difícil de lograr. Pero lo que hace el ejercicio aún más formidable - lo suficiente para merecer la denominación de “la tarea más difícil de todas” - es el requisito de que el Sumo Sacerdote no debe permitir que ni siquiera un pequeño grano caiga. Todo el contenido de la cuchara debe ser completamente transferido a sus manos, hasta la última gota. Si faltase esa parte insignificante, entonces la cantidad puesta en las brasas ya no sería un puñado doble, porque algo cayó de sus manos. Por lo tanto, no se cumpliría el requisito divino.

COLOCAR EL INCIENSO SOBRE LAS BRASAS

De la palma de la mano del Sumo Sacerdote, se pone el incienso en las brasas de la pala, en el lado contrario de la pala de donde está él, de manera que no se queme cuando se enciendan las llamas. Permanece ahí y es-

pera un momento, hasta que toda la cámara se llena de humo. Así se completa la ofrenda de incienso del Yom Kippur, luego sale del Santo de los Santos con extrema reverencia - hacia atrás, entrando a través de las dos cortinas de nuevo en el Santuario sin dar ni una sola vez la espalda al lugar santo.

LA “CORTA” ORACIÓN DEL SUMO SACERDOTE

Permaneciendo solo en el santuario, el Sumo Sacerdote ha entrado y salido del lugar más sagrado en la tierra - el centro de creación y de la gloria de Dios. Él ha hecho expiación por su pueblo en la forma que Dios ha previsto para este día sagrado. Por lo tanto, sería lo más natural para él reflexionar sobre este extraño momento de la Divina comunión y ofrecer su propia oración sincera. Sin embargo, esta oración, registrada por el Talmud, es notablemente breve y concisa: ;Que sea tu voluntad, Señor, nuestro Dios, que este próximo año sea cálido, que también sea lluvioso, y que no se aparte el cetro de la casa de Judá (véase Génesis 49:10); y que pueda Tu pueblo Israel no depender de sus vecinos, y no prestes atención a las oraciones de los caminantes (que rezan para que no llueva, porque sería un inconveniente en su viaje).

UN TIEMPO PARA LA BREVEDAD

Había una buena razón para que el Sumo Sacerdote no alargase su oración en este momento particular: muchos Sumos Sacerdotes fue muertos mientras oficiaban en el Santo de los Santos. A pesar de que el Primer Templo duró 410 años, hubo sólo 12 sumos sacerdotes durante todo el período, porque eran muy justos, y fueron bendecidos con la longevidad. Sin embargo, el Segundo Templo, que duró un total de 420 años, tuvo más de 300 sumos sacerdotes. Esto se debió al declive espiritual de aquellos días, muchos de estos hombres fueron corruptos, y compraron su cargo a través de sus influencias. Además, si cambiaba cualquier detalle del servicio del incienso en el Santo de los Santos (como hemos mencionado con respecto a los saduceos), podía morir. Con esto en la mente, es comprensible que los ojos de todo Israel esperaran la salida del Sumo Sacerdote conteniendo el aliento. Consciente de la agitación de su pueblo, la primera preocupación del Sumo Sacerdote era no causarles ninguna ansiedad innecesaria ... y cuanto más se quedase en el interior, tanto más crecía la aprensión de Israel. Por lo tanto, el Sumo Sacerdote consideraba oportuno renunciar a la oportunidad de participar en una larga oración personal, y recitaba la versión más corta para salir del Santuario con razonable rapidez.

SALIR Y VOLVER A ENTRAR

En la próxima etapa del servicio de Yom Kipur, después de que el Sumo Sacerdote daba por concluido el servicio del incienso, pronunciaba su oración y salía del santuario, regresaba al sacerdote que esperaba a la entrada. Este sacerdote ha estado esperando aquí, desde que el becerro se había sacrificado, junto con la mizrak y la seguía agitando a fin de que su contenido no se coagulase. El Sumo Sacerdote recibe ahora este recipiente de su colega y vuelve atrás hacia el Santo de los Santos por segunda vez, exactamente como lo hizo anteriormente. Pasa a través de las dos cortinas y lleva el recipiente agitando la sangre de su ofrenda, y se vuelve a colocar ;entre las varas; donde se coloca el incienso sobre las brasas encima de la primera piedra.

ROCIANDO LA SANGRE DEL BECERRO

Allí, rociaba en el aire con su dedo del contenido de la mizrak , hacia la cubierta del arca. Esto se hacía siguiendo lo especificado en el versículo (Levítico 16:14), “Después tomará un poco de la sangre del novillo y la

rociará con su dedo al costado oriental del propiciatorio, la rociará delante del propiciatorio siete veces“. Después deja el Santo de los Santos (de la misma manera que hemos discutido antes), y coloca el recipiente en un estante de oro dentro del Santuario.

El versículo se refiere a las pequeñas gotas remotas desde la punta de los dedos de la mano. Como en el servicio del incienso, cuando el arca no estuvo presente el Sumo Sacerdote rociaba en la dirección del lugar del arca. Él rociaba con un movimiento hacia arriba una vez seguido por siete veces hacia abajo. Después deja el Santo de los Santos (de la misma manera que hemos discutido antes), y coloca el recipiente en un estante de oro dentro del Santuario.

SACRIFICIO DEL MACHO CABRÍO DESIGNADO “PARA DIOS” ENTRANDO DE NUEVO EN EL SANTO DE LOS SANTOS

Ya en el atrio, el macho cabrío que había sido designado “Para Dios; por las suertes, es ahora entregado al Sumo Sacerdote. Sacrifica al animal y recoge su sangre en otro recipiente mizrak . A continuación, entra en el Santo de los Santos por tercera vez, esta vez llevando el recipiente con la sangre del macho cabrío. Entra en la cámara exactamente como lo hizo la veces anteriores, y de nuevo camina hacia el mismo lugar exacto. Nuevamente ;entre las varas;, rocía la sangre como antes y, a continuación, sale, coloca este recipiente en un segundo estante de oro pre- colocado en el Santuario.

ROCIANDO SOBRE LA CORTINA

Ahora, el Sumo Sacerdote no abandona el Santuario, sino que toma la primera mizrak, que contiene la sangre de los becerros, desde la posición en la que había colocado originalmente. Frente a las cortinas que separan el Lugar Santo (donde ahora está) y el Santo de los Santos, que está enfrente de ese mismo lugar en que ha entrado hasta tres veces - ;entre las varas; de el arca. Esta vez, asperja la sangre del becerro fuera de la cortina, pero hacia el mismo lugar, de la misma manera que hemos descrito. Luego, coloca este mizrak bajo sus pies, y una vez más toma el segundo recipiente que contiene la sangre sacrificial del macho cabrío, y reitera su acción rociando hacia la cortina.

MEZCLANDO LOS DOS JUNTOS

Por último, mientras todavía está en el santuario, el Sumo Sacerdote mezcla el contenido de ambos recipientes. Se vierte la mizrak que contiene la sangre del becerro en la del macho cabrío y, a continuación, vierte todo este recipiente en el que está vacío (él del becerro), de manera que quedan totalmente mezclados. Todo esto, según el versículo (Levítico 16:18) “Aarón saldrá luego para hacer propiciación por el altar que está delante del Señor. Tomará sangre del novillo y del macho cabrío, y la untará sobre cada uno de los cuernos del altar“. Vamos a ver ahora la parte del servicio a que se refiere este versículo.

EL ALTAR QUE ESTÁ DELANTE DE DI-OS

El Sumo Sacerdote ha completado el rociado en el interior del Santo de los Santos y en el Santuario. La Torah nos enseña que ahora rocía las esquinas del altar que está delante de Dios; con la mezcla de ambos recipientes. Esta expresión sólo se puede referir al altar de oro del incienso en el interior del santuario, por su proximidad con el lugar santísimo - del altar exterior que está en el atrio nunca se puede decir que está “delante de Dios“.

En cuanto a la instrucción de Moshé, ahora debe “salir”, esto indica que va a salir desde el lugar donde había estado en medio de la cortina, y servir en la parte exterior del altar.

El Sumo Sacerdote rodea el altar del incienso y rocía sobre cada una de sus cuatro esquinas. Después, apaga algunas de las brasas de la parte superior y expone algunas de la superficie de oro del altar. En esta zona, el “piso” del pequeño altar del incienso, se rocía adicionalmente siete veces, según el versículo (Ibíd . 19): “y con el dedo rociará con sangre el altar siete veces”.

La sangre que quedó en la mizrak al terminar, se derrama al pie del lado occidental del altar exterior, de conformidad con las instrucciones (Ibíd . 4:7): “El resto de la sangre del novillo la derramará al pie del altar del holocausto, que está a la entrada de la Tienda de reunión”.

ENVIAR EL MACHO CABRIO EXPIATORIO HACIENDO CONFESIÓN POR LA TOTALIDAD DE ISRAEL

El Sumo Sacerdote ahora regresa al lugar donde está el chivo expiatorio esperando, frente a la puerta a través de la cual será conducido hacia el desierto - la Puerta Oriental. Colocando sus dos manos sobre la cabeza del animal, entre sus cuernos, el Sumo Sacerdote ofrece ahora su confesión por toda la nación de Israel, como dice la Escritura (Ibíd . 20-21): “Cuando Aarón haya terminado de hacer propiciación por el santuario, la Tienda de reunión y el altar, presentará el macho cabrío vivo, y le impondrá las manos sobre la cabeza. Confesará entonces todas las iniquidades y transgresiones de los israelitas, cualesquiera que hayan sido sus pecados. Así el macho cabrío cargará con ellos...”.

LA CONFESIÓN

Yo te suplico, oh Señor: “Expía completamente los pecados, y las iniquidades y transgresiones que toda la casa de Israel ha cometido contra ti, como está escrito en la Torá de tu siervo, Moisés: «En este día se hará expiación por tí, para purificarte de todos sus pecados - antes el Señor serás purificado».”. Como en el caso anterior, la congregación responde con las palabras: ¡Bendito sea el nombre de su reino glorioso, por los siglos de los siglos!

CRUZANDO EL PUENTE

Después de hacer confesión por Israel, el Sumo Sacerdote entrega el macho cabrío expiatorio en manos de la persona que había sido previamente designada para dirigirlo al desierto. Esto también era considerado un gran privilegio. Aunque no es una parte intrínseca del servicio y, por tanto, podría ser realizada incluso por un israelita cualquiera, habitualmente se reservaba esta tarea para la casta sacerdotal.

¡TOMA NUESTROS PECADOS Y VETE!”

Un puente especial conducía directamente desde el atrio del Templo a las afueras de la ciudad. Este puente conectaba el complejo del Monte del Templo con el Monte de la Anunciación, y el chivo expiatorio era llevado a través de este puente al desierto. En el camino, grupos de personas denominadas ¡babilonios; (pero en realidad identificados como alejandrinos) trataban de agarrar el chivo expiatorio. La Mishna (Yoma 6, 4) describe que eran una molestia: “Tiraban del pelo de cabra y gritaban: «¡Oh, toma nuestros pecados y llévalos contigo! ¡Toma nuestros pecados y vete!». Estaban tan ansiosos por urgir al sacerdote que dirigía al macho cabrío expiatorio, que no hubieran dudado en alquitrarlo si se retrasaba.

DIEZ CASETAS

A lo largo de todo el camino entre Jerusalén y el acantilado - el destino del chivo expiatorio, una serie de estaciones habían sido colocadas desde antes del comienzo del Yom Kippur. Éste era un sistema que había sido concebido para asegurar que la misión fuese llevada a cabo completamente; diversos hombres habían sido pre- posicionados en lugares equidistantes para asegurarse de que el macho cabrío expiatorio tuviera toda la asistencia que pueda necesitar, y para acompañarlo en el camino. La Mishna registra que la distancia entre Jerusalén y el acantilado del desierto era de 90 RIS - 12 mil. La distancia entre cada estación era un mil, o 2000 AMOT (con la excepción de la distancia entre la última estación y el acantilado, que era de 2 mil).

Estas “estaciones” eran en realidad casetas con alimentos y bebidas que se colocaban allí para el caso en que el sacerdote que dirigía el chivo expiatorio pudiera sentirse físicamente incapaz de continuar sin romper su ritmo. En tal caso, se le permitía comer y beber – cuando el sacerdote pasaba por cada estación, se le llamaba: “¡Aquí hay alimentos y agua!”. Sin embargo, a pesar de la distancia y el calor, el Talmud registra que ningún sacerdote tuvo que romper nunca su ritmo; era ayuda psicológica suficiente para los sacerdotes saber que había alimentos y agua en caso de necesidad. Distinguidos ciudadanos de Jerusalén acompañaban al sacerdote hasta el primer puesto; después, los hombres de cada estación lo acompañaban hasta la próxima estación.

HACIA EL ACANTILADO

Sin embargo, los hombres de la última estación no podían acompañarlo todo el camino hasta el acantilado, ya que se trataba de una distancia mayor y no estaba permitido caminar más de 2000 AMOT en cualquier dirección en día de reposo o fiesta. Por lo tanto, puestos en pie, miraban desde su posición, para asegurarse de que el chivo expiatorio fuera despeñado en la forma prescrita.

EL MACHO CABRIO EXPIATORIO MUERE

Al llegar al acantilado, el sacerdote quita la lana carmesí que el Sumo Sacerdote había atado a la cuernos de chivo expiatorio. La divide en dos piezas, una pieza se ata una vez más a los cuernos del animal, y la segunda, a una roca. Esto es para que el sacerdote también sea capaz de ver cuando el color carmesí se convierte en blanco, y sepa que se ha hecho la expiación por los pecados de Israel. Luego empuja hacia atrás al macho cabrío con sus dos manos. Después de que ha realizado su tarea, el sacerdote que dirigió al chivo expiatorio vuelve a la última caseta, y espera allí hasta que oscurezca antes de su regreso a Jerusalén - ya que sólo se le permitía viajar esta distancia con el fin de cumplir con el deber del chivo expiatorio. Sin embargo, una vez que se ha realizado, deberá esperar hasta la finalización del Día de la Expiación, antes de regresar.

LAS SEÑALES DE LOS EXPLORADORES

De nuevo en el interior del santo templo, después de haber entregado el chivo expiatorio en las manos de su colega, el Sumo Sacerdote debe esperar a recibir noticias de que el chivo expiatorio ha llegado al desierto, pues no se le permite comenzar la próxima etapa del servicio de la jornada hasta entonces. Además del milagro de que la lana carmesí del Santuario se volviese blanca, esta información llegaba al Templo de otra manera también: estaban situados exploradores en puntos altos a lo largo de toda la ruta hasta el acantilado. Conforme el macho cabrío era llevado desde una estación a la siguiente, estos exploradores hacían señales a los otros

agitando pañuelos. Cuando el chivo expiatorio había sido enviado fuera, la noticia era transmitida de nuevo al Templo a través de las señales de los exploradores.

LECTURA DE LA TORÁ

Una vez que se ha recibido la noticia, el Sumo Sacerdote desciende al Atrio de las Mujeres y lee en voz alta del libro del Levítico (capítulo 16, la lectura de Yom Kippur) ante la congregación. Esto se hace con una gran solemnidad. En las palabras de la Mishna (Yoma 7, 1): “El Asistente de la sinagoga toma la Torá y se la entrega al jefe de la sinagoga. Él, a su vez, entrega la Torá en manos del asistente del sacerdote. Este último la entrega en las manos del Sumo Sacerdote. Todo esto se hace en honor del Sumo Sacerdote, que tiene un gran número de funcionarios”.

LA QUEMA DEL BECERRO Y DEL MACHO CABRÍO

“El novillo del sacrificio expiatorio y el macho cabrío del sacrificio expiatorio, cuya sangre se llevó para hacer propiciación por el santuario, se sacarán del campamento”. (Levítico 16:27). Las dos ofrendas son sacadas por la puerta norte de Jerusalén al sitio conocido como “el lugar de las cenizas”.

RECOGIDA DE LAS VESTIDURAS BLANCAS

Al concluir el servicio, el Sumo Sacerdote le da los dos conjuntos de ornamentos de color blanco que ha usado en los servicios de la mañana y de la tarde a sus asistentes, que los recogen en la Cámara de Pinchas, un almacén de prendas de vestir sacerdotales.

UNA CELEBRACIÓN DE ACCIÓN DE GRACIAS

Al concluir este impresionante día, después de completar todo el servicio y de que el día había declinado, el Sumo Sacerdote era acompañado por toda la multitud de fieles a su propia casa. ;Cuando el Sumo Sacerdote salía del lugar santo ileso, lo celebraba con sus seres queridos.

En el festejo de Yom Kipur se daba gracias a Dios de que dirigió con éxito el servicio, y había sido apto y no había sido afectado negativamente. Como leemos en el Libro de Oración de las Grandes Festividades para el Día de la Expiación, “ ;Cómo fue la radiante aparición del Sumo Sacerdote, cuando salió en paz del lugar santo! Al igual que destellos de luz que emanan del resplandor de los ángeles -- Tal fue la aparición del Sumo Sacerdote”.

NE'ILAH: EL CIERRE DE LAS PUERTAS

Justo antes de la puesta del sol, los levitas porteros empujaban las puertas cerrando el Santuario y el atrio.

CONCLUSIÓN

“A cualquiera que dice: «peco, y luego me arrepiento», se le niega la oportunidad de arrepentirse. Y a uno que dice: «peco, y en Yom Kippur se me concederá la expiación» - para esa persona, no hay expiación en Yom Kippur. El Día de la Expiación sólo sirve para conceder la expiación por los pecados no intencionales cometidos entre el hombre y Dios. Sin embargo, para los pecados cometidos entre el hombre y sus compañeros, ni siquiera Yom Kipur los puede reparar ... hasta que al hombre tratado injustamente se le haya pedido perdón y se le haya restituido (Yomá 8,9).

Medio Kadish

YITGADÁL VEYITQADÁSH SHEMÉH RABÁ BEALMÁH DI VERÁ KIRUTÉH, VEYAMLÍK MALKUTÉ VEYATSMÁJ PURKANÉH, VIQARÉV MESHIJÉH BEJAYEKÓN UUVYOMEKÓN UUV-JAYÉ DEKÓL BET YIRAÉL, BAAGALÁ UVIZMÁN QARÍV, VEIMRÚ AMÉN.

AMÉN. YEHÉ SHEMÉH RABÁH MEVARÁK LEALÁM LEALMÉ ALMAYÁ. YITBARÁK VEYISTABÁK VEYITPAÁR VEYITROMÁM VEYITNASÉ, VEYITHADÁR VEYIT'ALÉ VEYITHALÁL SHEMÉ DEQUDSHÁH, BERÍK HU, LEÉLA MIN KOL BIRKATÁ, SHIRATÁ, TISHBEJATÁH VENEJAMATÁ DAAMIRÁN BEÁLMA, VEIMRÚ AMÉN. (AMÉN)

(Ensalzado y santificado sea Su nombre en todo el mundo que Él creó según su propósito. Que venga pronto a su reino, germine la salvación y se acerque la llegada de su Mashíaj, en nuestras vidas y en nuestros días, y en la vida de toda la Casa de Israel, pronto y en tiempo cercano, y digan amén.

Amén. Bendito sea su gran nombre para siempre, por la eternidad. Bendito, elogiado, glorificado, exaltado, magnificado, enaltecido y alabado sea el nombre del Santo, bendito sea, por encima de toda bendición, cántico, alabanza y consuelo que se ofrecen en el mundo, y digan amén. (Amén)

Nota: Solamente para Bené Yehudáh.

AMIDAH

Jazán: (Llamamiento de Todos) Confesión de la Amidah

Nota: Se dan tres pasos hacia atrás y luego tres pasos hacia delante. Todos permanecen parados firmes, con los dos pies juntos con mucha concentración y plenamente convencidos ante quién está de pie. Se confiesa la Amidáh silenciosamente, apenas balbuceando las palabras. En algunas comunidades, la Amidah se confiesa a una gran velocidad. No así en las nuestras. Se hará con profunda reverencia y sin apuros, como si estuviéramos contando billetes de a cien dólares, no centavos, es decir, concientes de su gran valor. En toda esta confesión de la Amidáh, hay que doblar las rodillas al decir “Bendito Eres” e inclinar el cuerpo al decir “Tú” y levantarlo al decir, “Eterno”. Por otro lado, cada vez que se confiese la Amidah en voz alta y el Jazán diga “Eterno”, hará una pausa para que la congregación pueda decir en voz alta: “Baruj Jú, Baruj Shemó” (Bendito él, Bendito Su Nombre). Si el Jazán no hace la pauta, la congregación no tiene tiempo de hacer tan solemne y poderosa confesión que libera la presencia divina entre los kadoshim.

“Oh Señor, abre mis labios y publicará mi boca tu alabanza”.

“Bendito eres Tú, Eterno, Eloah nuestro y Eloah de nuestros padres, Eloah de Avraham, Eloah de Yitzjak y Eloah de Ya’akov; Eloah grandioso, todopoderoso y temible; Eloah altísimo que otorga bondades benéficas, amo de todo lo que existe, que recuerda las bondades de los patriarcas y trae al redentor para los hijos de sus hijos en virtud de Su nombre, con amor”

“Recuérdanos para la vida, oh Rey que desea la vida; inscríbennos en el Libro de la Vida, por amor de Tu Nombre, oh Eloah viviente”.

“Rey que ayuda, salva y defiende. Bendito eres tú, Eterno, defensor de Avraham”.

“Tú eres Todopoderoso por toda la eternidad, oh Señor, Tú eres quien resucita a los muertos y eres abundante para salvar. Tú haces descender el rocío, sustenta a los vivos con bondad, resucita a los muertos con gran misericordia, sostiene a los caídos y cura a los enfermos, libera a los prisioneros y mantiene Su fidelidad para los que duermen en el polvo. ¿Quién es como Tú, amo de hechos poderosos? ¿Y a quién podremos compararte, Rey que causas la muerte y haces vivir, y haces florecer la salvación?”

“¿Quién es cómo Tú, Padre misericordioso, que recuerda con misericordia a Su criaturas para la vida?”
“Tú eres fiel para resucitar los muertos. Bendito eres Tú, Eterno, que resucita a los muertos”.

Nota: Durante la confesión comunitaria de la Amidah, luego de su confesión silenciosa, la congregación confiesa con mucha kavanah la Kedusha que sigue.

“Te bendeciremos y te reverenciaremos conforme al consejo de los santos serafines, los cuales proclaman ante Ti la declaración de santidad tres veces por día. Y así fue escrito por medio del profeta: “Y un malaj llama a otro declara: Kadosh, Kadosh, Kadosh, es el Eterno, amo de legiones; la tierra entera está llena de su gloria”. Los que están frente a ellos, confiesan alabanzas y declaran: “Bendita es la gloria del Eterno desde Su lugar”. Y en Tus Sagradas Escrituras esta escrito: “El Eterno reinará por siempre jamás; tu Eloah, oh Tzión, de generación en generación. ¡Haleluyah!”

Hasta aquí la congregación. Sigue el Jazán:

Jazán: “Tú eres Kadosh, y Tu Nombre es Kadosh. Y kadoshim te alaban todos los días (selá). Bendito eres Tú, Eterno, el Rey HaKadosh”.

“Tú agracias al hombre con sabiduría y enseñas entendimiento al ser humano. De Ti mismo con gracia, otórganos sabiduría, entendimiento y conocimiento. Bendito eres Tú, Eterno, que con gracia otorgas conocimiento”.

“Haznos regresar oh Padre nuestro, a Tu Toráh; y acércanos, Rey nuestro a Tu servicio. Y haznos retornar ante Ti con un arrepentimiento completo. Bendito eres Tú, Eterno, que desea el arrepentimiento”.

“Indúltanos, Padre nuestro, pues hemos errado; perdónanos, Rey nuestro, pues hemos pecado intencionalmente. Pues Tú eres un Eloah bueno que perdona. Bendito eres Tú, Eterno, lleno de gracia y amplio en perdonar”.

“Por favor, mira nuestra aflicción y pelea nuestras afrentas. Y apresúrate a redimirnos con una redención

completa por causa de Tu Nombre, pues Tú eres el Eloah que redime poderosamente. Bendito eres Tú, Eterno, redentor de Israel”.

“Cúranos, oh Eterno, y seremos curados; sálvanos y seremos salvos, pues Tu eres nuestra alabanza. Y trae restablecimiento y curación a todas nuestras enfermedades a todos nuestros dolores y a todas nuestras heridas, pues Tú eres un Eloah que sana, misericordioso y fiel. Bendito eres Tú, Eterno, que sanas las dolencias de tu pueblo Israel”.

“Bendícenos, oh Eterno, Eloah nuestro, en todas las obras de nuestras manos y bendice nuestro año con rocíos benévolos, de bendición y de donación. Que al terminar este año, veamos vida, saciedad y paz como en los años buenos por bendición, pues Tú eres un Eloah bueno que hace el bien y bendice los años. Bendito eres Tú, Eterno, que bendice los años”.

“Haz que suene el gran shofar por nuestra libertad, levanta tu estandarte para reunir a nuestros exiliados y reúnenos en nuestra tierra a todos juntos, desde los cuatro confines del mundo. Bendito eres Tú, Eterno, que reúne a los dispersos de Su pueblo Israel”.

“Restaura nuestros jueces como al principio y a nuestros consejeros como eran antes. Quita de nosotros la tristeza y el suspiro y prontamente reina sólo Tú sobre nosotros, oh Eterno, con bondad y misericordia, con rectitud y justicia. Bendito eres Tú, Eterno, el Rey de justicia”.

“Te entregamos las almas de los que se apartan de tu Torah y la de los perversos que pisotean tus mandamientos, para que actúes con ellos conforme tu justo juicio, y que prontamente sean eliminados todos tus adversarios y los que causan el deshonor de Tu Nombre y que en nuestros días extirpes, quiebres, extermines y sometes a todos tus enemigos bajo los pies de tu justo Mashiaj. Bendito eres Tú, Eterno, que quiebras a los enemigos y sometes a los renegados”.

“Sobre los justos y los piadosos, sobre el remanente de Tu pueblo Israel, sobre sus jueces y sobre el remanente de los sabios, sobre los conversos sinceros y sobre nosotros, que por favor se conmueva Tu misericordia, oh Eterno, Eloah nuestro. Y otorga una recompensa buena a todos los que confían verdaderamente en Tu Nombre. Pon nuestra porción con la de ellos y que nunca nos avergoncemos, pues en Ti hemos confiado y en Tu inmensa bondad nos apoyaremos con verdad. Bendito eres Tú, Eterno, sostén y seguridad de los justos”.

“Reside en medio de tu ciudad Yerushalayim, tal como hablaste; en medio de ella establece el trono de tu siervo David y su heredero, y reconstrúyela como estructura eterna, prontamente y en nuestros días. Bendito eres Tú, Eterno, que reconstruye a Yerushalayim”.

“Haz florecer prontamente el retoño de Tu siervo David, y por medio de Tu salvación eleva su nombre, pues hemos puesto nuestra esperanza en Tu salvación todo el día. Bendito eres Tú, Eterno, que hace florecer el honor de HaYeshúa”.

“Escucha nuestra voz, oh Eterno, Eloah nuestro, Padre misericordioso, ten piedad y misericordia de nosotros y recibe con misericordia y benevolencia nuestras oraciones, pues tú eres un Eloah que escucha nuestras oraciones y plegarias. De Tu presencia, Rey nuestro, no nos hagas retornar vacíos; concédenos gracia, respóndenos y escucha nuestras oraciones”.

“Pues Tú escuchas las oraciones de todas las bocas. Bendito eres Tú, Eterno, que escucha la oración”.

“Compláctete, oh Eterno, Eloah nuestro, en Tu pueblo Israel y atiende a sus oraciones; restaura el servicio al santuario de Tu Santo Templo, así como las ofrendas de fuego y las oraciones de Israel. Que prontamente las recibas con amor y benevolencia y que siempre sea aceptable el servicio de Tu pueblo Israel”.

“Y Tú, por la abundancia de Tu misericordia, nos desearás y te complacerás en nosotros, y nuestros ojos contemplarán Tu retorno a Tzión con misericordia. Bendito eres Tú, Eterno, que hace retornar Su presencia a Tzión”.

Nota: Durante la repetición de la Amidah, el Jazán hará una pausa para permitir a la congregación confesar en voz baja, pero audible, el Modin D'Rabanan, inclinando el cuerpo. Luego el Jazán seguirá con el Modim regular.

Congregación (inclinándose)

“A Ti te agradecemos, pues Tú eres el Eterno, nuestro Eloah y Eloah de nuestros padres, y Eloah de todo ser de carne; nuestro Formador, el Formador del universo. Bendiciones y agradecimientos son debidos a Tu Nombre grandioso y santo, por habernos dado la vida y provisto el sustento. Que así continúes dándonos vida y otorgándonos gracia. Y reúne a nuestros exiliados en los atrios de Tu santuario para que cumplan Tus estatutos, hagan Tu voluntad y te sirvan con un corazón íntegro. Te agradecemos por inspirarnos a agradecerte. Bendito es el Eloah de agradecimientos”.

(Hasta aquí D'Rabanan)

Jazán (Inclinándose)

“A Ti te agradecemos, pues Tú eres el Eterno, Eloah nuestro y Eloah de nuestros padres, por siempre jamás. Tú eres el que nos formas, la Roca de nuestro ser y Tú eres el defensor de nuestra salvación. De generación en generación te agradeceremos y relataremos Tu alabanza por nuestras vidas que están en Tus manos, por nuestras almas que están confiadas a Ti, por Tus milagros que todos los días están con nosotros y por todas Tus maravillas y bondades en todo momento, noche, mañana y tarde. El Bondadoso, pues no se han agotado Tus misericordias; el Misericordioso, pues no han extinguido Tus bondades ya que desde siempre hemos esperado en Ti”.

Nota: Si la persona olvidó decir la siguiente frase y se dio cuenta antes de decir, “Bendito eres Tú, Eterno”, de la siguiente bendición, debe regresar a decirlo. Pero si ya dijo “Bendito...”, no debe regresar Al pronunciar la bendición, doblar las rodillas al decir, “Bendito eres”, inclinar el cuerpo al decir “Tú” e incorporarse al decir, “Eterno”.

“Y alabarán y bendecirán por siempre Tu grandioso Nombre con verdad, pues benévolo es, oh Eloah de nuestra esperanza y de nuestra ayuda (selá), el Eloah benévolo. Bendito eres Tú, Eterno, benévolo es Tu Nombre y a Ti es propio agradecer”-

“Otorga paz, benevolencia, bendición, vida, gracia, bondad rectitud y misericordia a nosotros y a todo Tu pueblo Israel. Bendícenos a todos, Padre nuestro, como a uno sólo, con la luz de Tu rostro, pues con la luz de Tu rostro, nos has otorgado, oh Eterno, Eloah nuestro, la Torah, y la vida, el amor y la bondad, la rectitud y la misericordia, la bendición y la paz. Y que sea bueno a Tus ojos bendecirnos y bendecir a todo Tu pueblo Israel con abundante vigor y con paz”.

“Y que en el Libro de la Vida, la bendición y la paz el buen sustento, la salvación, la consolación y los decretos benéficos sean recordados e inscritos delante de Ti, tanto nosotros como todo Tu pueblo Israel, para una vida buena y para la paz”.

“Bendito eres Tú, Eterno, que bendice a Su pueblo Israel con paz. Amén”.

“Que la expresión de mi boca y la meditación de mi corazón sean aceptables delante de Ti, oh Eterno, mi Roca y mi Redentor”.

“ Por favor, oh Eterno, Eloah nuestro y Eloah de nuestros padres, que nuestra oración llegue delante de Ti y no te ocultes, Rey nuestro, de nuestras plegarias. Pues no somos tan insolentes ni tan duros de cerviz como para decirte, oh Eterno, Eloah nuestro y Eloah de nuestros padres, que somos justos y que no hemos pecado. No, sino que hemos pecado, hemos cometido iniquidad y hemos transgredido intencionalmente, tanto nosotros como nuestros padres y los miembros de nuestra casa”.

Todos: Bené Yehudáh y Bené Avraham

“Nos hemos hecho culpables; hemos traicionado; hemos robado; hemos hablado calumnias y maledicencia; hemos causado iniquidad y maldad; hemos pecado intencionalmente; hemos tomado bienes ajenos por la fuerza; hemos codiciado, nos hemos asociado con la mentira y el engaño; hemos dado malos consejos sin límite; hemos mentido, nos hemos enojado, nos hemos burlado, hemos actuado con frivolidad, hemos cometido inmoralidad, hemos jurado vana y mentirosamente, nos hemos apartado de Ti, hemos pecado con mala voluntad, hemos causado daños espirituales, hemos oprimido a otros, hemos sido obstinados, hemos sido malvados, hemos mentido, hemos corrompido, hemos cometido abominaciones, nos hemos extraviado del buen sendero, y hemos hecho que otros se extravíen y nos hemos apartado de tus mandamientos y de tus buenas leyes, y reconocemos que no nos ha servido de nada. Pero tú eres justo por todo lo que ha venido sobre nosotros, ya que actuaste con verdad mientras que nosotros hemos hecho maldad”.

“¿Qué podemos decir delante de Ti, que habitas en las alturas y qué podemos contar delante de Ti que resides en los Cielos? ¿Acaso no conoces Tú las cosas ocultas y las cosas reveladas? Tú conoces los secretos en las profundidades de todos ser vivo. Tú investigas todas las partes internas del vientre, y miras los riñones y el corazón. Nada se esconde de Ti ni hay nada que esté oculto de Tus ojos”-

“Sea Tu voluntad, oh Eterno, Eloah nuestro y Eloah de nuestros padres, que tengas misericordia de nosotros y nos perdones por todos nuestros pecados. Expía todas nuestras iniquidades y perdona y disculpa todas nuestras rebeliones”.

“Por los pecados que nos son ocultos y que no hemos conocido ni han subido a nuestra mente y no tenemos de ellos conciencia, pero los hemos cometido de todos modos, y están delante de Ti, revelados y conocidos ante tu Presencia, ten misericordia de todos nosotros y perdónanos, como un padre perdona a su hijo que le sirve, pues Tu eres quien perdonas a Israel y expías el pecado de las tribus de Yeshurún, y aparte de Ti, no tenemos a nadie que nos pueda perdonar”.

“Perdónanos Padre bueno, perdónanos Padre de misericordia, por amor de Tu Nombre, por los méritos de Tu diestra, ten piedad de tu pueblo Israel”.

“He aquí que somos delante de Ti como una vasija llena de vergüenza y de bochorno. Que sea Tu voluntad oh Eterno, nuestro Eloah, y Eloah de nuestros padres, que no pequemos más y por los méritos de Tu ungió, borra todas los pecados y transgresiones que hemos cometido delante de Ti, debido a tu abundante misericordia”.

“Cancela todo mal decreto que haya sido emitido contra nosotros y contra nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos por el Tribunal Celestial, y exonéranos de nuestras culpas, pero no a través de sufrimientos ni de enfermedades nefastas, pues acuérdate que pusiste todas nuestras iniquidades y nuestras enfermedades sobre aquél de quien fue dicho: “El mismo tomó nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores”.

“El monte de Tzión está desolado por causa de las iniquidades de nuestros padres. Ya no está el Santo Templo, ni el Cohen HaGadol para expiar nuestra iniquidad. Pero bendecimos al Eterno porque tenemos un Cohen Gadol más precioso que los cielos que fue establecido según el orden de Malki-Tzedek, el cual oficia los bienes venidos a favor de la Casa de Israel y de los justos de las naciones. Pero no en todos hay este conocimiento, sino en un pequeño remanente escogido por Tu gracia a fin de dar una oportunidad a las naciones de abandonar su idolatría y volverse a Ti, el único Eloah verdadero”.

“Y es por eso que hablamos así delante de Ti, Rey Nuestro, en el día que Tu escogiste para perdonar el pecado de Tu pueblo Israel. Por tanto, traemos nuestros ruegos como aquellas antiguas ofrendas y los méritos de justo Mashiaj como el sustituto seguro y confiable para nuestras almas. Ciertamente ya no tenemos la ofrenda del incienso en el Tabernáculo terrenal, pero sí la tenemos en el Celestial que le fue mostrado en visión a Moshé rabenu. Por tanto, aunque aquí no tenemos nada, allí a tu diestra, lo tenemos todo y te ofrecemos nuestras oraciones como ofrenda agradable delante de Ti, Rey nuestro, como expresión de nuestro corazón arrepentido y a favor de todo Tu pueblo Israel y de los justos de las naciones que abandonarán sus ídolos y se convertirán a ti en sinceridad y en verdad por la obra de Tu Diestra.

Mientras tanto, alivia te rogamos, el dolor de nuestras almas, nuestra amargura como nación y ten de nuevo misericordia de nosotros, de nuestros hijos, de los hijos de nuestros hijos y perdona todas nuestras iniquidades porque no venimos delante de Ti, confiando en nuestras justicias, sino en los méritos de Tu Amado.

Que sus clamores lleguen hasta Ti como el humo del incienso y por amor a él concédenos a todos nosotros, tu pueblo Israel, expiación y perdón y justificación, pues en Ti hemos esperado todo el tiempo.

Perdona hoy todos nuestros pecados por la sustitución que estableciste como está escrito: “HaShem puso en él el pecado de todos nosotros”. Que en esta hora de benevolencia, nos respondas y no nos desprecies, pues he aquí estamos reemplazando la sangre de los toros y de los machos cabríos, por la que fue derramada una vez y para siempre sobre el monte Moriáh”.

Padre nuestro, Rey nuestro, dispersa nuestras iniquidades, expía nuestros pecados, purifica nuestras impurezas, limpia nuestras manchas y alienta nuestros corazones conduciéndonos a la libertad, para no pecar más contra Ti. Desmenuza nuestras rebeliones, justifica nuestras almas y las almas de nuestras familias, la de nuestros hijos y la de los hijos de nuestros hijos hasta mil generaciones como has prometido.

“Acéptanos delante de Ti por los ruegos del Amado y escucha en este día todas las oraciones y peticiones que te ha hecho, te está haciendo y te hará tu pueblo Israel a fin de purificar nuestras almas, como prometiste por medio de tu siervo, el profeta antiguo: “Yo, sólo Yo soy quien borra tus transgresiones por amor de Mí mismo y tus pecados no recordaré más”. Y también está escrito: “He borrado como una densa nube tus transgresiones y tus pecados como una neblina, regresa a Mí, pues te he redimido”. Y también está escrito: “Pues en este día él hará expiación por vosotros para purificaros de todos vuestros pecados. Delante del Eterno seréis purificados”. Que así sea, como Tú haz dicho, Rey HaKadosh, bendito para siempre”.

“Que la expresión de mi boca y la meditación de mi corazón, sean aceptables delante de Ti, oh Eterno, mi Roca y mi Redentor”.

“Eloah nuestro, preserva nuestros labios del mal y nuestra lengua de hablar engaño. Que nuestra alma no se inmute para quienes me maldigan y que nuestra alma sea como el polvo para todos. Abre nuestro corazón a Tu Torah para que nuestras almas corran en pos de tus mandamientos. Y a todos los que se levanten contra nosotros para mal, prontamente anula su consejo y trastorna sus pensamientos. Hazlo en virtud de Tu Nombre, hazlo en virtud de Tu diestra, hazlo en virtud de Tu Torah, hazlo en virtud de Tu santidad, para que tus amados sean liberados. Que Tu diestra salve y respóndenos”.

“Que la expresión de mi boca y la meditación de mi corazón sean aceptables delante de Ti, oh Eterno, mi Roca y mi Salvación”.

Nota: Dar tres pasos hacia atrás a pie juntillas, comenzando con el pie izquierdo y manteniendo el cuerpo inclinado. Y antes de enderezarse voltearse hacia la izquierda y luego hacia la derecha y decir inclinándose “haga la paz para nosotros”. Después enderezarse y luego inclinarse hacia el frente mientras se dice, “y para todo Su pueblo”; luego se endereza.

“Osé hashalom bimromav hu verajamav yaasé shalom alenu veal kol amó Yisrael, veimrú amén”.
“Que el hacedor de la paz en Sus alturas por Su misericordia haga la paz para nosotros y para todo Su pueblo Israel. Y digan Amén”.



“Sea tu voluntad, oh Eterno, Eloah nuestro y Eloah de nuestros padres, que reconstruyas el Santo Templo prontamente y en nuestros días. Y otórganos nuestra porción de Tu Torah, para cumplir los estatutos de Tu voluntad y servirte con un corazón perfecto”.

Kadish LeMashiaj (Bené Yehudáh y Bené Avraham).

Avinu

“Avinu shebashamayim
yitkadash shimjá
Tavot maljuteja
Ya ‘asáh retsonejá
Kevashamayim jen baaretz
Et lajén jukenu ten lanú hayom
Uslaj lanu al jataenu kefi shasoljim
Gan anajnu lejot’in lanu
Veal tevienu lidei nisayom
Ki im jaltsenu min jará’
Lejá hageduláh
Vehageburá veatiféret
Vehanétsaj vehahod
Le ‘olam vaed. Amén”.

FIN DEL SERVICIO DE MUSAF PARA YOM KIPUR

•••



MINJA PARA CONCLUSIÓN DE YOM KIPUR

...

Nota: El servicio de Minja se introduce siempre con la narrativa de la Akedáh, que nos recuerda cómo la base misma de la redención de nuestro pueblo descansa en el sacrificio de un hijo único, amado de su padre que fue elevado sobre el monte Moriah como ofrenda quemada. La obediencia abnegada de este hijo a la voluntad de su padre, expresada en el sacrificio supremo por amor, es la base misma de nuestra redención. En Yom Kipur esta confesión tiene como propósito servir de fundamento a la súplica al Eterno que por los méritos de ese hijo amado, y en virtud de su entrega absoluta y completa para hacer lo que el Padre le había pedido, HaShem tenga misericordia de toda la Casa de Israel y de los justos de las naciones. Antes de la lectura de la Akedáh se hace una solemne declaración: “En este instante, las puertas de la salvación, sostenidas por los portones de la gracia y la misericordia, son abiertos para todo nuestro pueblo”. Debido a la condición de ayuno que impera en este día, se distribuye esta sección, así como hemos distribuido las otras, entre varios lectores para proteger la vida del Jazán.

Jazán: Eloah nuestro y Eloah de nuestros padres, recuérdanos para buena remembranza delante de Ti y visítanos con Yeshua verajamim, desde los cielos de los cielos. Y recuerda para nosotros, oh Eterno nuestro Eloah, el amor de los varones justos de antaño: Avraham, Yitzjak e Israel. Recuerda para nosotros, oh Eterno, Eloah nuestro, el juramento que hiciste a nuestro padre Avraham en la cumbre del monte Moriáh, así como la puesta a prueba de Yitzjak por medio de la cual fue atado y elevado sobre el altar anticipando la akedáh de tu siervo, el Mashiaj Sufriente, como fue dicho: “Y yo si fuere elevado, a todos atraeré a mí mismo”. Recuerda ese sacrificio que nos da vida a nosotros y a todo tu pueblo Israel.

Jazán: En este momento, las puertas de la salvación se abren, sostenidas por los portones de la gracia y la misericordia. Aprovechemos esta ocasión cuando el Cielo recibe más que otro momento cualquiera, las plegarias de Israel, e intercedamos por nuestro pueblo con un corazón plenamente confiado que el Eterno nos será propicio.

La Akedáh

Y sucedió después de estas palabras que probó Elohim a Avraham y le dijo: “Avraham, Avraham”. Y él dijo: Heme aquí. Y Elohim le dijo: “Toma ahora tu hijo, al único, Yitzjak, tu amado, y vete a la tierra de Moriáh y ofrécelo allí en elevación sobre uno de los montes que yo te diré”.... Avraham tomó los leños para el holocausto y lo puso sobre su hijo Yitzjak. Y tomó en su mano el fuego y el cuchillo para degollar a su hijo. Y ambos marchaban juntos. Yitzjak le dijo: Padre mío, he aquí el fuego y el cuchillo, pero ¿dónde está el cordero para el sacrificio? Y Avraham le dijo: “HaShem se proveerá de cordero, hijo mío”. E iban juntos. Y cuando llegaron al lugar, edificó Avraham un altar dispuso los leños, ató a su hijo Yitzjak y lo puso sobre los leños. Entonces Avraham extendió su mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo. Entonces le llamó un malaj del Eterno desde el cielo y le dijo: “Avraham, Avraham”. Y él le dijo: “Heme aquí”. Y el malaj le dijo: “No extiendas tu mano



sobre el muchacho y no le hagas nada, pues ahora sé que eres temeroso de Eloah, al no haberme rehusado a tu hijo, a tu único”. Y Avraham alzó sus ojos y vio un carnero enredado en el arbusto por sus cuernos. Avraham tomó el carnero y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo. Y Avraham llamó aquel lugar: “Adonai Iré”, tal como se dice hasta hoy: “En el monte de HaShem será vista la provisión”. El malaj del Eterno llamó a Avraham por segunda vez desde los cielos y le dijo: “He jurado por Mí, dijo el Eterno, que por cuanto hiciste esto y no rehusaste entregar a tu hijo, a tu único, te bendeciré y te multiplicaré tu simiente como las estrellas de los cielos y como la arena de la orilla del mar. Tu descendencia heredará la puerta de sus enemigos y en tu Simiente serán benditas todas las familias de la tierra, por cuanto escuchaste mi voz”.

Y también fue escrito: “Y pusieron sobre sus hombros el madero hasta que llegó al lugar y allí fue levantado y junto a él, colgaron a otros dos, uno a la derecha y otro a la izquierda”, para que así podamos entender la Escritura que dice: “Fue contado con los inicuos”. Y al llegar la hora novena, Yeshua clamó a gran voz: “Padre en tus manos encomiendo mi espíritu” y expiró, para que así podamos entender lo que fue escrito: “Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su propio camino, más HaShem puso en él el pecado de todos nosotros”.

“Sea Tu voluntad, oh Eterno, nuestro Eloah y Eloah de nuestros padres, que te colmes de misericordia hacia nosotros y recordando la atadora del hijo amado y contemplando su alma derramada hasta las cenizas del hades, tengas misericordia de nosotros y acepta al que fue atado al madero como nuestro sustituto y nuestra expiación y por ello, anula todos los decretos duros y nefastos que puedan pesar sobre nosotros. Y permítenos alcanzar el mérito de retornar a Tu presencia con un arrepentimiento sincero. Sálvanos de la ley del pecado y de la muerte, a nosotros y a todo tu pueblo Israel para que la Mala Inclinación ya no reine sobre nosotros, pues no venimos delante de Ti confiando en nuestras propias justicias sino en tus muchas misericordias. Alarga nuestros días para bien y nuestros años extiende con salud, alegría y prosperidad.

“Soberano del universo: así como nuestro padre Avraham reprimió su compasión para conformarse a Tu voluntad con todo su corazón, y así como Tu siervo sufriente se negó a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte para cumplir la misión que le entregaste, que de la misma manera reprimas tu escrupulosa justicia y extiendas solamente Tu misericordia y tu compasión sobre nosotros y sobre todo Tu pueblo Israel. No nos juzgues de acuerdo a la norma de estricta justicia, sino de tu gran amor y compasión y Tu inmensa bondad, que Tu ira e indignación se aparten de Tu pueblo, de Tu ciudad, de Tu tierra y de Tu heredad. Y cumple, oh Eterno nuestro Eloah, la promesa que nos hiciste en la Torah, por intermedio de Tu siervo Moshé, como está escrito: “Y recordaré mi alianza con Yaakov, Yitzjak y Avraham. Y también con la tierra me he de acordar”.

“En aras de la unificación del Nombre Sagrado, bendito es, y en Su Presencia, con amor y temblor, a fin de acercar nuestras almas en unidad al Nombre Inefable, en Nombre de Su diestra y a favor de todo Israel, he aquí nos disponemos ahora a confesar las oraciones de Minjá de Yom Kipur sobre la base de la oración de Minjá instituida por nuestro padre Yitzjak, de bendita memoria, junto con todos los preceptos incluidos en el para así complacer y cumplir la voluntad de nuestro Creador. “Que él establezca para nosotros la obra de nuestras manos, sí, que él afirme la obra de nuestras manos” (Tehilim HaShem 17).

**Lector 1: Tehilim 103**

1 Bendice, alma mía, a HaShem, Y bendiga todo mi ser su santo nombre. 2 Bendice, alma mía, a HaShem, Y no olvides ninguno de sus beneficios. 3 El es quien perdona todas tus iniquidades, El que sana todas tus dolencias; 4 El que rescata del hoyo tu vida, El que te corona de favores y misericordias; 5 El que sacia de bien tu boca De modo que te rejuvenezcas como el águila. 6 HaShem es el que hace justicia Y derecho a todos los que padecen violencia. 7 Sus caminos notificó a Moisés, Y a los hijos de Israel sus obras. 8 Misericordioso y clemente es HaShem; Lento para la ira, y grande en misericordia. 9 No contendrá para siempre, Ni para siempre guardará el enojo. 10 No ha hecho con nosotros conforme a nuestras iniquidades, Ni nos ha pagado conforme a nuestros pecados. 11 Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, Engrandeció su misericordia sobre los que le temen. 12 Cuanto está lejos el oriente del occidente, Hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones. 13 Como el padre se compadece de los hijos, Se compadece HaShem de los que le temen. 14 Porque él conoce nuestra condición; Se acuerda de que somos polvo. 15 El hombre, como la hierba son sus días; Florece como la flor del campo, 16 Que pasó el viento por ella, y pereció, Y su lugar no la conocerá más. 17 Mas la misericordia de HaShem es desde la eternidad y hasta la eternidad sobre los que le temen, Y su justicia sobre los hijos de los hijos; 18 Sobre los que guardan su pacto, Y los que se acuerdan de sus mandamientos para ponerlos por obra. 19 HaShem estableció en los cielos su trono, Y su reino domina sobre todos. 20 Bendecid a HaShem, vosotros sus ángeles, Poderosos en fortaleza, que ejecutáis su palabra, Obedeciendo a la voz de su precepto. 21 Bendecid a HaShem, vosotros todos sus ejércitos, Ministros suyos, que hacéis su voluntad. 22 Bendecid a HaShem, vosotras todas sus obras, En todos los lugares de su señorío. Bendice, alma mía, a HaShem.

Jazán: “Ubá letsiyón. Un redentor vendrá a Tzión y a aquellos de Yaakov que se arrepienten de transgresiones intencionales, declaró el Eterno y en cuanto a Mí, este es mi precepto: Mi Espíritu que está sobre ti y Mi palabra que he puesto en tu boca, no serán quitadas de tu boca, ni de la boca de tu descendencia ni de la boca de la descendencia de tu descendencia, dijo el Eterno, desde ahora y para siempre”.

“Tú eres Kadosh, entronizado sobre las alabanzas de Israel. Y un malaj llama a otro y dirá: Kadosh, Kadosh, Kadosh, Adonai Tzebaot, la tierra entera está llena de Su gloria”. Y ellos reciben permiso el uno del otro y dicen: Kadosh en los más altos cielos, la sede de Su presencia. Kadosh en la tierra, la obra de Su poder; Kadosh por siempre y por toda la eternidad es el Eterno, amo de legiones, la tierra entera está llena de Su gloria”.

“Y un viento me elevó y escuché detrás de mí una voz estruendosa: Bendita es la gloria del Eterno desde su lugar. Y un viento me elevó y escuché detrás de mí el sonido del poderoso movimiento de aquellos que alaban y decían: “Bendita es la gloria del Eterno desde la sede de Su presencia”.

Y también fue dicho: “Y oí una voz que dijo: Los reinos del mundo han venido a ser de HaShem y de Su Mashiaj, y Hashem reinará por los siglos de los siglos”. El Eterno reinará por siempre jamás. Oh Eterno, Eloah de Avraham, Yitzjak y de Israel, nuestros padres, preserva esto para siempre como realización de los pensamientos del corazón de Tu pueblo y dirige el corazón de nuestros gobernantes y de nuestros jueces hacia Ti, y revélanos completamente el misterio de Tu Mashiaj y perdona la iniquidad y no nos destruyas.



“Pues Tú, oh Eterno, eres bueno y perdonador y abundante en bondad para todos los que invocan Tu Nombre, para los que lo invocan de veras. Tu justicia es permanente pero tu misericordia aplaca tu justa ira y tienes compasión de nosotros, esto es así como es verdad Tu Torah. Revela Tu verdad escondida a Yaakov, pues Tú eres el Eloah de nuestra salvación. El Eterno, amo de legiones está con nosotros, torre fuerte para nosotros es el Nombre del Eloah de Israel y a él correrán los justos. Bendito es el hombre que en Ti confía. Oh Eterno, sálvanos. El Rey nos responderá en el día que le invoquemos de corazón”.

“Bendito sea el Eloah y Padre de nuestro Adón, Yeshua HaMashiaj, quien nos ha creado para la alabanza de Su gloria con gran alegría y nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales, para que por estas grandísimas promesas tengamos un ancla segura para nuestra esperanza, pues el Eterno, Bendito es, ha implantado en nosotros la simiente de Avraham, simiente de vida eterna y temor de él para servirle con temor y hacer con amor y prestamente, Su voluntad con un corazón perfecto, a fin de que no nos esforcemos en vano ni en vano corramos la carrera. Sea Tu voluntad oh Eterno, por siempre Eloah y Eloah de nuestros padres, que guardemos Tus estatutos y nos acojamos a Tu sustituto para redención perfecta a fin de vivir en los días de Mashiaj y tener una porción en el mundo venidero”.

“Ayúdanos Padre nuestro, en este día de nuestro ayuno, para que nuestras almas no tengan que esconderse de Ti avergonzadas sino que podamos abrir nuestros labios y publicar nuestra boca Tu alabanza. Oh Eterno, por siempre he de agradecerte. El Eterno deseó, en aras de Su diestra, incrementar la Torah y cumplirla. “Oh Eterno nuestro Eloah, cuán glorioso es Tu Nombre en toda la tierra”. Consolaos y fortaleceos pueblo mío con estas palabras, porque fue dicho: “Un poquito y os volveré a ver y se alegrará vuestro corazón”.

Jazán: Kadish LeMashiaj

(De pie, Bené Yehudáh y Bene Avraham):

Avinu

“Avinu shebashamayim
 yitkadash shimjá
 Tavot maljuteja
 Ya ‘asáh retsonejá
 Kevashamayim jen baaretz
 Et lajén jukenu ten lanú hayom
 Uslaj lanu al jataenu kefi shasoljim
 Gan anajnu lejot´in lanu
 Veal tevienu lidei nisayom
 Ki im jaltsenu min jará’
 Lejá hageduláh
 Vehageburá veatiféret
 Vehanétsaj vehahod
 Le ‘olam vaed. Amén”.



Jazán: (Abre el Arca y se confiesan los siguientes pasukim, válidos para Bené Yehudáh como Bene Avraham).

Lector 1:

“Bendito es el Eterno, amo de legiones. Benditos son Tu corona y Tu lugar, Bendito es Tu Mashiaj y bendito es tu pueblo Israel que has redimido. Que sea Tu voluntad estar siempre cerca de nosotros y que nunca nos olvides, pues aunque hemos hecho lo malo contra Ti, hoy tu pueblo se ha vuelto de sus malos caminos y te ha implorado misericordia. Demuestra Tu salvación que has escondido desde la eternidad, Tu Diestra, a quien has asignado Su lugar y Su reino, y por sus méritos prolonga nuestras vidas para bien y que todos nosotros, tus siervos aquí reunidos, en nombre de nuestras familias, en nombre de nuestros hijos y de los hijos de nuestros hijos y en nombre de todo Israel, encontremos misericordia y alimento y sustento venidos directamente de Ti, pues Tu eres quien dominas sobre todo lo que existe”.

Lector 2:

“Tu eres quien dominas a todos los reyes de la tierra y finalmente, conscientes o no, todos cumplirán lo que previamente Tu mano había determinado que sucediese, pues la soberanía es Tuya y tu reinas, reinaste y reinarás. Nosotros somos tus siervos, y ante Ti nos inclinamos (inclinarse) y doblamos nuestras rodillas (doblarlas) y nos postramos (postrarse) y miramos hacia Tu Torah como sello de Tu pacto, como promesa segura, como símbolo de Tu redención y de tu salvación. He aquí, no ponemos nuestra confianza en ningún hombre, ni me apoyo en ningún ángel, sino solo ante el Eloah del Cielo, pues solamente tú eres Eloah, y solamente a ti debemos orar y buscar, como te fue pedido: “Que te conozcan a Ti el único Eloah verdadero”.

Lector 3:

“Por eso me atrevo ahora a estar en pie delante de Ti (de pie) y mirar Tu Torah sagrada y confesar que ella es verdadera y que tus santos profetas son profetas verdaderos, y que Moshé tu siervo nos dio Tu palabra y que en su testimonio podemos confiar, así como en el testimonio tus siervos los profetas de verdad y en el testimonio de justo Mashiaj. Ellos nos enseñaron a poner nuestra confianza en Ti y esperar en Ti todo el día, como dijo tu siervo: “Tened fe en HaShem”. Pues por ello, solamente a Ti reconocemos como único Eloah verdadero y confesamos que hay un solo Eloah, el Padre y un solo Adón que nos ha sido dado, Yeshua HaMashiaj, y que no tendremos otro Mashiaj que aquél cuyas salidas son desde la eternidad y hasta la eternidad y ante quien Tu diste testimonio diciendo: “Este es mi hijo amado, a él oid”, pues solamente a él recibiremos y solamente en sus instrucciones estaremos confiados que vienen de Ti”.

Lector 4:

“Padre Santo, sea Tu voluntad que escuches el ruego de tu pueblo Israel, disperso en esta hora entre todas las naciones de la tierra y que escuches el ruego de esta comunidad y que abras nuestro corazón a Tu Torah, y nos otorgues hijos varones que hagan Tu voluntad y estudien tu Torah por motivos puros y que nos concedas hijas temerosas de Ti, porque “engañosa es la belleza y vana la hermosura, pues la mujer que teme a HaShem es la digna de alabanza”. Guarda ahora te rogamos, a todo tu pueblo Israel, para bien, para vida y para paz. Amén”.



Nota: A continuación el Jazán confiesa el “leolam”, 14 veces, una por la comunidad presente, 12 por cada tribu de Israel y una por las naciones. Estas 14 veces están conectadas místicamente con el número de David que afirma el pacto mesiánico. La congregación responde en cada vez, Amén. Esto es sumamente importante, porque tal versículo, tomado de Tehilim 119:89 (88), declara el principio de los decretos del cielo que regulan todos los acontecimientos que tendrán lugar hasta el próximo Yom Kipur. Al confesar que la palabra de Eloah se mantiene “firme en los cielos”, se establece el dominio y la soberanía de HaShem incluso sobre aquellos hechos que podríamos considerar una tragedia y un caos. Finalmente HaShem mismo nos salvará y confirmará Su palabra.

Jazán: “Leolam Adonai Debarejé nitsab bashamáyim”. “Por siempre oh Eterno, permanece firme en los cielos Tu palabra”.

Lector 1: A favor de la Casa de Reuven.

Jazán: “Leolam Adonai Debarejé nitsab bashamáyim”.

Lector 2: A favor de la Casa de Shimeón.

Jazán: “Leolam Adonai Debarejé nitsab bashamáyim”.

Lector 1: A favor de la casa de Leví

Jazán: “Leolam Adonai Debarejé nitsab bashamáyim”.

Lector 2: A favor de la casa de Yehudah.

Jazán: “Leolam Adonai Debarejé nitsab bashamáyim”.

Lector 1: A favor de la tribu de Isajar

Jazán: “Leolam Adonai Debarejé nitsab bashamáyim”.

Lector 2: A favor de la tribu de Zabulon

Jazán: “Leolam Adonai Debarejé nitsab bashamáyim”.

Lector 3 A favor de la tribu de Dan

Jazán: “Leolam Adonai Debarejé nitsab bashamáyim”.

Lector 4 A favor de la tribu de Yosef

Jazán: “Leolam Adonai Debarejé nitsab bashamáyim”.

Lector 1 A favor de la tribu de Benjamim

Jazán: “Leolam Adonai Debarejé nitsab bashamáyim”.

Lector 5 A favor de la tribu de Naftalí

Jazán: “Leolam Adonai Debarejé nitsab bashamáyim”.



Lector 1 A favor de la tribu de Gad

Jazán: “Leolam Adonai Debarejá nitsab bashamáyim”.

Lector 4 A favor de la tribu de Asher

Jazán: “Leolam Adonai Debarejá nitsab bashamáyim”.

Lector 1 A favor de la media tribu de Efraim

Jazán: “Leolam Adonai Debarejá nitsab bashamáyim”.

Lector 3 A favor de la media tribu de Manases

Jazán: “Leolam Adonai Debarejá nitsab bashamáyim”.

Lector 2: A favor de los justos de las naciones.

Jazán: “Leolam Adonai Debarejá nitsab bashamáyim”.

“Para siempre oh Eterno, Tu palabra firme en los cielos Tu palabra”. (Amén).

Jazán: (Se extraen dos rollos de la Torah) “Baruj hamakom shenatán Toráh leamó Yisrael, Baruj Jús”. “Bendito es el Omnipresente que ha entregado la Torah a Su pueblo Israel. Bendito es”.

Jazán: “Ashré haam shejaja lo, ashré haam sheAdonai Elohav”.

“Feliz es el pueblo para quien es así. Feliz es el pueblo cuyo Eloah es el Eterno”.

Jazán: “Gadelú LeAdonai ití unromemmá shemó yajdav”. “Engrandeced al Eterno conmigo y exaltemos a una Su Nombre”.

“Jazán: Remenú Adonai Elohenú vehishtajavú lahadom reglav kadosh jú”.

“Exalten al Eterno nuestro Eloah, y póstrense ante Su Santo Monte, pues Santo es el Eterno, nuestro Eloah, no hay otro fuera de él, no hay ni siquiera uno”.

“Moshé nos ordenó la Torah, una heredad para la congregación de Yaakov. Ella es árbol de vida para los que se aferran a ella y bendecidos son los que la sostienen. Sus caminos, dulzura, y todos sus senderos, paz. Gran paz hay para todos los que aman tu Torah y no hay tropiezo para los que guardan Sus mandamientos. El Eterno otorgará vigor a Su pueblo, el Eterno bendecirá a Su pueblo con paz”.

Bendiciones por la Torah

Jazán: “Rabanán: Barejú et Adonai hameboraj”.

Congregación: “Baruj Adonai hameboraj leolam vaed”.

Olé: Baruj atá Adonai, Eloheinu Mélej haolam asher bajar banu mikol haamim, venatan lanu et torató.

Baruj atá Adonai, noten haTora”. (Amén)

Nota: Después de la lectura de la Toráh, el próximo Olé confiesa la siguiente bendición:

“Baruj atá Adonai, Elohenu Mélej haolam, asher natán lanu et torató torat emet, vejayé olam natá betojenu.
Baruj atá Adonai, notén Hatora. Amén”.

Keriat Hatorah

(Bene Avraham y Bené Yehudáh, excepto donde es obvio que solamente aplica a Bené Yehudáh).

Lectura de la Torah para Minjá de Yom Kipur

Vayikrá 18

Cohen: Pasukin 1-3

Nota: Se hace ahora la bendición por la lectura de la Torah como se explicó previamente, se enrolla la Torah y se prepara la lectura de la Haftará.

Bendición por la Havtará Libro de Yoná (Jonás) Bendición por el Código Real Libro de 1 Yohanan 1: 1-8
Nota: Se regresa el rollo de la Torah al Arca. Medio Kadish

Amidáh de Minja para Yom Kipur

(Solo Bené Yehudáh)

Nota: Se dan tres pasos hacia atrás y luego tres pasos hacia delante. Todos permanecen parados firmes, con los dos pies juntos con mucha concentración y plenamente convencidos ante quién está de pie. Se confiesa la Amidáh silenciosamente, apenas balbuceando las palabras. En algunas comunidades, la Amidah se confiesa a una gran velocidad. No así en las nuestras. Se hará con profunda reverencia y sin apuros, como si estuviéramos contando billetes de a cien dólares, no centavos, es decir, concientes de su gran valor.

Confesión de la Amidáh (Silenciosamente – Solamente Bené Yehudáh).

Nota: En toda esta confesión de la Amidáh, hay que doblar las rodillas al decir “Bendito Eres” e inclinar el cuerpo al decir “Tú” y levantarlo al decir, “Eterno”. Por otro lado, cada vez que se confiese la Amidah en voz alta y el Jazán diga “Eterno”, hará una pausa para que la congregación pueda decir en voz alta: “Baruj Jú, Baruj Shemó” (Bendito él, Bendito Su Nombre). Si el Jazán no hace la pauta, la congregación no tiene tiempo de hacer tan solemne y poderosa confesión que libera la presencia divina entre los kadoshim.

“Oh Señor, abre mis labios y publicará mi boca tu alabanza”.

“Bendito eres Tú, Eterno, Eloah nuestro y Eloah de nuestros padres, Eloah de Avraham, Eloah de Yitzjak y Eloah de Ya’akov; Eloah grandioso, todopoderoso y temible; Eloah altísimo que otorga bondades benéficas, amo de todo lo que existe, que recuerda las bondades de los patriarcas y trae al redentor para los hijos de sus hijos en virtud de Su nombre, con amor”

“Recuérdanos para la vida, oh Rey que desea la vida; inscríbenos en el Libro de la Vida, por amor de Tu Nombre, oh Eloah viviente”.

“Rey que ayuda, salva y defiende. Bendito eres tú, Eterno, defensor de Avraham”.

“Tú eres Todopoderoso por toda la eternidad, oh Señor, Tú eres quien resucita a los muertos y eres abundante para salvar. Tú haces descender el rocío, sustenta a los vivos con bondad, resucita a los muertos con gran misericordia, sostiene a los caídos y cura a los enfermos, libera a los prisioneros y mantiene Su fidelidad para los que duermen en el polvo. ¿Quién es como Tú, amo de hechos poderosos? ¿Y a quién podremos compararte, Rey que causas la muerte y haces vivir, y haces florecer la salvación?”

“¿Quién es cómo Tú, Padre misericordioso, que recuerda con misericordia a Su criaturas para la vida?”
“Tú eres fiel para resucitar los muertos. Bendito eres Tú, Eterno, que resucita a los muertos”.

Nota: Durante la confesión comunitaria de la Amidah, luego de su confesión silenciosa, la congregación confiesa con mucha kavanah la Kedusha que sigue.

“Te bendeciremos y te reverenciaremos conforme al consejo de los santos serafines, los cuales proclaman ante Ti la declaración de santidad tres veces por día. Y así fue escrito por medio del profeta: “Y un malaj llama a otro y declara: Kadosh, Kadosh, Kadosh, es el Eterno, amo de legiones; la tierra entera está llena de su gloria”. Los que están frente a ellos, confiesan alabanzas y declaran: “Bendita es la gloria del Eterno desde Su lugar”. Y en Tus Sagradas Escrituras esta escrito: “El Eterno reinará por siempre jamás; tu Eloah, oh Tzión, de generación en generación. ¡Haleluyah!”

Hasta aquí la congregación. Sigue el Jazán:

Jazán: “Tú eres Kadosh, y Tu Nombre es Kadosh. Y kadoshim te alaban todos los días (selá). Bendito eres Tú, Eterno, el Rey HaKadosh”.

“Tú agracias al hombre con sabiduría y enseñas entendimiento al ser humano. De Ti mismo con gracia, otórganos sabiduría, entendimiento y conocimiento. Bendito eres Tú, Eterno, que con gracia otorgas conocimiento”.

“Haznos regresar oh Padre nuestro, a Tu Toráh; y acércanos, Rey nuestro a Tu servicio. Y haznos retornar ante

Ti con un arrepentimiento completo. Bendito eres Tú, Eterno, que desea el arrepentimiento”.

“Indúltanos, Padre nuestro, pues hemos errado; perdónanos, Rey nuestro, pues hemos pecado intencionalmente. Pues Tú eres un Eloah bueno que perdona. Bendito eres Tú, Eterno, lleno de gracia y amplio en perdonar”.

“Por favor, mira nuestra aflicción y pelea nuestras afrentas. Y apresúrate a redimirnos con una redención completa por causa de Tu Nombre, pues Tú eres el Eloah que redime poderosamente. Bendito eres Tú, Eterno, redentor de Israel”.

“Cúranos, oh Eterno, y seremos curados; sálvanos y seremos salvos, pues Tu eres nuestra alabanza. Y trae restablecimiento y curación a todas nuestras enfermedades a todos nuestros dolores y a todas nuestras heridas, pues Tú eres un Eloah que sana, misericordioso y fiel. Bendito eres Tú, Eterno, que sanas las dolencias de tu pueblo Israel”.

“Bendícenos, oh Eterno, Eloah nuestro, en todas las obras de nuestras manos y bendice nuestro año con rocíos benévolos, de bendición y de donación. Que al terminar este año, veamos vida, saciedad y paz como en los años buenos par bendición, pues Tú eres un Eloah bueno que hace el bien y bendice los años. Bendito eres Tú, Eterno, que bendice los años”.

“Haz que suene el gran shofar por nuestra libertad, levanta tu estandarte para reunir a nuestros exiliados y reúnenos en nuestra tierra a todos juntos, desde los cuatro confines del mundo. Bendito eres Tú, Eterno, que reúne a los dispersos de Su pueblo Israel”.

“Restaura nuestros jueces como al principio y a nuestros consejeros como eran antes. Quita de nosotros la tristeza y el suspiro y prontamente reina sólo Tú sobre nosotros, oh Eterno, con bondad y misericordia, con rectitud y justicia. Bendito eres Tú, Eterno, el Rey de justicia”.

“Te entregamos las almas de los que se apartan de tu Torah y la de los perversos que pisotean tus mandamientos, para que actúes con ellos conforme tu justo juicio, y que prontamente sean eliminados todos tus adversarios y los que causan el deshonor de Tu Nombre y que en nuestros días extirpes, quiebres, extermines y sometas a todos tus enemigos bajo los pies de tu justo Mashiaj. Bendito eres Tú, Eterno, que quiebras a los enemigos y sometes a los renegados”.

“Sobre los justos y los piadosos, sobre el remanente de Tu pueblo Israel, sobre sus jueces y sobre el remanente de los sabios, sobre los conversos sinceros y sobre nosotros, que por favor se conmueva Tu misericordia, oh Eterno, Eloah nuestro. Y otorga una recompensa buena a todos los que confían verdaderamente en Tu Nombre. Pon nuestra porción con la de ellos y que nunca nos avergoncemos, pues en Ti hemos confiado y en Tu inmensa bondad nos apoyaremos con verdad. Bendito eres Tú, Eterno, sostén y seguridad de los justos”.

“Reside en medio de tu ciudad Yerushalayim, tal como hablaste; en medio de ella establece el trono de tu

siervo David y su heredero, y reconstrúyela como estructura eterna, prontamente y en nuestros días. Bendito eres Tú, Eterno, que reconstruye a Yerushalayim”.

“Haz florecer prontamente el retoño de Tu siervo David, y por medio de Tu salvación eleva su nombre, pues hemos puesto nuestra esperanza en Tu salvación todo el día. Bendito eres Tú, Eterno, que hace florecer el honor de HaYeshúa”.

“Escucha nuestra voz, oh Eterno, Eloah nuestro, Padre misericordioso, ten piedad y misericordia de nosotros y recibe con misericordia y benevolencia nuestras oraciones, pues tú eres un Eloah que escucha nuestras oraciones y plegarias. De Tu presencia, Rey nuestro, no nos hagas retornar vacíos; concédenos gracia, respóndenos y escucha nuestras oraciones”.

“Pues Tú escuchas las oraciones de todas las bocas. Bendito eres Tú, Eterno, que escucha la oración”.

“Complácete, oh Eterno, Eloah nuestro, en Tu pueblo Israel y atiende a sus oraciones; restaura el servicio al santuario de Tu Santo Templo, así como las ofrendas de fuego y las oraciones de Israel. Que prontamente las recibas con amor y benevolencia y que siempre sea aceptable el servicio de Tu pueblo Israel”.

“Y Tú, por la abundancia de Tu misericordia, nos desearás y te complacerás en nosotros, y nuestros ojos contemplarán Tu retorno a Tzión con misericordia. Bendito eres Tú, Eterno, que hace retornar Su presencia a Tzión”.

Nota: Durante la repetición de la Amidah, el Jazán hará una pausa para permitir a la congregación confesar en voz baja, pero audible, el Modin D'Rabanan, inclinando el cuerpo. Luego el Jazán seguirá con el Modim regular.

Congregación (inclinándose)

“A Ti te agradecemos, pues Tú eres el Eterno, nuestro Eloah y Eloah de nuestros padres, y Eloah de todo ser de carne; nuestro Formador, el Formador del universo. Bendiciones y agradecimientos son debidos a Tu Nombre grandioso y santo, por habernos dado la vida y provisto el sustento. Que así continúes dándonos vida y otorgándonos gracia. Y reúne a nuestros exiliados en los atrios de Tu santuario para que cumplan Tus estatutos, hagan Tu voluntad y te sirvan con un corazón íntegro. Te agradecemos por inspirarnos a agradecerte. Bendito es el Eloah de agradecimientos”.

Jazán (Inclinándose)

“A Ti te agradecemos, pues Tú eres el Eterno, Eloah nuestro y Eloah de nuestros padres, por siempre jamás. Tú eres el que nos formas, la Roca de nuestro ser y Tú eres el defensor de nuestra salvación. De generación en generación te agradeceremos y relataremos Tu alabanza por nuestras vidas que están en Tus manos, por nuestras almas que están confiadas a Ti, por Tus milagros que todos los días están con nosotros y por todas Tus maravillas y bondades en todo momento, noche, mañana y tarde. El Bondadoso, pues no se han agotado Tus misericordias; el Misericordioso, pues no han extinguido Tus bondades ya que desde siempre hemos esperado en Ti”.

Nota: Si la persona olvidó decir la siguiente frase y se dio cuenta antes de decir, “Bendito eres Tú, Eterno”, de la siguiente bendición, debe regresar a decirlo. Pero si ya dijo “Bendito...”, no debe regresar.

“E inscribe para una vida buena a todos los hijos de Tu pacto”.

Nota: Al pronunciar la bendición, doblar las rodillas al decir, “Bendito eres”, inclinar el cuerpo al decir “Tú” e incorporarse al decir, “Eterno”.

“Y alabarán y bendecirán por siempre Tu grandioso Nombre con verdad, pues benévolo es, oh Eloah de nuestra esperanza y de nuestra ayuda (selá), el Eloah benévolo. Bendito eres Tú, Eterno, benévolo es Tu Nombre y a Ti es propio agradecer”-

“Otorga paz, benevolencia, bendición, vida, gracia, bondad rectitud y misericordia a nosotros y a todo Tu pueblo Israel. Bendícenos a todos, Padre nuestro, como a uno sólo, con la luz de Tu rostro, pues con la luz de Tu rostro, nos has otorgado, oh Eterno, Eloah nuestro, la Torah, y la vida, el amor y la bondad, la rectitud y la misericordia, la bendición y la paz. Y que sea bueno a Tus ojos bendecirnos y bendecir a todo Tu pueblo Israel con abundante vigor y con paz”.

“Y que en el Libro de la Vida, la bendición y la paz el buen sustento, la salvación, la consolación y los decretos benéficos sean recordados e inscritos delante de Ti, tanto nosotros como todo Tu pueblo Israel, para una vida buena y para la paz”.

“Bendito eres Tú, Eterno, que bendice a Su pueblo Israel con paz. Amén”.

“Que la expresión de mi boca y la meditación de mi corazón sean aceptables delante de Ti, oh Eterno, mi Roca y mi Redentor”.

Nota: En la confesión de la Amidáh, el Jazán confiesa hasta esta sección que se inicia aquí y concluye con Osé Hashalom bimromav, luego de lo cual se confiesa la plegaria de Avinu Malkenu. Un buen cantor podrá entonar este canto de misericordia.

Nota: Esta sección incluye también a Bené Avraham

“ Por favor, oh Eterno, Eloah nuestro y Eloah de nuestros padres, que nuestra oración llegue delante de Ti y no te ocultes, Rey nuestro, de nuestras plegarias. Pues no somos tan insolentes ni tan duros de cerviz como para decirte, oh Eterno, Eloah nuestro y Eloah de nuestros padres, que somos justos y que no hemos pecado. No, sino que hemos pecado, hemos cometido iniquidad y hemos transgredido intencionalmente, tanto nosotros como nuestros padres y los miembros de nuestra casa”.

“Nos hemos hecho culpables; hemos traicionado; hemos robado; hemos hablado calumnias y maledicencia; hemos causado iniquidad y maldad; hemos pecado intencionalmente; hemos tomado bienes ajenos por la

fuerza; hemos codiciado, nos hemos asociado con la mentira y el engaño; hemos dado malos consejos sin límite; hemos mentido, nos hemos enojado, nos hemos burlado, hemos actuado con frivolidad, hemos cometido inmoralidad, hemos jurado vana y mentirosamente, nos hemos apartado de Ti, hemos pecado con mala voluntad, hemos causado daños espirituales, hemos oprimido a otros, hemos sido obstinados, hemos sido malvados, hemos mentido, hemos corrompido, hemos cometido abominaciones, nos hemos extraviado del buen sendero, y hemos hecho que otros se extravíen y nos hemos apartado de tus mandamientos y de tus buenas leyes, y reconocemos que no nos ha servido de nada. Pero tú eres justo por todo lo que ha venido sobre nosotros, ya que actuaste con verdad mientras que nosotros hemos hecho maldad”.

“¿Qué podemos decir delante de Ti, que habitas en las alturas y qué podemos contar delante de Ti que resides en los Cielos? ¿Acaso no conoces Tú las cosas ocultas y las cosas reveladas? Tú conoces los secretos en las profundidades de todos ser vivo. Tú investigas todas las partes internas del vientre, y miras los riñones y el corazón. Nada se esconde de Ti ni hay nada que esté oculto de Tus ojos”-

“Sea Tu voluntad, oh Eterno, Eloah nuestro y Eloah de nuestros padres, que tengas misericordia de nosotros y nos perdones por todos nuestros pecados. Expía todas nuestras iniquidades y perdona y disculpa todas nuestras rebeliones”.

“Por los pecados que nos son ocultos y que no hemos conocido ni han subido a nuestra mente y no tenemos de ellos conciencia, pero los hemos cometido de todos modos, y están delante de Ti, revelados y conocidos ante tu Presencia, ten misericordia de todos nosotros y perdónanos, como un padre perdona a su hijo que le sirve, pues Tú eres quien perdonas a Israel y expías el pecado de las tribus de Yeshurún, y aparte de Ti, no tenemos a nadie que nos pueda perdonar”.

“Perdónanos Padre bueno, perdónanos Padre de misericordia, por amor de Tu Nombre, por los méritos de Tu diestra, ten piedad de tu pueblo Israel”.

“Cancela todo mal decreto que haya sido emitido contra nosotros y contra nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos por el Tribunal Celestial, y exonéranos de nuestras culpas, pero no a través de sufrimientos ni de enfermedades nefastas, pues acuérdate que pusiste todas nuestras iniquidades y nuestras enfermedades sobre aquél de quien fue dicho: “El mismo tomó nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores”.

“Que la expresión de mi boca y la meditación de mi corazón, sean aceptables delante de Ti, oh Eterno, mi Roca y mi Redentor”.

“Eloah nuestro, preserva nuestros labios del mal y nuestra lengua de hablar engaño. Que nuestra alma no se inmute para quienes me maldigan y que nuestra alma sea como el polvo para todos. Abre nuestro corazón a Tu Torah para que nuestras almas corran en pos de tus mandamientos. Y a todos los que se levanten contra nosotros para mal, prontamente anula su consejo y trastorna sus pensamientos. Hazlo en virtud de Tu Nombre, hazlo en virtud de Tu diestra, hazlo en virtud de Tu Torah, hazlo en virtud de Tu santidad, para que tus amados sean liberados. Que Tu diestra salve y respóndenos”.

“Que la expresión de mi boca y la meditación de mi corazón sean aceptables delante de Ti, oh Eterno, mi Roca y mi Salvación”.

(Solo Bené Yehudáh)

Nota: Dar tres pasos hacia atrás a pie juntillas, comenzando con el pie izquierdo y manteniendo el cuerpo inclinado. Y andes de enderezarse, voltearse hacia la derecha y decir inclinándose “haga la paz para nosotros”. Después enderezarse y luego inclinarse hacia el frente mientras se dice, “y para todo Su pueblo”; luego se endereza.

“Osé hashalom bimromav hu verajamav yaasé shalom alenu veal kol amó Yisrael, veimrú amén”.

“Que el hacedor de la paz en Sus alturas por Su misericordia haga la paz para nosotros y para todo Su pueblo Israel. Y digan Amén”.

“Sea tu voluntad, oh Eterno, Eloah nuestro y Eloah de nuestros padres, que reconstruyas el Santo Templo prontamente y en nuestros días. Y otórganos nuestra porción de Tu Torah, para cumplir los estatutos de Tu voluntad y servirte con un corazón perfecto”.

Jazán: Repetición de la Amidáh en voz alta, según la costumbre local (Solamente Bené Yehudáh).

Congregación: (Bené Avraham y Bené Yehudáh)

“Padre nuestro, Rey nuestro, hemos pecado delante de Ti, ten misericordia de nosotros”.

“Padre nuestro, Rey nuestro, no tenemos Rey fuera de Ti”.

“Padre nuestro, Rey nuestro, haz con nosotros la paz en virtud de Tu Nombre”.

“Padre nuestro, Rey nuestro, establece con nosotros la paz, en virtud de Tu diestra”.

“Padre nuestro, Rey nuestro confirma sobre nosotros la paz que obtuvo tu siervo, el bien amado, el varón de dolores y experimentado en quebrantos”.

“Padre nuestro, Rey nuestro, abroga en virtud de Tu diestra, todos los decretos duros y nefastos que pesen sobre nosotros”.

“Padre nuestro, Rey nuestro, cancela todos los pensamientos y anula todas las malas intenciones de nuestros enemigos”.

“Padre nuestro, Rey nuestro, extermina la mala inclinación en nuestros miembros, por virtud del que fue atado al madero”.

“Padre nuestro, Rey nuestro, extermina sobre nosotros la pestilencia, la mortandad, los virus, las enfermedades, la destrucción, la plaga, la bancarrota, la miseria, la pobreza, la fiebre, el tumor, la fatiga, la debilidad, la adversidad y toda perversión y maldad”.

“Padre nuestro, Rey nuestro, aleja de nosotros los malos pensamientos, la ira, la maledicencia, la mentira, la codicia, la rebeldía, el odio sin causa, la división, los chismes, la indiferencia, el adulterio, la fornicación, la inmundicia, malos deseos, avaricia, y todo pensamiento sucio e indigno de Ti”.

“Hazlo en virtud de Tu Nombre, hazlo en virtud de Tu diestra, tu justo Mashiaj, el príncipe de Tu Presencia,



tu plan secreto que se hizo carne y habitó entre nosotros y vimos su honor, lleno de gracia y de verdad”.

“Hazlo por Tu Nombre, por Tus promesas, por Tu grande amor y misericordia que permanece para siempre”.

“Padre nuestro, Rey nuestro, impide que el maligno tenga acceso a nuestras mentes, a nuestros corazones, a la mente y al corazón de nuestros hijos y de tu pueblo Israel”.

“Padre nuestro, Rey nuestro, prohíbe al maligno tocar nuestra carne, posesionarse de nuestra heredad y tener dominio sobre nosotros, porque somos Tu pueblo, Tu heredad y la simiente de Avraham, tu siervo, a quien le diste promesa de vida y de paz”.

“Padre nuestro, Rey nuestro, perdona y disculpa todas nuestras iniquidades, desgarrar el decreto nefasto de nuestra mala sentencia, borra el registro de nuestras rebeliones y quita nuestras iniquidades de delante de Tus ojos”.

“Padre nuestro, Rey nuestro, inscríbennos en el libro de la vida, para que podamos entrar en el Reino que prometiste a Tu Mashiaj y sentarnos con él a comer y beber en sus días”.

“Padre nuestro, Rey nuestro, inscríbennos en el libro de los justos y los piadosos”.

“Padre nuestro, Rey nuestro, inscríbennos en el libro de los rectos y los íntegros”.

“Padre nuestro, Rey nuestro, inscríbennos en el libro de un buen sustento y una buena manutención”.

“Padre nuestro, Rey nuestro, levanta nuestras cabezas y déjanos ver la cercanía de Tu redención”.

“Padre nuestro, Rey nuestro, permítenos mirar la nueva Jerusalem descender del cielo, como una esposa ataviada para su marido”.

“Padre nuestro, Rey nuestro, concédenos ver el rostro de tu ungido sin tener que escondernos de él avergonzados”.

“Padre nuestro Rey nuestro, concédenos vida, paz e inmortalidad”.

Bené Yehudáh y Bené Avraham

Lector 1:

“Respóndenos, Eloah de nuestros padres, antes que caigan las cortinas del Tribunal del cielo, respóndenos con vida y paz. Respóndenos, Tu que respondes en los momentos críticos. Respóndenos, Tu que respondes en los momentos de misericordia. Respóndenos, Tú que respondes en los momentos de tribulación. Respóndenos, Tu que respondes en el día oportuno”.

Lector 2:

“Señor de perdones, examinador de corazones, revelador de misterios profundos, que habla cosas rectas: Ten piedad de nosotros, ten compasión de nosotros. Majestuoso en maravillas, amplio en salvar, que recuerda el pacto y la misericordia, Tu eres bueno y tu misericordia es más alta que los cielos. Señor de perdones, perdona hoy todos los pecados de tu pueblo Israel y ten misericordia de nosotros, de nuestros hijos y de los hijos de nuestros hijos”.

Lector 3:

“Oh Eterno, concédenos gracia y establécenos. Y en el libro de la vida séllanos e inscríbennos. Este es tu día de salvación. Este es tu día de perdón. Y en el libro de la vida séllanos e inscríbennos. Este es el día cuando tienes compasión de nosotros más que cualquier otro día. Y en el libro de la vida séllanos e inscríbennos. Este es el día que estás más cercano a nosotros que los otros días. Y en el libro de la vida séllanos e inscríbennos. Hazlo por

amor de Tu Nombre, hazlo por las promesas de Tu Torah, hazlo por los méritos tu justo Mashiaj, la simiente de Avraham, el hijo de David, Tu ungido. Amén”.

Medio Kadish

(Solo Bené Yehudáh):

Jazán: Medio Kadish:

YITGADÁL VEYITQADÁSH SHEMÉH RABÁ BEALMÁH DI VERÁ KIRUTÉH, VEYAMLÍK MALKUTÉ VEYATSMÁJ PURQANÉH, VIQARÉV MESHÍJÉH BEJAYEKÓN UUVYOMEKÓN UUVJAYÉ DEKÓL BET YIRAÉL, BAAGALÁ UVIZMÁN QARÍV, VEIMRÚ AMÉN. AMÉN. YEHÉ SHEMÉH RABÁH MEVARÁK LEALÁM LEALMÉ ALMAYÁ. YITBARÁK VEYISTABÁK VEYITPAÁR VEYITROMÁM VEYITNASÉ, VEYITHADÁR VEYITHALÉ VEYITHALÁL SHEMÉ DEQUDSHÁH, BERÍK HU, LEÉLA MIN KOL BIRKATÁ, SHIRATÁ, TISHBEJATÁH VENEJAMATÁ DAAMIRÁN BEÁLMA, VEIMRÚ AMÉN. (AMÉN)

Ensalzado y santificado sea Su nombre en todo el mundo que Él creó según su propósito. Que venga pronto su reino, germine la salvación y se acerque la llegada de su Mashiaj, en nuestras vidas y en nuestros días, y en la vida de toda la Casa de Israel, pronto y en tiempo cercano, y digan amén. Amén. Bendito sea su gran nombre para siempre, por la eternidad. Bendito, elogiado, glorificado, exaltado, magnificado, enaltecido y alabado sea el nombre del Santo, bendito sea, por encima de toda bendición, cántico, alabanza y consuelo que se ofrecen en el mundo, y digan amén. (Amén)

SERVICIO FINAL DE YOM KIPUR: NEILÁ

(Bená Yehudáh y Bené Avraham)

Líder:

“La confesión final de Neilá constituye el clímax de todo el oficio de Yom Kipur. Neilá significa literalmente, “cierre” o “clausura”. Esto indica que cuando Neilá tiene lugar en el Tribunal Celestial, cuando ya nuestro futuro queda sellado y establecido y no podemos cambiarlo para nada. Es el momento más crítico y más solemne, tanto para esta edad presente, como proyección de lo que será en el día final. Por esta razón, Neilá se inicia justo antes de la caída del sol, cuando entendemos que faltan solamente minutos para que el decreto final sobre

nuestro pueblo sea establecido. Debido a esto, debemos arribar a Neilá con profundo temor reverente pero al mismo tiempo en esperanza, como nos fue dicho: “Acerquémonos pues confiadamente para hallar gracia para el oportuno socorro”. Esta confianza que nuestros nombres serán inscritos para una buena vida y de salud y paz, no debe hacernos perder la perspectiva de la seriedad del momento cuando el Tribunal da a conocer la sentencia. Luego de un tiempo apropiado de preparación y de todo un día de ayuno, de introspección, de revisión de nuestras vidas y de arrepentimiento personal y comunitario, Neilá nos ofrece la oportunidad de confesar un buen año y una buena porción en el mundo por venir. Ciertamente que el juicio fue dictado en Yom Teruah, pero entre el Día del Juicio y Yom Kipur, la gracia del Eterno nos concedió aun 10 días más para arrepentirnos. Es sobre la base de este arrepentimiento final que el Eterno ha prometido tener misericordia de nosotros. Y en esta hora cuando el Tribunal del Cielo cerrará sus cortinas y nos pondremos todos en pie para escuchar el Decreto Final del Juez de toda la tierra, debemos confiar que nuestro abogado habrá hecho un excelente trabajo preparando nuestro caso y moviendo la balanza de la justicia divina a nuestro favor.

Pero nada de esto será efectivo si nosotros mismos no nos hemos arrepentido de corazón. En esta hora final, todavía tenemos un minuto más para arreglar nuestras cuentas con el Eterno, como está escrito: “Prepárate oh Israel para venir al encuentro con tu Eloah”.

Si lo hacemos, las puertas de los cielos permanecerán abiertas para recibir nuestras oraciones y nuestro arrepentimiento y en virtud de la justicia del amado, HaShem nos dará un año próspero, bendecido, sellados e inscritos para una buena vida y para la paz y en la esperanza de la resurrección y la inmortalidad”.

Jazán:

“Nuestro Padre, nuestro Rey: que por Tu gran misericordia, sean considerado nuestro arrepentimiento, nuestra intención de mejorar, de no cometer de nuevo los mismos pecados, y que la disminución de nuestro peso, de nuestra grasa y de nuestra sangre, que hemos perdido en nuestro ayuno, sean vistos delante de Ti como nuestra seria intención de limpiarnos y purificarnos y elevar nuestro espíritu hacia Ti”.

“Y que en virtud de lo que perdió tu justo Mashiaj, seamos tenidos por dignos de recibir hoy perdón y vida eterna, como nación de Tu pacto, como heredad de Tu promesa”.

“Que el aliento que sale ahora de nuestras bocas, sea visto como el sahumerio de especias aromáticas que te ofrecen los emisarios celestiales en el Santuario no hecho de manos y que gracias a los méritos de Tu Ungido, dulcifiques tu justicia cubriéndola con abundancia de misericordia y de paz para todos nosotros, tu pueblo Israel”.

“Restaura ahora nuestras almas y insufla en nosotros el espíritu de tu Mashiaj para que hagamos perfectamente Tu voluntad como él la hizo y caminemos en tus mandamientos, como él anduvo”.

“Y que todos los acusadores espirituales activados a causa de nuestros pecados, sean ahora mismo eliminados en los lugares superiores y en los inferiores, lejanos y cercanos a nosotros y que el maligno no encuentre nada en nosotros sobre qué apoyarse para acusarnos, porque hayamos sido lavados y limpiados completamente de todos nuestros pecados”.

Lector 1:

Jazán: (Tehilim 145, mientras tanto, se pasea la Toráh):

Un Salmo de alabanza [pronunciado] por David: Te exaltaré, mi Elohim el Rey, y bendeciré Tu Nombre para siempre. Diariamente Te bendeciré, y alabaré Tu Nombre para siempre. Grande es YHWH y sumamente ensalzado, y no hay limite a Su grandeza. Una generación a otra loará Tus obras, y el poderío de Tus acciones narrarán. Hablaré del resplandor de Tu gloriosa majestad y de Tus prodigiosos hechos. Ellos proclamarán el poderío de Tus actos imponentes, y yo he de contar Tu grandeza. Ellos expresarán el recuerdo de Tu abundante bondad, y cantarán acerca de Tu rectitud. Benigno y gracioso es YHWH, lento para la ira y de inmensa bondad. YHWH es bueno para con todos, y Sus misericordias se extienden sobre todas Sus obras. YHWH, todas Tus obras Te agradecerán y Tus piadosos Te bendecirán. Ellos declararán la gloria de Tu reino y acerca de Tu fuerza hablarán. Para dar a conocer a la humanidad Sus poderosos actos y la gloriosa majestad de Su reino. Tu reinado es reinado sobre todos los mundos y Tu dominio es en todas las generaciones. Sostiene YHWH a todos los que caen y endereza a todos los encorvados. Los ojos de todos miran expectantes hacia Ti, y Tú les das su sustento a su debido momento. Abres Tu mano y satisfaces el deseo de todo lo viviente. Justo es YHWH en todas Sus sendas y benévolo en todas Sus acciones. Próximo está YHWH a todos quienes Lo llaman, a todos quienes Lo llaman en verdad. El cumple el deseo de quienes Le temen, sus clamores oye y los salva. YHWH cuida de todos quienes Lo aman y a todos los malvados destruirá. Mi boca expresará la alabanza de YHWH y que toda carne bendiga Su santo Nombre para siempre.

Jazán: “Regresa oh Eloah a Tu morada y haz morar Tu presencia en Tu casa anhelada. Pues toda boca y toda lengua declararán la gloria y la majestad de Tu Reino. Y al posarse el Arca, Moshé decía: “Retorna oh Eterno, a las miríadas de miles de Israel. Haznos retornar, oh Eterno, haznos retornar a Ti y regresaremos. Renueva nuestros días como antaño”.

Medio Kadish

Confesión de la Amidah

Jazán: Todos de pie por favor, como si estuviéramos delante del Juez para escuchar en breve la sentencia final. Confesemos una vez más la Amidah.

Amidáh de Minja para Yom Kipur

(Solamente Bené Yehudáh)

Nota: Se dan tres pasos hacia atrás y luego tres pasos hacia delante. Todos permanecen parados firmes, con los dos pies juntos con mucha concentración y plenamente convencidos ante quién está de pie. Se confiesa la Amidáh silenciosamente, apenas balbuceando las palabras. En algunas comunidades, la Amidah se confiesa a una gran velocidad.

No así en las nuestras. Se hará con profunda reverencia y sin apuros, como si estuviéramos contando billetes de a cien dólares, no centavos, es decir, concientes de su gran valor.

Confesión de la Amidáh (Silenciosamente)

Nota: En toda esta confesión de la Amidáh, hay que doblar las rodillas al decir “Bendito Eres” e inclinar el cuerpo al decir “Tú” y levantarlo al decir, “Eterno”. Por otro lado, cada vez que se confiese la Amidah en voz alta y el Jazán diga “Eterno”, hará una pausa para que la congregación pueda decir en voz alta: “Baruj Jú, Baruj Shemó” (Bendito él, Bendito Su Nombre). Si el Jazán no hace la pauta, la congregación no tiene tiempo de hacer tan solemne y poderosa confesión que libera la presencia divina entre los kadoshim.

“Oh Señor, abre mis labios y publicará mi boca tu alabanza”.

“Bendito eres Tú, Eterno, Eloah nuestro y Eloah de nuestros padres, Eloah de Avraham, Eloah de Yitzjak y Eloah de Ya’akov; Eloah grandioso, todopoderoso y temible; Eloah altísimo que otorga bondades benéficas, amo de todo lo que existe, que recuerda las promesas dadas de los patriarcas y has traído al redentor para los hijos de sus hijos en virtud de Su nombre, con amor”

“Recuérdanos para la vida, oh Rey que desea la vida; inscríbenos en el Libro de la Vida, por amor de Tu Nombre, oh Eloah viviente”.

“Rey que ayuda, salva y defiende. Bendito eres tú, Eterno, defensor de Avraham, que por los méritos de tu Ungido nos has inscrito en el libro de la vida”.

“Tú eres Todopoderoso por toda la eternidad, oh Señor, Tú eres quien resucita a los muertos y eres abundante para salvar. Tú haces descender el rocío, sustenta a los vivos con bondad, resucitas a los muertos con gran misericordia, sostiene a los caídos y cura a los enfermos, libera a los prisioneros y mantiene Su fidelidad para los que duermen en el polvo. ¿Quién es como Tú, amo de hechos poderosos? ¿Y a quién podremos compararte, Rey que causas la muerte y haces vivir, y haces florecer la salvación?”

“¿Quién es cómo Tú, Padre misericordioso, que recuerda con misericordia a Su criaturas para la vida?”

“Tú eres fiel para resucitar los muertos. Bendito eres Tú, Eterno, que resucita a los muertos”.

Nota: Durante la repetición comunitaria de la Amidá, la congregación confiesa con mucha kavanah la Kedusha que sigue.

“Te bendeciremos y te reverenciaremos conforme al consejo de los santos serafines, los cuales proclaman ante Ti la declaración de santidad tres veces por día. Y así fue escrito por medio del profeta: “Y un malaj llama a otro y declara: Kadosh, Kadosh, Kadosh, es el Eterno, amo de legiones; la tierra entera está llena de su gloria”. Los que están frente a ellos, confiesan alabanzas y declaran: “Bendita es la gloria del Eterno desde Su lugar”. Y en Tus Sagradas Escrituras esta escrito: “El Eterno reinará por siempre jamás; tu Eloah, oh Tzión, de generación en generación. ¡Haleluyah!”



Hasta aquí la congregación. Sigue el Jazán:

Jazán: “Tú eres Kadosh, y Tu Nombre es Kadosh. Y kadoshim te alaban todos los días (selá). Bendito eres Tú, Eterno, el Rey HaKadosh”.

“Tú gracias al hombre con sabiduría y enseñas entendimiento al ser humano. De Ti mismo con gracia, otórganos sabiduría, entendimiento y conocimiento. Bendito eres Tú, Eterno, que con gracia otorgas conocimiento”.

“Haznos regresar oh Padre nuestro, a Tu Toráh; y acércanos, Rey nuestro a Tu servicio. Y haznos retornar ante Ti con un arrepentimiento completo. Bendito eres Tú, Eterno, que desea el arrepentimiento”.

“Indúltanos, Padre nuestro, pues hemos errado; perdónanos, Rey nuestro, pues hemos pecado intencionalmente. Pues Tú eres un Eloah bueno que perdona. Bendito eres Tú, Eterno, lleno de gracia y amplio en perdonar, que nos has perdonado por los méritos de Tu ungido”.

“Por favor, mira nuestra aflicción y pelea nuestras afrentas. Y apresúrate a redimirnos con una redención completa por causa de Tu Nombre, pues Tú eres el Eloah que redime poderosamente. Bendito eres Tú, Eterno, redentor de Israel”.

“Cúranos, oh Eterno, y seremos curados; sálvanos y seremos salvos, pues Tu eres nuestra alabanza. Y trae restablecimiento y curación a todas nuestras enfermedades a todos nuestros dolores y a todas nuestras heridas, pues Tú eres un Eloah que sana, misericordioso y fiel. Bendito eres Tú, Eterno, que sanas las dolencias de tu pueblo Israel”.

“Bendícenos, oh Eterno, Eloah nuestro, en todas las obras de nuestras manos y bendice nuestro año con rocíos benévolos, de bendición y de donación. Que al terminar este año, veamos vida, saciedad y paz como en los años buenos par bendición, pues Tú eres un Eloah bueno que hace el bien y bendice los años. Bendito eres Tú, Eterno, que bendice los años”.

“Haz que suene el gran shofar por nuestra libertad, levanta tu estandarte para reunir a nuestros exiliados y reúnenos en nuestra tierra a todos juntos, desde los cuatro confines del mundo. Bendito eres Tú, Eterno, que reúne a los dispersos de Su pueblo Israel”.

“Restaura nuestros jueces como al principio y a nuestros consejeros como eran antes. Quita de nosotros la tristeza y el suspiro y prontamente reina sólo Tú sobre nosotros, oh Eterno, con bondad y misericordia, con rectitud y justicia. Bendito eres Tú, Eterno, el Rey de justicia”.

“Te entregamos las almas de los que se apartan de tu Torah y la de los perversos que pisotean tus mandamientos, para que actúes con ellos conforme tu justo juicio, y que prontamente sean eliminados todos tus adversarios

y los que causan el deshonor de Tu Nombre y que en nuestros días extirpes, quiebres, extermines y sometas a todos tus enemigos bajo los pies de tu justo Mashiaj. Bendito eres Tú, Eterno, que quiebras a los enemigos y sometes a los renegados”.

“Sobre los justos y los piadosos, sobre el remanente de Tu pueblo Israel, sobre sus jueces y sobre el remanente de los sabios, sobre los conversos sinceros y sobre nosotros, que por favor se afirme Tu misericordia, oh Eterno, Eloah nuestro. Y otorga una recompensa buena a todos los que confían verdaderamente en Tu Nombre. Pon nuestra porción con la de ellos y que nunca nos avergoncemos, pues en Ti hemos confiado y en Tu inmensa bondad nos apoyaremos con verdad. Bendito eres Tú, Eterno, sostén y seguridad de los justos”.

“Reside en medio de tu ciudad Yerushalayim, tal como hablaste; en medio de ella establece el trono de tu siervo David y su heredero, y reconstrúyela en su totalidad como estructura eterna, prontamente y en nuestros días. Bendito eres Tú, Eterno, que reconstruye a Yerushalayim en su totalidad”.

“Haz florecer prontamente el retoño de Tu siervo David, y por medio de Tu salvación eleva su nombre, pues hemos puesto nuestra esperanza en Tu salvación todo el día. Bendito eres Tú, Eterno, que hace florecer el honor de tu Salvación”.

“Escucha nuestra voz, oh Eterno, Eloah nuestro, Padre misericordioso, ten piedad y misericordia de nosotros y recibe con misericordia y benevolencia nuestras oraciones, pues tú eres un Eloah que escucha nuestras oraciones y plegarias. De Tu presencia, Rey nuestro, no nos hagas retornar vacíos; concédenos gracia, respóndenos y escucha nuestras oraciones”.

“Pues Tú escuchas las oraciones de todas las bocas. Bendito eres Tú, Eterno, que escucha la oración”.

“Complácete, oh Eterno, Eloah nuestro, en Tu pueblo Israel y atiende a sus oraciones; restaura las promesas de las cosas celestiales anticipadas en el servicio al santuario de Tu Santo Templo, así como en las ofrendas de fuego y en las oraciones de Israel. Que prontamente las recibas con amor y benevolencia y que siempre sea aceptable el servicio de Tu pueblo Israel”.

“Y Tú, por la abundancia de Tu misericordia, nos desearás y te complacerás en nosotros, y nuestros ojos contemplarán Tu retorno a Tzión con misericordia. Bendito eres Tú, Eterno, que ha hecho retornar Su presencia a Tzión”.

Nota: Durante la repetición de la Amidah, el Jazán hará una pausa para permitir a la congregación confesar en voz baja, pero audible, el Modin D'Rabanan, inclinando el cuerpo. Luego el Jazán seguirá con el Modim regular.

Congregación (inclinándose)

“A Ti te agradecemos, pues Tú eres el Eterno, nuestro Eloah y Eloah de nuestros padres, y Eloah de todo ser de carne; nuestro Formador, el Formador del universo. Bendiciones y agradecimientos son debidos a Tu

Nombre grandioso y santo, por habernos dado la vida y provisto el sustento. Que así continúes dándonos vida y otorgándonos gracia. Y reúne a nuestros exiliados en los atrios de Tu santuario para que cumplan Tus estatutos, hagan Tu voluntad y te sirvan con un corazón íntegro. Te agradecemos por inspirarnos a agradecerte. Bendito es el Eloah de agradecimientos”.

Hasta aquí D’Rabanan

Jazán (Inclinándose)

“A Ti te agradecemos, pues Tú eres el Eterno, Eloah nuestro y Eloah de nuestros padres, por siempre jamás. Tú eres el que nos formas, la Roca de nuestro ser y Tú eres el defensor de nuestra salvación. De generación en generación te agradeceremos y relataremos Tu alabanza por nuestras vidas que están en Tus manos, por nuestras almas que están confiadas a Ti, por Tus milagros que todos los días están con nosotros y por todas Tus maravillas y bondades en todo momento, noche, mañana y tarde. El Bondadoso, pues no se han agotado Tus misericordias; el Misericordioso, pues no han extinguido Tus bondades ya que desde siempre hemos esperado en Ti”.

Nota: Si la persona olvidó decir la siguiente frase y se dio cuenta antes de decir, “Bendito eres Tú, Eterno”, de la siguiente bendición, debe regresar a decirlo. Pero si ya dijo “Bendito...” , no debe regresar.

“E inscribe para una vida buena a todos los hijos de Tu pacto”.

Nota: Al pronunciar la bendición, doblar las rodillas al decir, “Bendito eres”, inclinar el cuerpo al decir “Tú” e incorporarse al decir, “Eterno”.

“Y alabarán y bendecirán por siempre Tu grandioso Nombre con verdad, pues benévolo es, oh Eloah de nuestra esperanza y de nuestra ayuda (selá), el Eloah benévolo. Bendito eres Tú, Eterno, benévolo es Tu Nombre y a Ti es propio agradecer”-

“Otorga paz, benevolencia, bendición, vida, gracia, bondad rectitud y misericordia a nosotros y a todo Tu pueblo Israel. Bendícenos a todos, Padre nuestro, como a uno sólo, con la luz de Tu rostro, pues con la luz de Tu rostro, nos has otorgado, oh Eterno, Eloah nuestro, la Torah, y la vida, el amor y la bondad, la rectitud y la misericordia, la bendición y la paz. Y que sea bueno a Tus ojos bendecirnos y bendecir a todo Tu pueblo Israel con abundante vigor y con paz”.

“Y que en el Libro de la Vida, la bendición y la paz el buen sustento, la salvación, la consolación y los decretos benéficos sean recordados e inscritos delante de Ti, tanto nosotros como todo Tu pueblo Israel, para una vida buena y para la paz”.

“Bendito eres Tú, Eterno, que bendice a Su pueblo Israel con paz. Amén”.

“Que la expresión de mi boca y la meditación de mi corazón sean aceptables delante de Ti, oh Eterno, mi Roca y mi Redentor”.



Kadish LeMashiaj (Bené Yehudáh y Bené Avraham)

Avinu

“Avinu shebashamayim
yitkadash shimjá
Tavot maljuteja
Ya ‘asáh retsonejá
Kevashamayim jen baaretz
Et lajén jukenu ten lanú hayom
Uslaj lanu al jataenu kefi shasoljim
Gan anajnu lejot´in lanu
Veal tevienu lidei nisayom
Ki im jaltsenu min jará’
Lejá hageduláh
Vehageburá veatiféret
Vehanétsaj vehahod
Le ‘olam vaed. Amén”.

Toque del Shofar (Bené Yehudah y Bené Avraham)

Jazán:

“En un momento escucharemos el gran shofar sonar anunciando el decreto final sobre nuestro pueblo y sobre nuestras almas. Preparémonos confesando el más grande mandamiento”.

Lector 1: Vayikrá 16:8-13

“Vehikriv Aharon et-par hajatat asher-lo vejiper ba’ado uve’ad beyto.

Y Aarón presentará el novillo de la ofrenda por el pecado, que es de él; y hará expiación por sí mismo y por su casa.

Velakaj et-sheney hase’irim vehé’emid otam lifney Adonay petaj Ohel Mo’ed.

Y tomará los dos machos cabríos y los hará colocar ante el Eterno, a la entrada de la tienda de asignación.

Venatan Aharon al-shney hasé'irim gorat goral ejad l'Adonay vegoral ejad la-Azazel.

Y Aarón echará suertes sobre los dos machos cabríos, una suerte “para el Eterno” y la otra “para Azazel”.

Vehikriv Aharon et-hasa'ir asher alah alav hagoral l'Adonay ve'asahu jatat.

Y presentará Aarón el macho cabrío sobre el cual cayó la suerte “para el Eterno”, y lo ofrecerá como ofrenda por el pecado”.

Lector 2: Mar-ot Elohim 21

Va ere shamaiim jadashim ve eretz jadasha ki ha shamaiim ha rishonim ve ha aretz ha rishona avru ve ha yam einenu od.

Va ere ve hiney ha ir ha kedosha Yerushalayim ha jadasha yoredet me et ha Elohim min ha shamaiim ve hi metukenet ka kala ha mekushetet le va-ala.

Va eshma kol gadol min ha Kisé lemor hiney Mishkan Elohim im benei ha adam ve shajan be tojam ve hema yiheiu lo le am ve hu ha Elohim yiheie itam (Elohei-hem).

U maja Elohim kol dim-a me eini-hem ve ha mavet lo yiheie od ve gam evel u zeaka u je-ev lo yiheie od ki ha rishonot avaru.

Va yomer ha yoshev al ha kise hineini ose ha kol jadash va yomer eilay ketov asher ha devarim ha eile amitim ve ne-emanim hem.

Va yomer eilay haio niheiata ani ha Alef ve ha Tav ha Rosh ve ha Sof ani eten la tzame mi maecian maiim jaiim jinam.

Ha menatzeaj yirash ha kol va ani eheie lo le Elohim ve hu yiheie li le ven.

Aval rakey ha lev va asher einam ma-aminim ve ha megoalim ve ha meratzjim ve ha zonim ve ha mejas-hfim ve ovdey ha elilim ve jol ha meshakrim jelkam ha agam ha boer be esh ve gofrit asher hu ha mavet ha sheini.

Va yavo eilay ejad mi shiv-at ha mal-ajim ha nos- im sheva ha ke-arot ha mele-ot sheva ha makot ha ajaronot va yedaber eilay lemor bo ve areja et ha kala eshet ha Se.

Va yekajeini va Ruaj al har gadol ve gavo-ha va yareini ha ir ha kedosha Yerushalaim (ha guedola) yoredet min ha shamaiim me et ha Elohim.

Ve aleija kevod Elohim ve or nog-ha ke even yekara meod ke even yashfe ha mavhekhet ke ein ha karaj. Ve la joma Gedolah u gvo-ha u sheneim asar shearim la ve al ha shearim sheneim asar mal-ajim ve shemot ketuvim aleihem ve hem shemot shneim asar shivtey benei Israel.

Shearim shelosha mi mizraj shearim shelosha mi tzafon shearim shelosha mi neguev u shearim shelosha mi ma-arav.

U le jomat ha ir sheneim asar mosadot va aleihem sheneim asar shemot li sheneim asar shelijey ha Se.
U ve yad ha medaber eilay kene za-hav la mod et ha ir ve et sheareiha ve et jomata.

U moshav ha ir meruba ve orka ke rojba va yamad et ha ir bi kene ha mida sheneim asar elef ris orka ve rojba ve komata mida ajat la hem.

Va yamad et jomata me-a ve arba-im ve arba amot be midat ish asher hi midat ha mal-aj.
U vinian jomat ha ir even yashfe ve ha ir za-hav mufaz dome li zejujit zaka.

U mosdot jomat ha ir murbatzot be jol avney jefetz ha mosad ha rishon yashfe ha sheini sapir ha shlishi shevo ha revi-i bareket.

Ha jamishi yahalom ha shishi odem ha shevi-i tarshish ha shemini shoham ha teshi-i fiteda ha asiri nofej ajad he asar leshem sheneim he asar ajlama.

U sheneim asar ha shearim sheteim esre margaliot kol sha-ar va sha-ar margalit ejat u rejoy ha ir za-hav mufaz ki zejujit behira.

Ve Heijal lo ra-iti va ki HaShem Elohim Tzeva-ot hu ve ha Se Heijala.
Ve ha ir einena tzrija le or ha shemesh u le noga ha yareaj ki jevod Elohim heir la ve nera hu ha Se.
Ve ha goiim yelju le ora u maljey erez mevi-im kevodam ve tif-artam eileiha.
U sheareiha yomam lo yisagueru ki laila lo yiheie sham.
Ve hevi-u va kevod ha goiim ve tif-artam.

Ve lo yavo va kol tame ve ose to-eva va shaker ki im ha ketuvim be sefer ha jaiim shel ha Se”.

“Y me fue concedido ver un cielo nuevo, y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y los océanos desaparecieron.

Y vi que descendía del séptimo cielo, de la presencia misma de Di-os, la ciudad apartada y escogida, una Yerushaláyim nueva, dispuesta como una esposa lista para entrar bajo la jupá con su esposo. Y me fue permitido oír una bat kol gadol procedente del trono, que decía: He aquí el Santuario de Di-os con los hombres, y habitará en medio de ellos; y le serán por pueblo, y Di-os mismo estará dirigiéndoles.

Y enjugará toda lágrima de sus ojos, y los vestirá de inmortalidad para que nunca más puedan morir, entonces no habrá más llanto, ni clamor, ni dolor. He aquí, las primeras cosas pasaron.

Y el que está sentado en el trono dijo: “He aquí, hago de nuevo todas las cosas. Escribe: Estas palabras son



fieles y verdaderas”. Y me dijo: Consumado es. Yo soy la Alef y la Tav, principio y final. Al que tiene sed, le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida.

El que se mantenga firme hasta el final, heredará todas las cosas, y le seré Di-os, y lo constituiré en juez.

Mas para los cobardes e incrédulos, los creadores de falsas doctrinas y asesinos, los infieles a los pactos e idólatras, y todos los mentirosos, tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre que es la muerte verdadera, la segunda. Y vino uno de los siete mal’ajím que tienen control de las siete calamidades finales que habían de venir sobre la tierra, y me dijo: Ven, te mostraré la novia, la esposa del Cordero.

Al momento me encontraba en el espíritu en un monte enorme y altísimo, y me mostró la ciudad escogida, Yerushaláyim, que descendía del séptimo cielo, de Di-os, teniendo en ella Su gloria; su fulgor era como una piedra preciosísima, como de jaspe, transparente como un cristal; alrededor tiene un muro, enorme y alto, con doce entradas principales, y sobre cada entrada principal está grabado el nombre de cada una de las doce tribus de Israel, y ante cada una de las doce entradas hay un mal’áj asignado, en total, doce mal’ajím.

La distribución es como sigue oriental, tres puertas. Por el norte, tres puertas.

Por el sur, tres puertas; por el occidente, tres puertas.

Y el muro de la ciudad está construido sobre doce cimientos, y sobre cada uno de ellos aparecen grabados los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero.

Y el que está hablando conmigo tiene una medida específica: una vara de oro para medir la ciudad, y sus puertas, y su muro.

Y la ciudad está fundada en un cuadrado, siendo su longitud y su anchura de iguales medidas. Y midió la ciudad con la vara: doce mil estadios de largo, de ancho y de alto.

Midió también su muralla: ciento cuarenta y cuatro codos, medida de hombre que es de mal’áj. 18 El material de la ciudad es de oro puro, como puro cristal, pero la muralla es de jaspe.

Los fundamentos de la muralla de la ciudad han sido asegurados bellamente con toda piedra preciosa: su primer columna de fundamento: jaspe; la segunda, zafiro; la tercera, calcedonia; la cuarta, esmeralda.

La quinta, ónice; la sexta, cornalina; la séptima, crisolito; la octava, berilo; la novena, topacio; la décima, crisopraso; la undécima, jacinto; la duodécima, amatista.

Y las doce puertas, doce perlas. Cada una de las puertas era una perla en sí misma. Y la calle central de la ciudad, de oro puro, transparente como cristal.

Y no vi en ella Templo, porque YHWH, el Di-os Todopoderoso, es su Templo juntamente con el Cordero. Y la ciudad no tiene necesidad de luz procedente de energía solar ni energía de la luna, porque la gloria de

Di-os la iluminó, y el Cordero la mantiene como una lumbrera. ‘ Y las naciones andarán a la luz de ella; y los reyes de la tierra le llevarán sus bienes.

Y nunca más serán cerradas sus puertas de día, pues allí no habrá noche.
Y llevarán a ella la gloria y el honor proveniente de las naciones.

Aunque de ningún modo entrará en ella cosa inmunda ni que esté relacionada con idolatría y mentira, sino solamente podrán entrar en ella los que han sido inscritos en el rollo de la vida del Cordero”.

Shemá

שְׁמַע יִשְׂרָאֵל יְהוָה אֱלֹהֵינוּ יְהוָה אֶחָד:
בָּרוּךְ שֵׁם כְּבוֹד מְלֻכּוֹתוֹ לְעוֹלָם וָעֶד

“SHEMA YISRAEL ADONAI ELOHENU, ADONAI, EJAD”.
Baruj shem kevod maljutó, leolam vaed.

“OYE ISREAL, EL ETERNO NUESTRO Eloah, EL ETERNO ES UNO”.
Bendito es el nombre de la gloria de Su reino por siempre y para siempre”.

Veahavtá et Adonai Elohéja, Bejól Levavjá, Uvejól Nafshejá, Uvejól Meodéja. Vehaiú Hadvarím Haéle As-hér Anojí Metzavjá Haióm Al Levavéja. Veshinantám Levanéja Vedibartá Bam, Beshivtejá Beveitéja, Uvelejtejá Vadérej, Uveshojbejá, Uvkumejá. Ukshartám Leót Al Iadeja Vehauí Letotafot Bein Eneja Uktabtam al Mezuzot Beitéja, Uvishearéja.

Jazán: (Confesando 14 veces esta declaración, una por cada tribu de Israel, una por las naciones y una por la congregación local)

Lector 1: Por la tribu de Reuven:

Jazán: “Adonai hu haElohim. Adonai hu haElohim.
Karatí bejol l’baeni Adonai jukeja etzorá”.
“El Eterno es Eloah. El Eterno es Eloah.

Te he invocado con todo el corazón, respóndeme oh Eterno. Tus estatutos guardaré”.

Lector 2: A favor de la Casa de Shimeón.

Jazán: “ Adonai hu haElohim. Adonai hu haElohim.



Karatí bejol l'baeni Adonai jukeja etzorá".

"El Eterno es Eloah. El Eterno es Eloah. "El Eterno es Eloah. El Eterno es Eloah.
Te he invocado con todo el corazón, respóndeme oh Eterno. Tus estatutos guardaré".

Lector 1: A favor de la casa de Leví

Jazán: Adonai hu haElohim. Adonai hu haElohim.

Karatí bejol l'baeni Adonai jukeja etzorá".

"El Eterno es Eloah. El Eterno es Eloah. "El Eterno es Eloah. El Eterno es Eloah.
Te he invocado con todo el corazón, respóndeme oh Eterno. Tus estatutos guardaré".

Lector 2: A favor de la casa de Yehudah.

Jazán: " Adonai hu haElohim. Adonai hu haElohim.

Karatí bejol l'baeni Adonai jukeja etzorá".

"El Eterno es Eloah. El Eterno es Eloah.

"El Eterno es Eloah. El Eterno es Eloah.

Te he invocado con todo el corazón, respóndeme oh Eterno. Tus estatutos guardaré".

Lector 1: A favor de la tribu de Isajar

Jazán: "Adonai hu haElohim. Adonai hu haElohim.

Karatí bejol lb aeni Adonai jukeja etzorá".

"El Eterno es Eloah. El Eterno es Eloah.

Te he invocado con todo el corazón, respóndeme oh Eterno. Tus estatutos guardaré".

Lector 2: A favor de la tribu de Zabulón

Jazán: " Adonai hu haElohim. Adonai hu haElohim.

Karatí bejol l'baeni Adonai jukeja etzorá".

"El Eterno es Eloah. El Eterno es Eloah. "El Eterno es Eloah. El Eterno es Eloah.
Te he invocado con todo el corazón, respóndeme oh Eterno. Tus estatutos guardaré".

Lector 1: A favor de la tribu de Dan

Jazán: " Adonai hu haElohim. Adonai hu haElohim.

Karatí bejol l'baeni Adonai jukeja etzorá".

"El Eterno es Eloah. El Eterno es Eloah.

"El Eterno es Eloah. El Eterno es Eloah.

Te he invocado con todo el corazón, respóndeme oh Eterno. Tus estatutos guardaré".



Lector 2: A favor de la tribu de Yosef

Jazán: “ Adonai hu haElohim. Adonai hu haElohim.
Karatí bejol l’baeni Adonai jukeja etzorá”.
“El Eterno es Eloah. El Eterno es Eloah.
“El Eterno es Eloah. El Eterno es Eloah.

Te he invocado con todo el corazón, respóndeme oh Eterno. Tus estatutos guardaré”.

Lector 1: A favor de la tribu de Benjamim

Jazán: “ Adonai hu haElohim. Adonai hu haElohim.
Karatí bejol l’baeni Adonai jukeja etzorá”.
“El Eterno es Eloah. El Eterno es Eloah.
“El Eterno es Eloah. El Eterno es Eloah.

Te he invocado con todo el corazón, respóndeme oh Eterno. Tus estatutos guardaré”.

Lector 2: A favor de la tribu de Naftalí

Jazán: “ Adonai hu haElohim. Adonai hu haElohim.
Karatí bejol l’baeni Adonai jukeja etzorá”.
“El Eterno es Eloah. El Eterno es Eloah.

“El Eterno es Eloah. El Eterno es Eloah. “El Eterno es Eloah. El Eterno es Eloah.
Te he invocado con todo el corazón, respóndeme oh Eterno. Tus estatutos guardaré”.

Lector 1: A favor de la tribu de Gad

Jazán: “ Adonai hu haElohim. Adonai hu haElohim.
Karatí bejol l’baeni Adonai jukeja etzorá”.

“El Eterno es Eloah. El Eterno es Eloah. “El Eterno es Eloah. El Eterno es Eloah.
Te he invocado con todo el corazón, respóndeme oh Eterno. Tus estatutos guardaré”.

Lector 2: A favor de la tribu de Asher

Jazán: “ Adonai hu haElohim. Adonai hu haElohim.
Karatí bejol l’baeni Adonai jukeja etzorá”.
“El Eterno es Eloah. El Eterno es Eloah.
“El Eterno es Eloah. El Eterno es Eloah.

Te he invocado con todo el corazón, respóndeme oh Eterno. Tus estatutos guardaré”.

Lector 1: A favor de la media tribu de Efraim



Jazán: Adonai hu haElohim. Adonai hu haElohim.

Karatí bejol l'baeni Adonai jukeja etzorá”.

“El Eterno es Eloah. El Eterno es Eloah. “El Eterno es Eloah. El Eterno es Eloah. Te he invocado con todo el corazón, respóndeme oh Eterno. Tus estatutos guardaré”.

Lector 2: A favor de la media tribu de Manasés

Jazán: Adonai hu haElohim. Adonai hu haElohim.

Karatí bejol l'baeni Adonai jukeja etzorá”.

“El Eterno es Eloah. El Eterno es Eloah. “El Eterno es Eloah. El Eterno es Eloah. Te he invocado con todo el corazón, respóndeme oh Eterno. Tus estatutos guardaré”.

Lector 1: A favor de los justos de las naciones.

“ Adonai hu haElohim. Adonai hu haElohim.

Karatí bejol l'baeni Adonai jukeja etzorá”.

“El Eterno es Eloah. El Eterno es Eloah. “El Eterno es Eloah. El Eterno es Eloah. Te he invocado con todo el corazón, respóndeme oh Eterno. Tus estatutos guardaré”.

Lector 2: A favor de esta congregación.

Adonai hu haElohim. Adonai hu haElohim.

Karatí bejol l'baeni Adonai jukeja etzorá”.

“El Eterno es Eloah. El Eterno es Eloah.

“El Eterno es Eloah. El Eterno es Eloah.

Te he invocado con todo el corazón, respóndeme oh Eterno.
Tus estatutos guardaré”.

SONIDO DEL SHOFAR

(Bené Yehudá y Bené Avraham)

Líder:

“Antes de escuchar el sonido del gran shofar, debemos recordar que siempre, en la conclusión del oficio de Yom Kipur, cuando llega la sesión que conocemos como Neilá, “cierre”, el shofar se deja escuchar en todas las congregaciones de Israel anunciando la conclusión de tan sagrado día y el comienzo de un nuevo año fiscal limpios de pecado. Una vez que escucha el shofar, viene el veredicto final, una ocasión de terrible y poderoso momento, como cuando el reo es llamado a estar en pie para escuchar la sentencia.

Debido a que hemos hecho lo que el Eterno nos ha pedido que hagamos, nos hemos arrepentido de nuestros pecados y hemos confiado plenamente en el sustituto que Él nos ha provisto, aunque la hora es sumamente crítica, por fe escuchamos el shofar con alegría, la alegría de que tenemos plena confianza que recibiremos un veredicto favorable y que HaShem no nos lanzará a las tinieblas de afuera, sino que con infinita misericordia nos levantará y nos redimirá por medio de aquél sobre quien puso el pecado de todos nosotros.

En los días cuando el Templo estaba en pie, el shofar era tocado al final de Yom Kipur que coincidía con el comienzo del año de Jubileo, es decir, el último ciclo de cincuenta años sobre el cual está fundamentado el tiempo de la redención de nuestro pueblo.

En aquellos días cuando todo Israel habitaba la tierra, el toque del shofar era el anuncio de la redención, el anuncio de la libertad, la solemne proclamación de que el Eterno devolvía todo lo que habíamos perdido y que no podríamos recuperar por nosotros mismos.

En nuestra generación, el toque de este gran shofar es el anuncio de la cercanía de nuestra redención. Es el anuncio del regreso a casa de todos los hijos e hijas de Israel dispersos entre las naciones o asimilados en ellas. El toque del shofar es el anuncio de que finalmente seremos libres para siempre del pecado y de la muerte y con un cuerpo limpio y más brillante que el sol, sin la mala inclinación dominando nuestra mente y nuestra alma, serviremos perfectamente a nuestro Padre celestial y le adoraremos, guiados por nuestro Mashiaj, por toda la eternidad.

Una vez que escuchemos el sonido del shofar, haremos la más grande confesión de nuestro pueblo, lo que nuestro Santo Maestro llamó, el más grande mandamiento de todos. Con esta confesión y en obediencia a la Torah y a la explicación de la Torah que nos dio nuestro justo Mashiaj, expresamos nuestra absoluta lealtad a HaShem como nuestro único Eloah verdadero y reconocemos Su dominio, Su soberanía y su gobierno sobre nosotros, aceptando el yugo de la Torah como marca eterna de nuestras almas. Estamos absolutamente confiados que nuestro sustituto ha pasado la prueba y que nuestro Padre y nuestro Rey se apiadará de nosotros y de nuestros hijos y nos sellará e inscribirá para la vida eterna y para un nuevo año fiscal de paz, salud y prosperidad para todos”.

Jazán:

“Todos en pie, en total quietud y confianza, listos para escuchar el sonido del gran shofar de Yom Kipur que dictará el veredicto final de este día de Expiación.

**Tekia- Shebarim- TeRúah Tekia-
Tekia-Shebarim Tekia-
Tekia-Shebarim- TeRúah- Tekia**

Jazán: “La intercesión de nuestro justo Mashiaj ha prevalecido, su akedá nos ha extendido la vida y la paz, Su oración y las nuestras se han encontrado, las puertas de los cielos no se han cerrado para nuestro pueblo Israel, una luz brilla, una esperanza viene y ahora más cercana que nunca”.



Todos: “El Eterno, nuestro Eloah, abrirá para nosotros y para todos nuestros hermanos de la Casa de Israel, las puertas del amor y de la misericordia, las puertas de la paz y la vida, las puertas de la redención y la salvación, las puertas de la alegría y el gozo, las puertas del regocijo y la inteligencia, las puertas del conocimiento y de la expiación”.

Jazán: “El Eterno, amo de legiones, abre para Su pueblo las puertas de la honra, las puertas del honor, las puertas de la salud, las puertas de la provisión, las puertas de la reconciliación, las puertas de la verdad; las puertas del perdón, las puertas de la consolación, las puertas de la plegaria, las puertas de la redención, las puertas del acceso al misterio de Su Mashiaj, las puertas del conocimiento de Su voluntad”.

Todos: “El Eterno, en Su gran misericordia, tiene piedad de Su pueblo, que sean abiertas las puertas de la paz, que sean abiertas las puertas del año agradable, de Su buena voluntad y que todos seamos inscritos para la vida, la paz, la salud y la prosperidad en este mundo, y la vida eterna en el mundo por venir. El Eterno, amo de legiones, es bueno, compasivo y perdonador. Los méritos de nuestro Santo Maestro, Yeshua HaMashiaj, hablan más alto que nuestros acusadores”

Jazán: “Y así está escrito: Derramaré sobre ustedes espíritu de gracia y de oración y mirarán a mí, a quien traspasaron y llorarán de dolor como dolor de un hijo primogénito”. Y también está escrito: Derramaré sobre vosotros agua limpia y seréis limpiados de todos vuestros ídolos. Y quitaré de vosotros el corazón de piedra y os daré un corazón de carne y pondré dentro de vosotros mi Espíritu y haré que andéis en mis caminos y guardéis mis preceptos y los pongáis por obra”. Y también está escrito: “Y este será mi pacto con ellos, cuando yo quite sus pecados”. Y también está escrito: “El que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo lo haré columna en el templo de mi Eloah y pondré su nombre en el libro de la vida”. Y también está escrito: “El Eterno les multiplicará mil veces más de lo que ahora sois y les bendecirá”. Amén, que sea así como está escrito”.

Todos: “Que sean aceptadas nuestras oraciones y nuestras plegarias junto con todas las oraciones y súplicas levantadas hoy por todo Israel, delante de nuestro Padre que está en los cielos”.

Jazán: Que haya paz desde los Cielos, vida, saciedad, salvación, consolación, refugio, curación, redención, perdón, expiación, tranquilidad y liberación para todos vosotros y para todo Su pueblo Israel. Y digan Amén. (Amén).

Jazán: “Osé shalom bimromav, hu berajamav yaasé shalom alenu, veal kol amó Israel, veimrú amén. (Amén)”.

Toque del Shofar

Nota: Inmediatamente del Osé shalom, se toca de nuevo el shofar, pero una sola vez, con un sonido extremadamente largo y penetrante; luego se abren las puertas del Hejal (Solamente Bené Yehudáh, Bené Avraham pasa directo a la confesión) y se confiesa lo siguiente:



Jazán: “Toda arma forjada contra ti, no prosperará y a cualquier lengua que se levante contra ti en juicio, condenarás. Esta es la heredad de los siervos del Eterno y su salvación de Mí vendrá, dice HaShem. Si el Eterno es el que justifica, ¿quién condenará? Por lo cual estoy seguro que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente ni lo por venir, ni lo alto, ni lo bajo, ni persecución ni peligro, ni espada, ni ninguna cosa creada, nos podrá separar del amor de HaShem que es en Mashiaj Yeshua, nuestro Adón”.

**Tekia- Shebarim- TeRúah Tekia-
Tekía-Shebarim Tekiá-
Tekiá-Shebarim- TeRúah- Tekia Guedólah.**

Kadish leMashiaj
(Bené Yehudah y Bené Avraham)

Avinu

“Avinu shebashamayim
yitkadash shimjá
Tavot maljuteja
Ya ‘asáh retsonejá
Kevashamayim jen baaretz
Et lajén jukenu ten lanú hayom
Uslaj lanu al jataenu kefi shasoljim
Gan anajnu lejot’in lanu
Veal tevienu lidei nisayom
Ki im jaltsenu min jará’
Lejá hageduláh
Vehageburá veatiféret
Vehanétsaj vehahod
Le ‘olam vaed. Amén”.

Alenu

“A nosotros nos corresponde alabar al Amo de todo lo que existe, atribuir grandeza al Creador de la obra de la creación, pues él no nos hizo como los demás pueblos, ni nos puso como a las demás familias de la tierra, pues tuvo misericordia de nosotros y para ser luz del mundo y sal de la tierra, nos entregó la Torah de vida que nos alumbró el camino. Por eso las naciones se prosternan ante la vanidad y el vacío y oran a Di-oses que no



salvan (pausa). Pero nosotros nos inclinamos y nos prosternamos delante del Soberano, Rey de reyes y señor de señores, HaKadosh Baruj Jí.

El es nuestro Eloah, y no hay más. Verdad es nuestro Rey y no hay nada fuera de él, tal como está escrito en Tu Torah: “Sabe hoy y llévalo en tu corazón que el Eterno es Eloah, arriba en los cielos y abajo en la tierra; no hay nadie más”.

“Por tanto, en Ti ponemos nuestra esperanza, oh Eterno nuestro Eloah, de que pronto veremos Tu poderoso esplendor y la imagen de Tu invisibilidad, para eliminar a los ídolos de la tierra y que los falsos Di-oses sean completamente exterminados, a fin de rectificar el mundo a través de Tu Soberanía por medio de aquél a quien designaste como tu mensajero de gloria. Y todos los seres humanos invocarán Tu Nombre, a fin de dirigir hacia Ti a todos los malvados de la tierra. Delante de Ti, oh Eterno, doblarán sus rodillas y se prosternarán y a la gloria de Tu Nombre rendirán homenaje. Y todos aceptarán el yugo de Tu soberanía para que reines sobre ellos, prontamente y para siempre. Pues tuyo es el Reino, y el poder, y la gloria, por los siglos de los siglos, como está escrito: “El Eterno reinará para siempre jamás”. Y también está escrito: “El Eterno será Rey sobre toda la tierra. En ese día, el Eterno será Uno y Su Nombre será Uno”.

“Y en tu Torah, Adonai Eloheinu, está escrito diciendo: Shemá Israel, Adonai Eloheinu, Adonai Ejad”. Escucha oh Israel, el Eterno nuestro Eloah, el Eterno es Uno”.

Y está escrito: “El que venciere, se vestirá con vestiduras blancas; y bajo ningún concepto borraré su nombre del sefer haim, y confesaré su nombre delante de mi Padre y delante de sus malajim”.

Nota: La siguiente declaración se repite 3 veces, primero el Jazán y luego la comunidad, incluyendo Bene Avraham.

Jazán: Que vuestros nombres estén inscritos en el libro de la vida.

Todos: Que nuestros nombres estén inscritos en el libro de la vida.

Jazán: Que vuestros nombres estén inscritos en el libro de la vida.

Todos: Que nuestros nombres estén inscritos en el libro de la vida.

Jazán: Que vuestros nombres estén inscritos en el libro de la vida.

Todos: Que nuestros nombres estén inscritos en el libro de la vida.

Jazán: ¡Leshaná Habá birushalaim! – “El próximo año en Jerusalem”-

Todos: ¡Leshaná Habá birushalaim! – “El próximo año en Jerusalem”-



Nota: A continuación se hace Havdaláh, literalmente, separación, es decir, la separación entre un día declarado “moed” por HaShem y el resto de los días regulares de la semana. Como Yom Kipur es un moed, entonces hay que hacer Havdaláh para separar la santidad del día del resto de los días de la semana. La única diferencia entre el Havdaláh de Yom Kipur y de los otros días sagrados es que aquí no se hace la bendición sobre las especias aromáticas.

Havdaláh

Nota: En algunas comunidades se acostumbra continuar con Arvit inmediatamente después de concluido Havdaláh y la bendición por la luna. En todo caso, luego de la conclusión del oficio de Yom Kipur, cada cual se retira a su casa y es costumbre que las familias se junten dos o tres por hogar, para una comida festiva.

Birkat Halevanah

(Bendición por la luna)

Nota: De ningún modo consiste en venerar la luna, sino en un episodio de alabanza al Boré Olam (Creador) por renovar la naturaleza y expresar el deseo de que renueve la vida como se renueva la luna cada mes.

Nota Final:

Entrega del ayuno. Se sirve una comida apropiada para entregar el ayuno.
